

Camilo José Cela

---

***Vísperas, festividad y octava  
de San Camilo del año 1936  
en Madrid***

Prólogo de Francisco Umbral

## Prólogo

---

Francisco Umbral

*Creo recordar que Cela anunció este libro durante un almuerzo en el hotel Mindanao, no sé ahora a qué efectos. Cela llevaba algunos años sin publicar una novela y el libro despertó mucha expectación por la novedad y por el tema: la guerra civil, que el novelista no había tratado nunca frontalmente, si bien es cierto que CJC se cuidó de anticiparnos que no se trataba tanto de una novela de la guerra como de una novela que ocurría en la guerra, en los tres días cruciales del levantamiento, y por lo tanto en la festividad de San Camilo, que es el 18 de julio, según el calendario católico.*

*Efectivamente, este singular libro es el resultado de la combinación de tres elementos narrativos independientes entre sí, pero muy razonablemente conjuntados. A saber: monólogos espaciados del narrador/protagonista, trasfondo social de la vida política y el pueblo desatado en las calles de Madrid, pidiendo armas contra el levantamiento militar de los africanistas. La primera constante narrativa, el monólogo, sirve para presentarnos a un personaje representativo por consuetudinario, a un madrileño cualquiera, que tiene novia, estudia algo, hace versos y se encuentra a gusto en la clase media a que pertenece.*

*De la actualidad política de aquellos momentos nos llega un balbuceo contradictorio donde aparecen nombres que son ya historia, pero nadie llega a saber bien lo que pasa ni se orienta acertadamente en el caos, y mucho menos previene que aquello se va a convertir en una guerra civil de tres años. El pueblo en la calle pidiendo armas equivale en cierto modo al coro griego y repetitivo. Le da al libro un fondo de grandeza histórica y de pavor colectivo, pavor que actúa lo mismo en forma de miedo que en forma de heroísmo.*

*Pero la novela en sí, su textura rica y extensa es la de los cientos de personajes de las clases medias madrileñas que pasan por aquello sin saber de qué se trata, acogidos, como es habitual en la pequeña burguesía, al convencimiento de que nunca pasa nada, sobre todo porque ellos no intentan enterarse de lo que pasa. Aquí, Cela vuelve a encontrarse con su*

*mundo novelístico más querido. Si en Pascual Duarte se nos da la España rusticana en sus estratos más adustos, y en La Colmena se recoge la grisalla social de la posguerra, he aquí que en San Camilo Cela multiplica gozosamente su capacidad inventiva en numerosos personajes pequeñoburgueses que viven, toman café, zascandilean por Madrid, fornican a sus horas o a deshora, hacen tertulias y están disfrutando, sin saberlo, los últimos y pacíficos días de la dorada belle époque, si bien para la mayoría el oro se quedó en purpurina.*

*Cada gran novelista se mueve literariamente dentro de una clase social determinada, que suele ser la suya propia, y Cela, aparte buhoneros y caminantes, ama; entiende, disfruta y observa con especial amor de escritor a las clases medias que por entonces se movían -o más bien no se movían- por los mil cafés de Madrid. Cela ha sabido entender como nadie, mejor que Galdós, a esas masas anónimas y que nos son tan conocidas como que a lo mejor somos nosotros mismos. Aquí es donde el novelista nos da sus más humildes y geniales invenciones, su mayor finura de observación y su más condolida ironía hacia el ser humano, que a veces ha confesado ignorar así en abstracto.*

*Esa variada, anónima y nominadísima clase social es el monstruo pacífico que se agita en San Camilo, desde la pareja de novios al funcionario, desde la beata a la prostituta, desde el rentista al camarero. Este gran friso social viene a primer plano y protagoniza la novela, pero detrás tiene, engrandeciéndolo, el rumor adumbrado del pueblo que pide armas y la ingencia de los movimientos militares y populares que van a cuajar en una guerra civil. Esos personajes pequeñoburgueses reaparecen y vuelven a reaparecer, en rotación calculadísima, a lo largo de las páginas, hasta que el lector llega a disfrutar una intimidad verdadera y menor con ese único ser común de una ancha clase social.*

*Novela de multitudes, pues, a la manera de las vanguardias del siglo XX, desde Dos Passos hasta Junger, gran novela vanguardista a su manera. El lector habrá comprendido ya que, dentro de la obra de Cela, San Camilo puede emparejarse con La colmena, sólo que aquí se ha acelerado el ritmo narrativo, como cuando se pone un disco a mayor velocidad de la indicada. La cadencia de San Camilo llega a ser vertiginosa en contraste con la demorada minuciosidad de La colmena. Se trata de un nuevo experimento narrativo y por tanto no hay razón para preguntarse si el autor ha intentado una segunda parte del primer libro. Por otra parte, la época de la guerra civil es obviamente anterior a la posguerra retratada en La colmena. San Camilo es una de las novelas más logradas, medidas y sopesadas del autor, que demuestra su potencia narrativa escribiendo una historia sin historia, pero con más de doscientos protagonistas y cada uno, al menos, con su mínima, cotidiana y vecinal leyenda.*

18 de julio, San camilo de Lelis, celestial  
patrono de los hospitales

*A los mozos del reemplazo del 37, todos perdedores de algo: de la vida, de la libertad, de la ilusión, de la esperanza, de la decencia.*

*Y no a los aventureros foráneos, fascistas y marxistas, que se hartaron de matar españoles como conejos y a quienes nadie había dado vela en nuestro propio entierro.*

## Primera parte

---

### **Vísperas de San Camilo**

... la inseguridad, única cosa que es constante entre nosotros.

Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, III, I, I

# I

---

Uno se ve en el espejo y se tutea incluso con confianza, el espejo no tiene marco, ni comienza ni acaba, o sí, sí tiene un marco primoroso dorado con paciencia y panes de oro pero la luna no es de buena calidad y la imagen que devuelve enseña las facciones amargas y desencajadas, pálidas y como de haber dormido mal, a lo mejor lo que sucede es que devuelve la atónita faz de un muerto todavía enmascarada con la careta del miedo a la muerte, es probable que tú estés muerto y no lo sepas, los muertos también ignoran que lo están, ignoran absolutamente todo. Se hace examen de conciencia y nada se aclara, no, tú no eres Napoleón Bonaparte, tampoco eres el rey Cirilo de Inglaterra a quien asesinaron sus cortesanos metiéndole plomo derretido por el trasero igual que a un mono maricón, tú eres un piernas, un pobre hombre con la sesera llena de ideas gregarias, de ideas redentoras y que no conducen a lado alguno, para ser héroe hay que ser más humilde y sobre todo no saberlo, aquí todo se mueve a escala menor, en tu cabeza y fuera de tu cabeza, aquí todo es más doméstico y cotidiano, los héroes son muy domésticos y cotidianos hasta que un día sin que nadie pueda explicárselo, pasan a la historia y hartan a las familias, sí, a las familias, ate acuerdas de la gripe del 18, que diezmó las familias?, el recuerdo de la gripe del 18 (de la pérdida de Cuba de la semana trágica de Barcelona, de la huelga del 17, del desastre de Anual, de la dictadura de Primo de Rivera, del vuelo del Plus Ultra, del 14 de abril, de la revolución de Asturias) es el refugio de los presuntuosos hombres sin historia, tan fieros y ruines como los presuntuosos hombres con historia, tú te encaras con el problema y claro es no lo resuelves. El cuerpo de Inmaculada Múgica huele a rancio, el verdadero nombre de Inmaculada Múgica es Magdalena, no tiene apellido, tú crees que te despierta el olor, te duelen las piernas, el pecho y la cabeza pero también estás a gusto, vagamente a gusto, acariciándote el sexo con la mano, la alcoba huele a agrio, a seroformo y a café frío, los olores son todos buenos y malos al tiempo, les pasa como a los sonidos, en la taza de café agoniza una mosca, al principio aletea con violencia y tira patadas, después se cansa y acaba ahogándose, poco importa,



moscas hay muchas, las moscas de los muertos son más juguetonas y alegres, se conoce que están mejor alimentadas, las moscas de los amantes, incluso las de los rijosos amantes que deambulan por los alrededores del matadero, son muy circunspectas y acaban casi siempre ahogándose en un poso de café frío (o caliente, este dato no podrás precisarlo jamás). Sí, tú te encaras con el problema una y otra vez y sigues sin poder resolverlo, es probable que tenga una solución pero tú la ignoras. Llamar a las cosas por su nombre, no llamar a las cosas por su nombre, renegar de todo lo humano y todo lo divino, no renegar de todo lo humano y todo lo divino, acostarse con esta mujer que huele a sebo y a agua de colonia, no acostarse con esta mujer que huele a sebo y a agua de colonia, esta mujer que huele a sebo y a agua de colonia puede ser Magdalena alias Inmaculada Múgica y puede también no serlo, pasear por el parque y por los solares donde las parejas cometen sus inevitables cochinas, no pasear por el parque ni por los solares donde las parejas cometen sus deleitosas e inevitables cochinas que acabarán acarreándoles debilidad, ver complacidamente cómo apalean a un niño hasta matarlo, no ver complacidamente cómo apalean a un niño hasta matarlo, hay niños que tardan horrores en morir, hacerle una higa al parálítico que vende tabaco (a lo mejor es un héroe de cualquier guerra), no hacerle una higa al parálítico que vende tabaco (a lo mejor es un héroe de cualquier guerra), quitarse la vida con gas, no quitarse la vida con gas, dar de comer al hambriento, no dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, no dar de beber al sediento, llevarle un chivatazo a la policía, no llevarle un chivatazo a la policía, componer sonetos, no componer sonetos, jugar al dominó, no jugar al dominó, asesinar alevosamente a un compañero de colegio, no asesinar alevosamente a un compañero de colegio, etc. No, es inútil, tú no eres Napoleón Bonaparte ni el rey Cirilo de Inglaterra, tú eres carne de catequesis, carne de prostíbulo, carne de cañón, tú eres el soldado desconocido, el hombre a quien no le brilla una estrellita en la frente, los hombres que son carne de horca suelen tener más aplomo, la historia da mucha confianza, tú estás entre el público -en la catequesis, en la ramería, en el frente- y aunque a veces te crees el eje del mundo, no saldrás nunca a cuerpo limpio por encima o delante de los otros catecúmenos, de los otros frequentadores de mujeres públicas, de los otros soldados, nadie se fijará en ti jamás pero no debes lamentarlo, cada cual llega hasta donde puede y los demás le dejan y a ti se te permite vivir, ¿te parece poco?, y aprender la doctrina e ir con mujeres y hacer la instrucción, y también recapitular, sobre todo recapitular. En la calle de Mendizábal, bajando por Marqués de Urquijo a la derecha, vive Domingo Ibarra, el músico nicaragüense compañero tuyo y de Alonso Zamora Vicente, de Gregorio Montes, de Rafael Pérez Delgado, de Camilo José Cela, de Dámaso Rioja, de Julián Marías y de

Luis Enrique Délano en la clase de literatura española contemporánea de Pedro Salinas, Délano fue secretario del consulado de Chile con Gabriela Mistral y sigue siéndolo con Pablo Neruda, tú oficialmente y ante tu familia estás preparando las oposiciones a ingreso en el cuerpo pericial de aduanas pero a escondidas y sin dar la cara asistes a algunas clases en la facultad de filosofía y letras, las clases de aduanas en la academia del padre de Cela, al lado del Congreso, del Centro de Unión Republicana (a lo mejor es el de Izquierda Republicana o tampoco) y de la casa de Azorín, empiezan a las siete de la mañana, es una técnica muy moderna para combatir el calor, Ebro con sus afluentes Rudrón, Oca, Tirón, Najerilla, Iregua, Leza, Cidacos, Alhama, Queiles, Huecha, Jalón Huerva, Martín, Guadalupe y Matarraña, por la derecha, y Bayas, Zadorra, Ega, Aragón, Arga, Gállego, Segre con el Cinca y Ciurana, por la izquierda. El 14 de abril los oradores hablaron al pueblo desde el balcón del Centro Republicano, la multitud cantaba la Marsellesa pero como la gente no sabía la letra la tarareaba, era un espectáculo bastante raro y dramático oír tararear la Marsellesa a dos o tres mil personas llenas de buena intención y de dudas, de muchas dudas. El 18 de julio a las seis y media de la mañana un automóvil se estrella contra una farola frente al Banco de España, es un dodge coupé de color negro y tiene manchas de sangre en el parabrisas, en los asientos y en el suelo, mueren sus tres ocupantes, dos señoritos y una prostituta, unos obreros cubren los cadáveres con lonas que sacan del tranvía taller nocturno (de color gris oscuro como los barcos de guerra) y esperan a que llegue el juez mientras fuman pitillos en silencio y con las manos en los bolsillos del pantalón. Tú tienes una novia que se llama Tránsito; has hecho bien en cambiarle el nombre, Tránsito es muy guapa y bien plantada, con los ojos grandes y negros, el pelo largo, las piernas bien dibujadas, el talle estrecho, las nalgas de nácar (como en las novelas), los senos duros, etc., Tránsito desnuda parece una foto de arte de *Crónica* Tránsito en camisa parece un dibujo de *Muchas gracias*, Tránsito es mucha novia para ti pero mira, ¡suerte que tienes y que te quiten lo bailado!, has hecho bien en cambiarle el nombre, Toisha es un nombre muy bonito que suena a japonés, además es más fácil hacerle versos a la novia si se llama Toisha que si se llama Tránsito aunque sea la misma. Los obreros de la vía tienen cara de enterrador de pueblo, seguramente se beben el alcohol de las autopsias y después cantan pasodobles y tiran pedos y piedras. Ibarra y tú habéis fundado una religión confusa pero bonita detrás de la que se adivina a Nietzsche y al budismo, por ahora no tenéis más que un iniciado, tu novia Toisha (lo más probable es que los domingos sin que tú te enteres vaya a misa antes de las doce, la hora en que os encontráis en la Red de San Luis), no es malo entretenerse fundando religiones aunque a veces la gente se amotina y estrangula o quema o crucifica a

los fundadores de religiones. Te enfrentas con el problema pero es inútil, tú no sabes resolverlo, las ideas se te escapan como ranas, saltando como ranas y de repente te encuentras con la cabeza vacía, con que en la cabeza no te queda ya ni una sola rana, las noticias son confusas, muy confusas, y tú tampoco sabes ordenarlas, ¿sufre usted alguna enfermedad de la orina?, pruebe jugo de plantas Boston y deseche todas sus preocupaciones, suprima gastos excesivos, ¡ja, ja!, tú te ríes del jugo de plantas Boston porque eres joven, muy joven y no padeces enfermedades de la orina, catarros agudos y crónicos en la vejiga, inflamación de la próstata, retención de la orina y necesidad frecuente y anormal de orinar, dolor de riñones y bajo vientre, inflamaciones agudas y crónicas, estrecheces de la uretra, blenorragia aguda o crónica, gota militar, arenillas, mal de piedra y orinas turbias, etc., ten un poco de paciencia que todo llegará (si no te quedas en el camino y te matan de un tiro en la boca antes de que llegues a viejo y enfermo), te esfuerzas por alimentar ideas solidarias en la cabeza pero eres un títere zascandil que no sabe resolver el problema de hablar confiadamente ante un espejo, ¿por qué no te callas?, Hemorroidol Yer, este maravilloso preparado obra cumbre de la medicina moderna cura rápida y radicalmente toda clase de almorranas, el reloj se te paró a las diez y diez como los relojes de los anuncios y no tienes dinero para llevarlo a arreglar, ¿y después te quieres comer el mundo?, debilidad, agotamiento, anemia, vino y jarabe Deschiens a la hemoglobina, esta mujer está rancia, sabe a rancio como el tocino que se olvidó durante meses y meses bajo un montón de periódicos, pero tú tampoco puedes aspirar a más, confórmate con lo que tienes y sácale el gusto, menos da una piedra, teatro Maravillas, sensacional debut de Marlene Grey la Venus Rubia premio escultural Trouville 1935 en sus emocionantes danzas desnuda entre leones salvajes, treinta minutos de belleza y valor, te gustaría ser diputado pero no eres ni elector siquiera, eres menor de edad, ¡qué ridículo!, y estás a resultas de que tu padre quiera darte un duro los domingos, almorranas-varices-úlceras, clínica Dr. Illanes, la más antigua de la especialidad, son guapas las dos hermanas tísicas a las que paseas por el Retiro, ¿te acuerdas de aquella tarde que se enzarzaron a golpes y a bocados como dos perras en celo?, la famosa escofina Losada destruye por encanto y sin dolor callos, ojos de gallo y uñas gordas, no, la cuestión no está en mirarse al espejo incluso con confianza y probar a tutearse, probablemente tú estás casi muerto y casi lo ignoras, los muertos no saben que están muertos, ya te lo dije, y los moribundos prefieren sonreír y pronunciar frases ingeniosas, por más vueltas que le des tú no eres Napoleón Bonaparte, por más ruin que te finjas tampoco eres el rey Cirilo de Inglaterra, haz memoria, rastrea en la memoria y confórmate con lo que los demás te dan, las migas del banquete, los hay que están peor, los hay que tienen cáncer de gar-

ganta y no pueden ni tragar las migas del banquete, los inventores siempre pasan apuros, mira Isaac Peral, el vacío llama al vacío y tú te obstinas en no rellenar el vacío aunque sea de muertos, el miedo es el huevo de la esperanza pero cuando se tiene miedo y aún no se escucha el latido de la esperanza, el crimen empieza a decorar el alma como un musgo que se extiende sin dejar resquicio para la sangría del aire, ¿por qué no matar a esta mujer maloliente?, todos queremos representar nuestro papel pero tú no sabes cuál es tu papel, no importa, hay muchos hombres a quienes les pasa lo mismo aunque simulen lo contrario, para los muertos ya no es preciso el crimen, no mates a esta mujer maloliente, acuéstate otra vez con ella y deja que la mate el que venga detrás, piensa en el rey Cirilo de Inglaterra y disponte de nuevo al latigazo de la carne que es más suave que la mortal cicatriz del plomo ardiendo, te duelen los brazos, el vientre y los oídos pero tú estás a gusto y en paz con tu conciencia mientras esta aplicada mujer cumple con su obligación, pon algo de tu parte, eres egoísta al no poner nada de tu parte, ni el amor siquiera, tú escribes y escribes contando a Dios lo que pasa en la tierra, a lo mejor no es bastante. Don León Rioja, el padre de tu compañero Dámaso Rioja, va todos los sábados a visitar a la Hebrea, en castellano hay varios refranes que aluden a los amores sabatinos, una noche que padre e hijo se encontraron en la ramería ambos disimularon. Mírate en el espejo, tú mírate siempre en el espejo para verte morir poco a poco. Dámaso disculpa a su padre porque su madre, doña Matilde Brocas, lleva ya más de diez años enferma y paralítica, el viejo también tiene derecho a la existencia eso no se te oculta, ¡hombre, claro! El vello y los pelos superfluos son un verdadero ultraje a la belleza, ¿qué te parece la frase? Manuel Fernández el único superviviente del pesquero joven República libró de buena, Manuel Fernández abandonó la casa de salud Valdecilla saliendo para Candás su pueblo. Villa Milagros es una casa muy señora, una casa por lo fino en la que se selecciona el género con un criterio muy exigente, las pupilas parece que han ido todas a las monjas y a los visitantes nuevos, si no vienen recomendados por un cliente de confianza ni siquiera se les abre la puerta, usted perdone, todas las señoritas están ocupadas. Dámaso Rioja y tú vais con las dos tísicas al cine Panorama a las tres de la tarde y aguantáis hasta las nueve o nueve y media, a las tísicas, su padre el señor Asterio Cuevillas no las deja salir de noche pero no por miedo a que se acatarren sino a que se las desgracien, estas dos hijas me han salido tan pendones como mi cuñada Rafaela, se conoce que lo da la sangre, como no las case pronto no van a darme más que disgustos, al señor Asterio a veces le llamas el señor Ricardo, es un lapsus imperdonable, la gente lleva muy a mal esto de que se les confunda el nombre. Don Roque Barcia, que no tiene nada que ver con el otro don Roque Barcia el del *Diccionario general etimológico* y el cantón indepen-

diente de Cartagena, ni tampoco con don Augusto Barcia el ministro de Estado, es diputado agrario y lector de Aparisi Guijarro y de Macías Picavea, a don Roque le gustan las mujeres gordas y poderosas y el aliento le huele a rayos, don Roque fuma tagarninas, lee *El Debate* y suelta unos pedos saludables y retumbadores que sobrecogen al paisanaje, don Roque es un hombrón cachondo y algo cargado de espaldas, con el dinero pronto, un diente de oro y el humor jocundo y bondadoso, don Roque tiene un concepto gimnástico del amor y lo que le gusta es hacer el amor a saltos, ¡zas, zas!, como en los concursos hípicas, don Roque no cree en el pecado de la carne y en la fonda magrea a las criadas por el pasillo y después les da una peseta, don Roque cuando está en Madrid vive en una fonda de la calle del Príncipe en la que paga una habitación todo el año. Pérez de Ayala, el de la Asociación de intelectuales al servicio de la república con Ortega y Gasset y Marañón, habla en *Troteras y danzaderas* de los hermanos González Fitoria «celebrados autores de comedias» y asiduos de la casa de la Socorrito que «había sido amiga de uno» de ellos, la Socorrito es una mujer andaluza y «joven, agraciada y pizpireta» con flores en el moño que «presume de usufructuar el monopolio de la sal», según ese libro «todos los chistes y golpes que [los hermanos González Fitoria] ponen en sus comedias, son de la Socorrito», *Troteras y danzaderas* es un libro en clave, todo el mundo la conoce y en lo que se refiere a la de los escritores que salen en sus páginas hasta se han escrito tesis doctorales (Martha W O'Cherony, *The reflect of actual Spain in «Troleras y danzaderas»*, University of Denver, Colorado, 1932; Robert A. Lewald, *Pérez de Ayala, historian of his time*, Wayne State Universiry, Detroit, 1934; Anthony M. Baum, *The writer, between history and novel*, University of the Pacific, Stockton, 1934; Hans Hesse, *Betrachtungen ubre die Objektivierung der unmittelbaren Realität im erzählerischen Werk Pérez de Ayalas*; Universität Hamburg, 1935), según estos estudios los hermanos González Fitoria son los Álvarez Quintero, tú ni entras ni sales en la cuestión porque además te es lo mismo, lo que ya no aclaran los autores son las localizaciones y los nombres no literarios. La casa de Espíritu Santo no tiene mujeres, es tan sólo casa de citas, en la guía *Madrid de noche* de don Antonio Aullón Gallego a las casas de lenocinio se les llama casas discretas autoriza das y a las casas de citas maisons meublées, tú tuviste amores con una criadita joven de la casa de Espíritu Santo que se llama Chonina no lo niegues, después, cuando se decidió a cortar por lo sano y a ponerse al punto te mandó a la mierda y te quedaste sin poder mojar caliente de balde, tampoco lo niegues, las criadas de los prostíbulos no son más que de dos clases, viejas y jóvenes, todas ganan poco y las viejas se aguantan, ¿qué remedio?, las viejas suelen ser mujeres retiradas que no supieron ahorrar pero que sí aprendieron a resignarse, las jóvenes en cambio están llenas de ilusiones

y en cuanto se les quitan las manías tiran por el camino de en medio, se meten putas y aquí paz y después gloria, mientras dura, vida y dulzura. ¡Antonio!, ¡va!, Antonio es el sereno de la calle de Alcántara, también atiende los chalets de la calle de Naciones, Antonio (¿no recuerdas si se llama Collar de apellido?) es asturiano de San Pedro de las Montañas, caserío del concejo de Cangas de Narcea, cuando traspasó la plaza se hizo taxista, más tarde fue polizón en un barco inglés y a la postre ejerció de capataz de negros en Guinea, pudiera ser que la ocurrencia le brotara del trato con Petra la Grillo, la mulata que apareció degollada en la Dehesa de la Villa sin que llegaran a conocerse nunca ni por nadie los móviles del crimen ni la identidad del criminal, Antonio comparte el destino de sereno (un mes uno y otro mes el otro) con Enrique, sujeto muy reservón y del que claro es no se guarda mayor memoria histórica, tú no estás obligado a hablar de más cosas que de las que sabes ni tampoco a inventarte historias confundidoras, ¡Antonio!, ¡va!, don Estanislao Montañés Sainz a veces se impacienta, ¿dónde andabas?, Antonio sonrío como un conejo, se calla y se guarda la peseta que le dan. A la casa de la calle de la Madera le dicen la Sociedad de Naciones porque allí hay de todo, moras, alemanas, belgas, francesas, portuguesas, de todo, la sala de espera de la Sociedad de Naciones tiene un banco pegado a la pared todo alrededor, parece la sala de espera de tercera clase de una estación de ferrocarril, en las paredes no hay cuadros pero sí dos rótulos en esmalte de porcelana, blancos y con las letras en azul, en uno dice visita 7 pts. y en el otro, en esta casa no se hace el francés, esto es mentira, en la Sociedad de Naciones se hace el francés aunque no lo pida el cliente, a las chicas les es más cómodo escupir que andarse lavando, el alma se puede escupir por la boca, lo más que puede pasar es que se la lleve el diablo, pero el corazón no puede lavarse ni en casa ni en el tinte, el corazón encoge, ¡agua al nueve!, ¡aparta guarra!, ¿no ves que voy con prisa?, Mireya es una francesa corpulenta y con una mata de pelo color de oro que le llega a la cintura, parece María Magdalena sólo que en rubio, las mujeres de la historia sagrada no solían ser rubias, ¡hay que amolarse, qué monumento de mujer!, a Mireya los hombres le duran poco, a algunos no les da tiempo ni a desnudarse y otros, los más jóvenes, a veces no llegan ni a la alcoba, se les van las cabras por el pasillo, ¡qué tía!, ¡qué mujerona!, Mireya es una máquina incansable y prepotente capaz de cepillarse a un regimiento de húsares de una sentada, ¡a vej!, ¡otjo cabjito que sea más hombje, que a mí también me gusta hasej el amoj! El dirigible Graf Zeppelin a su regreso de América pasa sobre Sevilla arrojando correspondencia con un paracaídas, el dirigible Hindenburg con cincuenta pasajeros a bordo sale de Alemania con destino a los Estados Unidos, una comisión de ugetistas, comunistas y sindicalistas visita al gobernador civil de Guipúzcoa y se queja de la mala



calidad del rancho que se sirve a los presos de la cárcel de Ondarreta, se teme que los japoneses pretendan colocar al emperador lean Te del Manchukuo en el trono de sus mayores en Peking, se concede licencia para el establecimiento de dos casquerías, una en la calle de Diego de León número 16 y otra en el mercado de Diego de León, al final de la etapa Metz-Belfort de la XXX vuelta ciclista a Francia la clasificación de los corredores españoles es la siguiente, 36 Federico Ezquerra, 39 Mariano Cañardo, 50 Julián Berrendero, 58 Salvador Molina y 62 Emiliano Álvarez, ¡señoras, señoritas!, la regularidad de vuestros períodos la lograréis con las célebres píldoras Fortan, ¿padece usted del estómago?, por antiguo y rebelde que sea su mal le devolverá la salud y el bienestar la antigua y verdadera tisana de San Bruno, el periódico no da para más, la verdad es que por quince céntimos tampoco se pueden pedir los *Episodios Nacionales*. Venga, dile a la Isabel que te dé permiso, te invito a cenar, el hotel de O'Donnell es una casa muy distinguida, con muebles lujosos y colchas de moaré en las camas, cada alcoba tiene su cuarto de baño con dos pastillitas de jabón de Heno de Pravia siempre nuevas y un frasco de listerine para los que quieran hacer gárgaras, que los hay muy maniáticos y aprensivos, la Isabel no puede negarle a don Máximo nada de lo que pida, es un buen cliente y hombre de mucha influencia al que conviene tener amigo, don Máximo es diputado de Martínez Barrio y según dicen masón, esto último no se sabe con certeza, ésta es cosa que nunca suele saberse con certeza, don Máximo gasta faja de goma y botines grises muy elegantes que le dan cierto aire de lord inglés, la Isabel, cada vez que don Máximo quiere llevarse a una señorita a cenar o al teatro o a darse una vuelta hasta la cuesta de las Perdices le dice que sí que encantada que no faltara más, la Isabel tiene gran instinto político y buena mano diplomática, la Isabel es hermana del mozo de estoques de un torero de postín, de un torero gitano famoso por sus desplantes, por su arte exquisito y porque una vez en Villa Rosa le plantó fuego a una puta después de rociarla con anís, ¡qué barbaridad, qué de prisa arden las putas! En el Racimo de Oro a eso de las nueve de la noche Victoriano Palomo Valdés, el yerno de doña Sacramento, suele tomarse una par de vasos de tinto y una ración de chicharrones, su amigo Paquito que aunque es hijo de unos condes anda sin una perra, lo que se dice sin una puta perra en el bolsillo, está a la que salta, tú eres de clara con limón, ¿hace una clara con limón?, agradecido, ¿y un pajarito frito, para la tos?, agradecido, ¿y un pitillo de cuarterón?, agradecido, ¡anda que no pasas a nada!, no ¿para qué?, yo acepto lo que me ofrecen los amigos, ya corresponderé cuando se muera mi padre, doña Sacramento a quien dicen la Sacra es dueña de la casa de Ayala 132 casi frente al campo del Unión E. C. que adquirió gran renombre por dos razones, por el buen fútbol que en él se practica y porque hace cosa de

seis o siete meses fue el escenario de un crimen pasional que tuvo revueltas a todas las mujeres del contorno, que son unas cuantas, el caso fue que los traperos entre las dos luces de la amanecida se toparon con el cadáver de una mujer joven así como de unos treinta años a la que habían cosido materialmente a puñaladas, la desgraciada según el informe del forense llevaba ya varias horas muerta cuando la encontraron, las suficientes para que los gatos le comieran los ojos, la interfecta se llamaba Marujita Expósito y era pupila de Villa Rita o casa de la Manca en la calle de Montesa esquina a Ayala, al cadáver también le faltaban las orejas y los pezones pero de esto no eran responsables los gatos, las orejas las encontró la policía en el bolsillo del chaleco del asesino quien confesó, medio con cinismo medio con tristeza, que los pezones se los había comido porque eran suyos y porque estaba harto de que se los comieran los demás, el asesino de la Marujita (ahora no te acuerdas de su nombre pero es igual, lo sabes, claro que lo sabes, pero ahora no te acuerdas) se suicidó en la cárcel Modelo rompiéndose las venas de las muñecas a bocados, fue una historia bastante sangrienta y que dio mucho que hablar, doña Sacramento tiene una sucursal en la calle de Naciones, cuando muera mi padre os vais a cagar todos por la pierna de pura envidia y mientras tanto ¿qué malo tiene que acepte la invitación de un amigo? La Amanda Ordóñez, que tiene una cicatriz en la cara que hasta le hace gracioso, recibe los homenajes de sus admiradores en casa de doña Fe en la calle de la Reina, la Amanda había sido camarera en el bar Moderno en la calle de la Aduana entrando por Montera a la izquierda frente al Edén Concert, pero riñó con el encargado y tuvo que marcharse porque éste le hacía la vida imposible, a la Amanda siempre le gustó la bronca, afición que tarde o temprano se paga a muy alto precio, una noche en el tambucho que dicen Maxim's Golfo en el pasadizo de San Ginés al lado del teatro Eslava le tiró una taza de recuelo hirviendo a la señora de un brigada de carabineros, que se había ido de picos pardos aprovechando que el marido estaba en Alcalá de Henares en acto de servicio, le alcanzó en mitad de la cara y le produjo quemaduras de cierta consideración de las que la señora del brigada no quiso que la atendiesen en la casa de socorro para evitar explicaciones. Ayala 128 no tiene nombre especial, Ayala 128 es una casa llena de misterio donde no se reciben sino visitas muy acreditadas y serias, la encargada doña Cándida y no digamos el ama doña Valentina que es toda una señora (jamás sale a la calle sin sombrero y guantes) no toleran el cachondeo y tampoco permiten que nadie dé una voz más alta que otra, si quiere usted escandalizar váyase a un prostíbulo, el amor no tiene nada que ver con la ordinariez y los modales vulgares, ¡coño, qué ama más finolis y relamida!, ¿no te jode?, repórtese por favor caballero, aquí no se consienten malas palabras ni expresiones soeces, bueno, bueno, ya



me voy..., usted perdone, no sabía que me había metido en la catequesis, esto no es la catequesis caballero pero tampoco es un burdel, esto es un nido de amor, buenas noches, adiós buenas noches, oiga, antes de marcharme y por curiosidad, aquí las ladillas ¿bailan el minué?, a Miguel Mercader le dieron con la puerta en la boca, doña Valentina se encaró con doña Cándida, ¡ya te tengo dicho que no abras a estos hijos de puta de estudiantes!, ¡estoy hasta el mismísimo coño de estudiantes!, ¡que le vayan a tocar los cojones a su padre si lo encuentran! Por detrás del Retiro, por los desmontes que quedan frente a la estación del Niño Jesús y a espaldas de la casa de fieras, pululan las putas de a peseta, las derrotadas golfas de los soldados y los estudiantes pobres, las amargas coimas de los pensionistas, los enfermos crónicos y demás fauna de desecho de tintera y cerrado, Paca, mande, hazme una pajita que ni me la encuentro, sí señor, Paca es joven, sí, pero contrahecha y sin demasiada suerte, Paca como es algo gibosilla (vamos, la verdad es que es chepa del todo) no vale para criada ni para doncella porque da risa, ni para niñera porque asusta a los niños, Paca no sabe freír un huevo (Paca jamás comió en su vida un huevo frito) y claro es tampoco sirve para cocinera, aunque no fuese jorobada ¿cómo iba a servir para cocinera si no sabe ni freír un huevo?, Paca vive en las cuevas del arroyo Abroñigal en el camino del cementerio del Este, a la caída de la tarde se peina un poco y se acerca hasta las bardas del Retiro a ver si cuando llega la noche puede ganarse una peseta o dos complaciendo a los noctámbulos de pocos posibles, Paca no quiere acostarse con nadie, no le gusta, Paca no es más que pajillera, además cuando llegó del pueblo la preñaron y las pasó canutas hasta que pudo abortar, Paca no quiere volver a pasar estas calamidades de las que tiene la culpa el prójimo y después si te he visto no me acuerdo, Paca es de Puebla de la Mujer Muerta, provincia de Madrid, Paca no conocía la luz eléctrica ni el tren, tampoco las letras (éstas sigue sin conocerlas), Paca se alimenta de collejas, por el Abroñigal suelen darse las collejas bordes que son muy sabrosas e incluso nutritivas, a veces cuando tiene algún dinero se compra manises y también higos secos, Paca, mande, ¿qué tienes en la mano, que rasca?, nada ¿por qué? Encima de Los Caracoles en la calle de jardines hay una casa en la que todas son francesas, las francesas son muy finas en la cama y no se andan con remilgos, lo que más fastidia es que le miran a uno por encima del hombro como si los españoles fuésemos unos muertos de hambre, Guillermo Zabalegui, que es muy señorito y que tuvo mademoiselle en su infancia, va con frecuencia a la casa de jardines a hablar en francés con las mujeres, eso le da mucha superioridad e incluso un aire muy europeo, a Guillermo Zabalegui le llaman Willy en su casa pero él no quiere que se sepa porque se da cuenta de que es una soplapollez, Guillermo Zabalegui, que fue al Instituto Escuela y no a los frailes que

es lo corriente, es muy intelectual y educado, habla sin levantar la voz, lleva corbata de seda y se da agua de colonia, Guillermo Zabalegui es de familia rica, su padre tiene una línea de autobuses en las Vascongadas y su madre doña Cristina Ortiz de Amoedo (que según las malas lenguas fue querida de Gallito) es propietaria de muchas fanegas de olivos en la provincia de Jaén, Guillermo Zabalegui estudia agrónomos y es amigo de Dámaso Rioja, de Gregorio Montes y tuyo, Guillermo Zabalegui juega al billar como los propios ángeles, va siempre muy repeinado y elegante, baila con gran distinción y tiene mucho éxito con las mujeres, la verdad es que nadie sabe por qué va de putas ¡los hay caprichosos!, a Guillermo Zabalegui una de estas francesas le pegó unas purgaciones de pronóstico, unas purgaciones que lo llevaron durante cerca de un año por el camino de la Amargura, el consultorio de la calle de la Luna (análisis de sangre, orina, exudados, etc.) tiene establecidas dos tarifas, especial de 2 a 4, y económica de 6 a 9, Guillermo Zabalegui se apuntó en la especial y aun así las pasó moradas y sufrió lo indecible con las cauterizaciones con platino iridiado, ¡qué lujo!, al rojo vivo y con el masaje prostático electromagnético (fórmula registrada) por vía anal, la cosa parece medio ridícula pero hay que pasarla para saber lo que es bueno, ¡ni al peor enemigo se le puede desear!, ¡qué horror!, ¡qué forma de ver las estrellas! El 3 de Naciones es sede bipartita, algo así como el águila bicéfala de los Austrias, en el 3 de Naciones se reparten el mando doña María Luisa y doña Margarita que al menos por fuera se llevan bien y proceden acordes, el ganado de este chalet no pasa de la media casta, es ganado morucho suficiente para festivales pero no para corridas con picadores, la verdad es que tampoco es caro, todo hay que decirlo. Hay huelga de albañiles en Madrid, huelga de segadores en toda la provincia, huelga de todos (albañiles, estuquistas, soladores, carpinteros, fontaneros, electricistas) en el manicomio de Alcalá de Henares, huelga de dependientes de comercio en Málaga, huelga de tipógrafos en León, huelga de peones en Medina del Campo, huelga de pescadores en Vigo, huelga de tranviarios en Oviedo y en Avilés, huelga de mineros en Santibáñez y huelga general en Dueñas, ¡usted me dirá a dónde vamos!, don Vicente Parreño no sabe a dónde vamos ni tampoco le importa demasiado, don Vicente Parreño (ya ibas a decir Parrondo, tienes que vigilar esa memoria) sólo sabe a dónde ha ido él esta noche, a Naciones 3 a echar un polvete pacífico, antes anunciaste un refrán, sábado sabadete camisa limpia y polvete, la costumbre es la costumbre y la gente con esto de tanta huelga y tanto suceso anda medio desquiciada y se olvida de la costumbre. El doctor Albiñana saluda al estilo fascista en el Congreso, el señor Bermúdez Cañete, cedista, también en el Congreso se pega con don Belarmino Tomás, socialista, porque no le gustó que le llamara clown, la gente está muy revuelta y aquí ni le van a dejar joder en paz a

uno, eso es lo que pasa, mire usted don Lucio, a mí esto de las huelgas me toca las pelotas ¡qué quiere usted que le diga!, yo voy a mi aire y no me meto con nadie, bueno ya se meterán con usted, descuide. Don Leopoldo Garrido Manzanares y su señora doña Bernardina Pacheco tienen siete hijos, cuatro varones y tres hembras, Leopoldo de veinticuatro años, prepara notaría, Enrique de veintidós años, es ya médico, Pepita de veintiuno, maestra nacional, Conchi de diecinueve, estudiante de farmacia, Berta de diecisiete, estudiante de filosofía y letras y Tomás quince años y Manolito once, estudian el bachiller, todos son buenos católicos que cumplen con la ley de la iglesia, el único que sale algo descreidillo es Enrique. En casa de madame Teddy en la calle de Gravina casi enfrente de la farmacia, los señores de la tertulia de la dueña juegan al tute, beben copas de coñac Tres Cepas y dan palmadas en las cachas a las pupilas entre ocupación y ocupación, la casa de madame Teddy de puertas adentro goza de un ambiente muy culto y liberal y la dueña permite que las chicas hagan comedor con los amigos de confianza, poco antes y en la misma acera según se baja hay una taberna donde despachan buen género, casa Benito, en la que está empleado un primo de Gregorio Montes, el Julianín, que se quedó medio lelo de un aire, las putas de madame Teddy cuando pasan por casa Benito suelen hacer un alto para tomarse un vermú y un par de soldaditos de Pavía, a la tertulia de madame Teddy van periodistas, escritores y hasta bibliotecarios, a veces si se cierran los ojos puede creerse que está uno en el Ateneo de tanta cultura como se derrama en la conversación, Landsberg lo acaba de señalar sin lugar a dudas en su segunda conferencia de Santander, las tres fórmulas fundamentales del saber humano que establece Scheler -el saber técnico o *Leistungswissen*, el saber de cultura o *Bildungswissen* y el saber de redención o *Lösungswissen*- no completan la distinción posible y necesaria ya que el saber jurídico por ejemplo no es de orden exclusivamente práctico dado su carácter de ordenación visto el problema desde el ángulo del aforismo clásico *sapienti est ordinare*, no seas sobona Enriqueta que todo llegará, vamos a ver Angustias trae más coñac para todos ¡un día es un día!, bueno, santo Tomás señala con claridad los límites entre filosofía y mística, ahora bien ¿puede decirse, pese a santo Tomás, que la filosofía aristotélica deja de pertenecer por eso al *itinerarium minus ad Deum?*, es evidente que no, ¡quieta, leche!, ¡o te reportas o te vas a ocupar con tu padre! Casa Gayango en la calle de la Aduana no cierra en toda la noche, casa Gayango está pared por medio con el *meublé* de la Merceditas que es a donde tú sueles llevara Toisha cuando el nicaragüense no te da las llaves de su casa y tú tienes cinco pesetas en el bolsillo, el *meublé* de la Merceditas es muy discreto y limpio, no es de los más lujosos y confortables pero sí muy discreto y limpio, para ti de sobras, Toisha está buena sí, muy buena ¡caray si está

buena, que te lo digan a ti!, pero también llena de manías y prejuicios, Toisha tiene miedo de que la familia pueda descubrirla y los sábados y los domingos no traga ni un pelo, Toisha es flete de día neutro (los dos mejores días de la semana son el martes y el miércoles) y de hora desusada (las tres y media de la tarde), la muchacha hace bien en tomarse sus precauciones porque si su padre se entera de que el virgo no le queda más que en el recuerdo igual la mata, ¿nos habrán visto?, no mujer, ¡ay lo que te quiero vida mía!, ¡jamás creí que un hombre me tuviera tan trastornada!, ¡qué cosas me obligas a hacer, amorcito!, ¡soy una golfa, una verdadera golfa!, no mujer, un término medio, donde Toisha no entra ni amarrada es en casa Gayango, es más fácil enamorar a una mujer si se llama Toisha que si se llama Tránsito aunque sea la misma, hay nombres amorosos y nombres procesales ésta es una evidencia que no se puede ni discutir, lo que no hay forma es de que entre en casa Gayango, las tísicas sí, la Lupita y la Juan; menos en la cama entran donde se les diga, Madrid es muy grande ¡también sería mala pata que padre se metiera en juerga al mismo tiempo que nosotras! Silverio Lanza en el libro *Para mis amigos*, en las páginas que titula *Lo que hace el diablo*, escribe unas palabras muy preocupadoras ¿las recuerdas?, sí de memoria, tú tienes mucha memoria, la memoria de los tontos, puede ser que resultaran novelas mis escritos, pero yo sólo me dedico a escribir a Dios dándole cuenta de lo que pasa en la tierra, no es bastarte, a lo mejor no es bastante y lo que se necesita es otra cosa, deja esto, tu cabeza no admite que se la caliente demasiado, enseguida empieza a desvariar y a ver escarabajos y alacranes descolgándose por los cordones de la luz, la memoria tiene sus servidumbres y una de ellas, una de las más dolorosas quizá, es la que te vacía la cabeza de sombras y de nombres propios y sobre un telón blanco y brillador te dibuja siluetas de animales de color gris muy tenue, casi imperceptible. La Caobita hace ya algunos años fue pupila en Ventura de la Vega 17 de donde la retiró nada menos que el presidente del consejo de ministros, esto fue aún durante la monarquía y no tienes por qué dar más detalles ya que la Caobita vive -y muy decentemente por cierto- rodeada de consideración y mecida por muy áureos recuerdos; la Caobita era hermosa como la Venus Calípiga que significa la ¡las hermosas nalgas (gracias, Jesualdo) y tenía la tez más bien morena y como de porcelana, como usted comprenderá un presidente del consejo de ministros no va a conformarse con cualquier cosa, ¡hombre claro!, ¡para eso ya están los subsecretarios y de ahí para abajo!, un presidente del consejo de ministros necesita una hembra de bandera, la gente no le perdonaría que se liase con un callo, la Caobita antes del ascenso tenía ya muy buena clientela, banqueros y aristócratas, lo que le permitía comer en Los Burgaleses y hasta en Lhardy si le daba la gana y pagar rondas como un ganadero de posibles

o el apoderado de un as de la tauromaquia en Villa Rosa, en casa de la Concha y en Los Gabrieles, a la Caobita no la invitaba cualquiera, los cuartos te los guardas para comprarle un par de medias a tu señora que buena falta le hacen, donde está la Caobita no paga ni Dios ¿te enteras?, y menos un escribiente de Gobernación y al que no le guste que se vaya, que yo no he llamado a nadie, dispensa Caoba yo no quise ofenderte, te lo juro, ¡por si acaso! Don León es oficial de notaría y republicano de Alcalá Zamora, don León habla muy bien y es muy patriota, lo que más le molesta es el desorden y la falta de autoridad, no es afán de aventura créame usted amigo Asenjo, no le dé usted vueltas, son deseos, que todos los buenos republicanos debemos agradecer con nuestro beneplácito, de salvar el país y sacarnos las castañas del fuego a los españoles aunque a lo mejor ni nos lo merecemos siquiera, aquí lo que se va a plantear es una cuestión de vida o muerte, aquí o se levanta alguien con autoridad o acabamos cazándonos unos a otros como garduñas (pudiera ser que las palabras anteriores no hubieran sido pronunciadas en la noche del sábado 11, sino en la del otro sábado, el 18, o nunca, pero esto es igual). En Villa Paca en la calle de Alcántara la Hebrea hace veintitantos o treinta hombres cada noche de sábado, uno de ellos es don León Rioja que la trata con mucha consideración y sin vicio y le da siempre tres pesetas de propina, tú conoces bien las casas de aquella manzana la que forman las calles de Alcántara, Ayala, Montesa y Naciones, tú viviste de niño en Alcántara 9 y 11 esquina a Ayala, en la misma casa en la que estaba la imprenta Maroto que era donde Juan Ramón Jiménez tiraba su revista *Índice*, el portal era de mármol y un día te caíste jugando al aro y te fracturaste un brazo, ¿te acuerdas?, te llevaron al sanatorio de la Encarnación que quedaba mismo enfrente, en la calle de Ayala, y el doctor Blanc te lo puso en su sitio y te lo escayoló. En el cine Panorama se pueden levantar los brazos de las butacas, es muy cómodo y vale seis reales, ¿eme compras patatas fritas?, ¿no te has traído el bocadillo?, sí, pero además, *Tormenta sobre Méjico* de Einsestein es una película muy intelectual, Dámaso Rioja, las tísicas y tú ya os la sabéis de memoria, estábamos mejor en el Retiro, aquí puede pillarnos el acomodador, no seas boba, tú calla y sigue, sí, Dámaso Rioja le recita versos a la Lupita, Dámaso Rioja suele atacar por el sentimiento, el cine es más saludable que los bailes, de los bailes suele salir la gente con las pelotas hinchadas y doloridas se conoce que del calentón, de los cines en cambio se sale fresco como una rosa y descansado, muy descansado, ni la Lupita ni la Juan; os dejan a Dámaso Rioja y a ti pasar a mayores, ambas sueñan con casarse y el virgo es su precio, sería injusto sin embargo decir que son dos calentapollas, te hago lo que quieras vida mía todo menos eso, ¡no me lo pidas!, Tránsito es otra cosa, Tránsito es más libre (a lo mejor es menos temperamental) y tiene tres años más, en tres años la Lupita y

la Juan; también acabarán con el virgo en el cogote, nadie puede resistir eternamente, sigue, amor, sigue..., ate doy gusto, marrano?, mucho, Juan;..., saca el pañuelo..., sí. Margot es gordita, rubia y muy cariñosa, Margot tiene una cicatriz en el cuello, se la cubre con un pañuelito de crespón, ¿escrófula?, no, navajazo, un navajazo que le pegó el marido, Margot está casada con un chamarilero de la calle del Prado muy exigente y digno capaz de pinchar a su padre por un quítame allá esas pajas, la compraventa suele ser oficio de personas sosegadas y cautelosas pero el marido de Margot hace excepción, el marido de Margot se llama Joaquín del Burgo, don Joaquín del Burgo del Maestre y López-Artaza, y gasta patillas descaradas y mostacho agresivo, don Joaquín es más hombre que nadie y aunque no ve tres en un burro no se pone los lentes casi nunca porque piensa que eso de la miopía es cosa de maricones, Margot está separada del marido que a veces, dos o tres veces al año quizá más, se pone muy peripuesto y se acerca a Villa Milagros a acostarse con su mujer, la encargada ignora que son marido y mujer y Margot por la cuenta que le tiene disimula y sonrío, Margot no se llama Margot sino Paquita, don Joaquín es mejor cabrito que marido, trata mejor a Margot de lo que trató a Paquita, a Paquita le chinó la garganta, a poco más la mata, y a Margot le lame la cicatriz como un perro faldero, ¿qué tal te van las cosas?, no me quejo, ¿y a ti?, pues ya lo ves, tirandillo, anteayer vendí dos sillones frailunos y me dije me voy a llegara Villa Milagrosa ver si hay suerte y Margot está desocupada, Margot no odia a don Joaquín, lo de la puñalada ya está olvidado, el tiempo todo lo cura, ¿y los nenes?, bien, están bien, la nena está ya hecha una mocita, don Joaquín sonrío mientras acaricia el pelo a Margot, ¡a ver si sale algo menos puta que su madre!, Margot no sonrío, está a punto de llorar, ¡calla!, como quieras. Maruja la Valvanera es el ama de Alcántara 10 (y también de Ayala 130), don Roque es el oráculo de Maruja la Valvanera, ¿qué va a pasar aquí, don Roque?, la cosa va de mal en peor, nada hijita, aquí no pasa absolutamente nada ya lo verás, ¡Dios le oiga don Roque!, yo estoy cada día más asustada, nada mujer nada, ¡jaleja los malos pensamientos!, don Roque cambia el tercio, don Roque no ha ido a la calle de Alcántara a hablar de política, vamos a ver, ¿qué tienes por ahí?, Maruja la Valvanera sonrío, tengo una santanderina nueva que le va a gustar a usted más que el pan frito don Roque, ¡qué pechos, don Roque!, ¡qué pompis, qué caderamen!, en fin usted la verá y juzgará por sí mismo, ya verá como repite, ahora está ocupada pero pronto saldrá, ¿tiene usted prisa?, hombre, por marcharme no, pero por sacudirle un par de felicianos a esa moza si es como tú me la pintas..., tenga un poco de calma don Roque, que ya no puede tardar, a la santanderina los hombres le duran poco, ¡es mucha mujer la Consuelito para los galanes que ahora se estilan! Don Leopoldo Garrido es funcionario público, está des-



tinado en la dirección general de Agricultura, Montes y Ganadería, sección 7.a, Propiedad forestal y Recursos, sus jefes le distinguen con su aprecio porque es puntual y cumplidor. La casa de la Socorrito, «una casa de cinco duros», está en San Marcos 7, es muy lujosa y en Madrid no hay ninguna otra con el «comedor atalajado con muebles de nogal de herrajes dorados», la Socorrito no se llama Socorrito sino Milagritos, Milagritos Moreno, y vive en la calle de Amor de Dios fuera de su negocio y rodeada de muchas vírgenes y santos, Milagritos no tiene relación alguna con Villa Milagros, son dos empresas diferentes, si se declara la huelga general ferroviaria el primero en sufrir las consecuencias será el gobierno, tiene razón el ABC todas las cuestiones que agobian al gobierno son de igual origen, se las promueven sus aliados, Milagritos dame otra copa de coñac, el gobierno no tiene otros conflictos, ¿usted también quiere otra copa de coñac?, Milagritos que sean dos las copas de coñac, lo de los separatismos también está que arde, Fuentes Pila dio en el clavo, en la Olimpiada Popular de Barcelona se han inscrito tres equipos de hockey, España, Cataluña y Euzkadi, ¿eso no son más que ganas de buscarle los tres pies al gato, don Cesáreo Murciego gasta sombrero verde (V.E.R.D.E. quiere decir viva el rey de España) y alfiler de perla en la corbata, si somos todos españoles, ¿a qué viene eso de España, Cataluña y Euzkadi?, España a pesar de todo lo que han hecho los disgregadores es todavía una sola persona jurídica en la Sociedad de Naciones, sí, la verdad es que eso no tiene vuelta de hoja, ¡pues claro que no!, eso resulta tan incomprensible como si se dijera Francia, Normandía y el Bearn, los Estados Unidos a pesar de ser una federación no mandan tres equipos, Estados Unidos, California y Kentucky. Tú te acostabas con la Chonina en el canalillo, el sitio no era cómodo pero salía barato, a veces os revolcabais encima de una mierda seca o medio seca, eso son gajes del oficio, pero como sois jóvenes y cachondos hasta os daba la risa, la Chonina el día de tu cumpleaños - ¡veinte años ya!- te regaló una corbata adornada con estrellitas metálicas de latón, era horrible esa es la verdad y tú la tiraste por el retrete del cine Pleyel, ¡qué habrá dicho el fontanero cuando le tocó desatascarlo!, ¡mire usted que una corbata azul celeste con incrustaciones de metal dorado rebozada en mierda!, a lo mejor la lavó y la planchó con cuidado y se la regaló a un primo suyo que tenía que hacer una visita de cumplido, los retretes de los cines son muy misteriosos y hurgando hurgando podrían devolver de todo, aguas mayores y menores, paños higiénicos, semen de hortera y de cabo de artillería y de estudiante, sangre del menstruado o de los pulmones, pañuelos, corbatas, colillas, hojas de afeitar, octavillas de propaganda, fetos, etc., en el retrete del cine Pleyel, los usuarios se han ido entreteniendo en llenar las paredes de inscripciones, La novia de Luisito es más puta que las gallinas, Viva el rey, Caga tranquilo caga contento pero hijoputa

cágate dentro, Cabrón el que lo lea, Más cabrón es el que lo escribió, Vivan las JSU, Caga el rey y caga el papa y en este mundo de mierda sin cagar nadie se escapa, Aquí se caga y aquí se mea y aquí el que tiene tiempo se la menea, No te cagues en la tapa maricón, Viva Falange Española, Aquí cagó José Sacristán Gutiérrez el 12 de febrero de 1936 ¡viva la república!, La Mascota gomas higiénicas Gato 4, No tirar de la cadena todo para el jefe, En este lugar sagrado donde entra tanta gente hace fuerza el más cobarde y se caga el más valiente, El chocho de tu hermana, Vivan los mozos del 35, etc. En Naciones 13 está la casa de doña Patro la Encajera, que se anuncia en los cines del barrio, si viene usted a ver a la Chelo ni entre siquiera, se bebió una botella enterita de lejía y se la llevaron a la casa de socorro más muerta que viva, don Estanislao se queda de un aire, ¿a la calle de Castelló?, sí, creo que sí, en la casa de socorro, en medio del silencio y del olor a mugre y a medicina, no hay más que un practicante con las uñas sucias leyendo *La Tierra*, sobre una camilla se ve un plato con restos de albóndigas y también dos libros, *Una mujer a la medida* de Pedro Mata y *La mujer fácil* de Alberto Insúa los dos muy sobados y con manchas de sangre, buenas noches, el practicante no responde al saludo, qué quiere, don Estanislao traga saliva, se le hubiera podido ahogar con un pelo, por favor, ¿está aquí una joven que se intoxicó con lejía?, el practicante ni mira para don Estanislao y vuelve la hoja del periódico, ¿dice usted la puta de la calle de Naciones?, a don Estanislao se le hace un nudo en la garganta, en los trances de agobio a los hombres una de dos, o se les hace un nudo en la garganta o se les sube la sangre a la cabeza, en eso no manda nadie y no se sabe nunca lo que va a pasar, si se va a hacer un nudo en la garganta o si se va a subir la sangre a la cabeza, cuando se hace un nudo en la garganta la gente se acojona y desinfla, cuando se sube la sangre a la cabeza la gente, incluso la que más mansa pudiera parecer, es capaz de matar a su padre, eso es según le coja a cada uno, a don Estanislao se le hizo un nudo en la garganta, sí, ésa, el practicante no se quita la colilla de la boca para hablar, pasó al depósito de cadáveres, a don Estanislao le zumban los oídos, ¿pero...?, el practicante mira a don Estanislao por encima de los lentes, ¿a qué cree usted que se va al depósito de cadáveres, a veranear? A Gregorio Montes por culpa tuya un día a poco más lo mata la francesa de la Sociedad de Naciones, habíais apostado un duro a que no aguantaba tres minutos con ella dentro y poco faltó para que la espichase allí mismo, ¿que no aguanto tres minutos con ella dentro?, eso te digo y además te apuesto un duro, ¡vamos a verlo!, Gregorio Montes pidió un cordel y se ató un nudo en el escroto bien fuerte, ¿vale esto?, vale todo, lo que no vale es rajarse, las mujeres estaban muertas de risa y dos o tres clientes que había en la sala de espera también, ¡pobje nene, que se va a mojij con les bastaux apjeta-



dos!, ¿voulez vous faire la criquette avec moi, mon petit?, ¡oh, qué polard más gojdo paja la laque de su fñansesita!, Mireya lo decía de broma pero Gregorio Montes si nos descuidamos un poco se muere con los testículos apretados y a punto de reventar, ¡qué horror, cómo se le pusieron!, ¡como melones!, la encargada le cortó el cordel con una gillete y mucho cuidado para no desgraciarlo (primero probamos con una tijera de las uñas pero el cordel estaba tan ceñido que no había por dónde entrarle) y después a fuerza de palanganas de agua fría se puso un poco mejor y pudimos llevarlo hasta su casa, antes le dimos un café bien cargado y una copa de coñac porque se había quedado algo pálido, Mireya para ver de aliviarlo un poco le masturbó con mucho mimo y delicadeza, estaba desconocida, tan maternal, daba gusto verla, las otras mujeres se conoce que de la impresión guardaban silencio y los dos o tres clientes de la sala de espera se fueron sin decir ni palabra muy discretamente, ¿me perdonas el duro?, ¡hombre sí!, ¡cualquiera se atreve a cobrarte el duro después de lo que has pasado! Hasta hace poco la Isabel tuvo empleado en su casa a un maricón de Cádiz al que decían Pepito la Zubiela, no hubo más remedio que ponerlo de patas en la calle porque era muy comprometedor e insensato, si se ponía cachondo no las pensaba y esto cuando se trabaja para el público no es admisible, no puede ser admisible, a lo que parece la cosa fue que una noche y sin venir a cuento le tocó el culo a don Máximo y para colmo le llamó palomita republicana mía, don Máximo se puso hecho un energúmeno y le arreó semejante mamporro que lo metió por la luna de espejo de un armario, ¡Dios la que se armó, don Máximo quería matarlo, ¡a patadas en el culo! ¡lo he de matar a patadas en el culo!, ¿no le gusta que le den por el culo?, ¡pues le van a dar gusto!, ¡va a tener su merecido!, la Isabel para calmar a don Máximo le ofreció una tacita de tila, ¡qué coño de tacita de tila!, ¡tráeme un doble de coñac!, la Isabel para evitar males mayores mandó esconder a la Zubiela en un baúl, cuando al cabo de varias horas se fue don Máximo ya más tranquilo y sosegado la Isabel sacó a la Zubiela de su baúl con síntomas de asfixia pero al menos vivo, le hizo la cuenta y lo echó, mira Pepito, que seas maricón no me importa ya lo sabes, para hacer las camas tampoco voy a contratar al general Prim, pero que faltes al respeto a los clientes, eso no te lo consiento, así que a la calle, ¡largo de aquí!, ¡que no vuelva a verte en los días de mi vida!, la Zubiela tomó muy a mal el despido, yo seré maricón pero ¡anda que tú puta...!, ¡tú eres la mujer más puta de España!, lo que yo te digo es que si la leche fuera de colores tus hijos serían como pavos reales, la Isabel tenía dos hijos, el Ismaelito que se fue hermano marista y la Isabelita que se casó con un aristócrata. A Victoriano Palomo Valdés le dicen Gonococo por el oficio de la suegra, bueno, le llaman así pero la verdad es que a él no se lo dicen, ¡hace falta mucho valor para decirle Gonococo a nadie en sus propios morros!,

Victoriano es pedicuro callista y según cuenta tiene aprobados dos años de medicina, nadie sabe si es verdad o no pero la gente no suele creérselo, Victoriano los sábados va a echar un flete extramatrimonial a la casa que hay encima del Racimo de Oro en la calle de San Marcos, esta casa es de Paquita Pineda la dueña del *meublé* de Augusto Figueroa, a su tertulia del Racimo de Oro también suele ir don Leoncio Romero, administrativo de hacienda, cabrito sabatino que cobra energías poniéndose como el Quico de cortezas, si hubiera un concurso de engullidores de cortezas don Leoncio se llevaría el primer premio, don Leoncio Romero tiene una pata seca y más corta que la otra lo que le obliga a llevar unos hierros pesados y complicados para la estabilidad y una calza de casi un palmo de gruesa por mor del equilibrio, don Leoncio siempre que los demás se lo permiten suele ocuparse con la Donata, que ya no es joven y que nunca fue bonita pero que tiene buen cuerpo y sobre todo mucha paciencia para quitarle y ponerle los flejes y los tornillos, ¿qué, don Leoncio, a espabilar los flejes y los tornillos?, pues sí hijo, hay que evitar que se oxiden con la falta de uso, don Leoncio suele pagarle una ocupación cada mes o mes y medio al Paquito, el dinero no nos sobra ni a usted ni a mí eso es cierto y a mí menos que a usted, pero hombre no sé lo que me da dejar a esta criatura con las ganas mientras usted y yo estamos jodiendo tan ricamente en el piso de arriba, ¡a mí me da como remordimiento de conciencia!, Victoriano Palomo tiene peores sentimientos, ¡que se aguante!, el Paquito es un parásito de la sociedad, un zángano, eso es lo que es el Paquito, ¡ya joderá cuando se muera su padre!, bueno, ¡allá usted!, yo tampoco se lo decía para que contribuyese, al Paquito cuando don Leoncio Romero le invita a un polvo le refulgen los ojillos con alegría y hasta se pone guapo, gracias don Leoncio Dios se lo pague, cuando se muera mi padre ya sabré corresponder, de nada hijo que de provecho te sirva. El acompañante de la carabinera, que era un cabo también de carabineros que iba de paisano porque estaba franco de servicio, le rompió a la Amanda una banqueta en las costillas y si no lo sujetan a tiempo (tú también ayudaste a sujetarlo, estaba rabioso como una hiena) allí mismo la mata, la señora del brigada le dijo a su marido que se le había incendiado el infiernillo de alcohol y el marido claro es se lo creyó, ¿por qué no había de creérselo?, ¿es que los infiernillos de alcohol, a veces, no se incendian?, la Amanda es de Alcázar de San Juan, de donde tuvo que salir aún muy joven porque descalabró de una pedrada a un novio que tenía que le hizo un hijo y no quería reconocerlo, a la Amanda le marcó la cara el picador Tomás el de la Honoria, en Don Benito y en una juerga a la violenta y al que le den que no se hubiera metido, que terminó bordeando el desastre, entonces fue cuando se vino para Madrid donde se empleó de criada en Barbieri 5 en casa de la Angelita la del Picardías sucesora de Enriqueta Clavijo, por su mal carác-

ter y sobre todo por su cicatriz no pudo quedarse de señorita en Barbieri, casa muy visitada por gente de posibles, y tuvo que conformarse con hacer camas y lavar sábanas y pañitos, la flamenquería cuesta cara y al final el flamenco acaba con el ombligo encogido y dedicado a labores subalternas, todo es cuestión de tiempo ya que tarde o temprano siempre pasa lo mismo, ¿está la Amanda?, sí pero está de dormida, bueno ya volveré la otra semana, dele recuerdos de Matías el del economato, de su parte. Doña Bernardina y su marido rezan todas las tardes el rosario, suelen acompañarles Pepita y los tres pequeños, claro que a veces se distraen pero no importa, algo les quedará dentro. Doña Fe es muy relimpia y hacendosa, de su casa podrán decir lo que quieran menos que no está limpia y con cada cosa en su sitio y todo en orden, doña Fe tiene una hija en las monjas, yo la educo para señorita decente, la nena no tiene la culpa de que su madre haya tenido que ganarse la vida trabajando como una azacana, la hija de doña Fe recibió una educación esmerada, a poco de salir de las monjas se casó y cuando murió la madre no quiso ni oír hablar del negocio y se lo regaló a las encargadas que eran tres, la Petra Soto Coscoja, la Sabina Burguete González y la Baldomera Hidalgo Ibáñez, un tipógrafo de Rivadeneyra que se llama Floreal Mingo y es sindicalista dice que la casa de Reina 23 se convirtió en una cooperativa del placer, la primera de la historia de España, a la calle de la Reina le dicen ahora calle de Gómez de Baquero, sólo falta que den participación a las obreras del sexo, a las abnegadas servidoras del catre, ¡una aurora de esperanza se vislumbra en el horizonte! El sereno de la calle de Ayala se llama Saturnino y es de Santiago de Sierra también en el concejo de Cangas de Narcea, Saturnino acabó retirándose porque le dio el reuma que es la glosopeda de los serenitos, su enfermedad profesional, Saturnino siguiendo la huella de su compañero Antonio Collar, cuando colgó el chuzo y traspasó el manajo de llaves estuvo una temporada de taxista pero como el reuma también le molestaba para el nuevo oficio se hizo sedentario, se casó con la hija de un ordenanza de la Casa de la Moneda y abrió una taberna en el paseo de las Delicias, más tarde trasladó su industria a una calleja del barrio de la Universidad, por detrás de la calle de Noviciado, ¡Saturnino!, ¡va!, Saturnino, renqueante como un viejo patache, no deja escapar ni una sola propina, algunos clientes de Ayala 128, hasta dan dos pesetas, Saturnino es amigo tuyo y de Dámaso Rioja, Saturnino es un hombre culto que lee *Rocambole* de Ponson du Terrail y *El conde de Montecristo* de Alejandro Dumas padre, esta casa es tan golfa como las otras o peor, lo que pasa es que la doña Valen va por el género fino y, claro, tiene que guardar las formas, ¡si yo hablase!, diga que no puedo hablar porque en el oficio tenemos que ser ciegos y sordos y mudos, ¡pero, anda que si hablase! Paca los días de corrida se gana un jomalito atizando el fuego y lavando platos en algún puesto de gallinejas

de las Ventas, las gallinejas bien calientes son riquísimas y muy confortativas, los acompañantes de los entierros de segunda o de tercera (los de los de primera no), cuando vuelven de dejar al pariente o al amigo muerto en el camposanto también suelen comerse unas gallinejas en los chiringuitos de las Ventas, ¡pobre Damián, cómo le gustaban las gallinejas!, ¿se acuerda usted?, en fin, ¡descanse en paz!, Paca es obediente y huraña como los perros de los pueblos, obediente a la fuerza y huraña a su pesar, Paca es como un perro de pueblo, igual que esos perros mil leches que rondan el matadero con el rabo entre piernas, el mirar huido y el espinazo listo para recibir el palo del gañán que se aburre, en el espinazo de Paca, quizá para que se vea mejor, refulge la giba del cachondeo y la esperanza, Paca, mande, te doy un real si me dejas pasarte la polla por la chepa, dicen que trae suerte, sí señor. Guillermo Zabalegui, escarmentado de entrar a pelo y sacarla pringada, se tomó sus precauciones y desde aquella blenorragia memorable no volvió a ir de golfas sin condón, Zabalegui se compra los condones por docenas en La Ideal, Jardines 23, una tiendecita misteriosa que tiene un dependiente medio sordo y medio marica, más bien marica del todo, que había sido hermano de la Doctrina Cristiana y con el que no es fácil entenderse, ¿el Matiítas?, el mismo, ¿lo conoces?, ¡no voy a conocerlo!, al Matiítas lo tiene empleado mi tío Esteban el ciego para que le lea novelas todas las noches, desde las diez o diez y media hasta las doce y media o una, mi tío Esteban dice que tiene voz de grillo pero no encuentra otro, el Matiítas es obediente y humilde y cuando mi tío Esteban lo insulta y hasta se caga en su madre él baja la vista y guarda silencio mientras le hace cortes de mangas impunes, cortes de mangas que mi tío ni ve, al Matiítas le gusta mucho la novela *Por amor y por bondad* de M. W Hungerford que viene publicando el *Blanco y Negro*, la joven se arrodilló delante de su suegra, emocionada y asustada de su propia audacia, y trató de separar las manos de lady Rodney del rostro de la dama, Matiítas cuando termina de leerle a don Esteban su ración de cada noche se va a dar una vuelta por el Botánico a ver cómo las pajilleras satisfacen cabritos transeúntes, ¡la calle es de todos, caballero!, ¡yo no hago daño a nadie sentado en un banco!, ¡no, si el que le va a hacer daño soy yo, de la hostia que voy a endiñarle si no se larga! En Los Caracoles hace dos o tres noches hubo sus más y sus menos entre unos obreros andaluces de la UGT y un grupo de falangistas, los guardias no llegaron antes de que se deslomasen pero sí antes de que se matasen, que ya es algo, las francesas estaban muy emocionadas y contentas asomadas al balcón y aplaudiendo. Don Vicente Parreño y don Lucio Martínez Morales son ambos a dos clientes de la misma hembra, María Inés la Cordobesita que fue modelo de pintores famosos y amante de toreros de tronío y que todavía guarda algún que otro resto de sus antiguas y pujantes grandezas, don Vicente

y don Lucio, sábado a sábado, se juegan la prelación a caras o cruces como los futbolistas se juegan el campo y a ver quién saca, la suerte suele favorecer a don Lucio aunque tampoco siempre, cuando le toca esperar a don Lucio se entretiene leyendo el periódico, cuando a quien corresponde tener un poco de paciencia es a don Vicente el periódico se queda donde está sin que nadie lo toque, a don Vicente le gusta más entornar la mirada e imaginarse a la Cordobesita en cueros y en la cama, a veces don Vicente se distrae y piensa en otra cosa, en el asma de su señora que va ya un poco mejor gracias a Dios, en el novio de la nena que acaba de ingresar en correos y que parece que va con buenas intenciones, en el hijo segundo al que hay que matricular en la escuela de comercio, etc., una noche que la suerte había favorecido como de costumbre a don Lucio, don Vicente le dijo, respeto el resultado del sorteo claro es pero quisiera pedirle un favor, que me deje pasar antes, mi señora está peor del asma y no me gustaría llegar demasiado tarde, ¡hombre no faltaría más!, yo no tengo prisa, pase usted antes, muchas gracias amigo don Lucio, procuraré no tardar demasiado, no hay que darlas, hombre, no hay que darlas, goce usted tranquilo yo no tengo prisa, muchas gracias, de nada, y que se mejore su señora, ¡falta hace!, ¡la pobre no está bien! En casa de madame Teddy las mujeres suelen ser altas y corpulentas, tú no te lo explicas pero es así, en casa de madame Teddy no hay mujeres bajitas con lo cariñosas que resultan, Jesualdo Villegas, redactor de *El Sol* y antes, hace unos años, poeta ultraísta, está encoñado con la Enriqueta (setenta y ocho kilos de mujer bien repartidos) a la que lo único que no consiente es que le interrumpa, ¡que te digo que te estés quieta!, ¿no me has oído?, Roque Zamora entra como una exhalación, ¿sabéis lo que ha pasado en la chocolatería Las Navas?, pues que el diputado Sánchez Somoza se encontró a su mujer que estaba merendando con Taboada, no con Raúl Taboada el de *El Liberal* sino con el otro Taboada, el más joven, ese chico delgadito que hace información municipal en *El Debate*, y le entró tal cabreo que a poco más los mata, sacó la pistola, mandó cerrar el local y obligó a su mujer y al acompañante a beberse dos botellas grandes de leche y a comerse doce bollos suizos cada uno, ¿no queríais merendar?, les dijo, ¡pues aquí tenéis merienda!, ¡golfos!, ¡mamones!, ¿no queríais merendar?, Sánchez Somoza estaba hecho un energúmeno, a la gente la tenía acojonada y allí no se atrevía nadie a levantar la vista ni a respirar siquiera, después mandó traer dos perolas de las grandes de chocolate hirviendo, le quitó los pantalones a Taboada, le subió las faldas a la mujer y les dio un baño de asiento a los dos, ¡qué bestia!, después se marchó dando un portazo y rompiendo todos los cristales y ahora, ¡que le echen un galgo!, ¡la que se va a armar!, y eso, ¿cuándo fue?, esta tarde a eso de las siete, ¡cuando se entere Cánovas Cervantes!, la Enriqueta encuentra muy razonable

que un hombre le quemee los bajos con chocolate a la mujer infiel, ¡cál-late Enriqueta, no seas bestia!, a Jesualdo Villegas las ideas de Landsberg sobre el saber humano le parecen muy oportunas y actuales, a Roque Zamora le importan menos, Roque Zamora está de meritorio en el *Heraldo* y vive a salto de mata, lo que siempre distrae del menester filosófico. Toisha los martes y los miércoles se recoge la mata de pelo, no se perfuma, se pinta poco, va de medio tacón y camina con el mirar fijo en el empedrado, Toisha los martes y los miércoles se caracteriza de hembra que va a golpear por lo enamorado y decente, las tísicas a pesar del virgo son mucho más putas y descaradas, más amigas del jolgorio y del cachondeo, Toisha jamás pide nada como no sea amor, acepta un helado si se le ofrece o un refresco pero jamás pide nada, a las tísicas en cambio parece que les hizo la boca un fraile, y se pasan el día pidiendo, que si un bocadillo, que si cerveza con patatas fritas, que si un polo..., las tísicas saldrían muy caras si se les complaciese, lo bueno de ellas es que se les dice que no y se conforman, ¿me invitas a un helado de fresa?, no, bueno, en Los Corales poco más adelante y en la acera contraria tienen muy buen pescadito frito, ¡marchen dos de boquerones y cuatro cañas!, Dámaso Rioja piensa que media ración de boquerones por cabeza es más que suficiente además si comes un poco de prisa te toca más de media, la Lupita y la Juaní ni se percatan. Don Leopoldo y doña Bernardina son tíos de Paquito, la madre de Paquito es hermana de doña Bernardina, es cierto que se casó con un conde pero tampoco puede decirse que haya hecho una gran boda, el padre de Paquito está lleno de manías y no sirve para trabajar, lo más probable es que sea la sífilis. En Chinchilla 6 no hay mujeres, hay que llevarlas, en Chinchilla 6 ponen la cama y el decorado, la discreción y la higiene (es un decir), la tolerancia y el preservativo (si se pide y se paga aparte), pero no la mujer, a ésta hay que llevarla de la calle y ya apalabrada, en el Miami Bar, dos casas más abajo, las mujeres esperan con paciencia a que alguien les haga caso, Ginesa la Murcianita parece un alabardero y según dicen los conocedores tiene pelo entre las tetas y en el ombligo, el cerillero de Miami Bar es bizco y no tiene más que un diente grande como el de un burro y de color gris, el cerillero de Miami Bar se llama Senén y presume de tener la polla más descomunal de todo Madrid, Ginesa la Murcianita dice que es cierto, que ella no ha visto en su vida polla semejante, don Gerardo Sanemeterio (él mismo te aclaró que se escribe Sanemeterio todo junto) es un rico de Cáceres con más cuartos que Creso y más mala uva que un miura, don Gerardo cuando viene a Madrid le paga al cerillero Senén una ocupación diaria con la Murcianita pero le tasa el tiempo, el primer día quince minutos, el segundo catorce, el tercero trece y así hasta que el Senén vuelve con la lengua fuera y abrochándose la bragueta por la calle, el récord del Senén está en siete minutos, de ahí no puede bajar, el día



que despaches en cinco minutos te doy un duro de regalo además de todo lo que hago por ti, ¡pero confiésate como quieras engañarme y no te corras!, ¡para engañarme a mí no basta un cerillero!, ¿te enteras?, sí señor, sí que me entero, y muchas gracias por lo que hace usted por mí. Tú lees a Juan Ramón en clase y con los compañeros, Juan Ramón es un gran poeta (es la versión oficial), quizá un poco histérico y relamido, Dámaso Rioja afirma que Juan Ramón no fue de putas en su vida, no le interesan las mujeres, sólo sus versos, don León Rioja el padre de Dámaso no sabe quién es Juan Ramón ni le importa, mire usted señor Rioja lo que yo le digo es que aquí no va a pasar nada, mucho hablar, mucho hablar y después, ¿qué?, nada entre dos platos, aquí no rechista ni Dios, lo que la gente quiere es no meterse en berenjenales, no lo creo pero en fin, ¡ojalá tenga usted razón!, claro que la tengo, ya verá usted, aquí nunca pasa nada, unas huelgas..., cuatro detenidos..., algún que otro palo en la calle de Alcalá..., ya le digo nada entre dos platos, ¡puede!, ¿hace un pitillo?, muchas gracias señor Rioja por no despreciar, doña Encarna gobierna su negocio con mucho tacto o con mano dura según se tercié, doña Encarna no deja hablar de política a los jóvenes, los señores son otra cosa y hay que tratarlos con más consideración, oiga usted joven aquí no está permitido hablar de política y menos a voces, aquí ya sabe, a joder o a la calle, usted perdone, los señores son otra cosa, los señores son más comedidos y hablan con mucho fundamento, mientras les toca el turno, de las declaraciones del señor Lerroux a la prensa, de la imposición de la medalla de oro de Madrid al ex ministro de Obras Públicas don Indalecio Prieto o del vuelo Manila-Madrid que acaban de realizar (felizmente) los aviadores filipinos Calvo y Arnáiz, don León, dígame doña Encarna, puede usted pasar la Hebréa ya se ha desocupado. Don Joaquín en sus visitas a Villa Milagros va siempre de dormida, habla un poco con Margot, le echa un par de polvos y se duerme, a la mañana siguiente se hace servir el desayuno en la cama, lee el periódico y se va en silencio, sin afeitarse y casi sin despedirse, una noche que Margot estaba ocupada se acostó con Petra la Grillo una mulata guineana de malas costumbres, ¿te doy más gusto que tu señora, golfo?, a don Joaquín se le nubló la voz, casi no podía ni hablar, si vuelves a repetir esas palabras te mato, negra de los cojones, Petra la Grillo no tomó en serio lo que le decía don Joaquín y a los pocos días apareció muerta en un merendero de la Dehesa de la Villa con un tajo en la garganta que le partió en dos la yugular, los acontecimientos se precipitaron y los jueces (es comprensible) nada pudieron poner en claro jamás, Paquita, me llamo Margot, ¿qué quieres?, nada mujer, ¿no se sabe quién mató a la negra?, Margot mira a los ojos del marido con gesto tan sin expresión que sobrecoge el ánimo, yo sí pero nadie más te lo juro, Margot prefiere restar tirantez a la escena, ¡poco se ha perdido!, ¡la negra

era una mala puta!, al día siguiente don Joaquín mandó un ramo de claveles a su mujer, se los fueron llevando los cabritos en la solapa. A don Roque le gusta cambiar y poco a poco va probando todas las gordas que le echa Maruja la Valvanera, ¿qué fue de aquella manchega de Villarrobledo que tenía cosquillas?, ¿la Rómula dice usted?, sí ésa, ya no está, se marchó hace ya tres o cuatro meses, sus padres se sintieron viejos y la mandaron llamar, don Roque pone el gesto añorante, ¡qué alegre era la jodía!, ¡qué repajolera gracia tenía en la cama!, ¿te acuerdas Maruja de aquel día que te hundimos el somier?, ¡ja, ja!, tú al principio te cabreaste como un gato, ¡hombre don Roque es que aún no le conocía a usted!, ya me hago cargo... ¡tenía gracia la Rómula!, ¿tú quieres creermme que se reía hasta jodiendo?, sí, eso me dijeron otros señores, a algunos les parecía mal, bueno eso no debe extrañarte hay gente que está siempre de mal humor, la Rómula no está en el pueblo cuidando a sus padres como dice Maruja la Valvanera sino en el hospital de San Juan de Dios rascándose unas purgaciones de garabatillo. Don Cesáreo también suele llevar una medallita en el pasador del cuello de la camisa pero cuando va de putas la guarda en el bolsillo del chaleco, Milagritos, dígame usted don Cesáreo, ¿crees que tardará mucho miss Ojos?, no, ya debe estar llegando, tenía una cita en el Palace pero ya debe estar llegando, ya no puede tardar, ¿por qué no se ocupa usted con la hermana que es también muy cariñosa?, no, déjalo, esperaré un poco más, si a las ocho y media no ha vuelto mándame a la hermana, ¡así todo queda en la familia!, don Román Navarro le ríe la ocurrencia a don Cesáreo que es el que suele pagar las copas de coñac, ¿y qué me dice usted de eso de arrancar a las pobrecitas niñas desvalidas de los brazos y del amparo de esas santas mujeres abnegadas que son las hermanas de la caridad?, ¡quite usted, don Cesáreo, no me hable! La Chonina está ahora en la calle de Hileras en casa de Leonor Bustillo y va teniendo una clientela fija y de confianza que le permite patearse un duro cuando le da la gana, libra los martes y como es ahorradora y está sana y fuerte gracias a Dios procura no perder el tiempo y en vez de ir al cine a gastarse el dinero se llega hasta el café Acuarium a ver si puede seguir ganándolo, en el café Acuarium nunca falta un señor de provincias con ganas de darse un verde y de aflojar la mosca, la Chonina a los cabritos que hace por libre suele llevarlos a Augusto Figueroa al *meublé* de Paquita Pineda o a casa de Mari Pepa la Civila, algunos conocen a este establecimiento por la casa de la Granaína que fue la antigua dueña, tú estuviste encoñado con la Chonina no lo niegues, ahora ya te vale de poco porque la moza ni te mira a la cara, Pepe el de los Perros el que apareció asesinado en la carretera de Húmera a Pozuelo era amigo de un hermano de la Chonina a quien tomó declaración el juez, ¿a ti qué coño te importa que estén en huelga los obreros de la construcción?, ¿tú eres obrero de la construc-



ción?, no, ¿y entonces?, la Chonina a veces se tira de capricho (más bien por caridad) a don Olegario Murciego que es inventor, su hermano don Cesáreo no quiere ni oír hablar de él y aunque es hombre de posibles no le socorre, don Olegario es un muerto de hambre a quien la cabeza no le rige, don Olegario ha inventado un globo cautivo para ahuyentar el pedrisco y un orinal que por medio de una mecánica muy sensible toca la Madelón tan pronto como le mean dentro, cada vez que fue a un capitalista a exponerle sus artilugios lo echaron a patadas por la escalera, ¡el gran Edison también supo de estos sinsabores! piensa para darse ánimos o al menos consuelo, la Chonina de cuando en cuando se lo tira de capricho y después le da una peseta para que se tome algo, gracias hija, no hay que darlas señor Murciego ya sabe que se le aprecia, tú no llevaste con elegancia la defecación de la Chonina, no lo niegues. La Caobita además de muy bella era muy temperamental y caprichosa, en el restaurante Cartagena donde se oye el canto de los mejores canarios del mundo una noche armó una bronca suave porque pidió pajaritos fritos y le dijeron que no tenían, ¿y éstos?, éstos no están en venta señorita, éstos son canarios flauta, ¡pues como si son jilgueros violín, mamonazo!, ¡cobra lo que sea, que no me asustas!, ¡venga, ya me estás friendo media docena de virtuosos!, a la Caobita, que aguantaba mal que le dijesen que no, empezó a subírsele la sangre a la cabeza y el dueño del restaurante Cartagena oliéndose la que se le venía encima pidió auxilio por teléfono a Manene Chico, banderillero de Rafael el Gallo, por quien la Caobita estaba que bebía los vientos, quien se presentó en un santiamén y pudo distraerla, gracias Manene, de nada hombre para eso estamos, pero oye, ¿de no haberme encontrado qué hubieras hecho?, ¡yo qué sé!, cuando esta mujer se arranca no es fácil pararla, si me descuido me fríe la orquesta, ¡hubiera sido la ruina!, en Ventura de la Vega 17 se guarda muy buena memoria de la Caobita, fue la mujer más mujer de toda España, era como una reina, desnuda parecía una estatua de ésas de fuente, Ventura de la Vega 17 sigue siendo una casa distinguida, ahora además de banqueros y aristócratas va también algún diputado radical o de Alcalá Zamora, éste de las casas de putas es un negocio que aguanta bien cierta promiscuidad, Jesualdo Villegas al menos así lo asegura, como decía Max Aub, cada hombre un voto, cada mujer un coño, si esto no es democracia que venga Dios y lo diga, hombre, ¡pero eso de andar mojando todos en el mismo plato!, amigo mío, son los tiempos que corren.

## II

---

Mírate en el espejo y no te eches a llorar, no merece demasiado le pena que te eches a llorar porque tu alma está ya más que condenada, guarda silencio respetuosamente como si estuvieras ante un muerto de hambre y no pienses en el suicidio, nadie habría de creerte, tú eres un piernas, tú eres un piernas, tú eres un piernas..., esa es la única verdad, te falta valor para abrir la llave del gas, para tomarte un tubo entero de pastillas o para pegarte un tiro en la sien, tú eres un piernas, tú eres un piernas, tú eres un piernas pintado de disimulo con la sesera llena de ideas gregarias, de ideas redentoras, de ideas de los demás, ¿por qué no quieres reconocerlo?, tú eres un piernas, tú eres un piernas, tú eres un piernas hecho de pasta de miedo a todo lo que te rodea, no, tú no eres san Pablo que vio la luz en el camino de Damasco, tampoco eres el rey Cirilo de Inglaterra que ya sabes cómo murió, tú vives alimentado de miedos como las ratas pero no tienes el valor necesario para luchar a bocados y en la oscuridad como las ratas, ¿qué te importa que el cuerpo de Magdalena llamada Inmaculada Múgica huela a rancio si no es tuyo?, que el cuerpo de Magdalena huela a rancio no importa a nadie y menos que a nadie a ti que tienes miedo del hedor a rancio que se despide del cuerpo de Magdalena Inmaculada Múgica, te gustaría guardar en el cajón de la mesa de noche un rizo del pelo de Magdalena Inmaculada Múgica pero te falta valor para pedírselo, para robárselo, para comprárselo, te gustaría guardar en el armario entre las camisas alguna prenda interior (usada y sin lavar) de Magdalena Inmaculada Múgica pero te falta valor para pedírsela, para robársela, para comprársela, tienes miedo de ahogarla con la almohada si te la niega que es lo más probable, o si descubre tus intenciones, vives con tu familia pero no te atreves a pedir un café entre horas, si vivieras solo te hubieras muerto ya de miedo a estar solo, los muertos no suelen tomar café, nadie les pregunta si quieren un café para combatir el frío del cementerio y la soledad, te gustaría ser mosca de prostíbulo, mosca testigo, viciosa mosca de sábanas holladas por el miedo del prójimo, pero temes tentar a Dios con tus humildes pretensiones, con tus abyectas y domésticas pretensiones,

alrededor de los mataderos de los pueblos el bandujo de las reses muertas se pudre al sol mientras las insaciables moscas azules de un azul metálico y bellissimo zumban, devoran y se aman entre carcajadas estridentes, algunas moscas tienen la panza roja con destellos verdes o la panza verde con destellos rojos, éstas son el demonio, tú no resistes el glorioso espectáculo del asesinato de una mujer con una cuchara sopera, no, tú no eres san Pablo ni Búfalo Bill, tú eres carne de catequesis capaz de matar a cambio de una sonrisa del que manda, carne de horca capaz de ahorcar al hermano por miedo a que pueda pensarse que tienes miedo, carne de fosa común capaz de desearte ya muerto para evitar el trance de la muerte, te vas de paseo por los más oscuros y húmedos rincones de la noche mientras tu corazón tiembla de miedo ante la oscuridad, ante la humedad, el cuerpo de Magdalena Inmaculada Múgica huele a rancio pero a ti no te despierta el olor, ya estás acostumbrado, los muertos no deben nada a nadie, las deudas prescriben con la muerte y los dormidos aunque huelan a rancio (sobre todo si huelen a rancio) no deben casi nada a nadie, a lo sumo un poco de sitio en la cama para permitirles seguir muriendo a gusto y con lentitud, el pulso de Magdalena es recio y saludable, acompasado y casi estruendoso, pero tú no oyes el pulso de Magdalena Inmaculada Múgica que en aquellos momentos está soñando que va descalza en la procesión, por las tripas de Magdalena Inmaculada Múgica sube y baja el gluglú digestivo haciendo escalas desafiantes (como las que hace el cornetín de la banda en los ensayos) pero tú no escuchas el gluglú del viento de Magdalena porque en aquellos momentos estás soñando con que vuelas como un ángel por encima de las acacias y ala altura de los primeros pisos, la respiración de Magdalena le silba un poco en los bronquios, casi nada, no es extraño que no oigas el silbido de los bronquios de Magdalena Inmaculada Múgica, vuélvete de cara a la pared y aleja los malos pensamientos, no merece la pena que mates a esta mujer, no habría de resultarte difícil, matar a una mujer es fácil, incluso más fácil de lo que parece, le tapas la nariz y la boca con la mano, la sujetas fuerte, pateas un poco y ya está, lo malo es si te mira a los ojos porque entonces a lo mejor la sueltas y tienes que salir huyendo y no parar jamás y seguir huyendo y huyendo toda la vida, pero ya te digo, no merece demasiado la pena que mates a esta mujer, no, no mates a esta mujer maloliente, a cambio de unos instantes deleitosos puedes labrarte la ruina, cúbrela de besos, acuésate otra vez con ella y deja que la mate el que venga detrás, alguien la matará, descuida, tú no eres el Cid Campeador ni falta que te hace, tampoco eres el rey Cirilo de Inglaterra que encontraba solución para todo hasta que la suerte le volvió la espalda y lo mataron sus mismos caballeros, mírate en el espejo y escápate del espejo, es como un movimiento de gimnasia sueca, mírate en el espejo, escápate del espejo,

mírate en el espejo, escápate del espejo y así hasta que ya no puedas con tu alma, Magdalena Inmaculada Múgica duerme desentendida de tus cavilaciones, es su deber, se tapa hasta la cabeza con el embozo y bajo las mantas suda pegajosamente, despiadadamente, es probable que Magdalena sea una mujer odiosa pero eso no debe producirte la menor inquietud, las mujeres odiosas también tienen derecho a la vida, se puede hacer la caridad con las manos y con el corazón acariciando y amando y también se puede dar pábulo a la avaricia con las manos y con el corazón abofeteando y olvidando, refúgiate en el odio a Magdalena Inmaculada Múgica y a su olor a sebo, es probable que no te quede ninguna otra alternativa para escapar de presidio, pago sorprendentemente trajes caballero, gabanes, muebles, objetos, antigüedades, porcelanas, relojes, condecoraciones, vajillas, cuberterías plata, cristalerías, menudencias, Casto, 51752, es lástima que no haya chamarileros de conciencias ni de mujeres muertas, el valiente matador de reses bravas Daniel Luca de Tena ha nombrado apoderado al antiguo banderillero José Riaño Riañito, todo tiene relación con todo menos el apestoso hedor de Magdalena, no le des vueltas a la noria de la memoria, a la noria de la memoria, a la noria de la memoria, a la noria, huye, todavía puedes huir, a lo mejor mañana es ya tarde para la huida y no te queda mejor recurso que entregarte para que te aten las manos a la espalda, la mascarilla Dorothy Gray da a sus facciones una belleza serena, hace desaparecer las huellas de la fatiga y deja el cutis terso como el alabastro, una cosa así es la que tú necesitas para seguir viviendo, para dejar que los demás sigan viviendo, Magdalena Inmaculada Múgica, insiste, ¡Magdalena Inmaculada Múgica!, vuelve a insistir. ¡Magdalena!, qué quieres, nada, saber si estabas bien, sí la mar de bien, déjame dormir, por defunción del director propietario del *Eco Taurino* se vende la propiedad, también el archivo, fotograbados de veintiséis años, colecciones completas, razón Juan de Mena 2 bajo, imprenta, de cuatro a nueve, Magdalena, ¿es que no me vas a dejar dormir?, ¿qué quieres?, nada me duele un poco la cabeza, ¿y qué quieres que le haga?, ¿te duele mucho?, no, poco, venga duérmete, Magdalena, qué, voy a matarte, no seas bobo, anda duérmete, todavía es de noche, hay mujeres que le arri-man mucho valor a la noche, más que nadie, Magdalena Inmaculada Múgica, qué, nada, Magdalena enciende la luz, venga, vacíate otra vez, ¿no es eso lo que quieres? y déjame dormir tranquila, no, no es eso lo que quieres pero la idea tampoco es mala, Magdalena huele como la carne de cordero y tú no eres Napoleón Bonaparte pero tampoco el rey Cirilo de Inglaterra, Magdalena Inmaculada Múgica tiene tanto sueño que ni se lava, por la ventana entreabierto se oye el golpear del chuzo del sereno contra la acera y de cuando en cuando algún taxi que se para ante la casa de putas con clientela de refresco, no, no mates a esta mujer

aunque huela como los muertos, Toisha aun cuando no se perfuma, los martes y los miércoles huele a limpio y a jabón de olor, a veces sobresalta un poco la conciencia lo bien que huele, tú ten paciencia, ten paciencia siempre que todo llegará por sus pasos, al revés de lo que suele pasar a la gente tú no envidias lo que tocas sino lo que hueles, la cosa no queda clara pero es así, tú tampoco tienes la culpa, las mujeres no quieren inspirar amor sino compasión para después escupirte el amor a la cara, Magdalena Inmaculada Múgica huele demasiado a sebo muerto para no hacer excepción a la regla general, Magdalena, qué, me duele la cabeza, ¿y qué quieres que le haga? Enrique Garrido practica en la casa de socorro de Chamberí en la calle de Eloy Gonzalo, gana poco pero puede mantenerse medio en equilibrio sin necesidad de tener que irse a un pueblo, eso es la muerte, los pueblos para quien los quiera, Enrique no es ya una carga para sus padres, al menos para tabaco ya va sacando entre unas cosas y otras. Dámaso Rioja va a misa al Cristo de Ayala a las doce, Dámaso no cree en Dios, mejor dicho, procura no creer en Dios, pero va a misa todos los domingos porque le tira los tejos con parsimonia y casi con desprecio a Maripi Fuentes la hija menor de los condes de Casa Redruello que es un bombón que se deja meter mano sin mayores exigencias ni compromisos, después de misa de doce en la acera del café Roma suelen sonar algunas tortas por motivos políticos, nada de importancia, a Maripi le gusta la media combinación con hojita de menta al aperitivo y el bailar muy apretada el tango y el slowfox, que es tan amoroso, al postre, Maripi se deja besar en la boca y por el escote y también meter mano por lo fino esto es en silencio y como disimulando, Maripi no tiene novio, tuvo varios pero le duraron poco tiempo cada uno, ¿qué vas a hacer esta tarde?, voy a un guateque a casa de las Aguado, ¿por qué no vienes tú también?, no las conozco ¿dan de merendar?, ¡ay hijo parece que estás hambriento!, Dámaso Rioja duda entre ir al guateque de casa de las Aguado o meterse en el cine con las tísicas, una a la derecha y otra a la izquierda, no sé, si puedo voy, haz por poder, a mí me gustaría que fueses, es en Núñez de Balboa 13 casi enfrente de la Concepción. Mírate en el espejo y haz lo posible para no huir, mantente firme, que nadie diga que llevas cagado el camisón del alma, eres tan pobre que sólo el tiempo es tuyo pero al tiempo el peor día te lo roban y entonces te quedarás tan indefenso como un pichón recién nacido, te extraña la verdad y el nombre que tiene la verdad (impronunciabile), te extraña la evidencia y el raro nombre que tiene la evidencia (esta mujer que huele a sebo o cualquier otra), te extraña todo y no sabes cómo llamar a tu extrañeza, a veces se encuentra mucho consuelo silbando, hay gente muy distinguida que cuando tiene sarna dice tengo una ligera picazón, ¡sí, sí, picazón!, ¡lo que tiene usted es un sarnazo que no se lame!, le conviene ir a confesarse cuanto antes, debe evitar que la sarna

empiece a comerle la conciencia, después tiene todo peor arreglo, también tú debes evitar que esta mujer se te quede muerta en la cama aunque no seas tú quien la mate, las explicaciones son siempre enojosas y con frecuencia no las cree nadie, absolutamente nadie, en las familias siempre hay un hermano mayor que coloca rollos a la hora del almuerzo y habla con despotismo a la familia, su mujer es gorda y va camino de ser aún más gorda todavía, más vale tener que desear y lo que hay es mucha muerta de hambre y mucha golfa suelta, ¿me invitas a un blanco?, no puedo, estoy con la cara, ¿y en qué te has gastado las dos pesetas?, ¿y a ti qué leche te importa?, dispensa, todo son manías, los toros sí, los gatos no, los perros sí, los loros no, los caballos sí, los corderos no, métete esta idea en la cabeza, no es prudente que mates a esta odiosa mujer hedionda. Entonces fue don Gerardo y la dijo dice escucha nena si te arrancas contra ese cura que parece un canónigo te doy diez duros como diez soles, ¡para ti para siempre!, y ella ¿qué dijo?, nada, no dijo ni mu, la Conchita es medio pavisosa ya sabes es como medio gilí, ¡anda que si da con la Ginesal, ¡y tú que lo digas!, ¡qué vergüenza!, ¡hay que fastidiarse y qué habilidad se dan algunas para pringar las ocasiones!, en fin, ¡cada cual sabe de lo suyo!, la Conchita es doncella en casa de Maripi y no putea más que los domingos por la tarde y eso para ayudarse un poco, nada más que para ayudarse un poco, comprarse un bolsito o un par de medias o un frasco pequeño de Maderas de Oriente que es un perfume muy voluptuoso y delicado, etc., a Conchita no le gustó la broma del cura, bueno está lo bueno, Conchita no es muy decente nadie dice que sea muy decente pero sí es religiosa y respetuosa, ¡no hay que confundir! A las siete de la mañana la estación del Norte es un hervidero de excursionistas que van a la sierra a respirar aire puro, los jóvenes de ambos sexos de los partidos de extrema izquierda, socialistas y comunistas, llevan camisa blanca y pañuelo rojo al cuello y cantan el *Chíbiri*, la gente les llama los chíbiris, los domingos en el campo los chíbiris hacen gimnasia sueca, meriendan tortilla de patatas y vino tinto, cantan hasta enronquecer y al final joden un rato y discretamente, algunos hacen la instrucción, comentan textos clásicos del marxismo y se sienten vagamente depositarios de las esencias revolucionarias, ¿no viene la Engracia?, no, han detenido al padre, tal señor Ramón?, sí, ¡qué vergüenza detener a un republicano de toda la vida honrado y trabajador!, la Engracia es empaquetadora en una fábrica de somiers y miembro activo de las JSU, la Engracia es joven y garrida, saludable y romántica, no muy guapa (tampoco fea) pero sí muy ilusionada y abnegada, la Engracia tiene madera de heroína, en España hay muchas Agustinas de Aragón lo que pasa es que no se conocen, la Engracia sueña con una España de niños fuertes y gorditos, con una España sin analfabetos ni obreros parados ni explotadores, yo sé bien que habrá que sacrificar



muchas cosas y por lo menos una generación o dos pero la revolución bien merece la pena intentarla, ¡nuestro pueblo no puede vivir sin horizontes! El gluglú de las tripas de Magdalena Inmaculada Múgica es ya alarmante, lo probable es que a Magdalena Inmaculada Múgica se le escape una ventosidad aun sin querer, ¡es el colmo!, tú sacudes a Magdalena de un hombro para que se despierte, ¿qué pasa?, nada que a ver si paran de cantarte las tripas, ¡ay hijo qué ganas tienes de marear!, ¿por qué no me dejas dormir tranquila?, no, no la mates, pégale en la boca pero no la mates, pégale lo justo, nada más que lo justo, midiendo el golpe y procurando que no se te vaya la mano, Magdalena Inmaculada Múgica tiene una amiga tangerina que alrededor del ombligo y todo en redondo como un reloj lleva unas palabras tatuadas *Vivre libre ou mourir*, ¡qué idea!, Magdalena no tiene tatuajes pero sí cicatrices, mataduras y moraduras, cicatrices de dos cesáreas y de varios diviesos, mataduras de color de rosa con puntos de verdín, moraduras de bocados de los putófagos, el caso es poder reconocer con facilidad los cadáveres, a la gente debieran tatuarle un número en la espalda para que no pudiera escapar jamás, mírate en el espejo si te da la gana, haz lo que te dé la gana pero sin hacer muecas, al alma no se le pueden pintar bigotes y cuernos como a los santos de *Mundo Gráfico* y del *Blanco y Negro*, Merle Oberon, el general Graziani, Peter Lorre, los alumnos de la escuela de artes y oficios indígenas de Tetuán, etc., sí, tú mírate en el espejo pero con naturalidad, con mucha naturalidad, de nada te valdría hacer muecas ante el espejo, disfrazar tu cara de cara de otro de cara de chino de cara de caimán de cara de muerto, hace ya muchos años que la traición no apiada a los jueces, los animales de la casa de fieras son como presos mustios y resignados, igual que presos enfermos y sin mayores esperanzas, el león tiene una nube en un ojo y calvas en la melena, el camello está lleno de mataduras, tiene aún más mataduras que Magdalena Inmaculada Múgica, parece como si le arrearan palos y pedradas cuando se va la gente, el lobo se pasa el tiempo tumbado en un rincón mirando de reojo, el elefante sale poco de su caseta a lo mejor es que le aburre el espectáculo, el tigre tiene el espinazo hundido como las mulas viejas, los monos se masturban sin parar van a acabar agotados, la llama tiene el pelo sucio y de color gris amarillento sobre todo por la barriga, los únicos animales que parecen estar a gusto aunque también aburridos son las gallinas en sus corralitos y los gatos que se pasean entre las flores y por encima de las tapias y los tejados, los gatos de la casa de fieras son muy meritorios y valerosos y le roban la comida hasta al león en cuanto se distrae un poco, estos gatos no viven en la casa de fieras no van más que de visita, estos gatos bravos y cimarrones viven en comunidad como los frailes, entre las ruinas de la ermita de San Isidro de Ávila mismo al lado de la verja que da a la calle de O'Donnell y forman una colonia muy

numerosa quizá de doscientos o trescientos, en el cuerpo de los gatos vagabundos habita con frecuencia el alma de una mujer muerta a disgustos poco a poco y sin dejarle levantar cabeza un día tras otro una noche tras otra sin dejarla ni respirar una hora tras otra un minuto tras otro sonriéndole para que se confíe segundo a segundo y así siempre hasta que explota como un grano igual que un grano y el pus se le sube a la cabeza y muere a lo mejor también sonriendo, las mujeres que van a morir a disgustos tienen muy raras costumbres y se lavan el alma con lejía antes de regalársela a cualquier gato vagabundo, al gato huraño capaz de comerle la comida al oso y al león. Don Vicente Parreño los domingos por la mañana va a misa con su señora a la iglesia del Carmen y después la lleva a darse una vueltecita por el parque del Oeste, el aire que viene de la sierra y del monte del Pardo es bueno para asmáticos, catarrosos, bronquíticos, pleuríticos, tísicos y demás enfermos de las vías respiratorias, la señora de Parreño la pobre no levanta cabeza la verdad es que va de mal en peor, don Vicente ya no sabe lo que hacer con ella, la señora de Parreño se llama doña Eduvigis Olmedillo y tiene carita de rata hambrienta con sus ojos hundidos y su bigote, con la señora de Parreño fallaron todas las terapéuticas, le dieron la cura 15 del abate Hamón y siguió sin respirar, tomó hipofosfitos Salud -y hasta granular Vitefosfor que según dicen es más fuerte- y no se le abrieron las ganas de comer ni se le quitaron los dolores de piernas, durante un mes le estuvieron echando en la sopa dos cucharadas grandes de carne líquida del doctor Valdés García y no ganó ni un solo gramo de peso, el vino de Vial no le tonifica y las pastillas del doctor Andreu no le quitan la tos, a lo mejor llevándola al balneario de Panticosa se arreglaba un poco pero ni aun así lo más probable es que la doña Eduvigis sea un caso perdido y además los balnearios cuestan un ojo de la cara, ¡quién va a pensar en eso!, don Vicente es pobre, todo el que está sujeto a un sueldo es pobre, y ya hace un verdadero esfuerzo para comprarle las medicinas que, eso sí, jamás le faltan, don Vicente trata a doña Eduvigis con mucho cariño y miramiento y hasta le compra tebeos y juega con ella al parchís para que se distraiga, Vicente, qué, ya te voy a durar poco, ¡no mujer!, ¡tú verás como no!, a doña Eduvigis le corre un temblorcillo por el bigote, Vicente, qué, ¿me juras que cuando me muera no volverás a dar tu amor a ninguna otra mujer?, claro que te lo juro. Hace calor y a través de la persiana no echada del todo se filtra un rayito de claridad en el que flota el polvo pintando dibujos sutiles y poéticos, tú soplas y el polvo se revuelve y baila, lento al principio, agitadamente poco después, la sombra de los transeúntes se refleja en las paredes, muy alargada y quebradiza, muy misteriosa y veloz como escapando del acre olor de esta mujer, la sombra de los transeúntes no cruza por la alcoba con los pies en el suelo sino con los pies por el techo como si fueran saltamontes



gigantes y delgadísimos, estás alarmado, es peor morir que estar ya muerto para siempre y sepultado en el vasto desierto de la paz, Magdalena se lava la cara sentada en una silla Magdalena Inmaculada Múgica es tan pobre que está al borde de la vileza, ella lo ignora pero es así, Magdalena, qué, ¿qué tal has dormido?, bien. ¿y tú?, yo mal, yo dormí muy mal, por la casa empieza a oírse el trajín de las mujeres que se duchan y de los hombres que cantan *Katiuska* mientras se afeitan, algunos piden café y un panecillo y mientras desayunan leen el periódico, no pasa nada, la verdad es que no pasa nada, bueno, lo de siempre, ¿has visto *El baile del Savoy*?, si quieres te llevo, en las tazas de café, ya es sabido, acaba siempre ahogándose una mosca, los domingos al mediodía tú sueles ir a almorzar con tu tío jerónimo, viejo liberal que vive solo y rodeado de libros y fotografías de Krause, de Sanz del Río y de los próceres de la Institución Libre de Enseñanza, todos al amparo de una copia bastante bien hecha del retrato de Jovellanos por Goya, tu tío jerónimo mantuvo una copiosa correspondencia con Joaquín Costa y con Manuel Bartolomé Cossío cuyas cartas tiene muy bien ordenadas, también conserva los manuscritos de *El colectivismo agrario* de Costa y de los *Estudios de literatura y arte* de Giner de los Ríos encuadernados muy aseadamente en pasta española, tu tío jerónimo estuvo casado hace ya muchos años con una alemana estudiante de filosofía que se llamaba Uta Greiner, se casaron en Zurich por lo civil y en 1907, ¡ya ha llovido!, al poco tiempo a Uta le dio el tifus y tu tío Jerónimo que es muy aprensivo y ve microbios por todas partes la dejó en el hospital y no volvió a saber de ella, lo más probable es que esté viudo pero a lo mejor sigue casado y lo ignora, la verdad es que tampoco le importa mayormente. Pepita Garrido no pidió escuela porque la hubieran destinado fuera de Madrid y no quiere separarse de sus padres, Pepita es muy modosa en el vestir, no se pinta y va siempre de manga larga, ahora le han salido unas clases, no pagan mucho pero como tiene pocas necesidades se va arreglando y hasta puede dar algo en su casa. Tú no eres san Pablo ¿por qué ibas a ser san Pablo?, pero tampoco Pepito la Zubiela, tú eres un hombre del montón un poco por debajo de la mitad del montón y te has propuesto no estrangular a Magdalena pase lo que pase, Magdalena no sirve para mucho pero sí para algo, todos servimos para algo lo que pasa es que no solemos saberlo, los audaces no sirven para más que los que no lo son pero en cambio lo saben y van derechos como centellas y sin mirar a un lado ni a otro, quizá no debieras perdonarle la vida a Magdalena Inmaculada Múgica que es como un sapo vengativo, debes recapacitar con mucha calma sobre esto y no tomar decisiones precipitadas, la sarna es una enfermedad que no sale más que por fuera, según dicen, por la piel, ¡sería horrible tener sarna por dentro, en el paladar, en la cabeza o en los pulmones!, Magdalena se lava sentada y casi vestida, Magdalena

Inmaculada Múgica se lava como despreciando, a lo mejor a Magdalena le está empezando a brotar la sarna. En casa de las tísicas los domingos se come paella, el señor Asterio, su padre, es muy respetuoso con la tradición, el lunes cocido, el martes filetes empanados, el miércoles albóndigas, el jueves judías con chorizo, el viernes bacalao, el sábado callos y el domingo paella, el señor Asterio es maestro fontanero y tiene un taller de mucho crédito y responsabilidad, la madre de las tísicas, la señora Lupe, de soltera fue oficiala en el obrador de plancha de Serrano esquina a Marqués de Villamejor y aun sigue jacarandosa y garrida, a la señora Lupe no se le pone nada por delante, el señor Asterio es socialista de los de Pablo Iglesias y hombre de mucho fundamento y de ciertas lecturas e instrucción, el señor Asterio no va a misa, la señora Lupe sí, las tísicas dicen que sí para que la madre no les riña ni las insulte pero lo cierto es que tampoco van, la señora Lupe cuando se entera de que sus hijas no han ido a misa no les llama ateas o herejes o descreídas sino guarras, putas y peludas, cada cual habla el español como le da la gana que para eso es de todos, la señora Lupe en la paella suele poner chirlas y hasta gambas, la verdad es que la familia vive desahogadamente e incluso tiene algunos cuartos en la cartilla de la caja postal de ahorros, con los que poder enfrentarse a cualquier eventualidad, una operación, la boda de las chicas, una temporada en la que el trabajo escasee, etc., el señor Asterio, la señora Lupe y sus dos hijas viven en la calle de la Libertad al lado de la Arrumbambaya, donde comen los cómicos y los escritores, en un piso antiguo y con no muchas comodidades pero sí barato, apañado y sobre todo más que suficiente para ellos, el señor Asterio y la señora Lupe tuvieron un hijo varón el Asterín (al que decían el Emilito no se sabe por qué), mayor que las hermanas, que se ahogó en el Tajuña cuando tenía seis o siete años un mal día que tuvieron la malhadada ocurrencia de irse a merendar al campo, el señor Asterio y la señora Lupe no hablan del hijo muerto pero tampoco consiguen olvidarlo, la señora Lupe algunas tardes, cuando se queda sola en la casa, hasta llora aprovechando que no la ven, el señor Asterio no llora pero a veces, cuando está en la fontanería, no puede evitar que le asalten los amargos pensamientos ni que le invada la tristeza, el Emilito tendría ya veintiuno o veintidós años, todo un hombre, las hermanas ni lo recuerdan, es lo más natural porque tenían dos y tres añitos cuando el suceso, al señor Asterio a veces le llamas el señor Ricardo, mira que es manía ésta de confundir los nombres de las personas!, ¿habéis ido a misa?, sí madre, a ver, ¿de qué color tenía la casulla el cura? ¿la casulla?, pues claro que la casulla, ¡no va a ser la camiseta!, a ver, ¿de qué color era?, blanca madre, bueno, ¡venga a tomar la medicina, que ya saco la paella!, la Lupita y la Juan; toman tricalcine y ferroquina Bisleri pero no se les nota, cada día están más escurridas y con más ojeras, la Lupita y la Juan; sin que lo

sepa la familia también toman Pilules Orientales, a ellas les gustaría tener las tetas algo más grandes, tampoco demasiado, ¡venga!, ¡a comer, que parecéis dos sardinas arenques!, sí madre, la Lupita y la Juan; después de comer hacen una hora de reposo y cuando se levantan se arreglan la cara un poco, se ponen lo más limpietas que pueden (se pintan la boca y algo los ojos en la escalera o en el portal) y se echan a la calle, a meterse mano y a darse el filete, hasta la hora de la cena, contigo o con cualquier otro aficionado a lotes y magreos, los domingos suelen ir a Stambul o al Ideal Rosales a echar un baile y a dejarse invitar a un refresco, si hay suerte. El paladar le pica a cualquiera y en la memoria cualquiera tiene como viciosas lagunas, obsérvate bien (puede decirse a cualquiera), la necesidad de cometer un asesinato se siente en el paladar en un picorcillo pegajoso y caliente que se posa en el paladar y se va extendiendo después por la lengua, por las encías y por toda la boca, los vacíos de la memoria no pueden tupirse de recuerdos porque los recuerdos huyen para dar paso a la sangre que vas a verter, a la sangre que ha de servir de bálsamo a tu picor, te imaginas que estás confundido pero no, no estás confundido, cualquiera puede estar confundido pero tú no, pudiera ser que estuvieses confundido pero no, no está confundido, para eso hace falta suerte, mucha suerte, y ese picor lo has notado ya más de una vez aunque no con tanta fuerza como ahora, quizá no estés todavía maduro (ni histórico ni mesiánico, es igual), mejor, si el que manda adivina que te acomete el picorcillo la cosa ya no tiene remedio, te llama aparte te pone una mano en el hombro te mira con fijeza te habla con muy opaca voz de complicidad te sonríe paternal o confianzudamente (ambas formas son eficaces) y ya está, a las pocas horas te has convertido en un asesino (histórico o mesiánico, es igual), no pudiste evitarlo y hasta estás orgulloso de serlo, el picorcillo es ya como una moneda oxidada, te laten las sienas, y el sexo desde la flaccidez hasta la erección gratuitas pasa por todos sus estados alternativamente, sientes deseos de orinar pero te da miedo ir hasta el urinario, el estupor llega más tarde, después de la primera meada, y al final el pavor te zarandea y te induce a la huida y a seguir matando (o deseando matar) por dondequiera que pases. Ya lo sabes, a las diez menos cuarto en la calle de Augusto Figueroa entre Fuencarral y Hortaleza, ¿a las diez menos cuarto?, sí, conviene estar en el café Gran Vía a las nueve y media, no entres, tú espera en la calle, los tres amigos estarán en el café Gran Vía a las nueve y media, no los saludes, no hace falta, el teniente Castillo saldrá de su casa a las diez menos diez, minuto más minuto menos, todo tiene que ser muy rápido, hay que tirarle a los riñones y por la espalda, le tiráis N. II y tú, los dos al tiempo, N. I y Perico os cubrirán la retirada, debéis huir cuesta abajo y dispersaros inmediatamente, al llegar a la esquina seguir a paso normal con toda calma, y a las diez y media, aquí,

¿entendido?, entendido, bien, manos a la obra, ¡y suerte!, gracias. Es fácil convertir a un mozo en asesino, también es fácil hacer de él un buen torturador, un buen esbirro, basta con que alguien más fuerte sepa sonreírle a tiempo como induciéndole a sentirse maduro (o histórico o mesiánico, es igual), conviene vaciarle antes la cabeza por el agujero que hace el picorcillo, que es como una moneda, el picorcillo puede (debe) extenderse velozmente por todo el cuerpo, es igual que una sarna que nace en el cielo de la boca y que se va sembrando por la lengua y por las encías para llegar hasta los dedos de los pies, entonces ya tenemos un asesino dispuesto a la obediencia, no es prudente dejarle beber vino ni refrescos, es mejor que lleve un poco de sed. Los domingos por la mañana sacas a pasear a Toisha en plan de novia formal, la citas en la Red de San Luis y después vais a visitar el museo del Prado o a deambular un poco por la Castellana o por la Rosaleda del Retiro según la estación y el tiempo que haga, Recoletos es más ordinario, Recoletos está lleno de horteras y de cursis, los domingos por la mañana es muy correcto darse unas vueltecitas con la novia formal, tratar de pulirla un poco llevándola a los museos y tomarse antes de comer una cerveza en algún aguaducho de la Castellana acera de los impares, las horas del domingo por la mañana son de mucha farsa y comedimiento, nadie se lo cree dato es pero son de mucha farsa y comedimiento, ¿qué te pasa?, te veo como raro, ¿a mí?, ¿qué ha de pasarme?, nada, no me pasa nada, tu novia Toisha los domingos por la mañana se perfuma y se pone de punta en blanco con un traje elegante con zapatos de mucho tacón y la melena bien peinada y un poco recogida en la nuca, da gusto verla. Don Roque lleva a las dos criadas de la fonda a la novillada que se celebra en honor de los aviadores Arnáiz y Calvo, don Roque es muy galante con las damas, un poco sobón pero muy galante, tenéis que ponerlos las dos muy guapas, a los toros no se puede ir de trapillo, descuide don Roque ya verá como no tiene que avergonzarse de nosotras, eso espero, eso espero..., el programa de la novillada no es muy brillante -los aviadores Arnáiz y Calvo se hubieran merecido algo mejor- pero no hay otro, José Neila, Pedro Ramírez y Pedro Barrera, con ganado del señor González Camino, después se desecharon dos reses que fueron substituidas por otras dos de don Juan Terrones pero una resultó una chiva y fue devuelta al corral, se reemplazó por un buey de don Gabriel González que fue fogueado, ¡todo un saldo!, los aviadores Arnáiz y Calvo y el respetable se merecían otra cosa, don Roque se sentó con la Paulina a un lado y la Javiera al otro, la Paulina es más complaciente pero la Javiera es más guapa y vistosa, la Paulina es más calentona pero la Javiera tampoco hace remilgos, la Paulina es celosa y la Javiera en cambio lo que quiere es merendar y que la lleven a los toros, Pedro Ramírez Torerito de Triana cortó una oreja a su segundo, los otros dos espadas no pasaron de vol-

untariosos, cuando Torerito de Triana saludó desde los medios don Roque le preguntó a la Paulina, ¿te lo tirabas?, ¡calle usted don Roque, qué cosas tiene!, bueno, ya sé que sí, don Roque se volvió a la Javiera, ¿y tú?, ¿yo qué?, que si te lo tirabas, ¡Jesús, qué ocurrencia! María Zambrano vive en la plaza del Conde de Barajas y es amiga y consejera áulica de jóvenes poetas y pintores, tú debes mucho a la amistad y al sabio y liberal apoyo que te presta María Zambrano que tampoco tenía por qué hacerte caso puesto que no eres nadie ni representas nada, Miguel Hernández lleva la cabeza rapada y tiene muy buen color, saludable y como tostado, Maruja Mallo habla mucho y pinta viñetas para *Revista de Occidente*, Ildefonso Manolo Gil te acepta unas poesías para su revista *Literatura*, Camilo José Cela también compone versos pero hasta ahora no ha conseguido publicarlos, Arturo Serrano Plaja es serio y como meditabundo y Luis Felipe Vivanco que colabora en *Cruz y Raya* ¡qué tío!, es delgadito y aún más serio y meditabundo que Arturo, más serio y meditabundo que nadie tú fuiste a la dominical tertulia de María Zambrano llevado por tu médico Carlos Díaz Fernández, cuñado de María, que te pone el neumotórax te da ánimos y te presta algunos libros caros o difíciles de encontrar, María Zambrano invita a té con pastas o a refresco, a elegir, su hermana Araceli, la mujer de Carlos Díaz, es muy bella y espectacular, alta, con buen tipo y con lentes, parece una intelectual extranjera, tú lees tus versos a María y María te los aguanta con paciencia y hasta con generoso interés, a Toisha no te atreves a llevarla a casa de María Zambrano, Toisha es otra cosa y por ahora no sabría representar su papel, más adelante ya veremos. Doña Matilde Brocas, la madre de tu amigo Dámaso Rioja, oye la misa en un gramófono porque no puede moverse de su sillón, es lástima que no den la misa por radio para los enfermos aunque fuera a las siete o a las ocho de la mañana, a doña Matilde le regaló un disco con la misa su director espiritual el P Ramírez, salesiano, no es lo mismo que asistir al santo sacrificio pero ante los ojos del Señor es una especial devoción muy digna de ser tenida en cuenta, gracias don Vicente, que Dios se lo pague, usted siempre tan bueno, no hija, todos somos pecadores, doña Matilde no es muy pecadora esa es la verdad, doña Matilde ya no tiene ánimo ni para la virtud y no digamos para el pecado, doña Matilde desde su sillón ve venir la muerte poco a poco y reza por todos. En el Águila, en la otra acera de la calle de Serrano, toman cerveza los señoritos de Renovación Española, parecen medio inflagaitas pero son valientes, muy valientes, con un valor jaranero y un poco a la antigua entre caballeresco, deportivo y fanfarrón, llevan sombrero verde (ya se sabe por qué), sortija de oro con las armas de la familia sobre una piedra oscura y bigotito recortado en forma, no engañan a nadie, también hay falangistas y algún estudiante de la AET, ¿has roto con Maripi?, sí, hace ya más de un mes, ahora anda con un

tipo raro, yo creo que debe ser medio ateo o medio socialista, que lee *El Sol*, ¡tú verás!, y compone versos de esos que no pegan, ¡pobre chica!, no, ¿por qué?, Maripi se conforma con que le achuchen en los guateques y le juren amor eterno. Los falangistas actúan en política como si jugasen al rugby, los de la AET parecen cruzados y hablan de la Causa, con mayúscula, los hay que creen, ¡vaya si los hay!, y los hay que se dejan ir, a ver si acaban creyendo. A Conchita se la beneficia José Carlos, el señorito José Carlos, el hermano mayor de Maripi, empezó tocándole el culo como por casualidad en el pasillo si se cruzaba con ella, o en el *office* al ir a buscar un vaso de agua o una caja de cerillas, y acabó metiéndose en su cama los jueves por la tarde cuando salía de paseo la otra doncella, la Sabina, un jueves por la tarde José Carlos se llegó poco antes de la hora de costumbre a la alcoba de Conchita y se la encontró en la cama dándose un verde con su hermana Maripi, los tres disimularon y Maripi a la hora de la cena no se atrevió ni a levantar la vista, Conchita tuvo un novio panadero que la dejó por puta y además se lo dijo, Conchita no es puta, vamos, no es demasiado puta pero sí es joven y cachondilla, don Carlos, el padre de José Carlos y Maripi, le mira las piernas de reajo cuando sirve la mesa y se la imagina desnuda o mejor aún en combinación, una combinación negra muy cortita y con encaje todo por el borde, ¿qué te pasa, Carlos?, ¡estás como ido!, no mujer, estoy preocupado con los acontecimientos, ¡sólo Dios sabe hasta donde va a llegar nuestra pobre España!, la condesa está todavía de buen ver, con pechuga blanca su cadera poderosa su boquita pintada en forma de corazón, don Carlos, a máquina para no comprometerse, le escribió un papelito a la criada, el domingo a las 6 vete a la Gran Peña, entra por la puerta de atrás, la de la calle de la Reina, y pregunta por mí, tendrás un regalito, don Carlos le dio el papel a la criada con disimulo y el domingo a las seis la desnudó en un reservado de la Gran Peña, ¿quieres un vermú?, no muchas gracias, señor conde, que me mareo. La Engracia tiene un novio mecánico de radios, Agustín Úbeda Martínez, que no acaba de ver cuál es su función en esta vida, Agustín con unos ahorros que había hecho quiso abrir una taberna con reservados y un poco de flamenco, a la Engracia le costó cierto trabajo sobre todo al principio pero acabó quitandoselo de la sesera. Agustín se apuntó en las JSU y ahora los domingos también sale al campo a coger vida y a ponerse en contacto con la naturaleza, ano ves que esto es mucho más natural?, sí, puede, ¿no te encuentras ahora más lleno, más responsable?, sí, sí, ya te digo que sí, los dos mozo son marido y mujer ante sí mismos, que es lo que importa, ya que no ante la ley (ni la de Dios ni la otra, la del juzgado), los dos mozos se acuestan juntos a diario, están en la edad, pero no viven bajo el mismo techo los padres de él son muy conservadores, casi careas, y los de ella, a pesar de que son más avanzados, no sabrían entenderlo,



es un problema de generaciones, ¿para qué darles ese disgusto?, eso digo yo, ¿para qué?, la Engracia y el Agustín evitan los hijos porque la revolución pendiente, que ya se aproxima, que ya se respira como el mismo aire, no permite esas concesiones tiempo habrá de tener hijos, la Engracia es muy leal al Agustín, desde que viven juntos no ha permitido la menor insinuación a nadie, del Agustín ya no podría decirse lo mismo, ¿tú crees que el Agustín tiene ideas burguesas sobre el amor?, no, ni burguesas ni de las otras, vamos quiero decir marxistas, lo que le pasa al Agustín es que es un vivalavirgen, ¡mucho va a tener que reeducarlo la Engracia!, en fin, ella sabrá lo que se hace, la verdad es que la Engracia se hubiera merecido un compañero mejor. Los domingos a la salida de los trenes de cercanías también suelen sonar tortas políticas en la estación del Norte, cosa sin importancia, peor es la vuelta, cuando la gente regresa cansada y excitada. Leopoldo, el hijo mayor de don Leopoldo, se sabe ya casi toda la ley hipotecaria de memoria, mucho tenemos que pedir a Dios por este hijo, suele decir la madre, no se nos vaya a quedar lelo de tanto estudiar. A la puerta de la casa de fieras, los barquilleros y los vendedores de molinillos de papel esperan al niño caprichoso a quien en su casa dieron un real, por la tarde también se ven soldados que acuden al acre y amoroso olor de las niñeras y las cocineras, joven, la voy a presentar a usted, aquí una amiguita, aquí un cabo de Segovia, tanto gusto. Los gatos de los tejados y de los solares maúllan por el mes de enero, ahora estamos por el verano pero es igual, las perras, incluso las perras finas que van lavadas y perfumadas y que hasta llevan un lacito y un cascabel, se restriegan por las baldosas cada seis meses cuando están salidas, bien se dice que la jodienda no tiene enmienda, las dueñas de las perritas de lujo, que si fueran más decentes también se restregarían por las baldosas en vez de discurrir porquerías, suelen llevarlas al veterinario, mi perrita está desazonada, ya ve usted, ¡pobre Betty, que se quiere casar!, los veterinarios clásicos, los de los pueblos, que van de faja y gorra de visera y que recetan a las mulas lavativa y trote, son hombres corrientes y molientes que juegan al tute o al tresillo, beben vermú, se tiran pedos, etc., los veterinarios de la ciudad son ya otra cosa, están especializados en perros de raza y son ya otra cosa, los veterinarios de la ciudad son más jóvenes, van bien vestidos y con las uñas limpias, hablan con mucha propiedad, sonríen con elegancia y en lo tocante a perros lo mismo sirven para un roto que para un descosido, los vacunan, los operan (capan), los lavan y peinan, les buscan pareja..., los veterinarios de la ciudad son más psicoterápicos y también coquetean con las dueñas de los perritos y si se tercia se las tiran, es usted la mujer de mi vida, ¡hubiera preferido no decírselo!, ¡ay Raúl, no me pierda, que soy una mujer decente!, cuando la dueña del perrito dice esto ya se sabe lo que hay que hacer con ella, meterla en la cama.



El señor Simón Tendero es guarda del Retiro y mutilado de la guerra de Melilla, campaña en la que alcanzó el grado de sargento a cambio de perder tres dedos de la mano. En la abadía de Lebanza se está bien y tranquilo, queda algo lejos, en Cervera de Pisuerga, provincia de Palencia, pero se está muy bien, el viaje merece la pena, en la abadía de Lebanza por doce pesetas te dan pensión completa en habitación con agua fría y caliente y lavado de ropa incluido, cinco comidas diarias y toda la leche y todos los huevos que quieras y seas capaz de comer, la abadía de Lebanza está a 1.500 metros sobre el nivel del mar, más que el doble de Madrid, y en un ambiente despejado y sin nieblas en el que se respira un aire muy fino y desintoxicador, a ti te habló de la abadía de Lebanza Guillermo Zabalegui que la descubrió por casualidad cuando lo del lio de su tía Mimí con aquel picador de toros que acabó escapándosele con las joyas. Como tu tío jerónimo no tiene servicio y se alimenta de huevos crudos, vegetales, leche y miel, te lleva al Casino de Madrid donde puedes comer a la carta y lo que quieras, tu tío jerónimo no hace prosélitos, ¿qué tal van tus estudios?, los de aduanas mal, vamos peor que mal, los de literatura van un poco mejor. Bien, ¿y tus amores?, mis amores no van, no tengo novia. Bien, hagamos la pregunta de otra manera, ¿tienes resuelto el problema sexual?, pues sí, me las apaño como puedo. Bien, ¿en las necesarias condiciones higiénicas?, pues sí, yo creo que sí. Bien, ¿qué quieres comer?, tu tío jerónimo no da consejos jamás ni a nadie, pregunta y se interesa por las cosas pero no opina ni da consejos, en esto no parece español, tu tío jerónimo no se aparta ni un ápice de la trayectoria que se ha trazado pero deja que cada cual marche por donde mejor le parezca, todos los caminos conducen a la libertad, es ley de filosofía de la historia a la que los pueblos no pueden substraerse por más esfuerzos que haga el oscurantismo, claro. Don Joaquín del Burgo por la noche se acerca al paseo de Rosales a escuchar el concierto de la banda municipal, los solitarios propenden a escuchar la música de banda cuyo estruendo tiene también mucha soledad, el maestro Sorozábal es un gran director y el programa es bueno y variado, a don Joaquín del Burgo le hubiera gustado ir con Paquita, bueno, aunque fuera con Margot pero no se atreve ni a proponérselo el pasodoble *Las provincias* es sonoro y emocionante y *La Dolorosa* tiene unos compases muy familiares, aquellos del dúo en que Rafael dice pobre Dolores pobre mujer, no sé qué hacer porque no llores, etc., y Dolores le contesta pobre Rafael, sufres aún por mí, sin pensar que mi locura te ha traído aquí, etc., ojalá hayan seleccionado este trozo para la fantasía, lo más probable es que sí porque es muy característico, la música de en medio, la *Quinta sinfonía* de Beethoven; una selección de *La Bohème* de Puccini y la *Serenata* de Schubert se aguantan bien, la música lo bueno que tiene es que permite pensar en otra cosa y hasta vaciar la cabeza como un can-

tarillo que se derrama, don Joaquín del Burgo no sabe lo que hacer para que Paquita, bueno Margot, no lllore, Margot no lloró nunca y Paquita dejó de llorar hace ya tiempo pero don Joaquín lo ignora, don Joaquín ignora casi todo menos la cara de oveja churra en el degolladero que puso la mulata Petra la Grillo en sus últimos momentos, es un recuerdo que no puede borrar de la cabeza ni aun oyendo la música ¡mira que es pesadez!, don Joaquín va solo al concierto de la banda municipal, hace buena noche, no demasiado calurosa, y la gente escucha con respeto los soplidos de los músicos, desde la estación del Norte llega el jadear de las locomotoras y a veces por la cuesta de San Vicente se pegan tortas los viajeros que vuelven de la sierra. La hija de la Sacra, la casada con Gonococo, se llama Virtudes y hace un año, estando todavía soltera, fue elegida Miss Carabanchel en un concurso muy reñido al que se presentaron mujeres realmente hermosas, Gonococo o sea Victoriano Palomo suele llevar a su mujer al cine los domingos por la tarde esperan el primer hijo, Virtudes está ya fuera de cuenta, el hijo puede venir en cualquier momento y Victoriano está muy cariñoso con su señora, en el Pardiñas echan *Mamá* de Catalina Bárcena que tiene emoción, la Virtudes y su marido ven la película con las manos enlazadas, cuando Victoriano nota que la mano le suda la retira y le sopla un poco o se la seca en el pantalón o con el pañuelo, Virtudes es chica fina y de buenos modales que se depila el sobaco con agua Taky y se da después Axilol para no sudar. Sí, mírate en el espejo, ¿por qué no te miras en el espejo?, ¿tienes miedo de mirarte en el espejo?, sí, tienes miedo de mirarte en el espejo, ¿temes descubrir en tu frente o en tus mejillas la señal del asesino?, sí, temes descubrir en tu frente o en tus mejillas la señal del asesino, sobre tus ojos por delante de tus ojos por encima de ellos cruza la marca del asesino, una cebra con pañuelo a la cabeza como los baturros que toca la guitarra, todo simplificado con seis o siete puntitos en forma de constelación, hay asesinos obtusos que no llegan a ver jamás su marca pero también hay asesinos que no lo son todavía aunque la danza de la marca no les deje dormir, sí, es fácil ser asesino, todos los hombres llevan dentro del pecho una bombillita de fragilísimo cristal en la que se agazapa el huevo del asesinato, esta bombillita se rompe muy fácilmente al menor descuido, lo demás viene solo y por sus pasos, es como una infección, sí, mírate al espejo y si te atreves sonrío ante el espejo, no pongas cara atroz, no merece la pena, ya se te irá poniendo poco a poco y sin que puedas remediarlo, el error casi verdadero es el más venenoso y peligroso de todos los errores y el crimen que acabas de cometer o el que estás cometiendo o el que vas a cometer de un momento a otro es una evidencia, la verdad y el error se confunden en la evidencia del asesinato y entonces ya no puedes volverte a mirar jamás en el espejo, confía en las pequeñas esperanzas y no te dejes sonreír ni

aplaudir por el que manda que también puede ser el primer ahorcado, el primer escupido, viuda joven buena presencia aceptaría protección caballero formal preferible sacerdote o funcionario, en la sección de anuncios por palabras anida a veces el palomino del asesinato, débil y sin plumas al principio pero turbio y mortal en cuanto crece un poco, no huyas, mírate al espejo cada mañana y procura mantener el tipo como el torero o como el gladiador, la muerte no respeta a quien huye, la muerte no respeta a nadie y se reparte con mucha equidad no lo olvides. Gregorio Montes es aficionado a los galgos, cuando tiene un duro se va a los galgos a probar la suerte, don Olegario Murciego, el hermano pobre de don Cesáreo, se da mucha maña para colarse en los galgos, don Olegario tiene un aspecto muy respetable lo que siempre ayuda, apueste usted a *Red Arab*, es mucho galgo, la carrera se la lleva de calle, y si no quiere apostar présteme una peseta y apuesto yo, la ganancia a medias, usted no arriesga nada, bueno, Gregorio Montes y don Olegario son buenos amigos y suelen ganar dos o tres pesetas cada noche, menos da una piedra. Conchita Garrido está novia de Gumersindo López Lahoz, un mozo que fue seminarista y colgó los hábitos para meterse cartero, el día de mañana cuando Conchita saque su título de farmacéutica y ambos sean marido y mujer, Gumersindo piensa abrir una botica en su pueblo, él es de buen conformar y se arregla con poco. El señor Simón Tendero tiene dos preocupaciones, las parejas, que en cuanto el sol se pone empiezan a extralimitarse, y su hija Emilita, que va camino de quedarse soltera, su hijo Raúl ya no le preocupa, su hijo Raúl es veterinario y tiene buena clientela muy distinguida y de posibles, ¡esta pobre hija es la que me quita el sueño!, ¡mire usted que ha sido desgracia que al Alfonsito, su novio, lo matara aquel camión de los cojones!, ¡ahora que ya había reconocido a los nenes y quería casarse!, Gregorio Montes es algo amigo de Raúl, más bien conocido, Raúl no se firma Raúl Tendero sino Raúl T Ortiz de Ojuel, Ortiz es el apellido de su difunta madre y Ojuel es una aldehuela del ayuntamiento de Cabrejas del Campo, en la provincia de Soria, de donde procede su familia materna, las clientas de confianza le dicen el doctor Ojuel, y Raúl cuando las escucha se pone que no le cabe una paja por el culo, Gregorio Montes, una tarde que Rioja tuvo que pasear por Madrid a un pariente venido de la provincia, se fue contigo y con las tísicas, a las que no conocía más que de oídas, a visitar la casa de fieras, ante la jaula de los monos la Lupita estaba muerta de risa, ¡qué horror!, ¡qué forma de cascársela!, ahora veo por qué se dice eso de más rijoso que un mico, Gregorio estaba como azarado pero cuando se hizo la noche y las tísicas se sacaron las tetas por el escote incluso antes de que nadie se lo pidiera, ya empezó a confiarse un poco más, ¡hay que joderse y qué putas salieron las hermanitas!, te comentó al día siguiente, ¡vaya con las dos Margaritas Gautier que te sacaste de la manga, her-

moso! En la abadía de Lebanza se reposa, se ama y se conspira, pero todo a la chita callando y sin dar tres cuartos al pregonero, Guillermo Zabalegui acabó tirándose a su tía Mimí, la hermana menor de su madre, que padece de los nervios y quiere curarse el nerviosismo engañando al marido con el primero que se presenta, el chófer, un cuñado, el chico de la pescadería, el repartidor de telegramas, un picador de toros, su querido sobrino Willy, el que sea, que todos son buenos y todos sirven para lo mismo, el picador de toros era una mala bestia desatada que quería matar a Guillermo y a su tía Mimí a navajazos, en la abadía de Lebanza no se recuerda un escándalo semejante, fue vergonzoso para todos que tuviera que intervenir la guardia civil, don Teófilo Sacristán, diputado agrario, fue a la abadía de Lebanza a entrevistarse con el comandante Martínez Paudel, uno de los hombres de confianza del general Mola, don Teófilo viaja siempre de secretaria, una chica muy mona y modosita que probablemente no sirve para nada más que para tomar cartas en taquigrafía y ponerlas después a máquina con mucho cuidado y con el margen de la izquierda siempre en el mismo sitio, don Teófilo se acuesta con ella pero con la luz apagada y sin quitarle el camisón, detrás del tenis un gañán desenguila a filo de navaja a una amorosa y atónita pareja de perros, todos se ríen mucho, la cosa es como para troncharse de risa bien mirado, a los perros errabundos, es igual que sean ciudadanos que campesinos, a veces los separa algún gracioso con una navaja o con una lezna de zapatero, ¡es morir de risa!, el perro ventea a la perra en celo, se le acerca, la olisquea un poco, la medio enamora y ¡hala! al asunto, el tío de la navaja acaricia el arma en el bolsillo y nota como una calentura, el tío de la navaja también está cachondo, tan cachondo como el perro que ni sospecha la que se está jugando o más aún, hay dos técnicas diferentes, las dos buenas, para separar con una navaja a los perros enguilados, ir al grano derecho o esperar a que acaben, la primera tiene más emoción pero puede marrarse el golpe, la segunda es más segura, Dios cuando hizo el mundo no pudo calcular que las navajas llegaran a abrirse para cortar en seco el amor de los animales, el tío de la navaja se llega como disimulando y si tiene habilidad y no le falla el pulso ¡zas!, desenguila al perro de la perra de un solo tajo, es mearse por la pierna de risa ver la cara que pone el animal, que sale aullando y tiñendo de sangre las matas de cantueso del monte, Guillermo Zabalegui no se rió, los demás sí, los demás se rieron mucho y con una risa muy sana y deportiva. Tu tío Jerónimo vive de unas rentas exiguas que le dejó tu abuelo pero no es gastador ni vicioso se las va arreglando, viste con dignidad, puede comprarse algún libro y, lo que es importante para su conciencia, no debe ni una sola peseta a nadie, tu tío Jerónimo es bajito y magro, lleva barba, gasta gafas y se ducha todas las mañanas con agua fría, su hermana, tu tía Octavia, que tiene un concepto muy su; géneris

del cielo y del infierno, está empeñada en salvar su alma y con frecuencia va a visitarlo a ver si quiere que le presente a un sacerdote amigo suyo muy leído y moderno, tu tío jerónimo la escucha con toda calma y en vez de echarla a patadas por entrometida y pelma se limita a cambiarle la conversación, tu tío jerónimo siente por ti muy especial afecto, ¿haces algún ejercicio físico?, pues la verdad, no mucho. Bien, ¿fumas demasiado?, pues sí, más bien sí. Bien, ¿quieres un puro?, muchas gracias tío, según cuenta tu tío Horacio, el marido de tu tía Octavia, tu tío jerónimo a raíz del tifus de su señora vivió maritalmente con otra alemana, la señorita Lieselotte Vonderhinten, también estudiante de filosofía, que se le escapó con Mauricio, el pequeño de los hermanos Pleyelhoff, los famosos clowns internacionales, tu tío Horacio no es muy de fiar y de otra parte esos datos familiares son siempre de difícil comprobación. La gente habla de que va a estallar un pronunciamiento, ¡vana palabrería!, a estas alturas de la civilización pensar en cuarteladas son ganas de hablar por hablar, ¡mira la sublevación de Sanjurjo, siendo Sanjurjo, en lo que quedó!, ¿qué piensa la juventud?, ¡pche!, yo creo que cada cual piensa a su manera, ¡malo, malo!, cuando la juventud no procede acorde la humanidad no avanza en su camino, cuando la juventud sigue ciegamente la senda que le marcaron sus padres, tampoco, ¡es muy complicado esto de analizar las causas por las que la humanidad se mueve y marcha hacia adelante! No es que en el monasterio de Lebanza den asilo a los criminales, lo que pasa es que no preguntan, N. II, a la hora y media de disparar contra el teniente Castillo, sale para el monasterio de Lebanza en un balilla que pusieron a su disposición, para no levantar sospechas viaja con Marta, la hermana de Miss Ojos, a la que presenta como su legítima esposa, Marta es una chica bien educada y presentable y ambos tienen la documentación en regla, falsa pero en regla, el viaje llevan ya casi un mes preparándolo y Marta tuvo tiempo sobrado para comprarse un equipo de hija de familia decente muy discreto, te avisaré con media hora, ten todo preparado porque te avisaré con media hora, tan pronto como mi padre se vaya a Córdoba, no sé cuándo será porque viaja siempre de improviso, descuida, yo estaré preparada, Marta va casi sin pintar y representa su papel de recién casada con mucha naturalidad y aplomo, a lo mejor tiene vocación de casada o de actriz dramática y no lo sabe, a veces pasa, Marta en este trance honesto y bienaventurado es María del Pilar Romero López, eso es lo que dice su cédula, natural de Madrid, provincia de ídem, nacida el 10 de setiembre de 1917, hija de Ildefonso y de María del Pilar, de estado soltera (en el papel que le dieron en el juzgado se subsana esto), de profesión sus labores, con domicilio en Madrid, calle de Príncipe de Vergara 68, Marta cuando se pone en camino ignora dos cosas, la muerte del teniente y la relación que N. II puede tener con la muerte del teniente ni con la de nadie, de noche

se viaja bien y con calma, la carretera da gusto de noche, el joven matrimonio va a dormir a Olmedo, cerca de Valladolid, N. II aquella noche está amoroso como nunca. Don Gerardo Sanemeterio invita a Ginesa la Murcianita y al cerillero Senén a cenar y después los lleva a La Cigale Parisián, el antiguo Maipú Pigalls, a que echen un par de bailes y se solacen, nada de apretar a la Ginesa ¿te enteras?, hoy ya tienes bastante con cenar de lujo, tú la bailas para que se le bajen las mollejas y en cuanto te haga una seña te largas y santas pascuas, ¿te enteras?, sí señor sí que me entero, bien, ¿qué se dice?, agradecido, don Gerardo, que Dios se lo pague, bien, y nada de apretar a la Ginesa ¿me oyes?, sí señor sí que le oigo, Senén va hecho un paquete con su traje marrón de los domingos y una corbata a franjas amarillas y verdes que le regaló don Gerardo, ¿puedo pedir más mollejas?, sí, tú pide lo que quieras, un día es un día, en casa Eladio ponen muy bien las mollejas y Ginesa la Murcianita se puso a reventar de mollejas, ¡qué tía, qué forma de engullir mollejas!, don Gerardo come besugo y pierna de cordero y Senén pescadilla (de besugo ya no quedaba más que una ración) y también pierna de cordero. En la Cigale trabaja Bella Turquesa, canzonetista frívola de fama internacional, que es prima de la Murcianita, ¿y tú por aquí?, pues ya ves, con este señor y este amiguete, ¡vaya, me alegro!, el número bomba de Bella Turquesa se titula *El salto de cama* y levanta rugidos entre los asistentes, la letra empieza diciendo ¡pero qué bonita estás con ese salto de cama! ¡más hermosa, mucho más, que cuando llevas pijama! A Miguel Mercader no le van bien las cosas, anoche lo echaron de casa de doña Valentina por no comportarse con la debida corrección, eso es lo que dice doña Valentina, y esta tarde poco antes de la hora de cenar, serían como las nueve y media o diez menos cuarto, le partieron la cabeza en el tumulto que se organizó en la plaza de Santa Ana y lo que es peor sin comerlo ni beberlo, a mí me gustaría saber quién me dio para apuntarme en los otros, ¡a esto no hay derecho!, yo iba tranquilamente por la calle cuando se encontraron dos grupitos, se liaron a golpes, y a mí, que se conoce que me quedé en medio, me brearon, ¡qué tíos, qué forma de tirar coces!, lo que me gustaría es saber quién me dio para apuntarme en los otros, a Miguel Mercader cuando lo llevan al equipo quirúrgico no le hacen ni caso, hay mucho revuelo y mucho entrar y salir de guardias y de paisanos y no le hacen ni caso, la gente está nerviosa y aquello es un guirigay en el que nadie se entiende, Miguel Mercader sentado en un banco procura sujetarse la sangre con un pañuelo, soy periodista del *Heraldo* ¿puede usted decirme cómo fue el atentado?, ¿atentado?, pues sí atentado, ¿cómo quiere usted llamarle?, bueno, bueno... pues verá usted, yo iba tranquilamente por la calle cuando se encontraron dos grupitos... ¿dos grupitos?, sí señor dos grupitos como de diez o doce personas cada uno, bien, siga, pues eso yo iba tranquilamente por la calle



cuando se encontraron dos grupitos, se liaron a golpes y a mí que se conoce que me quedé en medio, me brearon, ¡qué tíos, qué forma de tirar coces!, pero bueno vamos a ver, ¿usted oyó los disparos?, ¿qué disparos?, hombre, no sé, ¡supongo que no serían los de la guerra de Manila!, pues no señor, yo no oí ningún disparo, allí no hubo más que golpes eso sí muchos golpes, pero bueno, dígame una cosa, ¿dónde fue el suceso?, pues en la plaza de Santa Ana ¿no le digo?, ¿dónde quería usted que fuese?, el redactor del *Heraldo* vuelve la espalda a Miguel Mercader, ¿hay quien lo entienda?, las cosas no son de entender son de creer y cuando uno tiene la cabeza abierta y se sujeta la sangre con un pañuelo cree en casi todo otro periodista habla con otro herido, con el señor Fernán Cruz o Fernández Cruz, no consta el nombre y el apellido está medio confuso, soy de *La Voz*, ¿qué puede usted decirnos del atentado, pues verá, serían las nueve de la noche, eso, las nueve o las nueve y diez de la noche cuando subí en la glorieta de Bilbao a un 18, Obelisco-Sol, que por cierto tardó bastante en llegar a Fuencarral esquina a Augusto Figueroa, tardó un horror, y allí fui y me apeé, al pasar junto a la capilla me descubrí, yo tengo por costumbre descubrirme cuando paso ante una iglesia, y me quedé mirando fijamente a un viejo cuya actitud me extrañó porque estaba de rodillas en medio de la calle santiguándose y haciendo unos gestos muy grotescos y exagerados, a lo mejor es que no iba bien de la cabeza, ¿me da usted fuego por favor?, sí, muchas gracias, pues eso, al entrar en Augusto Figueroa según se vuelve la esquina de la capilla vi venir a un teniente de guardias de asalto, joven, con gafas y bigotito, que cruzaba la calle, no había llegado al medio de la calle cuando se le echaron encima cuatro o cinco individuos, no puedo determinar el número exactamente, y uno gritó, ¡ése es, ése es, tírale!, entonces se produjo un terrible tiroteo, zas, zas, balas por todas partes, y el teniente dando traspiés se me cayó encima y me derribó también, yo me hice una herida en el codo, ahora me la han curado, quise levantarme y al notar que había perdido las gafas las busqué y encontré unas mismo junto al cadáver, bueno, el agonizante, me las puse ¡y menudo susto!, ¡no veía!, yo pensé que estaba mareado de la impresión pero no lo que pasaba es que las gafas no eran mías, eran del teniente, un transeúnte me dio otras gafas y éstas sí que eran las mías, me las puse y entonces se me acercó un joven, don Félix Terán, también herido y entre los dos metimos a la víctima en un auto que por allí pasaba y lo trajimos al equipo quirúrgico, ¿me da usted fuego?, se me ha apagado el pitillo no puedo recordar el aspecto de los agresores, si iban bien vestidos o mal, si eran jóvenes o viejos, estaba muy nervioso y fue todo muy rápido, y lo siento con toda mi alma porque esto de matar a la gente por la calle es una verdadera iniquidad, ¡esta visión no se borrará fácilmente de mi memoria!, el redactor de *La Voz* se guarda las cuar-



tillas en el bolsillo y sale disparado, en el equipo quirúrgico atienden a un cuarto herido, José Luis Álvarez, de dieciocho años de edad, con domicilio en Malasaña 29, dependiente de farmacia, que presenta una herida de arma de fuego en la cara posterior del muslo izquierdo, con fractura conminuta del fémur, sin orificio de salida, pronóstico grave, a Miguel Mercader le lavan la herida con un desinfectante le dan tres puntos de sutura y le ponen una venda todo alrededor, usted libró con suerte, pues sí a lo que veo sí, el teniente murió por el camino, llegó muerto al equipo quirúrgico, sus últimas palabras se las dijo a Fernández Cruz y a Terán mientras iba en el automóvil, llévenme a casa con mi mujer, el teniente Castillo se había casado hace un mes, los doctores Moreno Butragueño y Tamames se lo encontraron ya muerto, el cuerpo del teniente Castillo presentaba una herida de arma de fuego con orificio de entrada por la cara posterior del brazo izquierdo, tercio inferior, y salida por la cara anterior, con fractura conminuta del húmero, y otra, también de arma de fuego, con entrada por el quinto espacio intercostal y sin orificio de salida, mortal de necesidad, mientras los médicos reconocían el cadáver se presentaron en el equipo quirúrgico el director general de Seguridad señor Alonso Mallol, el coronel Sánchez Plaza jefe de las fuerzas de asalto, el comisario de policía don Antonio Lino y numerosos compañeros del infortunado oficial, tú te encontraste con Miguel Mercader en la calle de Preciados, ¿qué te pasa?, nada, que me brearon a golpes, ¿no lo ves?, pero ¿te has metido en algún lío?, no, yo no, me metieron, que no es lo mismo, yo iba tranquilamente por la calle por la plaza de Santa Ana sin meterme con nadie cuando se encontraron dos grupitos, se liaron a golpes, y a mí que se conoce que me quedé en medio, me brearon, ya lo ves, me han cosido en el equipo quirúrgico, ¡menudo revuelo hay en el equipo quirúrgico!, mataron a un teniente de guardias de asalto e hirieron de paso a media docena de transeúntes, ¿en la plaza de Santa Ana?, no por lo visto fue en la calle de Fuencarral, ¡ya estamos como en México!, no, estamos peor, estamos como en Chicago, ¡qué barbaridad!, en fin, te invito a un coñac para que se te pase el susto, en el fondo tuviste suerte, ¡hombre según como se mire!, ¡más suerte tuviste tú!, sí, eso también es verdad, Miguel Mercader y tú os metéis en el café de Levante, ahí al lado mataron a tiros a don José Canalejas, bueno no habíamos nacido ni tú ni yo, la gente os mira pero no demasiado tú pensabas que os mirarían más, ¿y Toisha?, bien, acabo de dejarla en su casa, ¿sigue tan guapa como siempre?, pues sí, eso no se le quita en un día. Las tísicas los domingos golfean por libre, las tísicas son muy independientes y no quieren atarse a nadie a lo mejor hacen bien. Esta temporada estoy gafado, ¡hay que joderse, qué temporadita llevo!, ¿qué va a ser?, dos coñacs, ¡marchen dos gran reserva!, los camareros llaman gran reserva al coñac de barril, ayer me echaron a patadas de

una casa de putas, ¡coño!, ¿de cuál?, de la de doña Valentina, esta mañana mi padre me armó una bronca porque dice que soy un vago que no cojo un libro, ¿cómo lo sabe, si no hemos llegado a septiembre?, y no me dio ni una peseta, mi madre sí, mi madre me dio un duro, esta tarde que pensaba haber llevado a bailar a las tísicas, no las encontré, y esta noche cuando iba a cenar, me descalabran, ¡tú dirás! Las tísicas ya están de vuelta en su casa, estuvieron en el Forteen y lo pasaron bien tomando medias combinaciones y aceitunas rellenas y dejándose meter mano por sus galanteadores, Paquito y Alfonso, dos chicos de Salamanca que están pasando unos días en Madrid. Don Máximo invita a cenar cada día de la semana a una puta distinta menos los viernes que no sale a la calle y que está a frutas y verduras, don Máximo, que es muy ordenado, tiene una puta para cada día, total seis, y a la semana siguiente vuelve a empezar la cuenta con toda puntualidad, don Máximo suele llevarlas a cenar a Riesgo o a la cuesta de las Perdices según sea invierno o verano y les regala bombones y tofes y hasta pares de medias, don Máximo se acuesta con las mujeres de su harén tres veces a la semana, los martes con la Rafaela y los jueves con la Angelines, que son sus dos favoritas, y otro día por lo común rotativo con la que toque, don Máximo se ocupe o no se ocupe es siempre generoso con las mujeres, don Máximo es todo un caballero, galante, bien educado y dadivoso, ¡así da gusto!, en la agenda de don Máximo el domingo está asignado a la señorita Dulce, pupila de la Milagritos, don Máximo y Dulce están cenando en un reservado de casa Mariano en la carretera de La Coruña, Dulce es rubia platino y lleva la boca pintada en forma de corazón, Dulce va lujosamente vestida, con un traje de seda color rojo oscuro bastante escotado y sin mangas, y una capita de piel muy aparente. Hacia las once de la noche y por orden del señor Alonso Mallol el cadáver del teniente Castillo fue trasladado a la dirección general de Seguridad. Ya no es como antes, Máximo, estás muy cambiado, ya no me quieres, no seas bobita, ¡qué cosas tienes!, ¿por qué no he de quererte?, ¡yo qué sé!, ¡hace ya lo menos dos meses que no me llevas a la cama!, bueno mujer, ¡piensa que ya no soy un muchacho!, no un muchacho no pero estás muy fuerte, gracias, y cada día más guapo, gracias, ¿qué tendrán la Rafaela y la Angelines que no pueda yo darte?, no será amor, ¡te lo juro!, ¡ninguna te quiere más que yo, amor mío!, sí hija sí ya lo sé... ¡no me llames hija!, bueno mujer, es la costumbre. El cadáver del teniente Castillo, en un ataúd de caoba, fue colocado en el salón rojo, su guerrera quedó expuesta en el despacho del teniente coronel. Don Máximo al regreso a Madrid se acuesta con Dulce, bien mirado la chica es mona, tan mona como cualquiera, eso es cierto, y fina, más fina que ninguna, eso también es verdad, don Máximo llega de vuelta a su casa después de las dos, sobre la almohada encuentra un papel que le ha dejado la criada, don Diego que le llame usted por

teléfono a la hora que sea, ¿qué pasará? Dulce, en casa de la Milagritos, está acostada con N. I., ¿qué te pasa?, te veo como nervioso, ¿has bebido?, no, bueno sí, lo corriente, Perico está ya en Toledo, en casa de sus padres, Perico hizo el viaje en moto, tiene una indian grande que corre como un rayo, N. I. siente como si del paladar se le desprendiese una moneda oxidada y da gatillazo por vez primera en su vida, Dulce habla mientras se peina ante el espejo, no seas bobo eso le pasa al más pintado, ¡si yo te contase!, se conoce que estás medio bebido para mí que estás medio bebido, duerme un poco ya te vendrá cuando te despiertes, Dulce apaga la luz y N. I. se queda dormido como una piedra, con las rodillas dobladas las manos entre las ingles la barbilla apoyada contra el pecho y todo el cuerpo muy encogido, usted no pudo soñar jamás con tantas facilidades para hacer buenas fotografías, para todas las edades, para todos los gustos, hay una gama completa de Kodaks perfeccionados desde 50 pts., y Brownies para niños desde 12,90 pts., la ilustración del anuncio representa a una familia muy sonriente mirando fotos, el pie dice, ¡qué bien está en ésta Pepito! Nadie sabe qué es mejor si recordar u olvidar, el recuerdo es con frecuencia triste y el olvido en cambio suele ser muy compensador y cicatrizante, aleja los malos pensamientos, a Magdalena, aquella mujer que olía peor que ninguna, ya no tendrás que matarla, ya está muerta, la verdad es que no se ha perdido demasiado pero, ¡qué quieres!, también da lástima, lo cierto es que la pobre iba para muerta, a los que van para muertos no los salva ni la paz ni la caridad están predestinados y no pueden escapar a su suerte aunque se escondan debajo de las piedras, a Magdalena Inmaculada Múgica la mató el metro en la estación de Manuel Becerra, nadie sabe bien cómo fue se conoce que la empujaron sin querer o a lo mejor queriendo, por broma, pero el caso es que se cayó entre dos vagones y las ruedas le pasaron por encima de la cabeza y se la dejaron como una oblea sangrienta, con los sesos esparcidos por la vía y un ojo lo menos a cinco metros no debió ni enterarse, ¡pobre Magdalena apestosa, Magdalena hedionda, con tu olor a sebo y a aceite frito, qué muerte más ruin fuiste a tener!, ya nadie podrá desearte la muerte, Magdalena, descansa en paz, y tú cobarde que no descansas ni en paz ni en guerra, mírate al espejo aunque sea con la frente humillada y sonrío como una liebre mientras piensas en las tetas de las tísicas o en el glorioso desnudo de Toisha, esa mujer que no te mereces ni desnuda ni vestida, anda, di, ¿por qué no vas al depósito de cadáveres a llevarle unas flores a Magdalena y de paso a robarle las bragas o el sostén o cualquier otra prenda interior?, será la última ocasión que se te presente y además en el cementerio los robos son siempre más difíciles, tú que haces tímidamente casi todos los pecados no sueles creer en la existencia de los grandes pecados que no haces, ése es tu más claro signo de debilidad, anda, di, ¿por qué no vas al depósito de cadáveres a

rezarle un padrenuestro a Magdalena y a olerla por última vez?, no, tú métete en la cama en casa de tus padres y duerme tranquilo o intranquilo pero al menos cómodo, aleja los malos pensamientos, Magdalena ya no olerá mal jamás para ti, Magdalena Inmaculada Múgica está muerta, la mató el metro en la estación de Manuel Becerra ya sabes, las putas y tú tenéis tema de conversación para un par de semanas. Don Máximo no llama a don Diego, es ya demasiado tarde y además don Diego está en Valencia, ahora lo recuerda, esta criada confunde siempre los recados, don Máximo toma bicarbonato, mea, se lava los dientes, se acuesta y no se entera de la muerte del teniente Castillo hasta el lunes por la mañana, al tiempo de otras muertes, el subsecretario de Gobernación señor Ossorio y Tafall recibe de madrugada a los periodistas a quienes informa del suceso, Miguel Mercader se va a dormir a su casa, está molido, le duele la cabeza y su madre se levanta y le da una aspirina y un café con leche, su padre se levanta también, ¿cuándo dejarás de meterte en berenjenales?, el horno no está para bollos hijo, el peor día te matan, Miguel Mercader ni intenta argumentar que le partieron la cabeza sin comerlo ni beberlo, que le partieron la cabeza igual que pudo haberle atropellado un taxi. El cerillero Senén en cuanto don Gerardo le hace una seña se despide y se larga dejándolo con la Murcianita, como ha cenado bien está contento y se va a dar una vuelta hasta la plaza de España ¡esto es vida!, ¡joder si es vida!, Senén, eres un mierda pero hoy has cenado como un duque, si los curas y frailes supieran la paliza que les van a dar subirían al coro cantando, ¡libertad, libertad, libertad!, el cerillero Senén suele expresar su alegría entonando el himno de Riego y pegando patadas a los faroles, ¿sabéis por qué toca tanto la banda municipal?, ¿sabéis por qué toca tanto?, ¡porque tiene que tocar!, Senén va radiante, se siente el hombre más feliz del mundo, ¡el corderito estaba de cojón de pato! ¡este don Gerardo es el mismo demonio!, ¡mira que invitarme a cenar para que le baile a la Ginesa!, en La Cigale empiezan a apagar y a encender las luces para que la gente se vaya, a los camareros a última hora se les trasluce el cansancio y el mal humor, Bella Turquesa está enchulada con el encargado, Gabriel Seseña que fue banderillero en la cuadrilla de Nicanor Villalta y que tuvo que dejar el oficio porque le salió una hernia, Gabriel Seseña es muy déspota con todos y a poco que pueda les regatea el jornal y no les paga o les paga menos de lo que debe, una noche le van a dar un pinchazo, algún camarero ya lo pensó, Bella Turquesa tiene el vino amargo y enfermizo y lo peor es que bebe más de lo que aguanta, Bella Turquesa se alimenta de pernod y de neosalvarsán pero a pesar de sus tristezas y sus renunciaciones es de buen fondo, a su prima la Murcianita le sacó las castañas del fuego más de una vez, venga, ¡vámonos ya!, Bella Turquesa es muy sumisa, parece que se va a comer a la gente cruda pero es muy sumisa, ¿no esperas a

cerrar?, no, ya cerrará el Matías, yo estoy como medio malo no sé lo que me pasa. Tú estás como Gabriel Seseña, tú tampoco sabes lo que te pasa, la ciudad es como los perros, da muchas vueltas sobre sí misma antes de dormirse, y también como las liebres, que se duermen con el ojo alerta por si hay que salir huyendo, tú a veces piensas que las ciudades pueden salir huyendo y borrararse, ¿dónde está la ciudad?, ¡cualquiera lo sabe!, ayer estaba aquí en este descampado, se conoce que salió huyendo, no hombre no, las ciudades no huyen, se queman, se pudren, se desbaratan, pero no huyen, las ciudades no pueden huir, ya lo hubieran hecho hace tiempo. Bella Turquesa tampoco puede huir, Bella Turquesa se quema, se pudre, se desbarata, pero no huye, su prima la Murcianita se lo dijo ya en más de una ocasión, Turquesa, ¿por qué no huyes sin dejar rastro?, es igual, Bella Turquesa sabe que no puede huir, ¿a dónde?, es muy fácil decirlo, ¿a ver, a dónde?, el mundo no es tan grande como la gente cree y además el mundo está lleno de cepos y de cazadores furtivos.

### III

---

La sangre llama a la sangre, la sangre es el eco de la sangre, la sombra de la sangre y su rastro, jamás ha habido un criminal que se sintiese satisfecho con un solo crimen y a veces en el aire que se respira flota como un aroma criminal que a más de uno embriaga, no, tú no tienes por qué ser forzosamente criminal pero es muy probable que no puedas abstraerte a los viejos placeres, pregunta por el sabor de la sangre, nadie te responderá, el sabor de la sangre es una sensación que se guarda tan celosamente como un secreto de alcoba, casi nadie habla de sus cochinas de alcoba pero casi nadie se ve libre de sus propias cochinas de alcoba, casi nadie es capaz de estrangularlas, el hombre teme la verdad pero no se refugia en la mentira sino en la farsa, para un hombre es más fácil envenenar a una mujer que pide un vaso de agua que convencerla de que no tiene sed, el dolor de los demás, el estupor del prójimo, es la medicina de los inconfesados cochinos domésticos a quienes sonríe durante unos instantes el que manda, es fácil fabricar asesinos basta con vaciarles la cabeza de recuerdos y llenársela de aire ilusionado, de aire histórico, la moneda del paladar se forma sola al poco tiempo y más de prisa de lo que se piensa, la maduración de la moneda también se produce sola no necesita invernadero ni estiércol, Magdalena está muerta eso no importa a nadie pero es lo mismo, está muerta, a Magdalena la mató el metro en la estación de Manuel Becerra, algunos viajeros miraron para otro lado, la coacción engendra la necesidad y de ésta nacen tres hijos, el desagrado, el fingimiento y el asco, estudia con aplicación los últimos momentos de la mosca desde que cae en el poso de café hasta que agoniza y muere, si pudieses fotografiar todos sus estertores verías que con sus patitas cada vez más débiles dibuja tenues caracteres chinos de no fácil interpretación, si en un alma pone sus últimos huevos la mosca que va a morir mueren también todas las flores del contorno, todas las flores de mil colores (ciertos o inciertos), ahogadas por la gusanera que nace, el crimen es bestia que se reproduce por partenogénesis y de un crimen puede brotar toda una barahúnda de crímenes. Mientras Senén pasea y don Gerardo se refocila con la

Murcianita, mientras Miguel Mercader toma su aspirina y su café con leche, mientras Paquito y Alfonso, los dos chicos de Salamanca que están pasando unos días en Madrid, se masturban acordándose de las tísicas, mientras don Máximo mea, toma bicarbonato y se lava los dientes, mientras Magdalena en el depósito de cadáveres espera la hora ya próxima de la fosa común, mientras Bella Turquesa sonrío quizá con un deje de amargura y sigue desbaratándose, pudriéndose, quemándose, mientras Toisha sueña dentro de su camisón transparente, y tú que estás desvelado cavilas que no entiendes nada de lo que pasa, en el mundo acontecen sucesos muy dispares (bien mirado tampoco demasiado dispares), en la calle de Toledo un camión aplasta a un borracho que estaba vomitando tan tranquilo y sin meterse con nadie en medio de la calzada, en la calle de Mesón de Paredes aborta una criada a la que habían preñado en su pueblo, en la glorieta de Bilbao agoniza un niño con garrotillo, en un reservado de la calle de Arlabán se canta por lo grande hasta que de repente, ¡zas!, un señor se muere de un infarto de miocardio, en la casa de socorro de la calle de la Encomienda curan a dos que se pegaron en la vía pública, en la calle de Velázquez secuestran a un diputado al que van a asesinar, en la calle de Tudescos matan a una puta a navajazos, le dan lo menos veinte navajazos, esto de la puta tiene menos importancia, putas hay muchas y además los crímenes pasionales no cuentan o cuentan poco, a la gente suelen gustarles pero por lo común son muy monótonos, reiterativos y vulgares, Chinchicida Ducal, infalible, frasco 1,55, la historia vista desde cerca confunde a todos, a los actores y a los espectadores, y es siempre muy minúscula y estremecedora, también muy difícil de interpretar. La capilla ardiente del teniente Castillo es un hervidero de visitantes que entran y salen. En su despacho el señor Alonso Mallol dice a don Andrés Amado que de la dirección general de Seguridad no salió ninguna orden de detención contra Calvo Sotelo, a don Andrés le había llamado por teléfono poco antes doña Enriqueta, la esposa de Calvo Sotelo. Tú a vueltas en tu cama no piensas en lo que ignoras y al final acabas durmiéndote, tú no eres Napoleón Bonaparte, ni Julio César, ni san Pablo, nadie es Napoleón Bonaparte, ni Julio César, ni san Pablo, tampoco eres el rey Cirilo de Inglaterra, casi nadie es el rey Cirilo de Inglaterra, el triste rey Cirilo que trabaja de espaldas y a quien sus servidores, sus asesinos, mordían en la nuca como si fuera un puercoespín, ¿quiere usted crecer ocho centímetros?, lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso Crecedor Racional, dirigirse a don Joaquín Lloris, sucesor del Profesor Albert Pi y Margall 36, Valencia (España), no es el sueño de la justicia, no, ni tampoco el sueño de la aventura el que doblega a las ciudades, no es ningún sueño, las ciudades se rinden al insomnio, al odio y al hastío, el insomnio es como el arsénico, el odio es como el arsénico, el hastío es como el arsénico, debida-



mente dosificados pueden ser energéticos pero si se le va la mano a quien los reparte actúan como venenos activísimos, el hombre dormido se confunde con el mineral inocente, el insomne es un hormiguero o un nido de alacranes. Gregorio Montes jamás volvió a pedir un cordel en una casa de putas pero su primo el Julianín babea cuando sirve vermús o refrescos de zarzaparrilla a las mujeres y se les queda mirando fijo para el escote, el arranque de las tetas es zona muy misteriosa de la mujer, al Julianín le llama mucho la atención, el Julianín duerme en la cocina de casa Benito en un jergón de virutas que instala entre el fregadero y la puerta de la despensa, el Julianín duerme mucho, todo lo que le dejan, y seguido y sin sobresaltos porque tiene la conciencia tranquila, el Julianín dormido es como la pirita o la pechblenda, a ti en el colegio te hablaban mucho de la pechblenda, el hermano Bruno era muy partidario de la pechblenda, mineral de uranio que contiene metales de muy raras propiedades, el arranque de las tetas de Marlene Grey la vedette del teatro Maravillas es muy torneado y suave, debe dar mucho gusto pasarle un dedo todo por encima de un lado a otro, abundancia de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica, pida informes al apartado 159, Vigo (España), no, no sueñes en vano, no te hagas demasiado fantásticas ilusiones. Don León Rioja duerme como un muchacho y ni escucha siquiera los quejidos de doña Matilde su señora que lleva ya más de diez años enferma, ni se cura ni se muere, doña Matilde prefiere quejarse en voz baja para no interrumpir el sueño de su marido que al día siguiente tiene que ir a trabajar. El odio es como el arsénico, eso, igual que el arsénico y también como un lamento contenido, no odia el que desprecia sino el que envidia, el cantar en voz alta puede ser un buen antídoto del odio. Don Diego, de vuelta de Valencia, se entera a las nueve y media de la mañana del secuestro de Calvo Sotelo pero no sabe dónde está, nadie sabe dónde está, Calvo Sotelo lleva ya seis horas muerto en el cementerio del Este pero el asesinato lo ignora todo el país menos los asesinos, la escena es confusa, muy confusa y los rumores se cuelan por entre los nervios de la gente, Moles ministro de la Gobernación no conoce la noticia hasta el mediodía. Aún no se sabe a qué hora será enterrado el teniente Castillo. La gente habla por hablar y también se calla por callar, mejor sería el equilibrio, pero es más difícil, sucesor de hijo de Higinio Cascón, fabricante tejidos, Béjar (Salamanca), paños para capas y mesas de billar, paños tinas turquí para uniformes, los criminales suelen ser silenciosos los lenguaraces son los aplaudidores de los criminales, los del más eres tú y los del hay que poner los huevos encima de la mesa, no, no hay nadie más que nadie, todos somos demasiado, y los huevos están bien donde están, no fuera de su sitio. Don Máximo se entera de lo de Calvo Sotelo en casa de don Diego, estamos sobre un polvorín, don Diego, usted sabrá lo que debemos hacer, lo que yo le digo

es que estamos sobre un polvorín. La Hebrea se despierta hacia la una o una y media y desayuna en la cama, éste es un lujo que se lo permite quien puede y no quien quiere, la Hebrea tarda más de una hora en acicalarse y en leer el *ABC*, los lunes como no hay *ABC* la Hebrea vuelve a leerse el del domingo, Zárraga dejó a Abásolo en 17, ¡es mucho pelotari este Zárraga!, por fin llegaron los filipinos, ¡vaya me alegro que no les haya pasado lo que a Barberán y Collar!, Alemania y Austria convienen un acuerdo, ¿por qué no se estarán quietecitos?, la Hebrea está alegre y canta, el pekinés es el mortal que es más feliz y más jovial. Don Roque suele tomarse una cerveza en la granja El Henar antes del almuerzo, a veces aprovecha para limpiarse los zapatos y escribir alguna carta, su cervecita, don Roque, gracias Gutiérrez, ¿me da usted recado de escribir?, sí señor, ahora se lo mando, ¡limpia, recado de escribir para don Roque!, don Roque da un sorbo a su cerveza y busca la petaca y el librito de papel de fumar, don Roque gasta Indio Rosa, un papel de hojas grandes que permite liar robustos pitillos de hombre, pitillos como Dios manda y no esas pajitas sifilíticas que fuma la gente, Gutiérrez se queda mirando para don Roque, ¿no se ha enterado usted de lo de Calvo Sotelo?, ¿qué le ha pasado?, pues que esta madrugada lo detuvieron en su domicilio y no aparece por lado alguno ni vivo ni muerto, ¿qué dice usted?, lo que usted oye, todo el mundo habla de lo mismo, don Roque se bebe su cerveza de un sorbo y sale arreando camino de la casa de Cid, don José María Cid, ex ministro y jefe de los agrarios, al que no encuentra, ¿y no sabe usted a dónde habrá ido?, no sé, me parece que al congreso, búsquelo usted en el congreso, bueno muchas gracias, si no lo encuentro volveré después de comer. Joaquín y Serafín Álvarez Quintero veranean en El Escorial, es probable que aprovechen para escribir alguna comedia porque viven de eso, de escribir comedias. La Chonina está de suerte ayer un señor de Badajoz le dio veinticinco duros dentro de un monedero de Ubrique. La Paca en cambio lleva dos días a collejas, no vende ni una escoba, su vecino Fidel Ternera, un muerto de hambre al que dicen Vicario porque es bastante culto, piensa que Paca acabará teniéndose que comer la joroba como los camellos de las caravanas, Vicario sabe una coplilla amarga que espanta el hambre, que toma a chacota al hambre, anda y no cenes, verás por la mañana qué cuerpo tienes, ¡gastrónomos!, ¿queréis poneros obesos por famélicos y esqueléticos que estéis?, ¿cómo?, comiendo en la pensión Mercedes, Conde Aranda 5, Zaragoza, Paca mande señor Fidel, vete a la casquería de la señora Eulalia que te den un cuarto de bofe, di que es para mí, te invito a almorzar, bueno señor Fidel. El juez del 3, don Ursicino Gómez Carbajosa, empieza a practicar las primeras diligencias y la policía encuentra en la plaza de Pontejos la camioneta de guardias de asalto número 17 que fue con la que se realizó el secuestro, según dicen están

detenidos el conductor y varios de los ocupantes. Rafaela, la cuñada del señor Asterio, salió más puta que las gallinas (eso dicen, tú no has podido comprobar este extremo), Rafaela todo lo hace bien, toca el piano, baila el tango, sabe corte y confección, cocina con mucho fundamento, etc., Sisinia, antigua comadrona, Corredera Alta 12, el señor Asterio antes, hace ya varios años, le tocaba el culo de vez en cuando a su cuñada Rafaela, la cosa nunca pasó a mayores, le tocaba el culo por entretenerse y también porque se le ponía a huevo y no había manera de evitarlo ni mayor razón para haberlo hecho, las tísicas admiran mucho a su tía Rafaela y procuran imitarla en los andares y en la manera de vestir, estas hijas me han salido tan finas como mi cuñada, suele decir el señor Asterio, de casta le viene al galgo, como no las case pronto voy listo. A las tres menos cuarto llega el señor juez al cementerio allí están numerosos amigos de la víctima, el marqués de la Eliseda, el marqués de las Marismas, el conde de Casa Redruello, el doctor Albiñana, don Romualdo de Toledo, don Jorge Vigón, el Caballero Audaz y otros varios. A don Estanislao Montañés aún le dura la impresión que le produjo el suicidio de Chelo, la puta de la calle de las Naciones, ¡qué bestia el practicante de la casa de socorro!, don Estanislao se encuentra con Pepito la Zubiela que está sentado en un banco de Recoletos chupando un polo, adiós don Estanis, hola Pepito, ¿qué haces por aquí?, pues ya lo ve, tomando un poco el aire, vaya, me alegro, y yo de verle a usted, ya sabe que se le aprecia, don Estanislao sigue andando, piensa llegarse hasta La Tropical a ver si encuentra algún amigo con quien pegar la hebra, don Leoncio Romero, el de la pata de mojama y la armadura llena de goznes y tornillos, va todas las tardes a tomar café a la tertulia de La Tropical en la que suelen reunirse joyeros, ortopédicos y algún funcionario, don Leoncio no anda bien de los pulmones y toma Radiopectoralina Zamit, un específico que le quita la tos o al menos se la reblandece, en la tertulia todo el mundo está hablando de los dos asesinatos, ya se ha empezado el queso y ahora ¡hala!, hasta el final, este es un país de locos aquí cada cual hace la guerra por su cuenta, lo que tenía que hacer el gobierno era coger a los asesinos del teniente Castillo y a los de Calvo Sotelo y ahorcarlos a todos juntos en la plaza Mayor para que escarmentasen los que quieren saltarse la ley y para que la gente pudiera respirar tranquila, claro que sí, muy bien hablado, tiene usted más razón que un santo, hombre no sé, pero a mí me parece de sentido común que se proteja a los ciudadanos honrados, pues claro que sí, la mayoría del país lo que quiere es vivir en paz y no a resultas de los caprichos de los pistoleros, ¿por qué no se desarma al país, pero de verdad?, ¿por qué no se mete en cintura a los jovencitos que se pasan el domingo haciendo la instrucción?, ¿por qué no se encierra a todos, a unos y a otros?, ¡ay amigo mío, eso no lo sé!, lo que sí sé es que vamos a acabar ardiendo y

con las manos en la cabeza y el culo al aire para mayor escarnio, los domingos la sierra parece el patio de un cuartel, don Nicolás Mañes, ortopédico diplomado, asiente a todo lo que escucha, doy pensión en la sierra dos señoras no enfermas, teléfono 25973, los Cruces de Fuego franceses se constituyen en partido político, en la Casa de Campo se ofrece un té a los aviadores Arnáiz y Calvo, la banda municipal interpreta un selecto repertorio y termina con el himno filipino, se asegura que el Negus pasará una temporada en el Mas Juny, amablemente invitado por el pintor Sert, son suspendidos indefinidamente los diarios *La Epoca y Ya*, en Lorca el joven Francisco Javier Poveda, de diecinueve años, desairado en amores por la bellísima joven María Rodríguez Mula, de diecisiete años, mata de una enorme paliza a su sucesor en el aprecio de la muchacha, el joven Francisco Cervantes Pagán, de diecinueve años, en Bembibre un violento incendio destruye una fábrica de fundas, el tren eléctrico de Buñol, Valencia, arrolla y mata al anciano Francisco Carboneres Dalmau, de sesenta y dos años, al final de la etapa Belfort-Evian, en la vuelta a Francia, la clasificación de los corredores españoles es la siguiente, 31 Mariano Cañardo, 44 Federico Ezquerria, 48 Julián Berrendero, 55 Emiliano Álvarez, y 60 Salvador Molina, la cosa sigue lo mismo sobre poco más o menos. Don Manuel García Morente dice que la tragedia del hombre no está en que no sepa lo que es vivir sino en que no sabe lo que es morir, bueno esto es igual, se vive y se muere igual y lo que quisiera la gente es seguir viviendo y no morir. Según el avance del dictamen del médico forense, el cadáver de Calvo Sotelo presenta una herida de arma de fuego con orificio de entrada por el ojo izquierdo y con salida de masa encefálica mortal de necesidad. Paquito el mozo que está deseando que se muera su padre para corresponder a las atenciones de sus amigos se da una vuelta por el paseo del Prado se sienta en la fuente de las Cuatro Estaciones y lee novelas de aventuras que cambia en un quiosco de la calle de Fuencarral, Paquito hace lo mismo todas las tardes, por el invierno se mete en Comunicaciones donde se está caliente y de donde no echan a nadie. ¡De repente te acuerdas de cómo se llamaba el asesino de la Marujita!, se llamaba Leonardo Álvarez Maderero y era de Ávila, bueno, de un pueblo de la provincia de Avila, *Tres lanceros bengalíes*, en el cine Callao, es un film que interesa, conmueve, divierte, ¡es la película que gusta a todos y usted no puede dejar de ver! Don Máximo habla con buen sentido, en política, suele decir, los errores de los pocos los pagan los muchos, las mentiras son aún más caras que los errores, la gente tarda en enterarse pero al final descubre el error antes que la mentira que con frecuencia baja a la tumba con el mentiroso, la mentira es la tapadera del error y de error en mentira esto va a acabar como el rosario de la aurora y si no al tiempo. Sí, mírate en el espejo y si eres capaz sonríete casi con asco, haz

oídos de mercader de los cantos de sirena, de los soplos de los apocalípticos mesías, y mírate en el espejo, todos los españoles debiéramos pasarnos horas y horas ante el espejo, haz almoneda de todo cuanto falazmente te dicen y mírate en el espejo una vez y otra sin descanso y sin cerrar los ojos, tú eres culpable, todos los españoles somos culpables, los vivos, los muertos y los que vamos a morir, no disfraces tu dolor de ira ni de miedo, tampoco de miedo, la ira y el miedo tienen más fuerza que tú, ya te atenazarán sin que los busques, sin que los riegues con tu llanto de conejo del monte, escupe de tu boca las palabras, vacíate de palabras, desnúdate de palabras, lávate de palabras, que todas quieren decir lo mismo, sangre y estupidez, insomnio, odio y hastío, las palabras son como el arsénico y el alma del hombre muerto se convierte en mineral inocente, en aerolito inocente que vuela sin brújula y golpea sin malos sentimientos, perdónate a ti mismo las pocas palabras que pronuncias y guarda silencio, ya sabes, la palabra llama a la sangre, es su espoleta. La Amanda Ordóñez a pesar de su temple y de su tajo en la cara hace cola en el consultorio de San Joaquín, enfermedades secretas, venéreo, sífilis, blenorragia, la Amanda lleva ya tiempo pagando a plazos los viejos y gloriosos recuerdos, los clientes que aguardan en la sala de espera son partidarios de las medidas drásticas, todos votan por el garrote y casi todos por levantarlo en la plaza Mayor, algunos prefieren la Puerta del Sol y una joven con carita de pájaro propone el estanque del Retiro con una plataforma flotante en medio y la gente repartida por los paseos y el embarcadero, la Amanda forma en las filas conservadoras, es probable que en efecto la plaza Mayor sea la que reúna mejores condiciones patibularias. Se rectifica el avance del dictamen de los forenses, en lugar de tener el orificio de entrada por el ojo izquierdo y de salida por la región occipital, es todo lo contrario, la entrada por la región occipital y la salida por el ojo izquierdo. Doña Eduvigis Olmedillo, la señora de Parreño, cree que todo lo que pasa es castigo de Dios a la soberbia de los hombres a lo mejor no va descaminada, la cocinera de doña Eduvigis se llama Generosa Seoane y es gallega de Valga, el pueblo de la Bella Otero, higiene íntima de la mujer, tratamiento medicinal preventivo y curativo, tónico y bactericida, antisepsia completa contiene el Sobre Verde, una irrigación vaginal oxigenada, precio, 30 céntimos, venta en farmacias, lo malo que sucede es que nadie ha inventado aún el Sobre Verde para la gota militar del alma, la mierda llama a la mierda, la mierda convierte en mierda todo lo que toca y este país, nadie lo olvide, sufre delirio de grandeza, aquí todo el mundo quiere empezar desde el principio cada mañana. ¿Usted cree que tenemos algún arreglo?, ¡éste es un país de locos!, don Leoncio piensa que sí, que éste es un país de locos que tiene mal arreglo, y lo peor es que vamos a seguir matándonos hasta que no quede ni el apuntador, lo del queso, en cuanto un queso se empieza,

¡hala, hasta el final!, los españoles somos muy nerviosos y cabezotas y queremos tener siempre razón aunque no la tengamos, y si no la tenemos peor aún porque entonces atropellamos al vecino y si nos dejan lo descalabramos, aquí la gente tiene poca instrucción y malos sentimientos, los ricos saben coger el tenedor muy finamente pero no leen un libro aunque los aspen, los de en medio cogen peor el tenedor y leen algún libro, lo que pasa es que no se enteran, y los pobres comen con las manos, cuando comen, y no saben ni leer, ¡usted dirá!, este país va con retraso porque no tuvo una revolución a tiempo como Francia, lo que pasa es que nadie quiere hacer una revolución porque tiene miedo a que lo maten, yo me lo explico, aquí las revoluciones siempre quedan en matanza, se matan curas, se matan campesinos andaluces o se matan maestros de escuela, depende de quien mate, pero al final no se revoluciona nada, todo queda lo mismo sólo que con más muertos, aquí hacen falta escuelas, ya lo decía Joaquín Costa y nadie le hizo caso, y meter en vereda al primero que se desmande, mientras no se haga eso seguiremos siempre lo mismo, a don Leoncio, se conoce que de la excitación, le da ardor de estómago, ¡el bicarbonato, coño!, ¿no le he dicho a usted que quiero el bicarbonato encima de la mesa?, al instante don Leoncio, será servido. Se dice que va a haber un levantamiento militar para garantizar el orden y salvar la república, puede ser que no haya otra solución ni tampoco ninguna posible fórmula de arreglo. Al teniente Castillo lo mataron los falangistas, dicen que él había matado a Andrés Sáenz de Heredia, el primo de José Antonio, en el entierro del teniente de la guardia civil al que mataron los guardias de asalto en la Castellana durante el desfile conmemorativo de los cinco años de república, en aquel entierro murieron diez o doce personas más, no señor, al teniente Castillo lo mataron los comunistas para echarle la culpa a los falangistas, están ustedes equivocados, al teniente Castillo no lo mataron ni los unos ni los otros, fue un crimen pasional, tampoco, fue un crimen de maricones, oiga, ¿no lo habrá matado un taxi al cruzar la calle?, no, a lo mejor murió de enfermedad y no lo quieren decir, la madre del teniente Castillo estaba en un pueblo de Jaén, ahora está en la dirección general de Seguridad, velando al hijo, la Engracia y Agustín Obedía su novio, forman cola para desfilar ante el cadáver, hay mucha gente pero todo se va desarrollando con cierta normalidad, la viuda del teniente Castillo es muy joven y está como ida con los ojos muy abiertos y la cara pálida y desencajada, se le podría ahogar con un cabello. La comunicación que Martínez Barrio, como presidente de las Cortes dirigió al gobierno para que se pusiera inmediatamente en libertad a Calvo Sotelo no sirve para nada porque Calvo Sotelo está muerto, aquí es mucha costumbre eso de a burro muerto cebada al rabo, a Calvo Sotelo lo mataron los guardias de asalto para vengar la muerte del teniente, pero oiga, ¿qué tenía que



ver Calvo Sotelo con la muerte del teniente? ¡ah, eso no lo sé!, pregúntesele usted a los guardias. El gobierno designa al magistrado del Supremo señor Sánchez Orbeta como juez especial para instruir la causa del asesinato del teniente Castillo. Quienes mataron a Calvo Sotelo no fueron los guardias sino un grupo de comunistas disfrazados de guardias, ¿y usted cómo lo sabe?, no lo sé, me lo imagino, ¿en qué cabeza cabe que los guardias se arriesguen a cometer un hecho de esta índole?, ¡vaya usted a saber!, ahora anda todo muy revuelto y la gente es capaz de los mayores disparates, incluidos los guardias, ¡si al menos se sublevase una guarnición comprometiéndose a mantener el orden público hasta la convocatoria de nuevas elecciones!, usted sueña amigo Romero, esto no se arregla ni aunque se levanten veinte guarniciones, ¡hombre, no sé!, Sanjurjo es un hombre enérgico y muy patriota; no, ya es tarde, yo le digo a usted que ya es tarde, por el café vuelan rebotando de velador en velador las suposiciones encontradas y gratuitas de un momento a otro pueden empezar los palos y las bofetadas, a Calvo Sotelo lo mataron los militares para justificar un levantamiento, ¡no sea usted necio!, ¿por qué no dice que lo mató Goicoechea?, pues no crea usted, a lo mejor Goicoechea no anda muy lejos de todo esto, ¡vaya por Dios lo que hay que oír!, Calvo Sotelo deja viuda y cuatro hijos, pero los ánimos están muy excitados y nadie tiene tiempo para acordarse de una viuda ni de sus cuatro hijos, el gobierno designa al magistrado del Supremo señor Iglesias Portal como juez especial para instruir la causa del asesinato de Calvo Sotelo, la viuda no puede velar el cadáver de su marido hasta que los forenses den el dictamen oficial de la autopsia, se supone que este trámite podrá cumplirse mañana martes a las seis de la mañana. Una representación de los partidos socialistas y comunistas visita al jefe del gobierno señor Casares Quiroga para ofrecerle su apoyo en caso de que se necesitare ante cualquier posible movimiento contra el régimen, el gobernador del Banco de España y ex ministro don Luis Nicolau d'Olwer sufre un accidente de automóvil en la provincia de Gerona, por fortuna su estado es satisfactorio una vez reanimado del ataque cardíaco que se le produjo en los primeros momentos, el gobernador civil de Madrid publica un bando en el que se recuerda a los ciudadanos que estamos en estado de alarma y en consecuencia, (1) será detenida toda persona que intente alterar el orden y podrá ser registrado su domicilio, (2) serán disueltos por la fuerza pública en cuanto no obedezcan al primer toque de atención quienes públicamente se produzcan con armas u otros medios de acción violenta, (3) serán clausurados los centros de asociaciones cuyo funcionamiento se estime peligroso para la causa del orden, (4) quedan prohibidos los grupos, manifestaciones y reuniones al aire libre, y (5) la previa censura afecta a todos los impresos cuya circulación se desee, por cincuenta céntimos diarios puede usted adquirir una cocina



Nesco de aceite pesado (gasoil), con sólo treinta céntimos diarios hará usted la comida para su familia. A la Javiera, la criada de la fonda de don Roque, le gustaría sacar más partido a sus encantos y obtener mejor provecho de su palmito y de su juventud, le empuja la Paulina, menos guapa pero más valiente y animosa, la Paulina conoce dos direcciones de confianza, negocios Cupido, en la calle de Jardines, hacia la mitad, y la agencia artística legalizada Pepe Rubio, en la calle de Juanelo, en la acera de la izquierda según se entra no sabe el número pero sí conoce la casa, no tiene pérdida, tanto una como otra contratan artistas, tanguistas y camareras, y ambas son serias y solventes, ésta es una industria como cualquier otra y tan decente como la que más, no hay por qué asustarse, allí no se comen a nadie, ahora no hay mucha demanda señorita, salvo que usted quiera trabajar fuera de Madrid, en Barcelona hay más ocasiones que en Madrid, bueno lo pensaré, muchas gracias, no hay por qué darlas señorita, ya sabe donde nos deja, ¡siempre al servicio del arte!, a la Paulina le escama tanta fineza, será mejor que te quedes, este tío me da mala espina, ya se presentará la ocasión, bueno, y además tampoco te estás muriendo de hambre, ninguna de las dos nos estamos muriendo de hambre, ¡también es verdad! Siéntate en el café y verás pasar el cadáver de tu enemigo, todos los hombres son enemigos tuyos y el desfile de los entierros inunda de muy beatífica paz tu corazón, también reconforta la lectura de las esquelas mortuorias con su bella prosa significativa, rogad a Dios en caridad por el alma de, RIP, descanse en paz, reconfortado con los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad, su desconsolada esposa, ruegan a sus amigos y personas piadosas se sirvan encomendar su alma a Dios (o a Dios Nuestro Señor o le tengan presente en sus oraciones) y asistan a la conducción del cadáver a su última morada, las misas que se celebren en tal iglesia y a tales horas serán aplicadas por su eterno descanso, varios eminentísimos señores prelados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada, no se admiten coronas, no se reparten esquelas, etc., los aniversarios son menos emocionantes, llenan menos, cuando alguien se suicida la familia no pone lo de reconfortado con los auxilios espirituales, los ateos redactan las esquelas más sobriamente y en vez de una oración por su alma suelen pedir un recuerdo a su memoria, todo es liturgia y de la liturgia no nos escapamos los españoles, se conoce que la llevamos en la masa de la sangre, tú siéntate en el café y espera, casi toda España está sentada en el café esperando, en España los vivos están como moribundos y sólo los espabila la presencia de la muerte y el recuerdo de los muertos, en España pesan mucho los muertos y la muerte y el anfiteatro para su correcta contemplación, el café. ¡Ay, si Salmerón levantara la cabeza!, ¡aquí lo que hace falta es un general Narváez!, ¡el heroico pueblo de Madrid dio un ejemplo grandioso el dos de mayo!, ¡sigamos la huella

de los comuneros!, ¡como bien dijo Balmes, lo que se llaman pasiones políticas suelen ser pasiones comunes!, ¡Fernando VII fue un felón! Don Román Navarro carece de ideas propias, ¿para qué tenerlas si don Cesáreo es capaz de discurrir por los dos?, ¡diga usted que sí, don Cesáreo!, todo lo que está ocurriendo en España es consecuencia de la crisis de autoridad que padecemos, ¡eso está pero que muy bien expresado!, si el principio de autoridad está en crisis, ¿cómo vamos a poder levantar cabeza?, Milagritos (Pérez de Ayala le llama Socorrito) admira con toda su alma a don Cesáreo, ¡hombres así son los que harían falta en España!, don Cesáreo es un caballero de los que ya van quedando pocos, listo, de buenos modales, respetuoso, ¡da gusto oír lo que dice!, por quien ya no siente tanto respeto Milagritos es por don Román, es otra cosa, una no tiene nada que reprocharle a don Román, pero es otra cosa, don Cesáreo se entera de los sucesos en el casino de Madrid, los socios forman grupos y hablan en voz alta y gesticulando contrariamente a su costumbre, don Cesáreo no votó a Calvo Sotelo en las elecciones, votó a Gil Robles, pero la noticia de su asesinato le impresiona mucho, en el casino nadie duda de que el ejército acabará levantándose, queramos o no queramos, nos guste o no nos guste, y a mí sí que me gusta al menos como mal menor, España no tiene otra salida, la república ha perdido las riendas y ya no le obedecen ni los suyos, si el ejército no se levanta los bolcheviques nos pasarán a todos a cuchillo, ¡señores, ha sonado la hora de actuar con decisión!, ¡o España o Rusia!, ¡o ellos o nosotros!, ¡es una situación de vida o muerte la que se plantea!, la legalidad democrática sirve para Inglaterra pero aquí, ¡ya ven ustedes en lo que acaba, en el asesinato y el caos! Don Máximo no preconiza soluciones tan extremas, a don Máximo le gustaría que se hiciese cumplir la ley, sí, pero sin salirse de la legalidad republicana, don Máximo tiene la vaga sospecha de que en las situaciones de vida o muerte acaban muriendo todos, lo que no sabe es articular su pensamiento con mayor precisión, don Máximo está cansado y probablemente también tiene miedo. La política no es la ciencia de machacar al enemigo como si fuera un diente de ajo en el almirez y ponerlo después a secar al sol, sino el arte de serenar los nervios de todos, amigos y enemigos, para que la vida siga discurrendo sin mayores agobios ni más goteras de las precisas, la política es un arte muy humilde que ensoberbecen los nerviosos. El país está nervioso, la chispa puede saltar en cualquier instante, a lo mejor ha saltado ya con estas muertes estúpidas, y el incendio, si llega a declararse, va a ser difícil de contener, muy difícil, cuando los incendios no se sofocan antes de que cobren cuerpo y violencia no se extinguen sino con sus propias y últimas cenizas arrasadas. A la gente cuando se pone nerviosa le importa menos tener razón que hacer prevalecer su deseo, por disparatado que fuere, y la gente está nerviosa y va camino de no importarle tener razón. Párate

un momento y recapitula, ya sé que es difícil. Don Máximo también sabe que es difícil porque los acontecimientos se atropellan en la cabeza de la gente todavía más de prisa que en la calle. El diputado Sánchez Somoza, el que le quemó el culo a su mujer y a Taboada con chocolate, se enzarza a bastonazos con don Olegario Murciego en la terraza de Negresco, cuando consiguen librar a don Olegario de las garras de su agresor, éste se le queda mirando, ¡coño perdone, le había confundido a usted!, don Olegario se lleva el pañuelo a la cabeza a ver si tiene sangre, no, no tiene usted sangre, tan sólo un par de chichones, ¡nada, eso no es nada!, ya le digo, le había tomado por otro, ¿me acepta usted una copa de coñac?, bueno, sí señor, pero otra vez a ver si se fija usted antes, tiene usted razón, ya le digo, le confundí a usted con otro ¡menudo cabrón!, Sánchez Somoza invita a don Olegario a café, dos copas de coñac y cigarro puro, ¿qué me dice usted de los sucesos?, don Olegario se estremece, ¿yo?, yo nada, ¿qué quiere que le diga?, don Olegario piensa que los sucesos son una locura, una verdadera insensatez, pero no lo dice, don Olegario no quiere que le peguen otra manta de palos, ya tuvo bastante con la que le dieron, ¿los sucesos?, una provocación, una grosera y burda provocación, ¡bien hablado, sí señor, diga usted que sí!, ¡yo pienso lo mismo!, ¿quiere usted otra copita de coñac?, no, muchas gracias, no tengo costumbre, ¿me la desprecia?, no, no señor, es que me da ardor de estómago, ¡ah, bueno!, Sánchez Somoza mira como Hernán Cortés, lo más probable es que Hernán Cortés mirara así, y a don Olegario se le encoge el ombligo. El periodista del *Heraldo* que se encontró a Miguel Mercader en el equipo quirúrgico se toma una horchata con su novia, el periodista se llama Juanito Mateo y entre las mozas de su barrio tiene mucho renombre, bueno, algún renombre como teórico del futuro, orador jacobino y sobón, sobre todo sobón, aquí lo que hay que hacer es abrir las puertas de las cárceles y permitir que el pueblo haga justicia en las cabezas visibles de los dirigentes de la burguesía, ¡las manitas quietas!, su novia está admirada de su labia pero no se deja magrear a pleno sol, en los cines o en la oscuridad es otra cosa pero a pleno sol no, ¡hasta ahí podíamos llegar!, y una vez instaurado el régimen de la libertad barreremos los prejuicios de las mentes, iremos a una justa distribución de la riqueza, haremos la reforma agraria, expulsaremos al clero más allá de nuestras fronteras y lucharemos por el mejoramiento de la raza, ¡los españoles del futuro deben ser más altos y más gordos!, su novia se llama Leonorcita y está admirada, lo que se dice admirada, sube la mano Juan, ¡estate quieto!, ¡ay, hijo!, ¿no puedes esperar a que se haga de noche?, Juanito a veces piensa que es un incomprendido, que no le comprende ni siquiera Leonor, su novia, ¡esperar, esperar!, ¡la humanidad lleva esperando mil novecientos treinta y seis años, bueno, más aún!, ¡esperar, esperar!, ¡qué pronto se dice!, ¡hay cosas que no tienen espera

posible, el derrumbamiento de las caducas estructuras sociales españolas y el amor que por ti siento, vida mía!, Juanito Mateo se levanta de golpe igual que si le hubieran pegado una patada en las posaderas, ¡adiós, don Wifredo!, don Wifredo es el administrador del periódico, ¡también se le podía haber ocurrido irse a pasear por otro lado con lo grande que es Madrid!, ¿quién es don Wifredo, Juan?, nadie, amor, un amigo de casa, ¡menudo nombrecito, Juan!, sí ¡la verdad es que hay nombres bien raros! Gil Robles llega a la hora de la cena, un poco antes, viene de Biarritz, le comunicó la noticia el secretario de la Ceda señor Carrascal, a Gil Robles lo habían ido a buscar a su casa al tiempo que a Calvo Sotelo (por otras personas y en otro vehículo), tuvo suerte porque no lo encontraron. Tu tío Jerónimo está muy apenado con lo que pasa en el país, ese no es el camino, tenlo bien seguro, ése no es el camino, al crimen no se le puede combatir con el crimen sino con la serena e inexorable justicia, en nombre de la libertad no se pueden cometer actos que repugnan a la esencia misma de la libertad, el pugilato del crimen conduce a la liquidación de la sociedad, ¿quieres un zumo de albaricoque?, no gracias, tío, ¿y un vasito de valdepeñas?, bueno eso sí, no quiero decirte que no a todo, tu tío Jerónimo no tiene mayor fe en sus contemporáneos, lo que necesitaría España es un hombre íntegro y decente, un Ruiz Zorrilla pongamos por caso o una mujer íntegra y decente, la mujer tiene los mismos deberes y derechos que el hombre, una Concepción Arenal por ejemplo, en España hay crisis de personalidades eminentes, en Francia es otra cosa, tu tío Jerónimo habla con tristeza y más de prisa de lo que se acostumbra, la democracia es muy dura, sobrino, la democracia no puede dejar impune el crimen se produzca donde se produzca, porque si no lo ataja con el peso de la ley, también muere o lo que es peor se desvirtúa y deforma, a España le sobran redentores y magos, España lo que precisa son jurisperitos y maestros, puedes creerme. La amiga tangerina de Magdalena la muerta, la mujer que llevaba un hermoso y romántico lema tatuado alrededor del ombligo, se llama Aixa la Mora, y hace la carrera por la plaza de Antón Martín y el bar Zaragoza, Aixa es ya vieja, tiene lo menos cuarenta años, pero todavía está de buen ver con su planta espigada, sus ojos profundos y soñadores y su mata de pelo negro, grasiento y aromático, Aixa la Mora es amiga del nicaragüense, a veces se pasan hablando toda la tarde delante de un café. ¿Te acuerdas de lo de la mosca que se ahoga en un poso de café?, bueno pues recuérdalo en todo momento y pase lo que pase, a la Mora y al nicaragüense jamás se les había ahogado una mosca en el café, ¡qué asco, se me ha caído una mosca en el café!, no te preocupes, pide otro, Aixa la Mora estuvo casada en su país pero puso la mar por medio porque el marido le salió cruel y maricón, la trataba mal y despóticamente y no se acostaba con ella, el único que cree esta historia es el

nicaragüense, Aixa le está muy agradecida y jamás le pide dinero ni le molesta, Aixa es mujer sencilla, maliciosa y acorralada, discurre como un perro de pueblo, el nicaragüense cuando recibe los cuartos que le manda la familia suele regalarle unas cajetillas de capstan o de gold flake, los capstans vienen en unas cajitas de metal muy bien presentadas, dentro traen un cromó en el que figura una locomotora, una catarata, un barco o un animal salvaje, los capstans son muy aromáticos, huelen mejor que saben, pero dan tos porque se agarran a la garganta, pide otro café, que te lleven el de la mosca, no, no merece la pena, la mosca la aparto. Tú no has sido probablemente ninguno de los hombres que asesinaron a Calvo Sotelo pero pudiste serlo, tampoco estás entre los que se cargaron al teniente Castillo pero también pudiste haber estado, algunos españoles, quizá bastantes españoles, os resistís a la idea del asesinato como arma política, la única quiebra que tiene vuestra actitud es que al final (no, al final no, más bien al principio) suelen asesinatos, los unos por defender al muerto de los otros, y los otros por defender al muerto de los unos, lo que no se perdona es la condenación de determinados métodos porque la política cuando el hombre empieza a dar traspies al borde del precipicio suele plantearse sobre supuestos demasiado elementales e inmediatos, sí, es cierto, nadie es asesino hasta que asesina, pero al que va a ser asesino se le posa antes de asesinar una rara picazón en el cielo de la boca, se le nubla la vista, empiezan a zumbarle los oídos, y se ciega pero no del todo, nadie está libre de que le nazca una turbia moneda en el paladar, hay dos clases de asesinos, el que mata como quien bebe un vaso de agua, que es el peor, y el que mata como quien se acuesta con una mujer, sin poder evitarlo, sí, tú eres el capitán S., el capitán P, el verdugo E, el pistolero A., o el guardia H. que es obediente y ciego como deben ser los guardias, obedientes y ciegos, la noche, el afán de aventura, el mesianismo, la vergüenza de que se te note el miedo, la disciplina como máscara de las más confusas inclinaciones y el hablar demasiado son los mejores estímulos para el crimen, después cuando el disparo suena y un cuerpo se desploma ya es tarde para el arrepentimiento y la marcha atrás, hay que seguir, ya no queda más remedio que seguir sin volver la cabeza, nadie te permitiría detenerte ni volver la cabeza, nadie, ni tus amigos ni tus enemigos, ni los enemigos del muerto que mataste ni los amigos del muerto que mataste, durante unos segundos piensas matarte, no ves otra salida, después no te matas o te matas al cabo del tiempo si no te han matado antes tus enemigos (o tus amigos) y no puedes dormir ni olvidar y tienes la boca siempre seca y te quedas ciego o temes quedarte ciego y te sobresalta el aullido de un perro o el paciente roer del gorgojo en las patas de la cama, los asesinos que matan como quien bebe un vaso de agua suelen matarse al cabo del tiempo a lo mejor al final de muy largos años cuando ya nadie cree que

podrían terminar matándose. Todos los nobles que mataron al rey Cirilo de Inglaterra, que murió quemado por dentro, se mataron con sus propias armas diez o quince o veinte años más tarde menos dos que murieron asesinados, uno por los amigos del rey y el otro por sus cómplices. Aixa la Mora no conoce la historia de Inglaterra ni sabe dónde está Inglaterra si al Norte o al Sur, le es igual, Aixa la Mora es ignorante como los ángeles y ni siquiera el pecado le da sabiduría. El capitán S., el que había ido a buscar a Gil Robles, es arrestado con algunos guardias H., los de Calvo Sotelo, el capitán P y los suyos, se diluyen entre la multitud, no hay quien los encuentre ni tampoco se sabe dónde están, eso es que no los buscan, a mí que no me digan, eso es que los esconden los mismos guardias, sí, puede que tenga usted razón. Poco antes de la media noche Prieto pide a Casares Quiroga que el gobierno arme al pueblo, pero Casares se niega. A la gente se le ha quitado el sueño y nadie entiende nada de nada pero hay dos muertos aún sin enterrar. En las últimas tres o cuatro semanas ha habido más de setenta asesinatos políticos, esto la gente sí lo sabe pero no acaba de creérselo del todo. Don Roque cena en la fonda y sale otra vez disparado a casa de don José María (Cid, no Gil Robles), la cosa está que arde y el gobierno no puede con la situación, la república está más que perdida y entre unos y otros acabarán matándola y si no al tiempo, ¿sabía usted que también fueron a buscar a Gil Robles?, sí, acabo de enterarme. Cierra los ojos y no te mires al espejo al menos durante algunas horas, Gestión, Mayor 4, licencias armas. En casa de Maruja la Valvanera no hay un solo cliente, las mujeres se entretienen jugando al parchís y leyendo números atrasados de *La linterna*, el lunes es mal día y éste, con todo lo que está pasando en Madrid, peor aún, Gestión, Mayor 4, licencias caza. La gente se labra su propia ruina sin saberlo, como por distracción. Maruja llama por teléfono a la fonda de don Roque pero don Roque no está, ha salido, ¿de parte de quién?, no, nada, de parte de un amigo, yo soy su secretaria, ¿sabe usted dónde podría encontrarlo?, pues no, no le puedo decir, don Roque prefiere no volver a la fonda y va a casa de Maruja la Valvanera, cuando Maruja le llama por teléfono, ya va de camino, Gestión, Mayor 4, legalización documentos, ¿qué va a pasar aquí, don Roque?, la cosa no puede estar peor, nada mujer, aquí no pasa nada ya verás, todo es cuestión de salvar los primeros días, Gestión, Mayor 4, licencias pesca, ¡Dios le oiga, don Roque!, a mí no me llega la camisa al cuerpo, don Roque se queda en casa de Maruja la Valvanera, don Roque piensa que no es lo bastante significativo como para que vayan por él pero por si acaso no vuelve a la fonda, mañana despiértame a las ocho, Maruja, y manda comprar el ABC Gestión, Mayor 4, últimas voluntades. El señor Asterio después de dos horas de cola llega hasta el salón rojo de la dirección general de Seguridad, el teniente Castillo, muerto y en un ataúd muy solemne, está



rodeado de amigos, oficiales de guardias y banderas de las JSU y del partido comunista, hace mucho calor y las ventanas están abiertas para que se vaya el olor de las flores y la gente pueda respirar, nadie habla y los acompañantes fuman un pitillo tras otro, los de la cola no, los de la cola no fuman y se limitan a desfilan con orden, un poco cohibidos, Gestión, Mayor 4, certificados nacimientos, el señor Asterio se encuentra otra vez en la calle y se nota como confuso, quizá esté un poco mareado y con dolor de cabeza, con casi nada de dolor de cabeza pero muy seguido, Gestión, Mayor 4, certificados defunción. La ira y el remordimiento son como el dúo de tenor y tiple de una zarzuela, que los dos cantan sin necesidad, la ira que reconforta y el remordimiento que también reconforta, Gestión, Mayor 4, certificados penales. Lo mejor es tomar el aire, lo mejor es dar un paseo y tomar el aire, lo mejor es beberse un vaso de blanco, lo mejor es meterse en la primera taberna y beberse un vaso de blanco, lo mejor es ir de putas y olvidar, lo mejor es ir a una casa de putas y olvidarse de todo mientras uno se folla a una puta bien guapa, no, a una puta ni guapa ni fea, no, a una puta bizca, ¡qué risa!, y preñada, no, lo mejor no es ir de putas, lo mejor es cerrar los ojos y llegar a tientas hasta casa teniendo cuidado al cruzar las calles, procurando no tropezar con nadie, ¡viva la república!, y al llegar a casa acostarse vestido sin desabrocharse ni los cordones de los zapatos y cagarse por encima y después contener la respiración, a las dos niñas lo más seguro es que me las haya follado ya cualquier señorito, su salud no es buena y eso es lo principal, y la madre venga de ir a misa, y el Emilito, muerto, ¡pues sí!, Gestión, Mayor 4, tramitaciones oficiales. Matar a una mujer es fácil, se la envenena y ya está, matar a un hombre también es fácil, se le espera a la puerta o se sube Basta el piso y se le dice venga con nosotros se trata de cumplimentar unas diligencias, y se le da un tiro en la cabeza apuntando con cuidado, Gestión, Mayor 4, altas de fincas. No, lo mejor es respirar el aire, darse una vueltecita hasta Rosales y el parque del Oeste y respirar el aire, Gestión, Mayor 4, bajas de fincas, el señor Asterio se da una vueltecita por Rosales y el parque del Oeste para respirar el aire, al otro extremo de Madrid, hacia Vallecas, se cruzan algunos tiros entre ugetistas y cenetistas, Gestión, Mayor 4, cumplimiento exhortos, a los fachas parece que se los ha tragado la tierra, ya veremos mañana en el cementerio, Gestión, Mayor 4, documentos oposiciones. A don Máximo le toca llevar a cenar a la Pastorita, mira nena, tú hínchate, tú come lo que quieras, yo estoy como desganado, en cuanto tomemos el café tú me disculparás que te deje, ¿otra mujer?, no, bobita, ¡ojalá fuera otra mujer!, Gestión, Mayor 4, registro farmacéuticas, don Máximo está en permanente contacto con don Diego, entre tirios y troyanos van a hundir al país, a veces pienso que a los españoles lo único que les gusta es la incertidumbre, ¡les van a dar gusto!, usted, Máximo,



no vaya a ninguno de los dos entierros, maison meublée Paquita Pineda, habitaciones desde cinco pesetas, todas con servicio de agua caliente y fría. A Magdalena la mata el metro en la estación de Manuel Becerra, la noticia parece ya de tiempos de la guerra de Cuba, si fuera por el invierno el cadáver de Magdalena hubiera acabado en cuartos en la sala de disección, ahora lo más probable es que la echen a la fosa común, los sepultureros son unos cabrones que tiran las colillas sobre los muertos de la fosa común, a lo mejor a Magdalena le cae una colilla toda chupada en un ojo y allí sigue hasta que la apartan los gusanos, Gerardo, sastre, Concepción Arenal 5, uniformes, etiquetas, sport, los muertos pobres suelen dar mucha risa a los sepultureros, que también son pobres y van para muertos. El señor que se murió en un reservado de la calle de Arlabán mientras oía cantar flamenco dejó una manda de bastante importancia a su querida, le dejó más de cuarenta mil duros con la condición de que tenía que casarse por la iglesia y no vivir amancebada con nadie, La Francesa gomas higiénicas, Abada 15, envíos a provincias a reembolso, a mi fantasma no le pones tú los cuernos ¿te enteras, Hipólita?, si quieres meneíto te casas como Dios manda, nada de meterse en tumulto con mis cuartos, mientras la Hipólita llora sobre el cuerpo muerto de su protector y el señor juez ordena el levantamiento del cadáver, Chato Getafe, que canta por caracoles como pocos, le toca el culo sin mayor miramiento, alhajas de ocasión, Cristino Hernández, Carretas 23 y 25, ¿por qué te has puesto faja, desgraciada?, pues ya ves, ¡cualquiera podía pensar esto!, Rogelia Santos, profesora en partos, hospedería para embarazadas, Glorieta de San Bernardo 3. El borracho de la calle de Toledo pasó a mejor vida sin darse cuenta, el hombre estaba vomitando tan ricamente y sin meterse con nadie en medio de la calle cuando de repente, ¡zas!, llega el camión y lo deja como una oblea, en su casa dicen, ¡qué barbaridad, cómo tarda padre! El depósito de cadáveres van a tener que ampliarlo a no ser que pongan a los muertos unos encima de otros, Pelikan Kursaal, Atocha 68, teléfono 70903, gran dancing de moda, siempre selectas atracciones, grandiosas orquestas, bellissimo y complaciente mujerío. Napoleón Bonaparte admiraba mucho al bellissimo y complaciente mujerío, en los libros lo pone, el rey Cirilo de Inglaterra no tanto, el rey Cirilo era tan marica por lo menos como Pepito el de la Isabel, Pepito la Zubiela, que perdió la plaza por meterle mano a don Máximo. Aquí hace falta una revolución de derechas o de izquierdas, eso no lo sabes tú bien, eso no lo sabe bien nadie, y después una dictadura, de Sanjurjo o del proletariado, eso está por ver y bien mirado es lo mismo, la gente está desmandada y aquí nadie obedece, no obedece ni Dios, todos quieren hacer su santa voluntad, lo que se les mete en la cabeza, lo que les sale de las mismísimas pelotas, perdónamela expresión, y así no hay modo, así no vamos a ninguna parte, lo malo de las

revoluciones de derechas es que no son tales revoluciones sino lo contrario, eso, contrarrevoluciones, a lo más que se atreven es a reformar algo para que siga todo igual, la contrarrevolución es un sinapismo y la revolución de derechas una paradoja, quienes están arriba no quieren mover nada porque temen quedar debajo, no están muy seguros de su valor, tienen miedo y hacen bien en tenerlo y, claro es, procuran quedarse quietecitos y que nadie alborote ni arme jarana, a grandes males, grandes remedios, el último cartucho contrarrevolucionario podría dispararlo don Diego pero no van a dejarle ya verás, tú sabes, sobrino, que a mí me repugna la política práctica, si te hablo de todo esto es porque me lo preguntas, la gente lo que quiere es ir al fútbol a ver perder al equipo enemigo, a la gente lo que le gusta es ver perder, antes, cuando las ejecuciones eran públicas, tú no puedes acordarte pero yo sí, la gente se amontonaba para ver perder al agarrotado y aplaudía cuando sacaba la lengua, los políticos suelen ser muy parlanchines y románticos, tienen la cabeza confusa, muy confusa, los científicos pueden tener la cabeza confusa, eso no importa para sus trabajos porque lo que hacen también es confuso, pero los políticos y los artistas necesitan una cabeza clara en la que haya mucho orden, Velázquez y Quevedo fueron un prodigio de orden y de cabeza clara, los políticos en cambio ya ves, echando discursos y animando a sus seguidores a que se cacen a tiros unos a otros, el hombre, físicamente, sigue en el paleolítico superior, hace treinta mil años, a las ratas les sucede lo mismo, son como fueron siempre, antes del paleolítico el hombre no era hombre, era mono, y las ratas vete tú a saber lo que eran, el hombre aprendió a hablar y más tarde a escribir y entonces descubrió que no hay dos hombres iguales, dos hombres que piensen lo mismo, las ratas a lo mejor hablan pero lo que sí es seguro es que no escriben, por eso son más uniformes por dentro, piensan todas igual y pueden gobernarse mejor, las ratas también se matan entre sí pero menos, seguramente, que los hombres, hay hombres que sueñan, siempre los ha habido, en convertir a los hombres en ratas y en algunos momentos de la historia han estado a punto de conseguirlo, también ha habido hombres, pocos, es cierto, pero algunos, que lo que quisieron fue convertir a las ratas en hombres, les llamaron locos y herejes y los encerraron, anda vete ya, yo me voy a la cama a leer un rato hasta que me dé el sueño, no creas que esto de convertir a las ratas en hombres es ninguna ingenua utopía, utopía quiere decir ningún lugar y esto que te digo puede suceder en la tierra dentro de los años que sean, ¿qué más da?, no todos los hombres aspiran a lo mismo pero no es tolerable ni sensato admitir que determinados hombres sueñen con convertir al hombre en rata, según los orientales las posibles actitudes del hombre son tres, la devoción (el amor y el odio), la acción (el negocio y el viaje) y la inteligencia (la contemplación y la especulación), los españoles

no hemos pasado de la devoción y nuestra acción y nuestra inteligencia, cuando se presentan, vienen siempre condicionadas por ella, ¡así nos va!, bueno sobrino, me voy a la cama, tu tío Jerónimo es un lector incansable, está siempre leyendo y lo que lee le aprovecha. En las terrazas de Recoletos y de Alcalá la gente toma café y habla de Calvo Sotelo, del teniente Castillo se olvidan un poco, España es un país muy escalafonario y los españoles no conocen más militares que los generales. Raúl T Ortiz de Ojuel o sea Raúl Tendero, habla con mucha necedad, Raúl es un pardillo que no dice más que necedades, en su profesión le da buen resultado y a ti después de todo te es lo mismo, incluso te alegras, Raúl está muy curioso y expectante, eso es lo que dice, cuando Sanjurjo quiera todo esto lo barre en cinco o seis horas, el tiempo que tarde en presentarse en Madrid y decir, aquí estoy yo, basta ya de disensiones civiles y pongámonos todos a laborar al unísono por el engrandecimiento de España, hombre no sé, para mí que lo hace usted demasiado fácil, bueno, yo no soy amigo de discusiones, ya dirá el tiempo si tengo razón o no. Magdalena habrá empezado ya a oler como los muertos, antes olía con el olor de los vivos que huelen a muerto que aunque se parece bastante no es exactamente igual, es más dulzón y repugnante, se mueve más de prisa y, claro, también da más asco, en cuanto a Magdalena le pique una mosca empezará a pudrirse como el queso, lo más probable es que le hayan picado ya cien moscas, y entonces romperá a oler a cabra muerta por un carro y tendida al sol con el vientre hinchado en la cuneta de un sendero, al lado de una flor amarilla o blanca. El olfato de los hombres no es muy fino, cualquier animal tiene mejor olfato que el hombre, si el olor tuviera, como la luz, rayos infrarrojos y el hombre igual que no ve los rayos infrarrojos de la luz pudiera oler los del olor, las personas que toman café en las terrazas de Recoletos y de Alcalá hubieran notado que la ciudad comenzaba a ser invadida por el olor a muerto, ¿a qué huele?, a muerto ¿no lo notas?, pero ¿cómo va a oler a muerto?, ¡yo qué sé!, lo que te digo es que huele a muerto ¡vaya si huele a muerto!, Bella Turquesa huele a Crêpe de Chine, el perfume envolvente como la seda, un admirador le regaló un frasquito de Crêpe de Chine, el perfume envolvente como la seda, y también a sudor rancio y a vino, Toisha, dentro de su camisón de gasa, huele a pasta de los dientes y a sudor fresco, debe dar gusto oler a Toisha dormida dentro de su camisón de gasa, eso tú no lo sabes, el borracho muerto en la calle de Toledo huele a vino y a calderilla, la criada que aborta huele a aceite frito y a gusano de seda, la madre del niño muerto de garrotillo huele a agua de colonia, ella lo ignora, el señor que le dejó una manda de cuarenta mil duros a la Hipólita huele a tabaco, es lo más normal, los dos que se pegaron en medio de la calle huelen a cebolla, uno más que otro, la puta muerta a navajazos huele a ozonopino, los olores son muy variados y cada cual huele a lo que puede,

la ciudad huele a muerto, es un olor muy tenue y que no percibe casi nadie, pero huele a muerto, por entre los árboles de Recoletos no vuelan ni el ruiseñor ni la lechuza, los dos pájaros de la noche, es demasiado monótono todo lo que ocurre en las ramas de los árboles de Recoletos que a lo mejor son cinco mil o más, la lechuza parece pintada con polvos de seroformo y ceniza, a lo mejor está hecha de polvos de seroformo y ceniza, el ruiseñor en cambio es de ceniza de cigarro puro con un poco de tierra, es como un fantasmita que canta mejor que nadie, en las terrazas del café Recoletos y del café Gijón la gente habla de Calvo Sotelo, de los aviadores filipinos, del verano, de mujeres, de literatura y de las cosas que pasan, unas creíbles y otras increíbles, tampoco falta quien no habla y se limita a mirar distraídamente para los demás. El Julianín, dormido en la cocina de la taberna, ni sospecha que la gente pueda andar de noche por la calle, ya se enterará de éstas y de otras cosas cuando sea mayor, no hay prisa. Fidel Ternera, Vicario, se encuentra un duro en el alcorque de un árbol y le dice a Paca, Paca hoy es día grande, te invito a cenar callos y naranja como los señoritos, Paca se pone muy contenta y no va a las tapias de la casa de fieras a ejercer su oficio, ¡esta noche no se la meneo ni a mi padre!, bien hablado muchacha, di que sí, tampoco se va a hundir el mundo, Paca está radiante y hasta parece que la chepa le pesa menos y casi le brilla, ¡qué buenos están, señor Fidel!, ¿te gustan?, ¡hombre!, ¿verdad que he tenido una buena idea con esto de los callos?, ¡ya lo creo, la mejor!, pues anda rebaña bien con pan, ¡un día es un día!, ¡hoy no somos pobres Paca!, no señor. Las tropas somalíes al mando del general italiano Gallina, ¡mira tú que es ocurrencia llamarse Gallina!, están realizando una enérgica acción de policía entre Addis Abeba y Yibuti al objeto de someter a los irregulares abisinios. De paso para Berlín se encuentra en esta capital don Porfirio Rubirosa, primer secretario de la legación dominicana en Alemania, y su esposa doña Flor de Oro Trujillo de Rubirosa, hija del presidente de la República Dominicana, les deseamos una grata estancia entre nosotros, ¿tú no?, sí yo también, ¿a mí qué más me da? El sindicato nacional ferroviario estima que no debe irse a la huelga y pide la nacionalización de los ferrocarriles. María Fernanda Ladrón de Guevara da *Nuestra Natacha* en el teatro Pavón, dos pesetas butaca, con buen éxito. Engracia piensa que hay que dar la cara, que ha sonado la hora de la revolución y que debe intentarse el asalto al poder con todas sus consecuencias, ¡antes muertos que esclavos!, Agustín su novio ya no está tan seguro pero se lo calla, Agustín tiene aspiraciones más domésticas, lo que le gustaría es abrir una taberna con buenas tapas y algo de cante pero claro es ni lo dice, ¡pues sí que está el horno para bollos!, a la Engracia no se le puede hablar de ciertas cosas, la verdad es que a la Engracia no se le puede hablar de casi nada, al salir del velatorio del teniente Castillo Agustín le

propuso a la Engracia irse a tomar un café con leche, ¿tendrías valor en estas circunstancias?, no mujer, lo digo para entonar el cuerpo. Jesualdo Villegas como no tiene con quien hablar, ¡mire usted que es rara la gente!, ¿dónde se habrá metido?, explica a la Enriqueta y a la Angustias que ahora se cumple el centenario del poeta bohemio (bohemio de Bohemia, no de chalina) Carlos Hynek Macha, poderosa voz romántica de su país y hombre injustamente menospreciado por la crítica de su tiempo, como a la Enriqueta y a la Angustias ni les va ni les viene lo del poeta las dos bostezan por lo bajo y con disimulo, en casa de madameTeddy no es que no haya nadie, alguien sí hay pero menos que de costumbre, Jesualdo cuando termina con lo del poeta bohemio (bohemio de Bohemia, no de mugre, no tiene nada que ver), le echa un polvo de gallo y casi de compromiso a la Enriqueta y se despide rápido, tengo que hacer todavía la información, adiós, hasta mañana. El brigada de carabineros a cuya señora escaldaron la cara la otra noche recibe orden de incorporarse a su destino sin dilación alguna y con toda urgencia, su señora le dice que se le incendió el infiernillo de alcohol, ¡qué barbaridad! ¿por qué no me avisaste?, no, ¿para qué te iba a asustar?, pasado el primer momento ya se vio que la cosa no tenía importancia, ni siquiera tuve que ir a la casa de socorro, vaya menos mal, ¡uno no sabe nunca dónde está el peligro!, ¿te duele ahora?, no, ya no. A la Amanda sí que le duelen las costillas de los banquetazos que le arreó el cabo, ¡qué burro, qué forma desconsiderada de sacudir!, Matías el del economato no sabe que deslomaron a la Amanda, no lo sabrá hasta el sábado, Matías tiene que madrugar mucho, a las cuatro y media de la mañana ya está en pie, y no puede salir de noche más que los sábados, es lo más natural del mundo, a muchos les sucede lo mismo, el Matiitas es otro, no tiene nada que ver con Matías Suárez el del economato, ni con Matías Tajuelo el que cierra la puerta en la Cigale cuando se lo mandan, el Matiitas se llama Matías Serrano, lo que pasa es que los nombres se repiten eso nadie lo puede evitar, el Matiitas es el dependiente de la tienda de gomas donde se surte Guillermo Zabalegui, su tío Esteban el ciego le paga un jornal para que le lea novelas, algunas muy picantes, la mujer es un delicioso instrumento de placer, pero hay que conocer sus delicadas cuerdas, estudiar a fondo su teclado caprichoso y voluble, Pilar parecía una diosa de Rubens, ¡qué opulencia de carnes!, ¡qué piel tan saturada y blanca!, ¿qué quiere decir piel saturada? ¡ah, eso no lo sé!, a lo mejor el novelista puso satinada y en la imprenta se equivocaron, al Matiitas la novela que más le gusta es *Por amor y por bondad* pero claro, lee lo que le mandan, el tío de Guillermo es muy rijoso sobre todo para ciego, los ciegos parece como si tuvieran que ser más decentes, puedes marcharte a pasear, hoy no estoy para lecturas, toma tus dos pesetas y lárgate, como guste don Esteban, ¿vengo mañana?, ¡tú ven todos los

días, coño, hasta que te eche por zángano!, venga, déjame en paz, adiós don Esteban, que usted descanse, adiós hijo, hasta mañana, el Matiitas se va a pasear por delante de la verja del Botánico según costumbre, es más temprano que otras noches y las pajilleras deben estar todavía de tertulia con sus familias o con alguna vecina, ya vendrán, un grupo de obreros pasa hablando en voz alta, gritan mucho pero como gritan todos al mismo tiempo no se entiende bien lo que dicen, el Matiitas se esconde detrás de un árbol y los deja pasar, él no se mete jamás con nadie pero a veces se meten con él, sobre todo los grupos, y le llaman marica y zape. Taboada, no Raúl Taboada el de *El Liberal*, sino el otro, Virgilio Taboada el de *El Debate*, el acompañante de la señora de Sánchez Somoza, está en la cama con calentura, tiene un entripado considerable que le da fiebre y retortijones y para colmo también tiene el culo en carne viva como una mona, el chocolate quema una barbaridad, aun más que el café, la patrona de Taboada y sus compañeros de hospedaje no se explican lo que le ha podido pasar, pero vamos a ver, ¿cómo es posible que nadie pueda quemarse el trasero con chocolate?, Taboada está harto de contarlo pero no se lo creen, pues ya ve, doña Ramona, sentándose encima, ¡pero hombre de Dios!, ¿y por qué no se levantó usted?, porque no me dejaban, doña Ramona, ¿usted cree que yo no hubiera preferido levantarme y salir huyendo?, el médico le manda agua de Carabaña para la indigestión y compresas de ácido pícrico para las nalgas, tuvo usted suerte, amigo, de que no le interesase el escroto ni el tejido testicular, sí señor, mucha suerte, Taboada en la cama procura mantenerse boca abajo y cuando se queda solo se destapa y se queda con el culo al aire, hasta el roce de las sábanas le da dolor, Clarita, la señora de Sánchez Somoza que también está indigesta y con el culo esfolado, se cura en casa de sus padres, ofréceselo a Dios nuestro señor, hija mía, por la conversión de los infieles, ¡tu marido es tu cruz!, ¡todos pasamos por la vida con nuestra cruz a cuestas!, sí mamá, labios tentadores durante todo el día, mañana, tarde, noche, lápiz indeleble Michel legítimo en sus cuatro tonalidades, naranja cambiante, rojo cambiante, vivo fijo y rojo oscuro inalterable. A Matiitas también le gusta leer en voz alta *El señor de Bembibre*, de Enrique Gil y Carrasco, mientras esto pasaba en Salamanca, doña Beatriz, pendiente entre la esperanza y el temor, veía correr uno y otro día fijos los ojos en el camino de Ponferrada, al Matiitas le siguen insultando los grupos que vienen de Atocha y de Vallecas y como encuentra todo algo raro se va para su casa, cuando la gente se encabrona lo mejor es quitarse de en medio, mañana será otro día. Eso que dice Engracia de antes muertos que esclavos no es socialista ni comunista, es anarquista, está en el himno *Hijos del pueblo*, hijos del pueblo, te oprimen cadenas y esa injusticia no puede seguir, si tu existencia es un mundo de penas antes que esclavo, prefiere morir. Ante las



tapias del Botánico pasan algunos anarquistas, levántate, pueblo leal, al grito de revolución social, Matiitas los ve de lejos, desde la calle de las Huertas, se siente un poco mareado, a lo mejor es el miedo, y se va a dormir, ¿estará irremisiblemente condenada el alma de Matiitas?, no te mires al espejo ni te echas a llorar, no merece la pena, el alma de Matiitas está irremisiblemente condenada, no hay manera de librarla ya del fuego eterno, tú ignoras porqué está condenada, irremisiblemente condenada, el alma de Matiitas, el pobre no hace daño a nadie, es maricón sí, pero eso, ¿qué importa?, maricones hay muchos y no todos se condenan, algunos se salvarán, vamos cabe suponer que algunos se acabarán salvando, Matiitas cuando llegue al infierno se va a quedar muy sorprendido, a Matiitas le hubiera gustado ser mosca de bragueta, cadenciosa mosca de culo de garañón, cauta mosca de enfermo que ya no puede mover las manos para espantarla, hay vocaciones que fallan en esta vida y se pagan en la otra bien a pesar de todos, de ofensores y de ofendidos, la teología no es sino una querrela entre hombres, algo que no inquieta a los dioses, no, no te mires al espejo para no tener que escupirte en el espejo, guarda tu saliva para más críticos menesteres, para cuando te invada el pánico por ejemplo y se te queden secos la garganta, la lengua y el paladar, y en el paladar te brote una moneda oxidada que no podrás despegarla sino vaciando el cargador de tu pistola sobre la espalda del prójimo, acalla la voz de tu conciencia cuando te dice el alma de Matiitas está ya irremisiblemente condenada, borrachos, curación segura del vicio, no se enteran ni perjudica, mandamos información reservada gratis. Mimí Ortiz de Amoedo, la tía de Willy, no es demasiado clasista en la cama sino más bien democrática, a los hombres como hay que verlos es en pelota yo no les pregunto por el apellido, les miro el cipote, ¡por Dios Mimí, no seas ordinaria, pareces una cocinera!, no boba, las cocineras en seguida preguntan por el apellido, al picador de toros lo que no le perdona es que quisiera escapársele con las joyas ¡bueno está lo bueno!, el hombre era un poco bestia, tampoco se le podía pedir más, pero eso es lo de menos porque tenía muchas facultades, a Mimí le suelen durar poco los queridos, es guapa, sí, y más zorra que nadie, pero también es antojadiza y despótica y esto, pasados los primeros momentos, se aguanta mal. Tu padre es hombre de buen criterio, aunque menos brillante, tiene quizá tan buen criterio como tu tío Jerónimo, no hijo, estos bárbaros que se matan por la calle no son lobos, son mansos corderos del sacrificio vestidos con piel de lobo, los lobos son quienes los empujan y les llenan la cabeza de viento para que no puedan discurrir, con viento en la cabeza se discurre mal, puedes creerme, muy mal, porque el viento barre el humo de las ideas y hace enfermar los sesos, los vuelve inútiles, si la cosa se resuelve entre estas dos facciones extremas estos corderos bárbaros tendrán un porvenir muy incierto, o menos



incierto pero muy gris o doloroso, según, si los suyos ganan, un destino para que puedan comer caliente sin protestar, si los suyos pierden, se les aplica la ley, es la norma general y así pasó siempre lo que sucede es que los corderos bárbaros no lo saben, al toro de lidia lo crían para que muera en la plaza con todos los honores, al toro de lidia ni le va ni le viene cuanto acontece en la plaza, si se estuviera quieto sobrarían las plazas, pero embiste a los caballos, persigue a los peones y se arranca contra el matador y si puede lo engancha y le saca las tripas, al final lo matan y si estuvo valiente y supo morir con dignidad le aplauden en el arrastre, cuando el toro tiene poca casta o poca bravura lo capan y lo convierten en buey, es una afrenta sí, según se mire, es una afrenta para lo que entiende el toro que debe ser un toro, pero también es un seguro de vida, los cabestros son mansos y están castrados, nadie lo niega, pero son los que gobiernan a los toros, les dicen por aquí y los toros van por aquí, les dicen para allá y los toros van para allá, es muy misteriosa la razón de que los cabestros gobiernen a los toros, a lo mejor no es tan misteriosa sino fácil, muy fácil, pero lo cierto es que la historia está llena de ejemplos, los toros también son bárbaros corderos con viento en la cabeza, por eso mueren jóvenes y ensangrentados, no, tú no eres san Pablo ni Búfalo Bill y las palabras de tu padre te dejan pensativo, tampoco eres el Cid Campeador ni Pepito la Zubiela (ni Matiítas), entonces sería todo más ordenado y previsto, ni Napoleón Bonaparte ni el rey Cirilo de Inglaterra que murió arrullado por las carcajadas de los moralizantes traidores, los enemigos del alma son tres, mundo, demonio y carne, hay carne de diversas especies y una sola materia, carne de horca y carne de cañón, carne de presidio y carne de muerto (a mano armada, por enfermedad, de asco), carne de catequesis y carne de prostíbulo, carne de fosa común y carne que se esfuma en el viento como una nubecilla, lo mejor será que huyas como un buey, desfavoridamente, el porvenir te depara muy altos designios y es aconsejable que no des la cara, presenta el culo, pero espera a que te lo pidan, jamás des el culo de balde, huye de Tránsito y no vuelvas a llamarle Toisha jamás, huye de la Lupita y de la Juanj, las complacientes tísicas, huye de todas las mujeres y piensa en tu porvenir, tú sabes que te costará trabajo pero debes intentarlo, España es un país de cabestros que no perdonan al mozo jodedor, ni al bárbaro cordero del sacrificio que mata porque le vaciaron el bombo de la calavera, ni al novillo montés que no busca la sangre pero se lame con muy hondo estupor su propia sangre, ¡a la mierda los consejos!, las tísicas bailando se pegan como lapas y en el Retiro y en el cine se sacan las tetas por el escote, Toisha es un monumento de mujer, desnuda parece una foto de arte de *Crónica*, sí, los enemigos del alma son tres pero el peor de todos es el demonio que disfrazado de moneda se posa en los paladares y desata los apetitos de la muerte, también hay carne

gozosa y amorosa y cachonda que no se mueve al compás de la muerte lo que pasa es que los hombres suelen olvidarlo, Toisha, dentro de su camisón, sueña que va volando con suave ligereza sobre un prado con muchas flores y una fuente de agua cantarina cuyo chorro no cesa, en la calle se oyen unos disparos, carreras y voces, seguramente son los bárbaros corderos que todavía no se han ido a dormir.

## IV

---

La claridad está si rompe o no rompe por encima de las tapias del cementerio y dos cadáveres sin enterrar esperan órdenes, reglamentos y políticas, ¿tan miserable es el morir?, se preguntó Virgilio en *La Eneida*, hay nichos en los que florece el jaramago amarillo y áspero, tumbas adornadas de peludas amapolas rojas y sepulturas por las que trepa la campánula de color de vino, sí, con las flores del cementerio se pueden pintar todas las banderas, la roja, la roja y amarilla, la roja y amarilla y morada, la roja y amarilla y morada y negra, la roja y amarilla y morada y negra y verde y blanca y azul, de nada vale entusiasmarse demasiado cuando en el corazón anida la melancolía, ¡viva la república!, guarden un poco de silencio, ¡viva España!, guarden un poco de silencio, nadie debe distraer al sepulturero. Matiítas en su camaranchón está desasosegado y piensa, a veces le acometen malos pensamientos solitarios, tristes figuraciones que le llenan el ánimo de pesar, Matiítas sueña con cierta frecuencia que le saca los ojos a un ciego, Guillermo vuelve la cabeza, ta mi tío Esteban?, no, a un ciego, sin señalar, a tu tío Esteban o a cualquier otro, a Matiítas no le gustan las mujeres, no llega a marica viciosa, a marica tortillera, se queda antes, pero le gustaría que le gustasen las mujeres como a los hombres o al menos como a las tortilleras, las grietas del cuarteado revoco de las paredes dibujan siluetas muy caprichosas, un viejo que saca la lengua, un niño meando, un caballo, la media luna, un pájaro, fijate bien esto es el pico, éstas son las alas, un árbol con una nube encima, las grietas del zaquizamí de Matiítas representan las mismas figuras que las de los nichos del cementerio en esto se varía poco, a Matiítas le gustan los hombres, como a las mujeres o más bien como a los maricones, pero le gustaría que no le gustasen los hombres, como a los hombres, a las tortilleras y a las maricas viciosas, debajo de la ventana hay una mancha que parece la bola del mundo, aquí América, aquí África, aquí Asia Menor, y al lado una bailarina que da un brinco, se ve muy bien, a Matiítas algunas noches le asaltan raros pensamientos que le llenan la memoria de sobresalto, Matiítas es un marica decente, él

responde de la decencia, lo de marica le vino solo como el bigote que empieza a salir a los muchachos, un marica amargo y sin verdadera vocación, un marica a la fuerza y a contrapelo, un piernas que un mal día se encontró sonriendo a los lagartos, le daba vergüenza pero también gusto sonreír a los lagartos, y ya siguió sonriendo a los lagartos, guiñándole un ojo a los lagartos, acariciando lagartos y atesorando cicatrices para toda la vida, las cosas salen por donde quieren y pasan porque tienen que pasar, no hay quien las pare, un hombre va al trabajo cada mañana, ya se sabe, siempre por las mismas calles por la misma acera ante los mismos escaparates oyendo los mismos ruidos el vendedor que pasa la niña que aprende piano la criada que canta un cuplé el tranvía que toca la campanilla oliendo los mismos olores la vaquería la churrera el mercado la alcantarilla, un hombre va al trabajo por la misma razón que aguanta a una mujer hasta la muerte, no se muere nunca siempre el mismo coño doméstico las mismas lágrimas domésticas los mismos acres y desbocados reproches domésticos los mismos ruidos el regüeldo el suspiro el plato que se lava los mismos olores el sudor el aliento, la inercia atenaza demasiado, la costumbre también, la inercia y la costumbre son casi lo mismo, tú no sabrías distinguirlas, y están rebosantes de amenazas que caen sobre quienes las rompen. A las cuatro y media de la madrugada sale de la dirección general de Seguridad el cadáver del teniente Castillo, va en su ataúd solemne, todos los ataúdes son solemnes y los de caoba más, y en un coche estufa al que sigue otro cargado de flores y coronas, lo llevan al cementerio municipal a la parcela que antes se llamaba cementerio civil, con la secularización de los cementerios mandaron quitar la tapia que lo separaba del cementerio de la Almudena, fue un pleito entre vivos, a los muertos una vez muertos no les importa esta cuestión ni poco ni mucho, a los muertos ya nada les importa nada, no tienen sentido para saber lo que les importa y lo que no les importa, si son católicos se van al cielo o al infierno, los llevan al cielo o al infierno y si son ateos se van al cielo o al infierno de los ateos, los llevan al cielo o al infierno de los ateos, la memoria y el buen o mal uso que los otros hagan de su memoria, al cadáver del teniente Castillo le dan escolta sus guardias y las milicias socialistas y comunistas, en el acompañamiento van oficiales de asalto, comisarios de investigación y vigilancia, altos jefes de la dirección general y gente, mucha gente. La tontera y el crimen también son una inercia, una costumbre, casi todo es una inercia, una costumbre que no deja ni respirar a la voluntad, en las paredes hay manchas que parecen letras extrañas, letras puestas unas a continuación de las otras para producir letreros de confuso sentido. Matiítas, que es maricón, no es un gran maricón, vamos, no es maricón del todo, le falta alegría. Hay quienes llaman conciencia a las amenazas que bullen en la sesera del solitario espantándole el sosiego y la

alegría, para esto hay que estar vivo, sí, a lo mejor es verdad, es la conciencia, también hay tontos y criminales amargos y sin alegría, tontos y criminales a los que un rayito de luz aviva durante unos segundos que son tontos y criminales, el sexo es como una peonza que gira y gira, como una noria que da vueltas y más vueltas sin cesar hasta que de repente se para en seco y se cae, entonces todos lo pisan y se ríen, Erotyl, juventud eterna, específico de la astenia genital (impotencia), el más poderoso elaborador y regenerador de la actividad neuro-espino-médico-genital, venta en farmacias, precio 21,75 pts. No, ¿para qué?, tú procura dormir tranquilo, cuenta corderos saltando una cancela, o no, no cuentes nada, hay cosas en las que no se debe pensar, a ti también hay cosas que no te gustan y que te gustaría que te gustasen, cosas que te gustan y que te gustaría que no te gustasen, tú te entiendes, a todos nos ha remordido la conciencia alguna vez y el sexo es como una peonza, como una noria. Matiitas se acaricia sus miserias para alejar los malos pensamientos, Matiitas no se masturba, se soba incluso sin ningún entusiasmo y como por inercia, es la costumbre, es ya muy tarde y Matiitas se queda dormido con la boca abierta como los muertos. El cadáver del teniente Castillo va ya por la Cibeles, a lo lejos se oye algún tiro al que responden cuatro o cinco y después el silencio, más cerca lo que se oye es el golpe del chuzo del sereno sobre los adoquines y también, monótono y moribundo, el canto de un borracho. Matiitas tose un poco y sin llegar a despertarse se vuelve para el otro lado, ahora se queda mirando a la pared, jarabe Madariaga, benzo-cinámigo sedante, agradable y eficaz remedio pectoral. No, no enciendas la luz, abre la ventana y mírate en el espejo sin encender la luz, es aún de noche, prueba a verte en la penumbra de tu alcoba a la luz de los faroles de gas, a la incierta luz que te llega desde la calle, en el espejo no te ves, claro, no adivinas sino una sombra borrosa, una silueta muy débil, pareces un fantasma, no seas orgulloso ni suspicaz y mírate valientemente en el espejo, no importa que no veas, que no te distingas, los ciegos tampoco ven ni aun a la luz del sol, nada distinguen y sin embargo no alborotan ni maldicen, por lo bajo sí maldicen de todo pero no se les nota, por lo bajo los ciegos están muy alborotados, les pasa como a los locos a quienes han pegado una paliza, que tienen miedo de que les den otra, lo que más asusta a los locos es la rijosa sonrisilla de sus verdugos (loqueros, enfermeras, monjas, etc.), alguien pintó una calavera en tu espejo, a lo mejor es la muerte que se entretiene en esparitar a los que vais a morir, no tienes sueño, te desvelan dos ideas que tampoco puedes pensar por separado, la sangre que se derrama y Toisha desnuda dentro de su camisón, las dos ideas son entretenidas sucesivamente, primero una y después otra, juntas son demasiado excitantes, casi abyectas, para distraer tu insomnio no escribas cartas a Dios, ni aun a oscuras o casi a oscuras, no seas necio ni fatuo, ni te sientas

jamás demasiado importante, que no lo eres, nadie es nunca demasiado importante, en España sólo son importantes los muertos, algunos muertos, Dios sabe todo lo que acontece sin necesidad de que tú se lo escribas, de que tú seas su gratuito y pueril confidente, lo sabe mejor que tú y por qué y para qué, lo que pasa es que se abstiene de intervenir en estas cuestiones que ni le salpican, es cierto que a Dios se le puede escribir a oscuras, si él quiere puede llevarte la mano en la tiniebla pero si él quiere nada conseguirás aunque le imploras con lágrimas en los ojos y aunque te vistas de torero o con cualquier otro llamativo disfraz, obispo o juez o general de la caballería húngara por ejemplo, ni medio renglón derecho conseguirás con letra inteligible, y Dios no suele querer, ya te lo vengo diciendo, Dios ni entra ni sale en lo que hacemos los hombres, nos contempla con un infinito desprecio, con una infinita piedad, también con una infinita pesadumbre, es muy raro todo lo que nos imaginamos de Dios, lo más seguro es que él esté no poco sorprendido de nuestra torpeza, ponte a pensar y no llegues al límite de lo que seas capaz de pensar, párate antes, hay gente que duerme y gente que no duerme, gente que se muere dormida y gente que se despierta para morir, la muerte no existe hasta que se presenta aureolada de pegajosa crueldad, después te borra el pensamiento y vuelve a marcharse, tú la ves venir pero la tomas por una aprensión, tú no la ves marchar, nadie la ve marchar y esa es su fuerza extraordinaria, sí, mírate a oscuras en el espejo de tu armario, está viejo por algunas partes pero es lo mismo, Dios, *de potentia absoluta*, es infinitamente todo, infinitamente bueno, malo, justo, injusto, misericordioso, cruel, inteligente, lerdo, etc., etc., si él quiere podrías verte en el espejo aun a oscuras, lo que pasa es que él no quiere, ya te lo vengo diciendo, es muy ingenua la imagen que tenemos de Dios, los teólogos nada nos han aclarado sino que más bien han confundido la noción de Dios lo que pasa es que a él no le importa, él ni se ríe siquiera de los hombres, tampoco los compadece, no deben extrañarte las actitudes de Dios, tan poco humanas, las actitudes de los hombres son con frecuencia inhumanas, ésta es una manera de hablar, las actitudes de Dios nos son ajenas, es muy difícil, es imposible querer aplicar módulos finitos y terrenales a conceptos infinitos y celestiales (también terrenales), el hombre monumentaliza lo infinito, lo hace enorme y respira creyendo que acierta, esto no es así, lo enorme no es infinito, lo infinito es algo que no tiene medida ni por arriba ni por abajo, un monte puede ser muy grande, el Everest, el Aconcagua, pero no es infinito, infinitamente grande un microbio puede ser muy pequeño, hay que mirarlo al microscopio, pero no es infinito, infinitamente pequeño, el hombre no sabe nombrar al infinito y se conforma con cerrar los ojos y asustarse, aunque abras bien abiertos los ojos no podrás verte en el espejo porque estás a oscuras. El cadáver del teniente Castillo va por la



Puerta de Alcalá. Es de noche, tú sabes que es de noche, es aún noche cerrada, buena para robar para huir para dormir para amar para morirse disimuladamente para morirse de miedo con la cabeza debajo de la almohada, no todos podéis hacer lo que más os gustaría hacer durante la noche, con frecuencia hay que aguantarse y esperar a que amanezca el día, durante el día es más llevadera la renunciación, menos ridícula y dolorosa, ¿de qué le sirvió a Magdalena oler con los siete peores olores del mundo?, de nada, absolutamente de nada porque ahora está muerta y encima de una mesa de mármol, material que admite la lejía desinfectante, esperando que la tiren a la fosa común, la amarga última ramería de los hombres y las mujeres pobres, decentes o indecentes pero pobres, en ninguna casa de putas se funde más de prisa ni más la carne de los hombres y las mujeres decentes o indecentes pero pobres, no te alarmes, tú nunca te has reído de la muerte de los pobres ni te has meado encima de la fosa común, tampoco has escupido en el cepillo de las benditas ánimas del purgatorio, a Magdalena le es igual que la echen a la fosa común, ella pensó más de una vez que acabaría en la fosa común, Magdalena Inmaculada Múgica era muy estoica, lo único que quería era comer y seguir oliendo. El general Espartero, a caballo y fundido en bronce, señala el camino de los muertos con ademán como de estar muy acostumbrado a que se le obedezca, a veces, ahora no que es de noche, los pajaritos que van de paso le cagan encima pero el general Espartero ni se inmuta, esto no quiere decir nada, Magdalena tampoco se inmutaría, Toisha una vez que le cagó encima una paloma se echó a llorar, después tuviste que acompañarla hasta su casa a que se mudase de ropa, tardó mucho tiempo y tú te impacientaste, tienes unos repentes muy nerviosos. Algunos faroles están estropeados y la oscuridad a la altura de las escuelas Aguirre es casi absoluta, *La Safranina*, por el profesor R. Namias, un nuevo auxiliar de la fotografía para el revelado con luz blanca, rústica, 3,50 pts. Tú no eres Napoleón Bonaparte, no debes permitirte el mal humor ni la impaciencia, la gente no te lo toleraría y es probable que Toisha no volviera a dejarse abrazar jamás, a lo mejor sí, a lo mejor te abrazaba con más entusiasmo que nunca, eso no se sabe, las mujeres tienen la susceptibilidad a flor de piel y lo mismo salen caras que cruces que nada, es muy arriesgado hacer pronósticos sobre las migas del banquete, tú toma lo que te den y confórmate que los hay que están peor, mucho peor, mira al rey Cirilo de Inglaterra y la muerte que tuvo. Las tísicas duermen como lirones cada una en su cama, y en los acompañamientos de los entierros siempre hay alguien que dormita en la postura más inverosímil, el sueño acaba por hundir hasta a los más entusiastas. En el café Pelayo un gato duerme encima del mostrador, desde la portada del cine Tívoli el gran Angelillo, protagonista de *El negro que tenía el alma blanca*, sonrío a los entierros, y poco más adelante, en



la calle de General Pardiñas, en el alcorque de una acacia, una mendiga ciega y joven da el pecho a su hijo mientras un niño vagabundo, un niño con mirada de tonto, probablemente tonto, y pelambre de gorrión, la mira y se masturba muy aplicadamente, el niño tiene carita de raposo y el espinazo se le arquea con lujuria como a los perros, lo está pasando divinamente, no corre ni un soplo de aire y la gente duerme con los balcones de par en par y medio cuerpo fuera del embozo. Maripi Fuentes tiene miedo de estar embarazada, no se lo dice a nadie pero tiene mucho miedo de estar embarazada, ¿ha tenido usted acceso carnal con varón?, ¿qué?, que si algún hombre la metió a usted en la cama, no, fue en un palco del Monumental, es lo mismo a nuestros efectos, vamos a ver, ¿ha tenido usted alguna falta?, ¿qué?, que si se le ha retirado a usted la regla, pues sí, creo que sí, lo más probable, la verdad es que no lo sé bien, no me he parado a pensarlo, pues es un dato muy importante, a ver, piénselo un poco, Dámaso Rioja no es el autor del desaguisado, eso lo sabes tú muy bien, los palcos del Monumental son cómodos y espaciosos, dándole una peseta al acomodador no le molestan a uno, detrás de la cortina tienen un banco forrado de terciopelo y hasta una percha para la ropa, en los palcos del Monumental han caído muchos virgos, centenares de virgos, sería curioso llevar la cuenta, a la Lupita y a la Juan; a veces las llevas a un palco del Monumental con algún amigo, la Lupita y la Juan; prefieren *el* cine Panorama, los palcos del Monumental, les ponen algo nerviosas. Un sereno lee el *Muchas gracias* sentado en un banco a la luz de un farol, Sexine, nuevo afrodisíaco de gran eficacia contra la indiferencia femenina, sin sabor ni olor, no se nota, soluble en todos los líquidos fríos o calientes, ¡qué tíos, esto es como pescar truchas con dinamita!, ¡aquí el que no corre vuela! José Carlos, el hermano de Maripi, también lleva a Conchita a los palcos del Monumental y hasta la desnuda del todo, José Carlos le echa bastante aplomo al asunto. El cadáver del teniente Castillo pasa por delante de la calle de Alcántara, donde se encuentran Alcalá, Alcántara y Hermosilla, en la acera de la estafeta de correos un borracho pronuncia un discurso entrecortado y aparatoso no muy inteligible. Paquita, bueno Margot, está desvelada y lee *La virgen desnuda*, del Caballero Audaz, a Margot no se le dio bien la noche, a sus compañeras tampoco, hace dos días que la gente está como retraída y sin ganas de alternar, Margot tiene una clientela suficiente, no muy escogida pero suficiente, lo que pasa es que lleva dos días que no vende una escoba, ni ella ni sus compañeras, Margot heredó casi todos los habituales de Petra la Grillo, la mulata que apareció degollada en un merendero, la gente tiene muy confusas premoniciones y tendencias y se pone cachonda como puede, eso le pasa a todos. A Magdalena, aquella pobre golfa maloliente, la mató el metro en la estación de Manuel Becerra, en la calle durante el día, suele haber puestos de flores para los

muertos, lilas y dalias, también claveles amarillos, en la plaza de Manuel Becerra es costumbre que se despida el duelo, al cementerio no llegan más que los familiares y los amigos más íntimos. El cadáver del teniente Castillo va ya por la plaza de Manuel Becerra y el entierro contra la costumbre no se detiene y pasa de largo, camino de las Ventas. Los traperos que marchan hacia Madrid van dando cabezadas en sus carros sin salirse de la fila, las criaturas duermen dentro de una sera de esparto o sobre unas mantas y entre las ruedas camina con mucha sumisión el perrillo de sucia lana y mirada despierta, el perrillo cofrade de la miseria y comensal de la mugre alimenticia, de la mugre que a todos da de comer, amén y nunca peor, la gente dice que hay traperos muy ricos que hasta crían cerdos y gallinas con la basura, la verdad es que para vivir rebozado en mierda no merece la pena ser rico, los lecheros dentro de su barandilla portátil, de sus cuatro hierros de los que cuelgan las cántaras y las cacharras, empiezan a repartir la leche a tientas, es muy milagroso que acierten pero aciertan, no se equivocan nunca, en su chabola del Abroñigal Paca duerme abrazada al señor Fidel que es muy cariñoso con ella, a Paca cuando come dos días seguidos hasta parece como si se le ablandase la chepa, a lo mejor dándole de comer caliente una temporada se le acababa en yendo, cosas más raras se han visto, Paca, mande señor Fidel, ¿qué es eso que pasa por la carretera?, no sé, parece como si fueran muchos coches, estas no son horas de pasar coches, ¡puede...!, venga duérmete, a nosotros ni nos va ni nos viene que pasen coches, ellos sabrán, sí señor, Paca se queda quieta por si el señor Fidel quiere algo, pero lo que quiere el señor Fidel es seguir durmiendo, ya le echará otro polvete cuando amanezca, no hay prisa, Paca no quiere acostarse con nadie, no le gusta y además tiene miedo de que la preñen, ya la preñaron una vez y las pasó moradas, Paca no es más que pajillera pero con el señor Fidel es otra cosa, el señor Fidel es muy bueno y además no preña, se conoce que no es de preñar, Paca ya lo tiene probado, Paca, mande señor Fidel, ¡peor están los muertos!, sí señor, ¡dónde va a parar!., venga ven aquí, sí señor, Paca se deja amar con resignación como las esclavas de los viejos reyes, a veces le entra como una sombra de entusiasmo pero se le pasa pronto, Paca, mande señor Fidel, muévete más de prisa, sí señor, el señor Fidel a veces manda a Paca a comprar un cuarto de bofe y la invita a almorzar, Paca no es ninguna desagradecida, como hay tantas, Paca, mande señor Fidel, venga duérmete, sí señor Fidel, Paca dormida, parece aún más pequeña que despierta, a los perros de los traperos les pasa lo mismo. La claridad está si rompe o no rompe por encima de las tapias del cementerio cuando el cadáver del teniente Castillo entra por la puerta. Matiítas en su desván está dormido con la boca pasmada, como los muertos, parece un muerto, cualquiera podría tomarlo por un muerto, a lo mejor se ha muerto de

repente y no lo sabe, tampoco lo sabe nadie. Los médicos están terminando de hacer la autopsia al cadáver de Calvo Sotelo, los tiros fueron dos, ambos mortales de necesidad, una de las balas quedó alojada en el cerebro, firmado Dr. Antonio Piga, este informe no llega a hacerse público, la gente se queda con la versión del avance del dictamen, un tiro, no dos, la investigación criminal la lleva el Dr. Blas Aznar, que estudia todo, los pelos, las manchas de sangre y su grupo serológico, las lesiones que presenta el cadáver en la nariz y en la pierna izquierda, etc. Los panaderos también son muy madrugadores pero no tanto como los lecheros, la cesta de pan tierno parece una bañera o un ataúd y huele muy bien y tibio, huele como una mujer decente que salta a la comba en medio del campo. Entre el silencio de los muertos late el ruidoso trajinar de la vida, es un contrapunto muy sabio que al principio ni se entiende siquiera, parece chino o cualquier otra lengua cruel, los últimos grillos de la noche van apagando su canto heridor y casi metálico y los caracoles se desperezan sobre las verdolagas bordes y lozanas, sobre las acelgas y los espárragos trigueros que chupan el nutritivo jugo de la muerte. El señor Asterio madruga pero menos que los caracoles, el señor Asterio está aún dormido, también con la boca abierta, casi todo el mundo duerme con la boca abierta. En los nichos vacíos y misteriosos anidan las golondrinas y pululan las cucarachas gordas, lustrosas, charoladas, ajenas al temor del zapatillazo o de los polvitos de veneno, cuando el nicho va a ser ocupado por un muerto que acaba de llegar, el sepulturero sin quitarse el pitillo de la boca derriba los nidos de las golondrinas y deja encerradas a cal y canto a las cucarachas que se quedan ciegas de golpe y en pocos minutos, esto de producir la muerte mientras se juega con la muerte debe dar mucho gusto, lo hacen todos y mientras lo hacen hasta sonríen por dentro. Don Máximo se pasa casi toda la noche con la luz encendida tomando cafés, apuntando cosas en un cuadernito y pensando muy preocupadamente en todo lo que sucede, don Máximo aún no hace media hora que apagó la luz, pero no duerme. Debajo de las lápidas viejas se cría la humedad que esconde al escarabajo y a la babosa y sobre un RIP de mármol cuarteado corre el ciempiés con su carrerita veloz y como tartamuda. Tu tío Jerónimo se levanta y hace unos minutos de ejercicios respiratorios, después se llega a la fresquera y se toma un yogur y un tomate con unas gotas de aceite. Las lagartijas grises y los sapos de color de tierra -aquéllas zascandiles y nerviosas, estos otros solemnes y casi abaciales-, ensayan sus primeros tímidos pasos diarios. Don Joaquín sueña que compra un bargueño en muy buenas condiciones, en un cajoncito secreto hay trece peluconas de oro. En el cementerio no hay ranas, es lástima pero es así, las ranas se quedaron en el Abroñigal, por donde Paca y el señor Fidel, que durmieron abrazados, también empiezan a despertarse poco a poco, Paca y el señor Fidel

no tienen prisa, nadie les empuja, lo mismo da vivir despacio mirando para el techo que morirse despacio también mirando para el techo, se tarda lo mismo y nadie sabe lo que se ha de tardar. Las ratas agrias trotan hurañas y veloces siempre escapando de cuerpo miran con sus ojillos vivarachos la parcela de algo, y los ratones que parece que tienen azogue en el sus domésticas aventuras. A Virtudes la mujer de Victoriano Palomo se le descompone el vientre, se conoce que cenó más de lo debido, Victoriano, qué, me encuentro mal, Victoriano pega un salto en la cama y enciende la luz, ¡aguanta un poco que voy a buscar a la comadrona, espera que llame a tu madre!, no Victoriano, no es eso, es que se me descompuso el vientre, ¡vaya, menos mal!, ¡menudo susto!, bueno, ¿qué quieres que le haga?, no te preocupes, ¡venga duérmete ya!, ¡ay hijo, qué áspero eres! Los tranviarios caminan en grupitos de tres o cuatro con las manos en el bolsillo y el cigarro en la boca van en silencio y con cara de vinagre, a lo mejor es que durmieron mal o que tienen ardor de estómago. En el cementerio hay muchas moscas pero son moscas corrientes y de color gris oscuro, no moscas verdes o azules como las de las cuadras, que a veces tienen el hociquito de rubí, moscas que brillan igual que si fueran de vidrio y que en seguida se ve que son venenosas y muy valientes, no, las moscas del cementerio son como las de las casas, son moscas mansas y vulgares, moscas aburridas y pegajosas. Bella Turquesa sabe que no puede huir, ella bien quisiera pero no puede, a lo mejor tampoco merecía demasiado la pena, el mundo está lleno de cepos y veneno, en algunos sitios lo pone, vedado de caza, se prohíbe el paso, hay cepos y veneno. Los mosquitos que vieren volando desde el Abroñigal forman nubes compactas y agresivas que arremeten sin consideración a nadie, se ve que son unos mosquitos bravos y de buena raza, disciplinados y con mucho arrojo a lo mejor es que tienen hambre, que les ciega el hambre. Si tienes miedo de ir al urinario mea detrás de cualquier tumba, no debe darte reparo mear detrás de cualquier tumba, no lo haces por mala intención ni por deseos de ofender, simplemente es que ya no puedes contener las ganas, llevas ya mucho tiempo aguantándote las ganas lo que tampoco es bueno para la salud. Don Olegario Murciego no inventó el telégrafo ni el submarino eso es verdad ¿cómo iba a inventarlos si ya estaban inventados?, ¿qué culpa tiene?, don Olegario y Gregorio Montes suelen ganar dos o tres pesetas cada uno cuando van a los galgos, *Red Arab* es mucho galgo, se le puede apostar con toda confianza, don Olegario está aprendiendo taquigrafía, Gregorio Montes dice que eso es de tontos, que a quién se le ocurre, *Taquigrafía en quince lecciones*, por A. González Mediano, rústica 6 pts., la taquigrafía asegurará su porvenir y mejorará su condición material, ¡qué sandez! Los barrenderos son más decentes que los mangueros, los barrenderos barren sin tropezar al personal pero los mangueros en cam-

bio riegan de mala leche y achuchando. En los cipreses cantan el verderol y el mirlo y sobre las cruces de mármol, más descarados y sociales, juegan los golfos gorriones de color plumizo mientras las golondrinas persiguen insectos por el aire, no es que los pájaros del cementerio estén familiarizados con la muerte, lo que pasa es que ignoran la muerte, un bando de palomas torcaces levanta el vuelo camino de la Poveda y de San Fernando del Jarama y detrás de las tapias, mismo donde comienza la barbechera, las codornices trotan entre las amapolas, pegándose a los terrones, el guarda del cementerio cría docena y media de gallinas que a veces se levantan con una lombriz en el pico, a los gusanos de los muertos no suelen llegar, alguna gallina resabiada pone sus huevos entre las sepulturas y después, al cabo de veintiún días de no enseñarse, se presenta con seis u ocho pollitos redondos y veloces que a los dos o tres meses están muy buenos fritos y rehogados con tomate, la gente les llama pollos tomateros, es como una medida. Los cabestros gobiernan a los toros y nadie se extraña, los toros son más valientes pero los cabestros conocen mejor el reglamento y el derecho administrativo, ésta es una evidencia innegable, sin conocer el reglamento y el derecho administrativo no se puede ser más que héroe, todo es un cambalache, la sabiduría, el heroísmo y todo lo demás, a cambio de los testículos ciencia y un destino con cargo al presupuesto, a cambio de un brazo o de una pierna gloria y una medallita para ponérsela en la solapa, a los cabestros no se les llama capones que es lo que son, se les llama mansos y si son solemnes sabios y próceres, a los cojos y mancos no se les llama ni cojos ni mancos, aquí ya no habla nadie el castellano, se les llama héroes y se les predica la virtud de la obediencia, Dupont, casa fundada en 1847, 10 rue Hautefeuille, París VI, fabricante privilegiado de toda clase de muebles y aparatos para enfermos y heridos. Los gusanos del cementerio no se ven, están agazapados bajo tierra o dentro de los nichos y ni se ven siquiera, las gallinas del guarda no pueden darse un hartazgo de gusanos, no pueden comer gusanos hasta reventar porque no los alcanzan por más que escarben, los gusanos están muy bien escondidos y defendidos, en el cementerio tiene que haber millones de gusanos, el cementerio es como un hervidero de gusanos, cada tumba es una gusana con mucho ritmo misterioso pero no se ven los gusanos, en el cementerio prevalece el disimulo sobre todas las cosas, los hombres se defienden a fuerza de disfraces, los vivos disfrazan a los muertos, ya se sabe y después procuran no pensar, a lo mejor es lo más saludable para todos, en España los vivos son como los muertos pero sin gusanos, al final todo es liturgia. Juanito Mateo es redactor del *Heraldo*, redactor de calle, su novia, la Leonorcita es cachonda fotófoba, cachonda a oscuras, cada cual da suelta a sus inclinaciones donde y cuando le da la gana, esto es algo que nadie puede discutir, las manitas quietas Juan, ya se

hará de noche vida mía. Son las nueve de la mañana y ante el cadáver del teniente Castillo desfilan los cuadros de la UGT y las milicias del partido comunista y de las JSU. Que te estés quieto Juan, después me llevas al cine Carretas. Los amigos de Calvo Sotelo velan su cadáver en la capilla del depósito, dieron ya fin los requisitos legales que permitieron abrir las puertas y los amigos de Calvo Sotelo se agrupan alrededor del cadáver. Tú antes dijiste que era fácil convertir a un mozo en asesino, se le sopla con una pajita en el cerebro y se le da una pistola, lo demás llega por sus pasos, también es fácil lo contrario, convertirlo en muerto, ver cómo se le escapa la vida por un agujero que queda manchado de sangre, al principio la sangre mana como el agua de la fuente pero pronto se seca, entonces es cuando empieza la preocupación y el vuelo de los fantasmas, la sangre llama a la sangre la sangre es buen abono para la sangre la sangre engendra sangre fabrica sangre cría sangre que después cuando se seca sobre la herida aún tierna a todos nos acusa aunque cerremos los ojos aquí no vale cerrar los ojos eso es en la cuaresma y esto otro es un carnaval de sangre en el que todos llevamos puesta una máscara con salpicaduras de sangre propia o ajena, bien mirado es lo mismo, lo malo es la sangre que se derrama fuera de sus cauces y va perdiendo su color y su velocidad, yo soy un asesino o un asesinado tú eres un asesino o un asesinado él es un asesino o un asesinado, poco importa, lo malo es el plural, nosotros somos unos asesinos o unos asesinados vosotros sois unos asesinos o unos asesinados ellos son unos asesinos o unos asesinados, la gente no suele dar importancia a la memoria y al final se estrella contra un muro de muertos impasibles, de muertos acusadores, hieráticos e impasibles, la gente no suele creer que la memoria lastra y da aplomo al sentimiento. No seas impaciente Juan, ¡ay hijo, qué pelma eres!, ¿por qué no te reportas?, ya habrá ocasión, amor mío, de que nos queramos. Las churreras despachan porras y buñuelos a los transeúntes y churros ensartado en un junco a las criadas de servir. Gregorio Montes tiene un lunar en el entrecejo y una cicatriz en la barbilla, señas particulares, pelo castaño, ojos a juego, lunar en el entrecejo, cicatriz en la barbilla. Ha llegado el momento de afeitarse, ahora es cuando puedes mirarte al espejo con todo descaro, sin disimulo alguno, 44 fotografías comercio privado, una verdadera película ejecutada por personajes jóvenes y bellos sobre un decorado digno del marqués de Sade, tiraje especial sobre papel color carne, esta señorita se parece a Toisha, tiene más cara de puta y es algo más delgada pero se parece a Toisha, con Toisha también se harían muy buenas fotos de comercio privado si se dejase, todos los hombres llevan dentro del pecho una bombillita de cristal que se parte en mil pedazos al primer soplo, en esta bombillita quebradiza se esconde el huevo de las claudicaciones, unos claudican asesinando, otros haciendo fotografías de la novia en cueros (sola



foto de arte, en grupo de hombre y mujer postura académica, en grupo de tres o más cuadro plástico), otros escapando como conejos, etc., la mentira que es casi verdad suele manchar de cardenillo a quien la pronuncia, el cardenillo es un veneno violento que mata con mucha crueldad, un veneno inmisericorde que se agazapa en las monedas y en los cazos de hacer chocolate o puré de almortas, es lo mismo, la gente se vuelve lela y parálitica de tomar puré de almortas, tú estás bien seguro de que Toisha no se dejaría retratar en cueros aunque se lo pidieses de rodillas, hasta ahí podíamos llegar, una cosa es meterse en la cama con un hombre, con un solo hombre y siempre el mismo, y otra muy diferente es dejarse retratar en pelota y apoyada en una palmera, eso es una indecencia. Las tiendas de comestibles y las mercerías abren a las nueve de la mañana más o menos, depende de que al dueño se le hayan pegado o no las sábanas, pero los cafés abren antes y empiezan a despachar desayunos mientras las mujeres de la limpieza barren el local entre una nube de polvo, la gente suele mojar porras o churros en el café con leche, algunos toman una copita de chinchón para aplacar el estómago, Matías el del economato siempre toma una copita de chinchón, si no tomo una copita de chinchón por las mañanas meo turbio, el médico me dijo que tenía que vigilar la orina, el chinchón se conoce que lava los riñones, pues sí, lo más probable, el chinchón es muy higiénico y hace bien a la salud si no se abusa, hombre, claro, si se abusa puede perjudicar, eso pasa con el chinchón y con lo que no es chinchón, los abusos acaban destrozando el organismo, Bella Turquesa tiene el organismo destrozado, es guapa, sí, pero es posible que no dure mucho. La tumba de Pablo Iglesias está muy cuidada y acicalada, con flores frescas en su florero y con los dorados relucientes, se conoce que les dan con sideo, la de Pi y Margall en cambio, está sucia y llena de cardos y yerbas silvestres, está muy abandonada y ruinosa, Francisco Pi y Margall 29 abril 1824 - 29 noviembre 1901. ¡España no habría perdido su imperio colonial de haber seguido sus consejos! Bella Turquesa paga muy religiosamente su cuota mensual en El Ocaso, le horroriza la idea de morir sin dejar dinero suficiente para los primeros e inevitables gastos. En el cementerio se reúnen algunas autoridades para asistir al sepelio del teniente Castillo, el subsecretario de Gobernación señor Ossorio y Tafall, que lleva la representación del ministro, el director general de Seguridad señor Alonso Mallol, el ex ministro don Indalecio Prieto, el alcalde de Madrid don Pedro Rico y numerosos diputados del Frente Popular, Muiño, Cordero, etc. Magdalena tenía el organismo aún más destrozado que Bella Turquesa, de no haberla matado el metro se hubiera muerto sola, la verdad es que estaba ya medio podrida. El féretro del teniente Castillo va envuelto en la bandera roja del comité provincial del partido comunista y a su paso por las calles del cementerio los asistentes lo saludan con el puño cerrado.



La amiga tangerina de Magdalena, Aixa la Mora, la del ombligo tatuado con la solemne leyenda espartaquista, luce un diente de oro y a su lado otro con una caries negra como la tinta china. Al cadáver del teniente Castillo lo entierran cerca de la sepultura de don Nicolás Salmerón, Alhama 1837 - París 1908. Dio honor y gloria a su país y a la humanidad, Clemenceau. Dejó el poder por no firmar una sentencia de muerte. El teniente coronel Mangada, don julio Mangada, pronuncia un discurso, juro ante la historia y por mi honor que este crimen no quedará sin venganza, y el acompañamiento se disuelve sin incidentes ni palos, se oyen algunos vivas y mueras pero no se producen incidentes. Las tísicas armaron una vez una bronca fenomenal en el té baile que el Club de las Solteras organiza los jueves y sábados en el Metropolitano, no se les ocurrió mejor cosa que llamar marica al autor del himno del club, un señor peinado con raya en medio y que según dicen se da una manita de colorete en las mejillas, el himno es muy hermoso y se canta con música de los campanilleros, en los bailes del Club de Solteras las chicas y chicos lo pasan jamón, porque hay una orquesta estupenda y ambiente selecto de gran distinción. Son ya las diez de la mañana y empieza a hacer calor, la gente está cansada y se sube a los ómnibus del cementerio (son los mismos que los de las estaciones, el fútbol y los toros), algunos, los más leales y conspicuos, se han pasado la noche sin dormir velando el cadáver, cuando la gente está cansada huele de una manera especial, el sudor de los hombres cansados huele diferente, Magdalena Inmaculada Múgica no olía a mujer cansada, que olía a mujer muerta, quien sí huele a mujer cansada, muy cansada, es Bella Turquesa, es difícil notárselo pero es cierto, señoras, vuestra salud la obtendréis usando las irrigaciones perfumadas Perleucuterol, lo malo es que el perfume de las irrigaciones no borra el traidor olor del cansancio. En la naturaleza nada se crea ni se destruye, no hace sino disfrazarse el ciclo del carbono también es muy misterioso y aleccionador. La Engracia llega tarde a la fábrica de somieres pero al encargado no le llama la atención, ya se figura de donde viene. Maripi desayuna con su madre y después lee el ABC, su padre y su hermano están en el cementerio, esto está que arde hija mía, no mamá, ya verás como no pasa nada, ¡Dios te oiga hija, Dios te oiga! El final de los entierros emocionantes es siempre atónito, de repente todo llega a su fin y los figurantes se quedan atónitos y con el ánimo no poco sobrecogido y temeroso, las cosas terminan siempre demasiado de golpe y la gente, acostumbrada a la sorpresa y a la emoción, se sorprende de que la emoción se borre como un animal que muere sin protestar, esto no suele tener arreglo, las reses que mueren en el matadero no protestan (sólo protestan los cerdos, que gritan como condenados) y el ave a la que derriba la perdigonada, tampoco. El aroma del crimen embriaga pero también adormece, los criminales actúan como sonámbulos a los que se

hipnotiza pintándoles rayas en la pared, rayas no del todo paralelas y círculos concéntricos, al cadáver del rey Cirilo de Inglaterra le pintaron bigotes con un tizón, era morir de risa, sus caballeros se morían de risa y algunos hasta se mearon por los pantalones, a Napoleón Bonaparte ni de muerto se hubieran atrevido a pintarle bigotes con un tizón, Napoleón Bonaparte era pequeñín pero muy bravo y no admitía bromas de sus caballeros ni de nadie. A Miguel Mercader le duele ya menos la cabeza, el médico le ordenó guardar cama y Miguel Mercader se entretiene leyendo novelas de Baroja, la trilogía *La lucha por la vida*, este puñetero Baroja tiene gracia, es medio cascarrabias pero tiene gracia y mucho sentido de la observación. Tú sueñas que bajas por las escaleras de piedra de un jardín en un automóvil pequeñito y con una criada al lado muy garrida y aparatosa, la criada tiene miedo y se te agarra a la garganta, casi no te deja respirar, cuando llegáis abajo la criada se te queda abrazada tú le dices, has tenido miedo y estás cachonda, ella te dice sí y los dos os besáis, la criada tiene más saliva que nadie y tú aprietas y le chupas la saliva, cuando te despiertas acabas de correrte, tu tío Horacio el cuñado de tu tío Jerónimo tiene sus más y sus menos con la criada la Lola Iglesias que se deja sobar por respeto y también por dinero, tu tía Octavia su mujer ni se lo imagina, la verdad es que aunque se los encontrase dándose la lengua no habría de creerlo, tu tía Octavia es como una gallina rebotante de piedad y no distingue ni siquiera lo que ve con los ojos, en el mundo hay gente muy mala Horacio, ¡mira tú que matar a ese joven oficial y a ese diputado, que hablaba tan bien!, bueno mujer, no te preocupes que a nosotros no nos ha de pasar nada. A Magdalena la dejan en la fosa común sin mayores protocolos ni miramientos, tú deberías haberle pagado un responso pero la verdad es que ni te enteraste de la hora, estabas muy entretenido paseando a la criada por el jardín, a los muertos que van a la fosa común no se les entierra a ninguna hora sino entre horas y en una clarita del trabajo, el orden es algo muy necesario en los cementerios, el automóvil baja dando botes por las escaleras y la criada se ríe y da gritos, no gritos histéricos y agudos sino gritos de reclamo y con voz grave, es muy excitante oír a una criada gritando con la voz debida, tu tía Octavia cree que las criadas sólo sirven para trabajar, tu tío Horacio piensa con mayor amplitud. Los montes poblados de vegetación que se pintan en el horizonte son de color negro aterciopelado, desde el cementerio no se ven montes poblados de vegetación sino la llanura en cueros y en medio de la llanura un campesino montado en un burro, casi no se le distingue, en el cementerio hay dos clases de flores, las que se secan pegadas a la tierra y las que se pudren cortadas sobre las tumbas, todas mueren pero de manera distinta, unas con sosiego y las otras con dolor, un perrillo vagabundo se mea sobre un RIP y después sale arreando al trote entre las sepulturas, cuando se detiene levanta

una mano y endereza las orejas, seguramente atiende los raros signos que tú ni ves ni escuchas, los perros ven y escuchan sucesos que a los hombres pasan inadvertidos, el hombre es un animal muy torpe y consuetudinario que piensa, sí, pero que ni ve ni escucha, el hombre tiene un corazón muy cruel y melancólico que no le sirve para ahuyentar la muerte, la verdad es que no le sirve para casi nada, los enterradores suelen descubrirse mientras el cura reza sus responsos, si le hubieras pagado un responso a Magdalena Inmaculada Múgica el enterrador te hubiera dejado desnudarla para olerla por última vez, procura llorar, y para robarle las bragas o cualquier otra prenda interior, pero te descuidaste, estabas abrazando a la criada en el jardín y te descuidaste, la infidelidad tiene su precio. En la capilla del depósito no cabe un alfiler, a medida que avanza la mañana va llegando más gente, algunos son muy conocidos, el conde de Vallellano, el conde de Rodezno, Goicoechea, Gil Robles, Cid, Fuentes Pila, otros menos. Tú no te apartes jamás de Tránsito y llámala siempre Toisha, no tienes mejor forma de defenderte de la soledad, al final los solitarios suelen morir amargamente y sin lucha, llámale siempre Toisha, vestida o desnuda, hoy es martes, hoy te toca desnudarla en el *meublé* de la Merceditas, tú llámale siempre Toisha para no sentirte jamás demasiado solitario. Al cadáver de Calvo Sotelo lo amortajan con hábito de capuchino y le ponen un crucifijo sobre el pecho y un rosario entre las manos, los acompañantes rezan el rosario y algunos salen a fumar un pitillo y a respirar el aire, hay quien gesticula y habla sin parar pero la mayoría guarda silencio, a pleno sol el silencio pesa todavía más que en la sombra. Al final de la etapa Evian-Aix-le-Bains, en la vuelta a Francia, la clasificación de los españoles es la siguiente, 23 Mariano Cañardo, 38 Julián Berrendero, 42 Federico Ezquerro, 48 Emiliano Álvarez y 53 Salvador Molina, la cosa no marcha mal, todos han ganado algunos puestos. Sobre las cuatro de la tarde llega al cementerio una representación del colegio de abogados con su presidente don Melquiades Álvarez a la cabeza, el cerillero Senén no va a ninguno de los dos entierros, es republicano pero no va a ninguno de los dos entierros ¿para qué?, hombre ¡qué sé yo!, para demostrar su solidaridad, para expresar su protesta, para que las cosas queden claras, ¡qué sé yo!, hay que vivir en sociedad, bueno, yo vivo por mi cuenta, a mí nadie me lleva un duro a casa, si don Gerardo me echa de cenar es para que le baile a la Ginesa, en este mundo cada cual va a lo suyo, a mí no se me ha perdido nada en el cementerio ¿está, claro?, absolutamente nada, a mí no me gusta que maten a la gente pero tampoco me gusta que me metan en líos ¡allá cada cual! Al entierro de Calvo Sotelo asisten tres representaciones más, las de la Academia de jurisprudencia, de la dirección general de lo Contencioso y de las Cortes, ésta la forman el secretario señor de la Bandera y el oficial mayor don Luis Sanmartín, que son

abucheados, especialmente por las señoras y tienen que retirarse, la intención era buena pero cuando los ánimos están excitados lo prudente es evitar cuestiones, don Vicente Parreño habla con el Caballero Audaz, es un escritor al que admira mucho y también un hombre valiente capaz de fajarse a bastonazos con el más pintado, a don Vicente Parreño le gustaría ser como el Caballero Audaz lo que pasa es que su constitución no se lo permite. No, tú no eres san Pablo ni el Cid ni Napoleón Bonaparte, pero tampoco eres el rey Cirilo de Inglaterra ni Pepito la Zubiela ni Matiitas, tú eres un hombre vulgar, con más miedo que valor con más goteras que salud con más desgana que voluntad con más memoria que talento, a don Vicente le pasa lo mismo sobre poco más o menos, Búfalo Bill fue el rey de las praderas, ni tú ni don Vicente Parreño hubierais podido ser jamás Búfalo Bill, al Caballero Audaz le hubiera bastado con proponérselo, disfraza tu miedo de dolor, jamás de ira, todos los disfraces comportan pesadumbre pero el de ira además suele presentarse salpicado de mierda salpicada de sangre, es muy amargo y contaminador el disfraz de la ira, disfraza tu pánico de amargura, jamás de soberbia, y mástúrbate aplicadamente en el rincón más misterioso y olvidado, mas húmedo e inhabitable, sólo así te será posible aplacar el infinito desprecio de los dioses, el hombre es un animal despreciable, miedoso e iracundo que se disfraza porque tiene miedo a la compañía, en soledad es más honesto. Don Estanislao Montañés el amigo de la puta suicida pide una copa de coñac para combatir el miedo, ¿café?, no gracias, sólo coñac, copa doble. En el cementerio, en el recinto del cementerio y en los alrededores, prestan servicio fuerzas de la guardia civil de a pie y de a caballo. El capitán Condé es guardia civil, pero no obstante, Gutiérrez el camarero de la granja El Henar tampoco las tiene todas consigo, en el aire flota como una rara pesadumbre y la gente aunque se lo calle tiene miedo, algunos disfrazan el miedo de dolor, muy pocos, y los demás puede que para envalentonarse disfrazan el miedo de ira (ira sarta, ira cívica, ira de labios afuera, ira de las manos, de los bastones, de las armas de fuego, ira que arrebatara y que no puede perdonar porque el miedo crece con el miedo, se nutre de miedo, arde con el mismo miedo). Poco después de las cinco se pone en marcha la comitiva del acompañamiento, que camina con mucha lentitud, el cadáver va a hombros de diputados tradicionalistas y de Renovación Española y su paso es saludado brazo en alto por los asistentes. Al Julianín el primo de Gregorio Montes se le ponen los ojillos rijosos cuando despacha vermús a las mujeres de la vida, la mayor felicidad de un hombre es mirar para el arranque de las tetas de una mujer y si le dejan a uno pasar el dedo con cuidado mejor aún, no hay nada comparable a la piel que tienen las mujeres en el arranque de las tetas, tan suave y resbaladiza, da gusto, pero no se dejan, las mujeres van demasiado a lo suyo se ríen de los

pobres, son unas malas putas que lo único que quieren es ver cómo los hombres se gastan los cuartos, venga, venga, hasta que se quedan sin un real y tienen que volver andando hasta sus casas, las mujeres lo único que quieren es que les paguen vermús y boquillas de ámbar, entonces sonríen y se dejan tocar, las mujeres siempre tienen prisa, son como de agua. Al cadáver de Calvo Sotelo tardan lo menos media hora en dejarlo en el lugar previsto, cuartel 9 manzana 2, el jefe de Renovación Española don Antonio Goicoechea pronuncia un discurso, juro ante Dios y por España que este crimen no quedará sin venganza, en el cementerio se pronuncian frases muy solemnes y peligrosas, hoy es día de entierros solemnes y peligrosos, los muertos son siempre solemnes (los vivos disfrazan su miedo de solemnidad), los mártires son siempre peligrosos (los vivos disfrazan su miedo desafiando al peligro), el pez muere por la boca y el hombre es atenzado y zarandeado por sus propias palabras. Don Gerardo no baila más que el pasodoble y tampoco le gusta mayormente, a la Ginesa la baila el cerillero Senén por delegación, a las mujeres conviene cansarlas un poco para que suden y se ablanden, don Gerardo piensa que las mujeres son como las cabras, criaturas que tienen la carne correosa, da gusto ver saltar a las cabras y a las mujeres, lo malo es meterles el diente así de buenas a primeras, de golpe y porrazo y sin ponerlas en adobo, a las mujeres se les debe tratar con mucho respeto y consideración y no negarles nada, ¿que quieren cenar?, pues se les echa de cenar, con postre, vino de marca, café y pipermin, aquí no vale querer hacer ahorros, ¿que quieren una sortija con una aguamarina o un rubí?, pues se les compra una sortija con una aguamarina o un rubí, ¿que lo que quieren es una sortija con una esmeralda o un brillante?, entonces se les dice que no, que no tienen cuerpo para chaleco y que se estén calladas y no mareen, ¿que quieren bailar?, se hace una seña y el cerillero Senén las saca a bailar el fox-trot y el tango o lo que le echen, a las mujeres hay que complacerlas, se debe ser galante con las mujeres y tratarlas bien. A Juanita Cruz señorita torera le dieron un aviso en Valladolid, lo pone el periódico, la verdad es que tuvo poca suerte con el ganado que le salió mansurrón, a la Amanda Ordóñez le gusta más Enriqueta Palmeño, ¡dónde va a parar!, y la rejoneadora Beatriz Santullano, que monta a caballo como Dios, parece una centaura, no se dice centaura, bueno pues una amazona, las tortilleras lo pasan divinamente aplaudiendo a las rejoneadoras, Amanda Ordóñez no es tortillera quede claro, hace a pelo y a pluma, los guardias de asalto también montan muy bien a caballo, peor que las rejoneadoras pero muy bien, tienen mucha práctica, en las Ventas hay unos retenes de guardias de asalto esperando acontecimientos, parecen tranquilos pero están nerviosos, hay días en los que todo el mundo está nervioso, días en los que se enciende un fósforo y acaba todo ardiendo y por los aires, se

conoce que hay días más comburentes que otros, a lo mejor son las fases de la luna tú no lo sabes bien, o las mareas vivas cuyo efecto alcanza hasta muchas leguas tierra adentro, tu tío Jerónimo dice que los gobernantes son los culpables del nerviosismo de los gobernados, a lo mejor está en lo cierto, los nervios son tan contagiosos como la sarna y los gobernantes tienen la obligación de no toser ni escupir arañitas de la sarna sobre los gobernados, cuando los gobernantes están sarnosos acaba rascándose todo el país. A Guillermo Zabalegui su tía Mimí le pegó unas ladillas como nécoras, vergüenza debiera darle ser tan distinguida y tan guarra, las ladillas no producen enfermedad pero pican como si la produjeran, pican un horror. Entre los asistentes al entierro de Calvo Sotelo y los guardias de asalto se producen choques y escaramuzas a la altura de las Ventas, antes de la casilla de los consumeros, hubo sangre, más sangre de la necesaria, muertos y heridos, algunos dicen que un muerto y otros que cuatro, la gente cuando está nerviosa mata y muere más de prisa que cuando está serena. No pongas cara de circunstancias ni para mirarte al espejo ni para hacerte una foto de carnet, pon cara natural y no tuerzas la boca como si te hubiera dado un aire, naturalidad, ante todo naturalidad, igual que en la gimnasia sueca, naturalidad y ritmo, nada de movimientos bruscos, tú mírate al espejo sin hacer muecas, sabes bien que es difícil pero debes sobreponerte. A Magdalena los gusanos todavía no han empezado a tirarle de los músculos de la cara, de los músculos de la frente, de los ojos, de las comisuras de los labios, para reírse con las muecas que nadie ha de ver, ni aun ellos, que son completamente ciegos y están completamente a oscuras, sería curioso hacer una película de la cara de los muertos, minuto a minuto, para estudiar sus muecas inútiles y gratuitas. Tú mírate al espejo con naturalidad y sin hacer muecas ni visajes como los muertos y huye después todo lo de prisa que puedas, no importa que alocadamente y sin rumbo, tú vas huyendo de las salpicaduras de la muerte, de las salpicaduras de sangre, de las salpicaduras de mierda, y poco importa que te estrelles contra la pared, los insectos espantados también se estrellan contra la pared y casi no hacen ruido, caen como sombras veloces, aletean un poco y después se quedan quietos de repente, con vida o sin vida, muertos o simuladores de la muerte, hasta que el viento los barre y se los lleva lejos a donde nadie guarda testimonio de su muerte ni de su simulación, el infierno de los insectos es menos complicado que el de los hombres, es más vacío pero más clemente, el hombre es tan ingenuo y soberbio que cree que no hay más infierno que el suyo, los demás animales desaparecen con la muerte y para ellos no hay valle de Josafat ni resurrección de la carne, ni para ellos ni para los negros enanos, ¿a quién se le ocurre imaginarse el valle de Josafat lleno de negros enanos desconocedores del reglamento?, no, no, hace ya tiempo que la traición se agradece sí, pero



no se premia, eso era antes, cuando los hombres todavía Podían arrepentirse cien veces y morir de viejos y en la cama, tú sal huyendo antes de que sea tarde, cada minuto que pierdes es un minuto que das de ventaja al mundo, ese enjambre hostil y venenoso, y el mundo ya bastantes ventajas se toma sin pedir permiso, tú sal huyendo y no pierdas ni un solo instante en poner cara de circunstancias, nadie habrá de sonreírte con misericordia. A Gabriel Seseña se le mueven todos los dientes, la piorrea es mala enfermedad que desbarata la dentadura y produce vómitos y hedor, Bella Turquesa tiene mucho estómago y mucha paciencia, puede ser que lo único que tenga sea mucho miedo, las cosas no están como para andarse arriesgando y moviéndose de un lado para otro, lo mejor es estarse quietos y esperar a que el temporal amaine, no hay mal que cien años dure, lo malo es que tampoco hay hombres y mujeres que cien años duren, vamos, hay muy pocos y los pocos que hay se cuidan y hacen vida sana, la muerte es como una cancela que interrumpe el camino, no es muy alta pero tampoco se puede saltar porque cuando llega el momento las piernas no obedecen y el corazón tampoco responde, la mujer es muy supersticiosa y paralítica y salta con dificultad y desgraciadamente, Bella Turquesa prefiere estarse quieta y cerrar los ojos, a Bella Turquesa no le importa besar a Gabriel, hasta le gusta, y moverle los dientes con la lengua, cada día se le mueven más, Bella Turquesa es muy sumisa y se deja amar sin ninguna reverencia, más cornadas da el hambre, y sin protestar, Gabriel la trata a agradecidos latigazos, el día de su santo le cagó entre las tetas y la obligó a dormir en el suelo por puta, por desgraciada y por guarra, eso fue lo que le dijo, Bella Turquesa se calló y lloró por lo bajo después se quedó dormida, venga, súbete aquí muerta de hambre, ¡anda que si no te quisiera como te quiero!, venga, límpiame la mierda con la colcha, Gabriel Seseña tiene que ir al dentista, lo viene pensando desde hace ya algún tiempo, todo es consecuencia de todo y en La Cigale Parisiën hay mucho maricón suelto, en cualquier momento puede presentarse la policía y cerrar el local. A las tres y media de la tarde la gente suele estar metida en sus casas oyendo la radio o descabezando un sueñecito en la mecedora, algunos entierros arrastran mucha gente, hoy es día con el cementerio lleno de gente, primero unos y después otros, a las tres y media de la tarde hace calor y la gente no anda por la calle, es martes y tú esperas a Toisha en la estación de metro de Sevilla, son las tres y media de la tarde y Toisha va de medio tacón, casi sin pintar y con la mata de pelo recogida, no os decís ni palabra, ella va delante y tú detrás a cinco o seis pasos, os metéis por Peligros y al llegar a la calle de la Aduana Toisha dobla la esquina, tú vas detrás a tres o cuatro pasos, le das alcance mismo en la puerta, ¡amor mío, a qué cosas me obligas, estoy temblando!, no mujer .... Toisha y tú os besáis ya en el portal del *meublé* de la Merceditas y

después os pasáis la tarde en la cama amándoos honestamente, Toisha es más honesta que tú, la verdad es que Toisha es más honesta que nadie. Don Estanislao Montañés está como medio triste, ¿qué le pasa a usted, lo veo como triste?, ¿a mí?, no, no me pasa nada muchas gracias, estoy preocupado eso es todo, los acontecimientos van tomando muy mal cariz. La Tropical está en la misma manzana que el *meublé* de la Merceditas, don Leoncio Romero toma café y su medicina para la tos, la armadura de hierro de la pierna le pesa hoy más que nunca, ¡mira que es lata esto de andar chirriando como un tranvía! El gobierno suspende las sesiones de Cortes. Artículo único. A partir de esta fecha quedan suspendidas las sesiones de Cortes durante el plazo de ocho días. Dado en El Pardo a 14 de julio de 1936. Manuel Azaña. El Presidente del consejo de ministros, Santiago Casares. Doña María Luisa la encargada de Naciones 3 al alimón con doña Margarita, padece de los bajos como casi todas las mujeres de este mundo, unas por una causa y otras por otra, óvulos Chaumel al actiol, según aviso de los médicos más eminentes constituyen el remedio más eficaz contra todos los desarreglos y enfermedades de los órganos especiales (genitales) de la mujer. La ciudad es como los perros y como las liebres, lame la mano de quien le zurra y también se estremece sin disimulo y despavoridamente empujada lo mismo por los caprichos ciertos que por los falsos, si las ciudades pudieran huir ya no quedaría ni una sola ciudad en el mundo, lo que pasa es que las ciudades no pueden huir, tampoco saben, las ciudades son como perros sin olfato o como liebres asmáticas y derrengadas, a veces has pensado que las ciudades pueden salir huyendo aunque fuera arrastrándose, no es así, las ciudades no huyen, se ahogan, se devoran a sí mismas, se disuelven como la piedra de azúcar en el café, pero no huyen, mueren varadas en el mismo lugar donde nacieron, lo más un poco más cerca del río o de la carretera. Don Nicolás Mañes le engrasa y le repara de balde la pierna ortopédica a don Leoncio Romero, entre amigos no se cobran estas minucias, no merece la pena, don Estanislao Montañés dice que don Nicolás es muy generoso y correcto pero que don Leoncio en cambio no es más que un cojo desagradecido y malaúva, quizá tenga razón. A los personajes históricos hay que mirarlos desde lejos, vistos de cerca desmerecen, en la plaza de la Bastilla a estas horas, Marat, Robespierre y Víctor Hugo, desde sus retratos, aleccionan a los parisienses que desfilan con su insignia o con su banderita en la solapa, el mundo no se arregla porque a la gente le gusta desfilan con sus insignias y sus banderitas, todo tendría mejor compostura si el pleito estuviera planteado entre aficionados y no aficionados a estos alardes, lo malo es que a la gente le gustan los desfiles y el cachondeo, lo único que cambian son las insignias y las banderitas, se conoce que eso les da más fuerza o al menos se lo creen, Matiítas pasaría menos miedo si pudiera pasear con

una insignia en la solapa sin que le rompieran la boca, ahora le rompen a uno la boca al menor descuido y Matiítas no quiere exponerse y hace bien, a uno le rompen la boca y después ni agradecidos ni pagados. El último estado de la desesperanza es el de quien teme tanto a la muerte que vive muerto de miedo porque ignora cómo y cuándo ha de morir, algunos al final se matan de una manera atroz para salir de dudas, es mala compañía el miedo, dolorosa y amarga compañía que no se puede abandonar como un paraguas o un feto, el último estado de la desesperanza es el de los agonizantes que quisieran llevar ya muchos años muertos y no pueden porque el corazón les sigue mojando las alas con su compás medio cínico y medio vergonzante. No, no vuelvas la cara, de nada ha de servirte, la memoria es un planeta del que nadie podrá echarnos jamás ni aun uno mismo, en un momento de decisión puedes quitarte la vida o en un momento de indecisión también, pero tu memoria por mínima que fuere no podrás borrarla nunca del todo de la memoria de los demás o al menos de la memoria de alguien, una puta enferma, una madre amantísima, una esposa infiel, un amigo que te prestó cinco duros, la novia soñadora, el policía que siempre te miró con malos ojos, un mendigo que toca el acordeón, etc., en la Biblia se dice que un abismo llama a otro abismo, se puede caminar por el borde del abismo pero no por una telaraña de abismos, hártate de amara Toisha desnuda y después cuando vuelvas a quedarte solo cierra los ojos para sentirte aún vivo y en su contacto, deja que sean otros los que se maten, tú no quieres morir, tú quisieras vivir eternamente, estás enfermo y muy delgado pero no quieres morir no, de ninguna manera, lo que quieres es acostarte con Toisha o con quien se deje y recitar versos de fray Luis y de Antonio Machado, también te gusta mirar para la gente y hacerle extraños visajes para que te tomen por tonto, es muy descansado cojear con un brazo encogido como los tontos, tu tío Jerónimo no cree en Dios pero lee a los santos, según san Anselmo el que piensa en la muerte no muere de repente, eso es bien cierto y sirve para todo (a lo mejor no sirve para todo), el odio llama al odio y es amamantado por el odio, el odio no estrangula al odio sino que lo nutre y vigoriza, el amor llama al amor y es amamantado por el amor, el amor no estrangula al amor sino que lo nutre y vigoriza, el día que los hombres y las mujeres se amen a la luz del sol en los parques y en medio de la calle se cerrarán muchos abismos de odio, de concupiscencia y de hastío, algún día será creada la benemérita orden de las putas de la caridad, que dedicarán su existencia a brindar a los débiles y lisiados no resignación y conformidad sino lo que nadie les brinda, besos en la boca y un cuerpo en cueros sobre el que refocilarse como si no fueran enfermos y tullidos, puede que ya no falten cientos de años, si la gente creyera en la existencia del alma y en la igualdad de las almas todos encontraríamos razonable que los ciegos y los

paralíticos y los babosos también quisieran dormir abrazados a una mujer desnuda. En el frontón Rosales se juegan dos partidos por la tarde, Lolín y Mirenchu contra Filo y Fermina y Paz y Emil contra Angelines y Elena, y otros dos por la noche, Juanita y Poli contra Filo y Concha y Paquita y Vasquita contra Carmenchu y Lolilla, las señoritas raquetistas tienen muy buena planta y son ágiles, jóvenes y fuertes, sus novios en cambio son más bien canijos y van muy repeinados, es algo que no tiene mayor explicación como no sea que bailan muy bien y juegan al billar como los ángeles, Toisha es amiga de Mirenchu y algunas veces vais juntos al frontón Rosales a verla jugar, unas veces gana y otras pierde, a Toisha le hubiera gustado ser pelotari, más de una vez te lo dijo, lo que pasa es que ni se atreve a decírselo a su padre, menudo es su padre. A lo mejor no está tan lejos como se piensa el día en que las mujeres bellísimas y saludables salgan a buscar a los hombres feos, débiles y contrahechos, la liquidación de los seductores puede producirse en cualquier momento, sólo falta que ardan algunas manías, algunas costumbres, para que se produzca esa liberación de la mujer, a la lujuria no suele relacionársele con la misericordia y eso es una idea equivocada, ya llegara el tiempo que lo demuestre, a Toisha no le puedes hablar de esto porque no lo entendería, ni su amiga la pelotari Mirenchu tampoco, las mujeres son capaces de todo menos de admitir los cambios de la costumbre. La Engracia y Agustín se encuentran a la salida del trabajo igual que todas las tardes, la Engracia y Agustín varían poco, la Engracia tiene muy mal semblante, está ojerosa y pálida y los ojos se le enseñan escocidos como de haber llorado, ¿quieres que vayamos un rato al cine?, no, prefiero dar una vuelta y respirar al aire, estoy muy cansada. El cadáver de Juanita Rico está enterrado detrás de la tumba de Pablo Iglesias, en una sepultura sencilla, Juanita Rico Hernández, 21 de junio de 1934, a los veinte años de edad, tú crees que a Juanita Rico la mataron el día 10, casi podrías jurarlo, pero el letrero dice el 21, Juanita Rico era amiga de la Engracia, los domingos iban juntas a la sierra y en Madrid también se veían de vez en cuando entre semana, la muerte de Juanita Rico y de su hermano, también mataron a su hermano, impresionó mucho a la Engracia y la tuvo cinco o seis días sin poder dormir, nerviosa y con calentura, desde entonces se cansa con frecuencia y le dan ahogos como si fuera asmática, no le duran mucho pero tiene que salir a respirar el aire, el médico le dice que son los nervios y que eso se le quitará en cuanto se case, el médico no sabe ni por dónde se anda porque la Engracia, a los efectos que se piensan, y a está casada y más que casada, la Engracia fue testigo del asesinato de Juanita Rico, venían de la sierra en el mismo autocar y la mataron en cuanto pisó la acera desde un coche en marcha. Nadie, ni aun los suicidas, elige su muerte, pero la muerte vuela sobre las cabezas de todos dando palos de ciego, la

muerte tampoco elige a los muertos, le basta con señalarlos con el dedo aunque no mire, a la muerte le es lo mismo un muerto que otro. A Miguel Mercader no lo mataron, si le dan un poco mejor lo matan, se conoce que la muerte no lo señaló con el dedo, le anduvo cerca pero no lo señaló, ¿te duele la cabeza?, ya menos, el médico dice que tengo que estar dos o tres días en la cama. Al cadáver del rey Cirilo de Inglaterra le pintaron la punta de la nariz con albayalde, le dieron polvo de teja en las mejillas y le metieron una zanahoria en la boca, sus caballeros se desternillaban de risa y algunos hasta se mearon por los pantalones, hay cosas que tienen verdadera gracia, no puedes negarlo. Juanito Mateo es incansable, en cuanto la Leonorcita se descuida ya está metiéndole mano, déjame respirar, vida mía, ano has tenido bastante?, *La educación física, intelectual y moral de los niños*, por el abate Simón, delegado del Ilmo. Sr. Obispo de Namur para dirigir la obra de la educación familiar (con licencia eclesiástica), a Juanito Mateo no le preocupan los sermones del abate Simón ni los de nadie, lo que quiere es darse el lote con la Leonorcita, todas las ocasiones son buenas mientras se deje, si yo pongo los ochenta céntimos, ¿me invitas a un vermú?, bueno. No te distraigas viendo cómo las moscas se ahogan en un poso de café, las muertes de las moscas son muy variadas, las hay que se ahogan en un vaso de agua, en un orinal lleno de meados, en una taza de caldo, si las metes en la campana neumática se ahogan también porque les falta el aire, un pájaro se ahogaría lo mismo y un ratón y una niña recién nacida, en una campana neumática que fuese lo bastante grande se podría ajusticiar a los condenados a muerte de una manera muy aseada y barata, se les quita el aire y ya está. Al cadáver de Napoleón Bonaparte lo trataron con más respeto que al del rey Cirilo de Inglaterra, al cadáver de Napoleón Bonaparte nadie le gastó bromas ni de mal gusto ni inocentes ni de ninguna clase, la gente estuvo callada mirando para el cadáver y a nadie se le ocurrió gastar bromas, esto de gastar bromas es un vicio que acaba convirtiéndose en costumbre pero siempre hay excepciones, entre los viciosos existe como un tacto de codos que nadie se atreve a desequilibrar, la vida se encadena con la muerte y no es posible saltarse un solo eslabón, la humanidad entera se descrismaría. Juanito Mateo cena por 1,70 sopa, par de huevos, bistec con patatas, pan, vino y postre, el restaurante La Marina en la calle del Barco es muy económico, cuando no tiene la 1,70 se la da la Leonorcita, por abono le saldría a menos de 1,40 pero tiene el inconveniente de que hay que pagarlo de una sola vez, la vida sale siempre más cara a los pobres que a los ricos. Don Olegario le lleva las cuentas al señor Félix García el carbonero de la calle de la Cabeza, se las lleva por amistad aunque acepta los seis reales y el vasito de vino que le da cada sábado sin fallar ni uno, carbón de encina superior cuatro sacos de a cuarenta kilos, a 5 pts. servicio a domicilio, 20 pts., leña siete sacos de

a cuarenta kilos, a 2,50, 17,50, cisco doce sacos de a cuarenta kilos, a 3 pts., 36 pts., se despacha uno y dos reales de carbón y diez céntimos de cisco, venta al menudeo, carbón 12 pts., cisco 27,80, total 113,30, s.e.u.o., don Olegario tiene muy buena letra y el carbonero está contento con él, es un señor, un verdadero señor, suele decir a sus amistades, da gusto tratar con personas serias y que trabajan con fundamento. Gil Robles se reúne con sus correligionarios en el local de la Ceda, en la calle de Serrano a la derecha según se entra, también asisten a las conversaciones algunos diputados agrarios, dos o tres de Renovación Española y otros tantos independientes, los acontecimientos se precipitan y es preciso estar alerta a su desarrollo, del servicio de vigilancia se encargan quince o veinte miembros de la JAP Indalecio Prieto se reúne con los diputados socialistas en el despacho de Muiño, el secretario de la Casa del Pueblo, en la calle de Piamonte cerca ya de Barquillo, están presentes varios diputados comunistas y de Izquierda Republicana, de Unión Republicana y de la Esquerra, hay fundados rumores de que los militares preparan un levantamiento que quizá se precipite con el asesinato de Calvo Sotelo y es necesario prevenirse y mantener la cohesión del Frente Popular, del servicio de vigilancia se encargan docena y media de miembros de las JSU. Los radicales de Lerroux, los progresistas de Alcalá Zamora y los centristas de Portela Valladares andan cada uno por su lado o se reúnen en los cafés o en casa de algún amigo. Nadie se elige a sí mismo, en esto unos tienen suerte y otros desgracia, Narciso no se eligió a sí mismo, se conformó con sí mismo y apoyó su amor en la conformidad, todos podéis convertirlos en Narciso, la historia está llena de Narcisos, es cuestión de que os propongáis encontraros bellos y capaces de recibir amor, el amor más puro y desinteresado es el que siente por sí mismo el hombre que se mira al espejo, que se contempla en cueros en el espejo, que se masturba o se suicida ante el espejo, que toma un espejillo en la mano (cuando ya la familia ha empezado a llorar con toda consideración y respeto) para no perderse ni el mínimo y último gesto de la propia agonía. Tú mírate en el espejo y no sonrías, mantén la serenidad, la muerte ha pintado con su tiza la calavera y el aspa de dos tibias en tu espejo, no las borres con vaho y con un pañuelo o la manga de la chaqueta, es la señal de quienes vais a morir y de nada ha de valerte salir huyendo, no cierras los ojos, contéplate entero y verdadero (o entero y falso) en el espejo, aprovecha que estás como hipnotizado, igual que una gallina a la que miraste a los ojos con fijeza durante un minuto o dos, de un idiota siempre se puede esperar el milagro no es probable que el milagro se produzca pero no debes renunciar a la esperanza.



## Segunda parte

---

### **El día de San Camilo**

A las tierras de Madrid  
hemos de ir;  
todos hemos de ir.

Cristobal del Castillejo, *En una partida  
de la Corte para Madrid*, 1-3.

Hay manchas de sangre en el parabrisas, en los asientos y en el suelo, a los tres cadáveres los tapan con unas lonas, ya los destapará el juez, dos señoritos y una puta muertos en accidente en un dodge de color negro que se estrella contra una farola en Alcalá esquina a Cibeles frente al Banco de España, descansen en paz y que (a autopsia les sea leve, amén. Son las siete de la mañana, quizá no sean todavía las siete de la mañana y don León Rioja duerme a pierna suelta al lado de doña Matilde su señora la paralítica que tiene el culo frío, don León se conoce que ya está acostumbrado y ni se da cuenta, doña Matilde tiene siempre el culo frío, el calor, 37,2, 37,3, 37,5, suele posársele en la frente, don León está dormido y no se da cuenta, doña Matilde tiene la frente aún más fría que el culo, doña Matilde ya no podrá volver a oír el disco con el santo sacrificio de la misa que le regaló su director espiritual, don León no se entera de que doña Matilde ha muerto hasta las ocho, don León se despierta todas las mañanas a las ocho, pone la radio para escuchar las noticias, se afeita, se viste, desayuna y se va a trabajar, don León es oficial de notaría y hombre serio, ecuánime y cumplidor, hoy no pone la radio porque al ir a mirar a su mujer se da cuenta de que tiene la boca torcida como los muertos, los vivos tuercen la ‘toca de diferente manera, le toca la frente y la tiene fría como el hielo, son los dos signos de la muerte, ya no importa escucharle el corazón. La muerte próxima reconforta, todo el mundo lo piensa y algunos hasta lo dicen, a veces el reconfortado llora, es la inercia sí, el arrepentimiento que se enseña un punto antes que la soberbia, ya es sabido que las aguas vuelven siempre a sus cauces a mayor o menor velocidad, esto es lo mismo, en medio de la multitud se puede hablar con Dios, tú sabes que es difícil pero no imposible, Dios es quien ordena las vidas y las muertes, el demonio es más partidario de la soledad y entre la multitud suele haber muchos solitarios con el culo frío (no tanto como las mujeres), con la frente fría (menos que doña Matilde y otros muertos), con el corazón frío (el corazón no se debiera hartar jamás), con la picha fría (y vejada por los años), son inútiles y venenosas las razones del solitario, también son tristes sus necesidades y sus inciertos caprichos, su rigidez. Don León no escucha la radio, acaba de enterarse de que su mujer ha muerto como un pajarito, pero la radio funciona, vaya si funciona, Unión Radio emite su primer diario hablado *La Palabra* a las ocho mientras casi todo el mundo duerme, se ha frustrado un nuevo intento criminal contra la república... una parte del ejército de Marruecos se ha levantado en armas... el movimiento está exclusiva-

mente circunscrito a determinadas ciudades del protectorado y nadie, absolutamente nadie, se ha sumado en la península a este absurdo empeño... el gobierno domina la situación y afirma que no ha de tardar en anunciar que se ha restablecido la normalidad. Jamás te pierdas el respeto a ti mismo, tú no eres más que un pobre diablo minado por el bacilo de Koch y la lujuria, los hay que están peor pero eso no debe reconfortarte lo más mínimo, si estuvieras rodeado de caras alegres pronto se te curaría la tuberculosis pero no, tú no estás rodeado de caras alegres, la lujuria no tiene la cara alegre porque es secuela de la soledad y de la tristeza, la tuberculosis es el corolario de la soledad y de la tristeza y no al revés, no es cierto que la lujuria y la tuberculosis engendren soledad y tristeza, son la soledad y la tristeza los sentimientos que dan pábulo a la lujuria y a la tuberculosis, a ver si te entiendes, el solitario y triste acaba lujurioso, tísico y poeta, pero el proceso inverso no es necesariamente verdadero. Don Roque desayuna en la cama sopas de ajo, chocolate con picatostes y copita de ojeón, si está de humor le tira algún viaje a la Paulina o a la Javiera, cada semana le toca servir a una mientras la otra vacía los orinales y barre el polvo, la Paulina y la Javiera tienen siempre la radio puesta, la cierran cuando empiezan con las noticias, son un aburrimiento, don Roque es animal de costumbres y todos los días mientras desayuna lee *El Debate* y el *ABC* y después se arregla con calma, hace gárgaras con listerine por eso del mal olor de aliento y sale a darse una vuelta por la carrera de San Jerónimo. y el paseo del Prado hasta eso de las once y media o doce que se llega al Congreso a ver si ha habido alguna novedad, desde el Congreso se acerca a la granja El Henar a beberse una o dos cañas y a limpiarse las botas y antes de comer recalca por Lhardy a tomarse una tacita de caldo con la que preparar el estómago. Las mujeres son de diferente color por la mañana que por la tarde, también huelen distinto y tienen otras inclinaciones. La criada que abortó en la calle de Mesón de Paredes, esto es, la Evelina Castellote, a lo mejor no se dijo antes como se llamaba, se repone en seguida, al día siguiente ya está otra vez fregando suelos y a los dos días canta los cuplés de la radio, soy de la raza calé que al mundo impuso sus leyes, hija de padre gitano y llevo sangre de reyes en la palma de la mano, y mira con ojos propicios al lechero, al panadero y al cartero, las hay que no escarmientan, a la Evelina la habían preñado en su pueblo y vino a abortar a la capital, aquí son más fáciles estas chapuzas que en el pueblo tienen peor compostura, La Maravilla, aguas minerales naturales de Coslada, no es un purgante más, es el mejor, analizadas y recomendadas por el Dr. Ramón y Cajal, este anuncio también lo dan por la radio después del pasodoble de casa Carmena, me voy a casar con una morena y hacerme un gabán en casa Carmena, ¿Carmena?, Carmena se llama el sastre que viste a la gente bien y hace trajes y hace abrigos como muy

pocos se ven, Duque de Alba 4 y Príncipe 24, cuando se aborta conviene tomar un vaso de agua de Carabaña o de agua La Maravilla o de limonada purgante, a la Evelina le toca el culo Jesualdo Villegas que colabora en la radio, le toca el culo por lo fino y como sin darle importancia, la verdad es que esto de tocar el culo a una criada tampoco tiene más importancia que la que quiera dársele, a Jesualdo Villegas lo despierta una llamada de su periódico, véngase por aquí cuanto antes, el ejército de Marruecos se ha sublevado. A la Enriqueta parece que le ha picado la mosca tse-tsé, la Enriqueta está de dormida con un señor de Ciudad Real que se pasa la noche tirando pedos restalladores como latigazos (unos pedos rarísimos y en dos tiempos rematados en una breve coda solemne) pero la Enriqueta ni se entera, ¡así da gusto!, el sueño profundo es el premio de la tranquilidad de conciencia, tú no tienes por qué dudar. Yunquera es pueblo del partido judicial de Ronda en la provincia de Málaga, la guardia civil de Yunquera detiene a tres monederos falsos, Miguel Sánchez Canca, Antonio Gil Díaz y Juan Rodríguez Díaz alias Nieto del Trespatas, fabricaban perras gordas que les salían bastante bien, eran casi iguales a las de verdad, la gente suele decir poderoso caballero es don Dinero, lo malo viene cuando le preguntan a uno que de dónde lo saca. A Marujita Expósito no la mataron por dinero sino por celos y flamenquería, los novios de las putas aguantan todo lo que les echen hasta que un día beben dos copas de más y se sienten caballeros ofendidos, el honor refulge con brillos tan aparatosos y violentos que suele cegar a quienes invade, es muy difícil poner la linde en su sitio entre el honor y las salpicaduras de mierda sobre el amor propio, el hombre es animal muy manso y resignado que aguanta los mayores oprobios y se dispara con las minucias, todas las disculpas son buenas ante uno mismo, lo malo es el reguero de sangre con que las disculpas manchan las conciencias y las hojas de los periódicos, Leonardo Álvarez Maderero el novio de la Marujita no era peor que otros, lo que pasa es que le dio el arrebató en el instante en que había olvidado la mansedumbre, para los amores mansos no vale ser desmemoriado porque acaba uno suicidándose en la cárcel. El paralítico que vende tabaco (a lo mejor es un héroe de cualquier guerra) no tiene nombre o no quiere decirlo, por el barrio le llaman Marramáu, que no significa nada ni a favor ni en contra, cuando un muchacho le hace un corte de mangas y le grita Marramáu para tu culo, el paralítico blasfema a voces y le tira piedras, Marramáu lleva siempre piedras en los bolsillos para defenderse, después por lo bajo dice que Dios me perdone y recuenta la calderilla para entretenerse y alejar los malos pensamientos, a Marramáu lo lleva todas las mañanas hasta su esquina su hija Pilar que es asistenta y que pudo haber sido puta di que no quiso, le envuelve las piernas en una manta le dice adiós padre suerte y se va. Vístete poco a poco, imagínate que hoy no vas a clase, a

lo mejor es cierto que hoy no vas a clase, es lástima que en la radio no pongan tangos a estas horas, vístete poco a poco y sin demasiado pudor, quítate el pantalón del pijama ya en el cuarto de baño, está al otro extremo de la casa, siéntate en el retrete, una, dos, tres, fuera, ponte otra vez el pantalón del pijama, quítate ahora la chaqueta, lávate las manos y la cara, lávate los dientes y péinate, debes desterrar la costumbre de lavarte vestido como los viejos y los enfermos del corazón, ponte la chaqueta y vuelve a tu alcoba, ya sabes, al otro lado de la casa al final del pasillo, entonces cierra la puerta y quédate completamente desnudo, en el espejo estás guapo, un poco delgadito pero guapo, si tuerces la boca pareces tonto, si metes la lengua entre el labio superior y la encía pareces un mono, si te pones bizco te duele un poco la cabeza, a Miguel Mercader lo echaron de la casa de putas de doña Valentina, la cosa no deja de tener su gracia, doña Valentina tiene mucha afición a la radio, lo que más le gustan son las novelas, y después, ¡pobre Miguel qué día tuvo!, le partieron la cabeza, ya no le duele, menos mal, ponte ahora la camiseta, es bastante ridículo, antes debieran ponerse los calzoncillos, tú y todo el mundo, con calzoncillos y sin camiseta se está elegante pero al revés no, con camiseta y sin calzoncillos se hace una figura muy rara y risible, si estás solo no importa, tú estás solo y no importa, en el espejo tampoco hay nadie que no seas tú, lo malo es si te vistes o te desnudas delante de una mujer o de un amigo, entonces debe llevarse más orden, ponte los calzoncillos, la cordura no es vileza y el pudor no siempre es perversidad, no es obligatorio que sea perversidad, ya estás en camiseta y calzoncillos. La Lupita y la Juanj no se estarán levantando todavía, como son tísicas tienen una buena disculpa. Dámaso Rioja desayuna de madre de cuerpo presente, don León está muy apenado y ni oye la radio, ni se afeita, ni se viste, ni desayuna, ni va a trabajar, don León anda de bata, está algo vieja pero aún hace su avío, y Dámaso telefonea a la notaría para decir que no extrañen la ausencia de su padre, les acompañamos a ustedes en el sentimiento, muchas gracias, cuando llegue don Feliciano nos acercaremos a su casa de ustedes al objeto de expresarles nuestra condolencia, muchas gracias, ¿a qué hora es el sepelio?, no lo sabemos todavía, ya se lo comunicaremos, no dejen de hacerlo, no, descuide, le repito sírvanse recibir nuestro más sentido pésame, muchas gracias, de nada, buenos días, buenos días, los compañeros de oficina de don León no oyen la radio por las mañanas, se levantan con el tiempo justo y llegan a la notaría aún con el sueño no vencido del todo. Se desmorona el frente mediterráneo dirigido contra Italia. Después de Francia, también Grecia denuncia el acuerdo naval con Inglaterra, bien hecho, sí señor, así se hace, don Roque se alegra porque es proitaliano y partidario de Mussolini, un gran hombre y gran patriota que llevó a su país desde la miseria a la opulencia y el imperio, adiós don Roque, adiós



preciosa, ¿a dónde vas?, pues ya usted lo ve, a la compra, vaya, me alegro... oye, a ver cuando nos reunimos otra tarde a merendar, la Evelina se ríe muy prometedoramente, si supiera leer y escribir hasta podría hacer carrera, tiene mucho instinto, mucha vocación, lo que más le gusta a la Evelina es oír la radio, si pudiera oiría hasta las noticias, lo que pasa es que su señorita no le deja. Ahora ponte los calcetines, da dos o tres pasos de tango, Buenos Aires mi patria querida, Buenos Aires la reina del Plata, y cálzate, no te limpies los zapatos con la colcha sino con los calcetines sucios, hoy es sábado y toca ponerse ropa limpia, el aseo no molesta jamás. La muerte del general Balmes, en Las Palmas de Gran Canaria, no tiene una explicación demasiado lógica, en el campo de tiro se le encasquilló la pistola, el general la cogió por el cañón con la mano derecha y apoyó la boca de fuego contra el cuerpo accionando con la otra mano sobre la culata, entonces sobrevino el disparo y cayó al suelo, esta muerte es más propia de un recluta que de un general, en un momento de lucidez aún pudo decir, ¡maldita pistola! Ponte ahora la camisa, tú tienes una camisa a rayas muy bonita y bastante bien hecha a la medida, de las demás, total cinco, tres son heredadas de tu padre y arregladas por Quiteria la costurera, se nota en los cuellos que no acaban de quedarle derechos, la mujer hace lo que sabe, tampoco puede pedirle más. El comandante general de Canarias general Franco tan pronto tiene conocimiento de la muerte del general Balmes sale de Santa Cruz de Tenerife para las Palmas al objeto de presidir el entierro, el general Balmes deja viuda y una niña de siete años, se mató anteayer, lo enteraron ayer y la noticia la publican hoy los periódicos. La radio la oye poca gente y a las ocho de la mañana menos aún, a esa hora a casi nadie se le ocurre oír la radio, quizá a alguna criada de servir, hay que ser muy madrugador, los habitantes de Madrid no suelen ser muy madrugadores, no merece la pena. Ponte ahora el pantalón, está bastante planchado, y los tirantes, Guillermo Zabalegui lleva siempre unos trajes muy bien cortados, tú tampoco vas mal vestido, no puedes quejarte, este traje tuyo está de bastante buen ver, la chaqueta en vez de un bolsillo para el pañuelo tiene dos, a las chaquetas cuando se les da la vuelta les queda el bolsillo a la derecha pero la cosa es de fácil arreglo, se le ponen dos. Doña Eduvigis tiene mucho miedo al infierno, las calderas de pez en llamas le dan verdadero pavor, todas llenas de condenados, cómicas, toreros, políticos, presas de la desesperación y pegando inútiles gritos de auxilio, gritos que nadie escucha, Dios bien claro nos dijo a todos que podíamos elegir la senda por la que habíamos de caminar en esta vida, una llena de espinas y abrojos, el asma, el estreñimiento, que lleva a la gloria eterna, ¡bendito sea Dios!, y otra, regalada y rebosante de flores y placeres, las vanidades de este bajo mundo, los saraos, los cosméticos, que conducen a la eterna condenación, Dios no engaña a nadie y

después no valen las lamentaciones, cada cual marcha por el camino que prefiere y en la otra vida recoge el fruto de su elección. Ponte la corbata, mírate por última vez al espejo y sal a la calle, prueba a llamara Toisha por teléfono, a lo mejor puede salir, que la llame tu hermana, su padre te aborrece con sus cinco sentidos y te dice siempre que no está en casa, que ha salido a la calle, el padre de Toisha es jubilado y se pasa el día pegado al aparato de radio, lo que más le molesta es que le interrumpen. En el barrio de Gobelas en las afueras de Bilbao, aparece un niño recién nacido abandonado en unas zarzas, estaba tan campante, muy sonriente y sanito. Suena el teléfono en tu casa, no llames a Toisha, ya la llamarás más tarde. Dámaso acaba de comunicarte la muerte de su madre. Los estados niegan a sus súbditos el derecho a acuñar moneda, a los desobedientes les llaman monederos falsos y los persiguen con la ley y la policía, Nieto del Trespatas está en la cárcel por troquelar monedas de cobre de diez céntimos, esto es la ley del embudo, Nieto del Trespatas no quiso engañar a nadie, el dinero no se inventó para guardarlo sino para hacerlo circular, con esta mano lo tomas a cambio de algo que vendes, con esta otra lo das a cambio de algo que compras, si la gente hubiera aplicado a las perras gordas de Nieto del Trespatas la teoría general del dinero, Nieto del Trespatas no estaría en la cárcel purgando culpas ajenas (o culpas propias causadas por la desconfianza ajena), en la cárcel no se oye la radio, los carceleros sí pueden pero a los presos no les dejan, la situación de Nieto del Trespatas no es justa sino equívoca, sobre equívocos no puede bastarse la justicia sino en todo caso la razón de estado. Matiitas cuando ahorra unas perras se las gasta en ir al Price a ver a los luchadores de catch-as-catch-can, el negro Siki es muy elegante, Mike Brendel el tigre americano tiene más valor que nadie, el calvo Stresnack se parece al caballero Ivanhoe, Karsic la pantera yugoeslava tiene ademanes verdaderamente felinos, el galo Pouveroux semeja un Apolo joven y bien proporcionado como los que dibujan los alumnos de la escuela de artes y oficios, ¡qué hombres!, Petra la Grillo, la mulata degollada, solía ir al circo a ponerse cachonda con el negro Siki, a Ginesa la Murcianita quien le gusta es Mike Brendel, la Amanda ruge cuando el gordo Palmers hace una presa de cuello a su enemigo, la Sabina Burguete que está ya en situación de reserva bebe los vientos por la pantera yugoeslava, la Sabina hubiera dado tres dedos de una mano por tirarse a la pantera yugoeslava, a Matiitas le gustan todos, cada uno por un detalle, un gesto, un músculo, la manera de mirar, la dentadura, etc., el circo es un clemente saco sin fondo en el que caben todos los apetitos y casi todas las monedas falsas de la ilusión, por la radio los combates de lucha libre son también muy emocionantes, Matiitas cuando no tiene dinero oye la radio y se imagina la escena con mucho realismo, como conoce bien a los luchadores le resulta fácil, peregrinaciones a Lourdes

por Zaragoza, 8 al 13 de agosto, detalles junta Peregrinaciones Pi y Margall 12, Madrid, a doña Matilde le hubiera gustado ir a Lourdes, tenía mucha fe en la Virgen de Lourdes, la pobre no llegó a tiempo, la gente se confía y después cuando quiere acordarse es ya tarde, don León tampoco hubiera podido pagarle el viaje de ida y vuelta, los oficiales de notaría no están en trance de permitirse dispendios, claro es que don Feliciano podría haberle anticipado el dinero, don Feliciano es muy caritativo con sus subordinados, muy socorredor y un verdadero amigo, pero no debe abusarse nunca de la munificencia de los superiores, cualquier funcionario respetuoso sabe esto, al rey Cirilo de Inglaterra sólo un milagro de la virgen de Lourdes le hubiera librado de la muerte y ni aun así, los defectos del cerebro son con frecuencia irreversibles. La Engracia trabaja con desgana, hay días en los que se trabaja mejor y días en cambio como desorientados y dolorosos en los que se nota la cabeza hueca y los brazos pesados y desobedientes, algo va a pasar, la Engracia no ha oído la radio, la Engracia vive lejos y no tiene tiempo para oír la radio, ¡qué poca gente oye la radio, alguna criada de servir si le dejan, algún viejo, algún curioso, alguno que quiere hacer gimnasia...!, pero atisba que algo va a pasar, todo el mundo mira de reojo y habla en voz alta, son síntomas confundidores y llenos de peligro, después pasan las cosas, se tuercen las cosas y no las endereza nadie, el muerto al hoyo y el vivo al bollo, no siempre esto es así y con frecuencia el muerto al hoyo y el vivo a seguir cavando hoyos mientras el bollo se cubre de verdín. Tú tienes cinco duros enteros y verdaderos en el bolsillo, cinco duros de plata que sueñan al andar, tu padre ha estado generoso contigo, a lo mejor ni te lo mereces pero tu padre ha estado muy generoso contigo, con cinco duros eres el amo del mundo, la verdad es que tampoco se puede pedir más, don Roque lo más probable, es que no lleve cinco duros encima, por las noches quizá sí por eso del gasto, pero por las mañanas no lleva cinco duros encima, pon una mano en el fuego, Toisha se va a alegrar y eso que hoy es mal día, no se puede pedir todo, Miguel Mercader no sabe lo de la madre de Dámaso, se lo dices tú, lo que ya no puedes es explicarle detalles, en realidad no hay detalles, doña Matilde amaneció muerta, eso es todo, en tu casa no oís la radio por la mañana, leéis el periódico, bueno, cuando queda libre le echáis un vistazo, Miguel Mercader tampoco es aficionado a oír la radio, las retransmisiones de los partidos de fútbol sí le gustan. Don Máximo sabe que algo acontece, no hay noticias muy concretas pero algo acontece, don Diego le llama por teléfono, véngase por aquí, ¿pasa algo don Diego?, usted véngase por aquí, ¿no ha oído la radio?, no señor, pues hay que oír la radio, usted véngase por aquí y le informaré, allá voy, en cinco minutos estaré en su casa, hay noticias de que el ejército de Marruecos se ha sublevado, son muy confusas y contradictorias pero conviene estar listos para hacer frente a los

acontecimientos, usted manda don Diego, usted sabrá lo que debemos hacer, lo que yo le digo es que estamos sobre un polvorín, tiene usted razón, lo que más me preocupa es que el polvorín ha empezado a arder, convoque usted a la minoría para dentro de una hora, no debe faltar nadie, convoque también a don Felipe Sánchez Román, sí señor. De repente es como un fogonazo, también como un eclipse, la radio la escucha poca gente pero el rumor en cambio vuela a una velocidad increíble, tarda en arrancar pero después se extiende vertiginoso, ¿como un reguero de pólvora?, eso, como un reguero de pólvora, en una ciudad de un millón de habitantes basta con que dos docenas oigan la radio, si el rumor nace de doce chorros diferentes inunda en dos horas la ciudad. En la academia del padre de Cela se suspenden las clases a las nueve y media de la mañana, señores, determinadas graves noticias difundidas con carácter oficial aconsejan a la dirección de esta academia la suspensión de las clases en el día de hoy, deben ustedes retirarse con orden y esperar en sus domicilios el desarrollo de los acontecimientos, la situación en Madrid está tranquila aunque caben esperar reacciones nerviosas tanto de un lado como de otro a las que en ningún caso deben ustedes sumarse, eso es lo que la dirección de esta academia se permite aconsejarles en su propio bien, confiemos en que el orden pueda restablecerse en breve plazo. En la calle y en los cafés se forman grupos expectantes, uno explica lo de la radio y los demás escuchan, otro trae noticias frescas de la Casa del Pueblo, Indalecio Prieto pidió a Casares Quiroga que armase al proletariado, pero Casares Quiroga se negó, ¿cómo lo sabe usted?, lo sé porque puedo saberlo, lo que le digo es la pura verdad, más aún, Casares Quiroga le dijo que mandaría fusilar a quien armase al pueblo sin su permiso, eso es una barbaridad, los fascistas y los militares están armados hasta los dientes y nos van a dar a todos una carrera en pelo con Casares Quiroga a la cabeza, no sea usted alarmista, el levantamiento quedará circunscrito a algunas plazas del protectorado, a lo mejor en estos momentos es ya historia pasada y el gobierno se hace de nuevo cargo de los resortes del poder con los medios que la ley le ofrece, no es democrático luchar contra el fascismo con procedimientos fascistas, bueno, lo que yo le digo es que con esas teorías mañana o pasado tenemos a Sanjurjo instalado en la presidencia de la república, ya me lo dirá usted, ya se lo recordaré cuando nos veamos en la cárcel. En la calle de Mendizábal subiendo del paseo de Rosales a la izquierda, vive Domingo Ibarra el músico nicaragüense, Ibarra no se despierta lo menos hasta las once, entonces desayuna un limón, se da un pediluvio de mostaza y se sienta al piano a componer suites, valeses y sinfonías, Luis Enrique no lo toma en serio pero a Domingo no le parece mal, lo que te pasa es que eres un ignorante, suele decirle. A media mañana aparecen ediciones especiales de *El Socialista* y de *Claridad* pidi-

endo armas para el pueblo, ¿lo ve usted?, a don Roque se le estropean el paseo y la tacita de caldo, no, a lo mejor no se le estropea nada, ni el paseo, ni la cerveza en la granja ni la tacita de caldo para disponer el estómago y el paladar, la gente se alarma antes de tiempo, se pone el parche antes de recibir la bofetada, el hombre es como un gato asustadizo, como un conejo, los grupos de manifestantes que se dirigen al ministerio de la Guerra son cada vez más numerosos y compactos, parece mentira que así, en un abrir y cerrar de ojos, pueda reunirse tanta gente, el pueblo pide armas, bueno, por pedir que no quede, esto parece la toma de la Bastilla, ¿verdad usted?, si el gobierno no mantiene la serenidad esto va a acabar como el rosario de la aurora. Es necesario que te serenes, que vuelvas a atarte con un doble nudo el cordón umbilical, te miras en el espejo ahogado por la duda y la desconfianza, todos los agonizantes sois dubitativos y desconfiados, es más aleccionadora la duda que la sabiduría, también más fiera, y la única forma noble de acierto es la sospecha evidente del yerro, de nada vale que pretendas del espejo que te devuelva otra imagen que no sea la tuya propia, tú tienes que representar tu papel y al espejo no le queda otra salida que seguirte, que dibujarte con mucho naturalismo y crueldad, tu espejo no ocupa la pared entera, tu espejo es más bien un espejillo ruin pero en ti está el suponerlo enorme y poderoso, hasta puedes prolongarlo por el techo y por el suelo, darle la vuelta todo alrededor de la habitación, imagínate flotando como un pez en la pecera dentro de un gran recipiente en forma de paralelepípedo con los seis lados de espejo, estás vestido y con la corbata puesta pero esto es igual, puedes desnudarte si quieres o puedes entornar los ojos y desnudarte con el pensamiento, también puedes verte el culo y la nuca, esto no se consigue con un solo espejo, sonríe, el espejo te devuelve la sonrisa, haz una mueca, el espejo también hace la misma mueca, da un grito o canta una canción, el espejo permanece mudo, los muertos son mudos pero pueden moverse, a lo mejor estás muerto pero ni lo sabes ni puedes decirlo, cierra los ojos para no verte muerto y haz, examen de conciencia, tú eres culpable de muchas abyecciones ninguna solemne, bien mirado eres un pobre hombre con delirio de grandeza, un mico rijoso, un chisgarabís no demasiado inteligente, ¿quisieras ser conde o marqués?, no, ¿entonces? Este es un país de locos, aquí nadie se entera de nada y lo único que quieren es rugir y cargarse al vecino, asesinarlo o darle por el culo o mearle encima, depende de que se sea más criminal o menos, en España las revoluciones terminan siempre en matanza, se mata al prójimo se le da por el culo se le mea encima se le escupe a la cara se le pone la zancadilla pero no se revolucionan las estructuras económicas y sociales, el pueblo español cuando se echa a la calle pidiendo pan y justicia tiene siempre razón, lo que pasa es que suele perderla a las pocas horas y al final acaba siempre inter-

viniendo la guardia civil. Tú estás en una esquina del mundo y no puedes volverle la espalda al mundo, es lástima pero es verdad, a lo mejor no es lástima, es sólo verdad. Las catástrofes diezman las familias y la beatitud también diezma las familias, parece demostrado que la familia es institución poco estable, demasiado movediza y artificial, no vuelvas la espalda a nada, no le pierdas la mirada al mundo, quizá merezca la pena que te esfuerces, si se le vuelve la espalda a la dignidad se corre demasiado de prisa y alocadamente, la carrera está llena de peligros, aquella puta maloliente tampoco olía más ni más mal que el aliento de don Roque y otras muchas mujeres se rifan su rentable hedor, casi nunca se pueden sacar consecuencias generales. Don Leopoldo se entera de los sucesos en la oficina, ¡que Dios nos proteja a todos!, don Leopoldo llama por teléfono a su señora, que no salgan las chicas a la calle yo iré tan pronto pueda. Don Estanislao alcanza la emisión de Unión Radio cuando va por lo de el gobierno se complace en manifestar que heroicos núcleos de elementos leales resisten a los sediciosos en las plazas del protectorado, defendiendo con el honor del uniforme el prestigio del ejército y la autoridad de la república, ¡malo!, a don Estanislao le da mala espina tanta solemnidad, a la Chelo la mandaron a la casa de socorro y después al depósito con frases menos grandilocuentes y bien medidas, casi sin frases, fajas de caucholina Madame X para adelgazar, modelos especiales para ptosis, fajas para después del parto, fajas para bien vestir, señora, no olvide que imitadores hay muchos pero Madame X sólo hay una, don Estanislao llama por teléfono a su amigo don Sixto Lopera, perdone que le llame tan temprano, ¿ha oído usted la radio?, sí, ahora mismo le iba a llamar a usted, la situación es extremadamente crítica, eso pienso, ¿qué va a hacer usted?, salir de Madrid como primera medida, mientras la cosa no se arregle esto es como el cráter de un volcán, al menor descuido puede entrar en erupción y arrastrarnos a todos, ¿podríamos vernos?, sí claro, salga usted a Negresco, si está aún cerrado espéreme a la puerta, don Estanislao se viste y se echa al bolsillo las trescientas y pico de pesetas que tiene ahorradas, las guarda detrás de unos libros de Ricardo León metidas en un sobre, no abultan mucho, don Sixto Lopera es brigada de oficinas militares en situación de excedente voluntario, pidió la excedencia para poder atender a su negocio de recambios y accesorios de automóviles, mucho más rentable que su nómina en el ministerio, don Sixto es muy estrábico, un ojo lo tiene casi metido en la nariz, don Sixto también es aficionado a frecuentar los hotelitos de Alcántara y Naciones, ¿qué malo tiene que a un hombre le guste acostarse con una mujer? En las tazas de infusión de manzanilla caen menos moscas que en las de café, a lo mejor lo que pasa es que hay menos tazas de infusión de manzanilla, las moscas que se ahogan en una taza de infusión de manzanilla no dan tanta pena, será porque



quedan más limpias y como menos envenenadas, ni tú ni nadie puede saberlo ni además os importa ni poco ni mucho, el hombre se vuelve cruel e indiferente a medida que cumple años, la progresión es al principio lenta pero después se hace muy rápida y acelerada, Ceregumil Fernández, alimento vegetariano completo, insustituible en las intolerancias gástricas y afecciones intestinales, Fernández y Canivell, Málaga, don Vicente Parreño sí oye la radio pero no cree que la sangre acabe llegando al río, ¿cuánto duró Sanjurjo el 10 de agosto y era Sanjurjo?, pues éstos van a durar menos, Sanjurjo está en Portugal y a lo mejor ni se presenta, el hombre tiene que estar muy escarmentado, mire usted don Lucio, a mí esto de la huelga de la construcción me toca las pelotas, como usted lo oye, la gente está muy harta de huelgas y de aguantar desmanes y lo que quiere es vivir en paz y los sábados echar un polvete sin mayores complicaciones, los militares hablan mucho pero después hacen poco, eso de la sublevación de las guarniciones del protectorado no son más que ganas de hablar. Las moscas no se ahogan en una taza de infusión de manzanilla son casi moscas medicinales, seguramente valen para curar algo, moscas ágiles, gimnásticas y muy resistentes, a ratos parece como si las cruzase una corriente eléctrica igual que en Sing-Sing, ¡qué manera de tirar patadas, buena diferencia con las moscas ahogadas en café, ni siquiera parecen animalitos de la misma especie!, todas las vilezas tienen su justo origen o al menos su disculpa, incluso las que se disfrazan de matrimonio bien avenido y suicida, la mujer y los hijos son los rehenes con que el destino coacciona al hombre para que siga portándose mal y abyectamente, tú lo ignoras porque eres soltero pero te lo imaginas, las moscas matrimoniales son como consuetudinarias y sonámbulas, no son moscas demasiado espabiladas, ésa es la verdad, harta a cualquiera la detenida contemplación del mismo ombligo doméstico durante toda una existencia, el sistema nervioso también tiene sus servidumbres, el ombligo de María Inés es casi un ombligo matrimonial con su lunar y su mansedumbre, don Lucio podría dibujarlo de memoria, don Vicente podría dibujarlo de memoria, nadie sabrá nunca cuántos podrían dibujarlo de memoria, muchos, lo menos cien, es lástima que en los burdeles seleccionen con tan estrecho criterio a la clientela, la humanidad debiera ser más flexible e indócil, se abusa demasiado de la costumbre, el asma domiciliaría, el novio de la nena (Dios haga que vaya con buenas intenciones), la matrícula de un hijo en la escuela de comercio. ¿Que el pueblo quiere armas?, bien, que se las den pero sin munición, que se maten a palos y a culatazos y a sustos, Casares hace perfectamente en no armar al pueblo, Casares hace mal en no armar al pueblo, muy mal, se necesita mucho valor para negarse a armar al pueblo, lo que tiene Casares es miedo a armar al pueblo, el toro Civilón no era noble, era manso, María Inés no es hembra de ombligo

bravo, ya no quedan mujeres de ombligo bravo, las dos últimas fueron Juana de Arco y Agustina de Aragón, la Enriqueta es mujer de ombligo bestia, eso es otra cosa, de ombligo cardo borriquero, aquí se van a rifar más de dos tortas, aquí va a haber para todos, don Gerardo duerme mientras la radio se desgañita, ¡españoles, mantened la conexión!, ¡no apaguéis vuestras radios!, ¡los traidores están extendiendo bulos!, ¡mantened la conexión!, a don Gerardo lo despierta el cerillero Senén, los amigos son para las ocasiones, lárguese usted don Gerardo que aquí se va a repartir leña a manta, a la Ginesa la van a bailar sola, ya verá, irrigaciones vaginales Cuprolina, venta en farmacias, disuélvase el contenido de la bolsita en un litro de agua, en las Cortes hay poca gente pero mucho revuelo, las sesiones están suspendidas y la comisión permanente no funciona, se pegan demasiadas voces y se cruzan amenazas y tantos de culpa, a la gente le ha entrado el hormiguillo y ésa es mala señal, don Diego no consigue que le escuchen y pide un café, ¿solo?, cortado, don Máximo prefiere tomar vermú, las últimas noticias son todavía más extrañas, unas son buenas y otras malas, a lo mejor son todas falsas, ¿con sifón?, sí, a la minoría no pudo reunírsele, se convocó a todos los diputados pero faltan casi la mitad, don Diego habla por teléfono con don Felipe, están hablando lo menos veinte minutos, en el bar del Congreso no hay corros como de costumbre, la gente habla de prisa y toda junta y al tiempo y toma café o cerveza, el único de vermú es don Máximo. A Senén le tiembla su único diente, diente de ajo, diente de burro cuando le dice a don Gerardo que salga huyendo toma cien pesetas Senén para que no se desentrene la Ginesa, ya volveré cuando tus amigos se hayan enfriado, en Cáceres también se puede echar algún polvo, no vayas a creer que en Cáceres somos unos pardillos, no señor, yo no creo nada, en Cáceres y en todo el mundo. Paquita, bueno Margot, se entera del tomate cuando se despierta, las doce dadas, a don Joaquín le llama por teléfono, piensa cambiar la voz y decir que es de parte de una clienta que quiere comprar unas cornucopias, don Joaquín le tiene prohibido que llame por teléfono, para tus hijos has muerto y además no tienes que llamarme para nada, ya iré a verte por Villa Milagros si quiero, tus hijos no saben quien es Margot ni les importa, el teléfono está siempre comunicando y Paquita se harta de llamar, ¡anda ahí, que le den morcilla!, don Joaquín no cree que pase nada, lo que tienen que hacer es llamar a Gil Robles que representa la parte sana del país, Azaña no lo llamará nunca porque son enemigos, los militares lo que quieren es que se les escuche, el único que puede arreglar este desbarajuste es Gil Robles, los obreros tienen que volver al trabajo, ya está bien de huelga de la construcción, y los militares a los cuarteles, cada uno a su sitio eso es, aquí lo que hace falta es alguien que se comprometa a meter orden. Don Cesáreo sale en automóvil para San Sebastián, el sombrero verde se lo

deja en Madrid en el perchero por si acaso, Pepito la Zubiela hace un valet muy digno y útil, es respetuoso, sabe cuidar la ropa y servir a la mesa, conoce bien el oficio y tiene buena voluntad y buenos modales se conoce que le sentó de perlas el cese que le dio la Isabel cuando lo de don Máximo, hay gente que escarmienta al primer aviso y gente que no escarmienta en la vida, además don Cesáreo tiene una hija, la señorita Pepuchi, no un hijo, la hija no corre ningún peligro con Pepito la Zubiela, si tuviera un hijo la cosa sería distinta, no se debe permitir que el valet meta mano a los hijos, los muchachos jóvenes en seguida se acostumbran mal y se malean. Asenjo va a visitar a don León en cuanto se entera de la muerte de su señora, se lo dijo su primo don Baltasar Blanco, compañero de don León en la notaría de don Feliciano, mi más sentido pésame, gracias amigo Asenjo, muchas gracias, les acompaño a ustedes en el sentimiento, gracias, gracias, ¿y cómo fue?, la muerte a veces llega sin sentir amigo Asenjo, sí ¡qué gran verdad!, don León levanta algo el ánimo con la visita de Asenjo, ¿qué hay por la calle?, pues ya usted lo ve, la gente que grita a voz en cuello, esto está tomando mal cariz amigo Rioja, muy mal cariz, yo creo que nadie sabe lo que quiere, en fin, ¡que Dios nos coja confesados!, hace calor y el balcón está entreabierto y con la persiana echada, en la calle se oye un vago fragor distante, no se entiende el rugido de quienes piden armas, es como el ir y venir del mar sobre las piedras de la costa, en torno al cadáver algunas señoras de la vecindad rezan el rosario, van ya por los virgos de la letanía, *virgo potens ora pro nobis...*, *virgo clemem, ora pro nobis...*, *virgo fidelis, ora pro nobis...*, nadie debería haberse salido de la legalidad, esto puede ser una locura que cueste mucha sangre, a veces pienso que estos vaivenes no son deseos de sacarles las castañas del fuego a los españoles sino afán de aventura nada más que afán de aventura, la desaparición de la pobre Matilde me tiene medio confundido, aquí vamos a acabar todos con las manos en la cabeza, todo el mundo ha organizado su partida de la porra, unos y otros, el invento es ya viejo y nunca dio buen resultado pero todos siguen insistiendo, la hora de las cuarteladas ya pasó pero la suerte sería que todo acabase en cuartelada, nadie debe salirse de la legalidad, esto por desgracia no tiene aire de cuartelada sino de liquidación por derribo, ya lo verá usted, ahora hay mucho loco suelto, la última cuartelada fue la de Sanjurjo y le salió mal, se disolvió como un azucarillo y sin pena ni gloria, Mola es más frío que Sanjurjo, también más inteligente, pero el país no está para espadones, a veces lo pienso si los militares han de ganar, que ganen cuanto antes, en fin, como usted bien dice, amigo Asenjo, ¡que Dios nos coja confesados! En las acacias de la calle alborotan los gorriones, un canario canta para no aburrirse demasiado en su jaula de alambre y en el balcón de las señoritas del segundo el loro Churruca se desgañita como un descosido pregonando sus insensateces

a los transeúntes, los pájaros no sienten mayor respeto por la muerte. A tu tío Jerónimo se le refleja la preocupación en la cara, estamos perdidos hijo mío, empieza a haber candidatos a héroe de Cascorro y eso es mala señal, muy mala, cada español está siempre a un paso de ser héroe de Cascorro, es como una fórmula mágica de arrepentimiento por tantos siglos de holganza y despropósito, eso es mala señal, el heroísmo, sobrino, el cascorrismo es tan contagioso como la viruela, el peligro está en los estados epidémicos, se declara la epidemia y nadie se libra, contra el gobierno se han sublevado los militares, es verdad, pero también los obreros, cada cual invoca a sus víctimas y quiere vengarlas, es el cuento de la buena pipa que acabará rebozando en sangre al país, Martínez Barrio es el único que podría arreglar la situación, Casares no puede pactar con los generales que se le sublevaron, se lo prohíbe su dignidad, Casares está muy gastado, aunque los militares no le hagan caso don Diego no armará al pueblo, Casares tampoco lo quiere armar pero los acontecimientos pueden precipitarse, es muy peligroso esto de armar a la gente porque después nadie devuelve las armas, fíjate hijo mío que el pueblo no pide pan ni libertad, que es lo que suele pedir siempre, sino armas, escucha sus gritos, armas, armas, armas, con pan y con libertad se come, sí, y se respira tranquilo pero no se gobierna, se obedece, el pueblo lo que quiere es el poder político, el que no lo vea es que está ciego, a estas horas en otros puntos de España el pueblo estará también pidiendo armas, unos invocarán unos principios y otros los contrarios, es como un oleaje, mejor como una marea de histeria colectiva que los guardias no podrán detener, a los españoles en vez de darle armas sería más prudente darles bromuro, éste es un país muy nervioso y milagrero, lleno de peligros. En el cruce de Robregordo, poco antes de llegar al puerto de Somosierra, un hudson conducción interior esquiva a un coche que viene en sentido contrario, se mete en la cuneta y da dos o tres vueltas de campana, hay tres muertos, el propietario don Cesáreo Murciego, el chófer Juan Sánchez Izquierdo y el ayuda de cámara José González González (éste es Pepito la Zubiela), la señora y la hija del señor Murciego, que sufren heridas de cierta consideración, son trasladadas a Madrid e ingresan en la clínica del doctor Bastos, la desgraciada familia se dirigía a San Sebastián, donde proyectaba pasar la temporada veraniega. Las cosas no siempre tienen su ritmo y a veces van demasiado de prisa, el pueblo pide armas, cuando las tenga pedirá objetivos, las armas se cargan solas, hay quien dice que las carga el diablo, todo es posible, en España hay más necios que locos, esto pasa en todo el mundo, los locos pueden acertar pero los necios no hacen más que necedades, con un arma en la mano es peor porque entonces lo que hacen son crímenes a voleo y sin ton ni son, éste quiero éste no quiero y aquí se hace lo que yo mando y usted se calla, o bien, ya he matado a ese que le estaba mole-

stando a usted, le molestaba sólo con respirar, no me lo niegue, ¿por qué no se digna sonreírme?, le quedaría muy agradecido, se lo juro, si quiere mato a dos o tres más, basta con que usted me los señale, los necio, son de mucho cuidado, son capaces de hundir a un país al menor descuido en un hondo pozo de sangre, a Pepito la Zubiela jamás le llamaron José González González más que en la cédula personal, ¡españoles, mantened la conexión!, y ahora en los papeles de la autopsia y demás trámites legales, Pepito la Zubiela se está perdiendo unos momentos muy emocionantes, los muertos se desinteresan de todo, en esto dan un gran ejemplo a los vivos a quienes mata la curiosidad, que se dejan matar por curiosidad, que matan por curiosidad mientras el país se hunde en un hondo pozo de sangre y mierda en cuyo fondo habita el páramo del infierno (con sus manchas de sangre seca, con sus manchas de mierda seca). Armas, armas, armas, la gente pide armas, armas, armas, cada vez hay más gente que pide armas, armas, armas, los mirones no piden armas, armas, armas (algunos sí) pero de repente se imaginan ya con un arma en la mano, armas, armas, armas, queremos armas, armas, armas, el pueblo asalta las armerías, pero no los cuarteles, eso es ya otro cantar, los guardias llegan siempre tarde, cuando arde un convento también llegan tarde, para lo que cobran bastante hacen, el pueblo enronquece pidiendo armas, armas, armas, es mal síntoma que el pueblo se ponga ronco de gritar que quiere armas, armas, armas y nada más que armas, armas, armas, al pueblo no se le puede rociar con petróleo y prenderle fuego, no arde, siempre quedaría un rebrote vigoroso, tampoco se le debe adobar su necedad con pólvora, bromuro es lo que necesita, eso, bromuro y también un poco de justicia, los políticos no son justos ni saben repartir bromuro a tiempo y después pasan las cosas, nadie sabe de dónde sale tanta gente pidiendo armas, armas, armas, los automóviles tienen que ir muy despacio o dar un rodeo, es más prudente, si todos los muertos de todos los cementerios de España se levantaran de golpe no serían más que los vociferantes que piden armas, armas, armas, es lo único que se escucha, armas, armas, armas, y en las fachadas de los edificios (hay muchos balcones cerrados) retumba un eco sordo que empieza siempre por la segunda sílaba, ... mas, armas, armas, armas..., cuando son muchos los que piden armas, armas, armas al mismo tiempo, las palabras, la única palabra que se escucha suena de diferente manera y con el acento en la segunda a, ... armás, armás, armás..., los músicos no son capaces de conseguir estos efectos. Don Máximo no se siente Robespierre ni Marat, armás, armás, armás, las revoluciones se llevan con mucho desorden, aquí lo que hace falta es sacar a la guardia civil a la calle, algunos militantes de los partidos del Frente Popular se ponen brazaletes rojos y quieren dirigir el tráfico revolucionario, la gente no se deja y hace bien, las revoluciones no se organizan de ninguna manera y menos

diciendo usted por aquí y usted por allá, las revoluciones van a su aire y después salen como pueden, bien o mal pero revolucionariamente, lo que quiere el pueblo es gritar armás, armás, armás e ir de un lado para otro en grupos compactos, cada vez más compactos, al poco tiempo la ciudad semeja como una enorme cazuela rebosante de blanda y movediza masa de pan, todas las revoluciones empiezan lo mismo, Fidel Ternera no pide armás, armás, armás, pero se acerca a las Ventas a ver y a escuchar cómo las piden los otros, a veces aplaude y contesta algún viva o algún muera sin poner demasiado entusiasmo en la voz, todo esto que pasa no está muy claro, la verdad es que no hay Dios que lo entienda, Fidel lleva a Paca de la mano, con tanto revuelo acabarían perdiéndose, tú no te sueltes, no señor, en el asalto a una tienda de comestibles a Fidel le toca una lata de espárragos, hubiera sido mejor un salchichón ¿verdad usted?, bueno no podemos quejarnos, esto también alimenta, sí, eso sí. La viuda de Juan Sánchez el chófer de don Cesáreo Murciego todavía no sabe que está viuda, ¿y Juan?, pues va ves hija, de viaje. La Engracia ya no está en la fábrica de somieres cuando la llama el novio por teléfono, ¿y no dijo a dónde iba?, no ¡vaya usted a saber por dónde anda!, seguramente que fue a buscarlo a usted, muchas gracias, no se merecen, Agustín Úbeda encontró a la Engracia en su casa, te estaba esperando, ha sonado la hora, ¿la hora de qué?, la hora de que el pueblo haga justicia, esto va a acabar de mala manera Engracia, bueno no vengas si no quieres, no es eso, mujer, no es eso, ¿qué es entonces?, ¡yo qué sé!, lo que te digo es que esto va a acabar de mala manera. En la calle de Hortaleza hay un tranvía volcado, unos niños se entretienen en hacerle girar las ruedas y otros cortan trozos de la tapicería de los asientos con una navaja, con el cuero se pueden hacer ondas y tirachinas, también da gusto darle navajazos porque sí, zas, zas, y sacarle las tripas, ¡os vais a cortar una mano!, no señora, ya verá como no, algunos tranvías llevan los asientos de cuero, otros de pajilla o de tabla. Al llegar al Congreso don Roque no encuentra más que confusión, don Diego le llama aparte, váyase usted, ¿a dónde?, no sé, a donde quiera, váyase de Madrid cuanto antes, los acontecimientos pueden desbordarnos a todos, hágame caso y váyase de Madrid, don Roque se queda pensativo, bueno, bueno, ¡si usted lo manda!, yo no mando nada, amigo Barcia, yo no soy quién para mandarle a usted, yo me limito a darle un consejo, váyase de Madrid antes de que sea tarde, mañana puede ser tarde, don Roque piensa que Madrid es muy grande y que la mecha tampoco ha prendido en todo Madrid, los manifestantes son muchos, son demasiados, pero aún son más quienes esperan que la fuerza pública pueda mantener el orden, ¿usted cree que podrá?, hombre, yo creo que sí, ¿y querrá?, ¡ah!, eso ya no lo sé. Sí, Madrid es muy grande y cuesta mucho trabajo llenarlo todo entero de gritos, el gobierno se niega a armar a la gente, eso está ya claro,



no hay duda alguna de que el gobierno se niega a armar a la gente, unos dicen que es miedo y nada más que miedo, otros hablan de respeto a la ley, la ley ya no la respeta nadie, la ley es como una puta de a duro en martes de carnaval, también los hay que pronuncian la palabra traición, al principio en voz baja, la palabra traición es muy escandalosa, después casi con confianza y al final a voces, el gobierno ha traicionado al pueblo, ¡hombre!, ¿usted cree?, ¡vaya si lo creo!, el gobierno está vendido al ejército y a la reacción, ¡no diga usted necedades!, como usted lo oye, el gobierno con Casares Quiroga al frente está vendido a los generales, ¡abajo el gobierno!, ¿qué?, que abajo el gobierno, ¿no lo oye?, ¡viva la revolución social!, ¿eh?, que viva la revolución social ¿está usted sordo? Toisha te llama por teléfono a casa de Dámaso, tengo miedo, no mujer, si no pasa nada, ya verás, estate tranquila, la gente anda revuelta pero no pasa nada, la gente es muy alarmista tú verás como al final no pasa nada, nunca es tan fiero el león como lo pintan, África está muy lejos y lo de aquí se arregla solo, ya verás, o con cuatro parejas de la guardia civil, después te llamo para que nos veamos, hoy soy rico, tengo cinco duros para gastármelos enteritos contigo, ¿tú te das cuenta?, cinco duros como cinco soles uno al lado del otro, después te llamo. En la calle de Roberto Castrovido, antes Amor de Dios, enfrente mismo de la casa de Milagritos Moreno, vamos, tú quieres decir la casa particular, sí, eso quise decir, vive la madre de Chelo, la puta que se suicidó con lejía, se llama la señora Consuelo Díaz y está ciega y según dicen también loca, la señora Consuelo vive de la caridad de algunos vecinos, la mujer no come casi nada y molesta poco, se hace sus necesidades por encima pero por lo demás molesta poco, la señora Consuelo ignora la muerte de su hija, cuando mi hija venga a verme, suele decir, me traerá un abanico, a la señora Consuelo le gustaría ir a los toros de peineta y mantilla, con un clavel en el moño y de abanico, la señora Consuelo desde que se quedó viuda hasta que se volvió ciega estuvo de encargada de los lavabos primero en el dancing Cuba y después cuando riñó en el Pompeya que está pared por medio, lo malo eran las vomitonas y las guarras que atasaban el excusado con paños higiénicos, por lo demás el trabajo era descansado y hasta remunerador. Ya verá usted como al final sale todo el mundo diciendo, bueno yo me lavo las manos como Pilatos, desde que Pilatos se lavó las manos nadie quiere cargar con la responsabilidad de nada, ¡así da gusto!, ¿que arde un convento?, yo me lavo las manos, ¿que matan a alguien a tiros?, yo me lavo las manos, ¿que aquí no trabaja ni Dios y que las huelgas se suceden unas a otras?, yo me lavo las manos, ¿que los militares se sublevan?, yo me lavo las manos, ¿qué los mineros asturianos declaran la huelga general revolucionaria?, yo me lavo las manos, ¡joder qué país más limpio!, ya le digo, así da gusto. A casa de don León acuden sus compañeros de oficina, todos correctamente com-

pungidos, ¿sabe usted el del loro de las monjas que quería tirarse a una gallina?, don León está triste pero no desmemoriado, sí ése ya lo sé, ¿y el del seminarista que creía que los condones eran moldes para hacer salchichas?, sí ése también, vaya pues no ha habido suerte, a don Baltasar Blanco los amigos le dicen Ramper por lo gracioso que es, don Feliciano tuvo que salir precipitadamente de Madrid, me dejó encargado que le expresase a usted su más sentido pésame, muchas gracias, de nada, no se merecen, Dámaso piensa que don Baltasar es un hijo de puta, ¡déjalo!, ¿a ti qué más te da?, el pobre ya tiene bastante con tenerse que aguantar toda la vida, no es más que un jodío plomo al que se la pega su señora con el primero que toca el timbre, ¿tú crees?, vaya si lo creo, conozco a más de uno, ¡pues también son ganas!, sí eso sí, pero nunca falta un roto para un descosido, cuando la gana de joder aprieta..., tú ibas a decir ni el culo de los muertos se respeta, menos mal que te paraste a tiempo, el entierro va a ser a las cinco, el médico extendió el certificado de defunción con fecha de ayer, el famoso profesor Krishna ofrece un asombroso estudio de la vida, amores, negocios, particularidades del carácter, números de suerte para jugar a la lotería y datos de sus secretos talismánicos, apartado 93, Valladolid, jamás os arrepentiréis de haber formulado vuestra consulta, la Milagritos Moreno abre la radio a las dos mientras pone la mesa y se prepara un vermú con ginebra y hojita de menta, para que la opinión no se desvíe conviene que la gente sepa que Radio Ceuta da noticias simulando ser Radio Sevilla de cosas que dice ocurridas en Madrid y en el resto de España cuando, como es público y notorio, la normalidad es absoluta, ¡coño!, ¿qué pasa?, a la Milagritos le gustaría saber lo que piensa don Cesáreo, aquí ocurre algo, a lo mejor es que ha empezado el tomate en alguna guarnición, la verdad es que así tampoco se podía seguir, ¡Maruja!, ¡voy señorita!, ¿tú has oído algo?, ¿algo de qué?, de nada hija, anda saca la ensalada, sí señorita, ¡rápido!, sí señorita, la bodega El Brasero está en la esquina de Santa María, la Milagritos tiene teléfono, claro, pero cuando llama a algún señor se llega hasta la bodega El Brasero para que el Luisito le dé el recado, a los señores no se les debe llamar con voz de mujer, es sentido común, venga llama a este número y pregunta por don Cesáreo, di que es de parte del casino, cuando se ponga me pongo yo, sí, señorita, la Milagritos no nota nada raro en la bodega, tampoco son horas, la gente estará comiendo, no contestan señorita, venga marca otra vez, a la Milagritos le da mala espina que no contesten en casa de don Cesáreo, no contestan señorita, venga cuelga. Ayer fue día de descanso en la vuelta ciclista a Francia y hoy no hay noticias, hoy estarán corriendo otra vez por la carretera, ¡qué barbaridad!, esto del ciclismo es un deporte muy duro, ¡qué piernas y qué pulmones tienen que tener! Las comunicaciones ferroviarias están cortadas, no señor, las comunicaciones fer-

roviarias no están cortadas, don Sixto Lopera saca un billete de segunda para Segovia y nadie le dice que las comunicaciones ferroviarias estén cortadas, don Sixto va a casa de su hermano don Simón, canónigo penitenciario de la catedral, cuando la gente empieza con los nerviosismos lo mejor es poner tierra por medio, don Simón vive desahogadamente, se va a alegrar mucho de ver a su hermano, a don Simón le preocupa el cariz que han ido tomando los acontecimientos, ¿por qué no te vienes para Segovia?, le había dicho en más de una ocasión a don Sixto, en Segovia se está bien y tranquilo, allí no llegaron todavía el comunismo ni el ateísmo, allí la gente es buena y respetuosa y se puede trabajar como en cualquier lado, además la vida es barata, mucho más barata que en la capital, cuando tomes la decisión no tienes más que presentarte, don Sixto tardó en tomar la decisión, bueno la verdad es que no la tomó todavía, a don Sixto le duele tener que dejar su negocio de accesorios de automóvil en manos mercenarias, los negocios hay que estar encima de ellos y aun así, el ojo del amo engorda el caballo, don Sixto piensa pasarse una semanita en Segovia, tampoco más, comiendo tostón y corderito asado mientras los ánimos se enfrían, a don Sixto tampoco es fácil apartarlo de las casas de putas y de la tertulia, don Sixto es viudo y su única hija se fue monja, no, don Sixto no se va a Segovia definitivamente, no puede, yo bien quisiera pero no puedo te lo aseguro, en la puerta de Negresco se encuentra con don Estanislao, ¡qué bestias qué manera de rugir!, ¡no me hable usted, hombre, no me hable usted, si esto no es una verdadera revolución social que me lo expliquen!, ¿qué va a hacer usted?, yo largarme cuanto antes, ¿y usted?, yo lo mismo, esto va a estallar de un momento a otro, ¿por qué no se viene conmigo?, yo voy a Segovia a casa de mi hermano cura, ¡hombre, no sé!, yo tengo a la familia veraneando en casa de los padres de mi señora, en Madrigueras, ¿hacia dónde cae eso?, en la provincia de Albacete, se va en tren hasta La Gineta y allí se toma un ómnibus hasta Madrigueras, pues déjelos usted donde están, ahí están bien, ya los verá la semana que viene, ahora de lo que se trata es de quitarse de en medio hasta que a esta canalla la metan en vereda, Segovia está más cerca y además no hay que hacer transbordo, sí eso también es verdad. La Juanj te llama a casa de Dámaso, -me dijeron que estabas ahí, sí aquí estoy, a Rioja se le ha muerto la madre, ¡vaya!, dale recuerdos bueno el pésame ya sabes oye, ¿quieres que salgamos después?, no hoy no, hoy me voy a pasar la tarde con Rioja, tengo que ir al entierro, ¡ah, claro!, ¿quieres que te llame mañana?, bueno llámame mañana, la Juanj es de buen conformar da gusto con ella, y muy agradecida, la Lupita es igual que la Juanj, son dos golfas por lo decente pero no son pelmas ni comprometedoras. La señora de Blanco tiene furor uterino, antes no existía esta enfermedad o por lo menos no se le llamaba así, don Baltasar no conoce demasiado bien

los síntomas y los confunde con la simpatía que le rebosa a su señora por todos los poros, mi señora es tan alegre como unas castañuelas, suele decir, mi señora es más simpática que nadie, no es muy agraciada pero es más simpática que Dios, siempre tiene una frase amable para todo el mundo, da gusto con ella, los amigos se ríen por lo bajo pero disimulan, ¿qué van a hacer?, la señora de Blanco tiene dos amores fillos, ella dice dos amores decentes, pero tampoco deja escapar las ocasiones, el chico de la tienda, el cobrador del gas, su primo del pueblo, el que reparte los telegramas, con el marido está muy amable y cariñosa, es su ser natural y no tiene precisión de esforzarse ni de fingir, a su marido también lo quiere y no admite que nadie le gaste bromas de mal estilo sobre los cuernos que le pone casi a diario, ¡hasta ahí podían llegar las cosas!, con don Wenceslao Bercial se ve en el bar Buen Gusto, en el paseo de Santa María de la Cabeza, con don Tomás Donato se encuentra en el bar Caracolillo, en la Prosperidad, a la señora de Blanco no le gustan las promiscuidades ni que la tomen por una cualquiera, estos bares alejados del centro son muy discretos, allí es fácil pasar inadvertidos, a la señora de Blanco la llama don Wenceslao por teléfono, si no se pone ella pregunta por el señor Morales, don Joaquín Morales, no aquí no es, se ha confundido usted, perdone, la señora de Blanco descuelga el teléfono y tose antes de decir diga, es la señal, Anita soy yo, Wences, hola amor, hola pichón, te llamo para despedirme, me voy unos días fuera de Madrid, ¿qué pasa?, ¿a ti también te ha entrado el miedo?, no mujer, es cuestión de negocios, estaré fuera sólo un par de días o tres, a la señora de Blanco se le pone la voz melosa, ¿y qué voy a hacer yo sin ti, vida mía?, esperarme nenita, ya te digo, el martes o lo más tarde el miércoles estaré de vuelta, Anita Luque la señora de Blanco no es tan distinguida como Mimí la tía de Guillermo Zabalegui pero tampoco es menos puta, por ahí se andan. El Julianín entiende poco lo que está ocurriendo, en casa Benito entra y sale la gente con mucha prisa, piden un blanco o un vermú y se van otra vez, algunos sin despedirse siquiera, en la Casa del Pueblo no dan abasto con tanta orden y tanta consigna, ¡españoles, mantened la conexión!, un grupo de falangistas sostiene un rápido tiroteo con los de la Casa del Pueblo desde la esquina de Barquillo, no hay víctimas pero sí sustos y carreras, de una ventana del primer piso asoma un altavoz, en estos momentos las fuerzas de tierra, mar y aire de la república que permanecen fieles al cumplimiento del deber, se dirigen contra los sediciosos para reducir con inflexible energía un movimiento insensato y vergonzoso, ¡viva la república!, ¿no ha oído usted?, sí, ¿y por qué no responde?, ¿yo?, sí usted, ¡viva la república!, ¡viva! En la granja El Henar el camarero Gutiérrez también aconseja a don Roque que se vaya, yo no lo pensarla don Roque, busque usted a Gil Robles o a don José María Cid por Madrid y verá usted como no los

encuentra, a lo mejor no están ya ni en España, yo que usted me iba sin despedirme de nadie y sin perder ni un solo minuto, don Roque se queda pensativo, sí, quizá tenga usted razón, lo mismo me dice don Diego pero, ¡qué quiere usted amigo Gutiérrez!, a mí me da como reparo salir huyendo, yo no soy ningún delincuente y además tengo inmunidad parlamentaria, he sido elegido por el pueblo en unas elecciones libres, el gobierno acabará por restablecer el orden, no le queda otro remedio, las personas honorables no tenemos por qué temer, ¡pues listos estaríamos si las personas honorables tuviéramos que temer!, esto no puede durar amigo Gutiérrez, mañana o pasado está todo resuelto, ya verá. Delante del café Marly, en la glorieta de Bilbao, un taxi se sube a la acera y mata a un ciego que estaba tocando el acordeón sin meterse con nadie, la gente le daba una perra o un pitillo o unos restos de macarrones o de arroz y el hombre iba viviendo, el chófer dice que se le rompió la dirección, puede ser pero debió haber esquivado al ciego y darse contra una farola, a lo mejor fue todo tan rápido que no pudo, las desgracias suelen ser muy rápidas, casi instantáneas, son como un trallazo que no se ve venir, señas de comadronas de toda España en sobres, postales, fajas o listas, Alianza Fénix, Ponzano 2, sí, se abusa demasiado de la costumbre, en lo de la inmunidad parlamentaria, en lo de los ciegos a los que matan los automóviles, en lo de las comadronas, en todo, puede que la costumbre sea una nueva naturaleza, lo malo es que es falsa. Tú te resistes a plantearte las situaciones de nuevo cada mañana, no hay jamás dos situaciones idénticas aunque te esfuerces en pensarlo así, mira el rey Cirilo de Inglaterra, mira Napoleón Bonaparte; mira Viriato pastor lusitano, todos acabaron en la caricatura de sí mismos, el peligro anida dentro de cada cual, se toma el camino fácil pero nadie se para a buscar el verdadero, es más cómodo darse el lote con las tísicas en el cine o en el Retiro que probar a enamorarlas a las dos al tiempo, sería curioso, no, si la gente pide armas no pidas armas, cuando la gente deje de pedir armas será ya otra cosa, entonces puedes pedir las tú aunque no te sirvan para nada, no te solidarices jamás con la costumbre, el hombre es un animal al que mata la costumbre, también que mata por costumbre y no por necesidad, tampoco por capricho salvo que sea de costumbres caprichosas, mira el rey Cirilo de Inglaterra quien fue víctima de la costumbre, cuando te sientas demasiado acostumbrado a ti mismo vomítate a ti mismo, no a la luz del día y ante el espejo sino a oscuras y en cualquier rincón, tan sólo así escaparás a tu propia caricatura espantable, y empieza de nuevo como los hospicianos a quienes regalan un nombre apuntado en una plaquita de plomo, sí se abusa demasiado de la costumbre, los conceptos más nobles, la patria, la libertad, la justicia, son convertidos por la costumbre en sepulcros blanqueados, la gente dice sepulcros blanqueados, es mucha costumbre, a los más innobles les

pasa lo mismo, la costumbre iguala lo que la vida distingue, la Paca está acostumbrada a su joroba pero se coge de la mano del señor Fidel cuando teme perderse en medio del tumulto, lo malo del hombre es que acaba copiándose a sí mismo quizá sin darse cuenta de que lo hace, don Gerardo sale huyendo y le da cien pesetas a Senén para que no se desentrene la Murcianita, don Roque no, don Roque se queda porque es una persona honorable que nada tiene que temer, la costumbre es despótica y peligrosa, más despótica y peligrosa que el vicio, tú sabes que la costumbre es la larva del suicidio, algunas veces lo pensaste pero nunca te atreviste a decirlo, niégate a ser comparsa gratuito, carne de cañón, carne de prostíbulo, carne de catequesis, es difícil pero no rigurosamente imposible, niégate a la obediencia, a la castidad y a la pobreza, levanta bandera de rebeldía y encónchate en ti mismo como el galápagos, niégate a escuchar los cantos de sirena, a marcar el paso, a creer en milagros, a pedir armas que acabarían quemándote el corazón, no, que formen otros comparsas en el coro no tú, no hay tragedia más amarga ni ridícula que la del comparsa que se siente actor dramático, mejor dicho, que finge sentirse primer actor dramático, el rey Cirilo de Inglaterra fue maricón pero no comparsa, de los comparsas no se guarda memoria histórica, los comparsas fueron quienes lo mataron, nadie recuerda sus nombres, un comparsa es capaz de sacrificar la conciencia por un gesto que tampoco es suyo sino copiado en la pira donde arden las conciencias de los comparsas arde también la paz de quienes lo que quieren es vivir en paz y sosiego y los sábados echar un polvo deleitoso con una mujer suspiradora e incluso caritativa, falsa y agradecidamente suspiradora e incluso caritativa, tú niégate a 'ser comparsa gratuito de nadie, sería mala cosa que acabaras notando un picorcillo en el paladar, Evelina Castellote es como una jaca verrionda, lo que le gusta es tomar agua de cebada y matar pollos sujetándolos fuerte entre los muslos. Caballero, ¿puede darme un papel de fumar?, don Roque brinda su librito a quien se quedó sin papel de fumar en medio de la calle, sírvase usted. ¿Te acuerdas de la gripe del 21?, fue más benigna que la del 18 y mató gente sí, pero no diezmó las familias, lo malo fue la pérdida de Cuba, Napoleón Bonaparte quiso desembarcar en La Habana y fue rechazado por los mambises, entonces no había mambises, por los abuelos de los mambises, tú crees que Paquito y Alfonso, los dos mozos salmantinos que habían venido a patearse unos duros a Madrid, se suben al tren en cuanto oyen las primeras voces, a lo mejor no pasa nada pero esto tampoco es divertido, la pena es no podernos llevar a esas dos chicas a Salamanca, ¡menudo efecto!, las tísicas te sacan de tu error, Paquito y Alfonso pierden el tren y se quedan en Madrid. El gobierno, a la hora del café, se reúne en el palacio de Buenavista a estudiar la situación, las noticias de Sevilla son contradictorias, por la mañana el ministro de la Guerra recibe en su



despacho a los generales don Miguel Núñez de Prado y don Virgilio Cabanellas, eso no es posible, Cabanellas está en Zaragoza, pero pudo venir, sí, claro que pudo venir, las noticias de Canarias también son contradictorias, parece que Franco se ha sublevado, las noticias de Asturias son más tranquilizadoras, Aranda es de absoluta confianza, hace mucho calor y la mitad de los manifestantes que pedían armas se han ido a dormir la siesta, ¿qué va a pasar aquí?, nada mujer, que les vamos a sentar las costuras a los cavernícolas, bueno, ¡mientras no seáis vosotros los que cobréis candela! Marramáu cuando el calor arrecia abre un paraguas para protegerse del sol, él dice los rayos solares porque es un poco repipi en el hablar, a los parálíticos se les pueden perdonar ciertas licencias, a Marramáu le gusta piroppear a las mujeres que pasan por la calle y también que le dé el sol en la bragueta, Marramáu no hace daño a nadie con sus gustos, él es servicial y respetuoso y sus piropos casi nunca son groseros sino espirituales. El señor Asterio Cuevillas está preocupado y no se separa de la radio, la Lupita y la Juanj guardan silencio para que no se cabree, cuando el señor Asterio se cabrea no deja salir a la Lupita y a la Juanj, es el peor castigo que pueden darles, si el gobierno no toma rápidamente sus medidas tenemos otra vez a Gil Robles en la presidencia del consejo de ministros, claro, ¿cómo claro?, pues eso, que el gobierno debe tomar rápidamente sus medidas, la Lupita y la Juanj no se sienten demasiado revolucionarias, lo que a ellas les gustaría es casarse con un médico o por lo menos con un practicante y vivir bien en un pisi-to mono y alegre, padre, ¿podemos salir?, sí hijas, no volváis tarde. Don Máximo no las tiene todas consigo pero se da ánimos hablando de la sancamilada, esto va a acabar en sancamilada ya lo verán ustedes, ¿usted cree?, ¡vaya si lo creo!, la historia conocerá esta revuelta con el nombre de la sancamilada y no le dará más importancia que la poca que tiene, lo que pasa es que estamos demasiado cerca y carecemos de perspectiva, don Diego está preocupado, es lógico, don Diego tiene mucha responsabilidad y Casares está tambaleándose, pero la preocupación es cosa diferente del miedo, la preocupación es patriótica y constructiva, cuando la historia no toma en serio un suceso lo bautiza con un nombre terminado en *ada*, carlistada, sargentada, vicalvarada, lo de la francesada fue más peligroso y ya lo ven ustedes, acabó con la victoria del pueblo español sobre las huestes imperiales, cuando el suceso además de mínimo e inconsistente tiene un aire chusco y valleinclanesco, entonces se le cuelga la terminación *ada* al santo del día, la sanjuanada por ejemplo, esto de la sancamilada va a acabar con los mismos enemigos de la república que la provocaron, la sancamilada carece de sentido y no tiene viabilidad posible, las noticias que se reciben de toda España son unánimes, las fuerzas de la reacción están siendo batidas en toda la línea y con sus propias armas, ahora lo que hace falta es que el pueblo

demuestre disciplina y deje de pedir armas, ¿para qué las quiere?, las fuerzas leales se bastan y se sobran para dar a los sediciosos su merecido, don Máximo pide otro vermú para demostrar que está sereno y confiado, y unas aceitunitas rellenas de anchoa, por favor, don Máximo tras su dieta del viernes se siente seguro y poderoso, la sancamilada servirá para que la república se asiente sobre principios realmente democráticos, ya lo verán ustedes. A las cuatro y media llegan los funerarios que han de llevarse a doña Matilde al cementerio, los curas se visten en el portal porque la calle está poco propicia, algunas señoras cuando se les suelta una liga también se meten en un portal, es más discreto, don León y Dámaso están muy afectados, doña Matilde era pelma pero buena, fueron muchos años de matrimonio, no se puede decir que se interrumpiera de repente porque doña Matilde llevaba ya más de diez años enferma y paralítica, aun así, la muerte aunque se vea venir de lejos siempre produce estupor en las familias, al menos estupor, le acompañamos en el sentimiento, muchas gracias, don León les da un duro a los funerarios, tomen para que se beban ustedes un vaso, a su salud muchas gracias, por la calle la gente no se mete con los curas que van detrás del entierro rezando sus oraciones, algunas señoras se santiguan y los hombres se llevan la mano al sombrero o a la gorra más por costumbre que por respeto, es más fácil dejarse llevar por la costumbre que ser respetuoso, sí eso pienso yo también, la costumbre es como una inercia, algo que marcha solo, en cambio para el respeto hay que distinguir, lo que pasa es que el respeto con frecuencia no es más que costumbre, hace mucho calor y por el camino del cementerio, entre el arroyo Abroñigal y el cementerio se escucha el canto de las cigarras, por la noche lo que se oye es a las ranas, debe haber cientos de ranas, en las Ventas algunos grupos hablan en voz alta y con mucha excitación, cuando pasa el entierro se callan, unos gitanos sentados en la acera contemplan los acontecimientos como si la calle fuera el escenario de un teatro, se les nota en la cara, en su atención y también en sus distracciones. Jesualdo Villegas en la redacción de su periódico titula la nota que van a dar por Unión Radio, en Sevilla donde se declaró de manera facciosa el estado de guerra por el general Queipo de Llano, se produjeron actos de rebeldía por parte de los elementos militares que fueron repelidos por las fuerzas al servicio del gobierno, ¡mal asunto!, ¡el caso es que sea verdad!, este Queipo es un megalómano que lo que le gusta es el jolgorio, es hombre capaz de sublevarse por sublevarse, ¡vaya si es capaz!, en fin ya veremos en lo que acaba todo..., en estos momentos ha entrado ya en la ciudad como refuerzo un regimiento de caballería al grito de ¡viva la república!, el resto de España continúa fiel al gobierno que domina en absoluto la situación, a mí me parece que como esto siga así a Enriqueta esta noche se la va a tirar su padre. En la Sociedad Económica Matritense de

Amigos del País se recibe como socios de mérito a los aviadores filipinos Arnáiz y Calvo. Doña Matilde se quedó en el cementerio con cierta naturalidad por parte de todos los acompañantes, catorce en total, a los muertos corrientes es fácil enterrarlos, se contratan los servicios de la funeraria, se reparten algunas propinas, se pone cara de apenado deudo, se pierden un par de horas escasas y ya está, borrón y cuenta nueva y hasta la próxima que Dios haga que sea la de otro, esquelas fúnebres en todos los periódicos, bueno, basta el ABC, Los Tiroleses es una empresa anunciadora de gran fundamento, anuncios en todos los periódicos del mundo, el Negus de Abisinia sale en todos los periódicos del mundo y no paga anuncio, bastante tiene con los italianos, anuncios en las guías de ferrocarriles, don Sixto para ir a Segovia a casa de su hermano cura no compra la guía de ferrocarriles, no merece la pena, anuncios en los telones y vestíbulos de los teatros, don Vicente Parreño se los sabe todos de corrido, es muy aficionado al teatro, *Perfectamente deshonesto* la genial creación de Paulina Singermann la vio lo menos cinco veces, doña Eduvigis no suele acompañarle porque el teatro es una permanente incitación al pecado, allá cada cual con su conciencia y con la salvación de su alma, además el aire del teatro no le va bien para el asma, al conde de Casa Redruello también le gusta mucho el teatro, *¡Qué solo me dejas!* es para morirse de risa, anuncios en las pantallas de los cinematógrafos, doña Patro la Encajera anuncia la casa de Naciones 13 en los cines, Victoriano Palomo y la Virtudes van con frecuencia al cine, a la sesión de tarde, en el Actualidades echan el combate de boxeo Schmeling-Joe Louis, la vuelta ciclista a Francia y la llegada al aeródromo de Barajas de los heroicos aviadores filipinos Arnáiz y Calvo protagonistas del pasmoso raid de nueve mil millas ManilaMadrid, anuncios en vallas y medianerías, Paca sabe mucho de vallas, anuncios en los tranvías, ate acuerdas de cuando eras chiquillo y te paseabas en el tope del 32?, anuncios en la telefonía sin hilos, a las 20.30 concierto variado por Isabel Ballester (soprano) y el sexteto de Unión Radio, la UGT ordena a sus afiliados la huelga general indefinida en todas aquellas ciudades en que los facciosos hubieran declarado el estado de guerra, anuncios en cuantos sistemas se vayan conociendo, sí es evidente, debe mirarse siempre al porvenir, en los aguaduchos de las Ventas la gente bebe horchata, limonada y clara con limón, el personal está otra vez revuelto y otra vez a voces, armas, armas, armas, la tregua de la siesta ya pasó y el paisanaje pide armas, armas, armas para defender la república, se ven más brazaletes rojos y algunos manifestantes van ya armados de pistolas al cinturón y escopetas al hombro, armas, armas, armas, por la calle de Alcalá suben los grupos que vienen de las Ventas pidiendo armas, armas, armas, no se meten con las parejas de novios que están sentadas en las terrazas de los cafés, las miran pero no se meten con ellas. Matiitas está citado con

un señor en la calle de la Fuente del Berro esquina a Duque de Sesto, Matiitas los sábados por la tarde, cuando echa el cierre a la tienda de preservativos, se dedica a putear con algún señor de confianza, todo empieza en conversación espiritual y a veces no pasa de ligeras efusiones amorosas, caricias, mimos, algún besito, poesías, etc., otras veces sí, otras veces las cosas pasan a mayores y a Matiitas lo enguilan como a un perro y sin mayor consideración, Matiitas sufre mucho pero también goza, hay señores muy raros a los que hay que pegarles y escupirles en la cara, a Matiitas no le gusta pegar ni escupir a nadie, le gusta que le peguen y le escupan a él y que le llamen puta y marica, el señor con el que está citado le pega hasta con el cinturón, es muy hombre y no se cansa jamás de pegar a Matiitas y de llamarle puta y maricón y golfa arrastrada, suelen encontrarse en casa de doña Soledad, una pensionista del estado que se ayuda alquilando habitaciones, doña Soledad admite parejas de hombres o de mujeres, en eso no se mete, cada cual sabe lo suyo, lo que ya no admite son tríos porque acaban rompiéndolo todo y alborotando, doña Soledad no quiere escandalizar al vecindario, desde la calle de Alcalá llega el murmullo de quienes piden armas, armas, armas, don Fausto no puede tardar, ya debería haber llegado, don Fausto suele llevarle de regalo un paquetito de tofes o de almendras garapiñadas, es un señor muy educado y de muy buena familia, Matiitas no sabe cómo se llama de apellido pero en seguida se le ve en los modales que es de buena familia, Matiitas se mete un poco en el portal cuando ve que se acerca gente, si son una o dos personas no importa, lo malo son los grupos, a lo mejor don Fausto no ha podido venir con esto de las manifestaciones, Madrid está muy revuelto, Matiitas piensa que es mejor esperar un poco, don Fausto jamás le perdonaría que no le hubiera esperado, doña Soledad tiene dos hijas gemelas, tontas las dos, les dio la meningitis cuando eran pequeñas y perdieron el sentido, ahora tienen ya cerca de treinta años, a las dos las preñó el Rogelio Roquero el de la vaquería por una apuesta, fue una cabronada de órdago, te apuesto a que preño a las dos tontas de la doña Sole el mismo día, ¿van cinco duros por cada una?, no, van cinco duros por las dos, si preñas a una sí y a otra no pierdes la apuesta, ¿hace?, hace, la Solita y la Conchita están ya de siete meses, preñarlas tampoco resultó demasiado difícil, al Rogelio le falta poco para cobrar sus cinco duros, doña Soledad cuida a sus dos hijas con mucho cariño, si no fueran inocentes las habría echado de casa a las dos, suele decir, Matiitas ve venir por la calle a la Solita y a la Conchita, van cogidas de la mano, y se esconde detrás de una camioneta de gaseosas, le da vergüenza que lo saluden, la gente ya se sabe que es murmuradora y de malos sentimientos, detrás de la camioneta hay un niño meando, Matiitas le da un pellizco en la nuca y después aprieta el paso para evitar las malas tentaciones, es muy expuesto pararse a hablar

con un niño que está meando, Matiitas va cada vez más de prisa, no, don Fausto no habrá podido venir, se conoce que prefirió no salir de su casa, don Fausto es muy exquisito y las turbas le dan verdadera repugnancia, siempre lo dice, Matiitas lo siente porque ya se había hecho a la idea de pasarse la tarde retozando con don Fausto en casa de doña Soledad, en fin, el hombre propone y Dios dispone. A ti te gustaría llamar a cada cosa por su nombre, a la extrañeza por ejemplo, tú sabes que es bien difícil acertar con el nombre exacto de las cosas, los sentimientos y las situaciones, silbar es un consuelo muy estimable, ya es sabido, pero hoy no debes silbar, a Toisha no la deja salir su padre y además el sábado es mal día, los sábados se echa todo el mundo a la calle y hoy, con eso del levantamiento del ejército de Marruecos, más aún, si sobre la ciudad cayera una lluvia de ladillas, una plaga feroz como las del Viejo Testamento, la gente en lugar de dispersarse se juntaría formando ruedas igual que los caballos a los que ataca el lobo, Toisha no había oído jamás la palabra ladilla, le tuviste que explicar tú lo que era una ladilla, si a Toisha la pones delante de una ladilla que se vea bien, sobre un cristal por ejemplo, no hubiera sabido su nombre, conocer el nombre de cada cosa es una ciencia difícil e ignorada por casi todo el mundo, la gente pide armas, armas, armas, pero también los hay que no las piden e incluso que disimulan, Maripi Fuentes ni sabe lo que es una ladilla ni pide armas, armas, armas, en casa de sus amigas las Aguado nadie pide armas, armas, armas, y tan sólo la mitad de la familia sabe lo que es una ladilla, es como un cangrejito pequeño y pálido, como una centolla minúscula y de desvaído color, Dámaso se va para su casa, está triste y algo cansado y prefiere estar solo, quizá lea un rato, tú vas a visitarlo y le llevas una botella de champán que le robas a tu padre, podemos bebérnosla poco a poco sin hacer daño a nadie, don León se mete en la cama y pone la radio, está muy abatido, bueno, algo abatido y las noticias que da la radio le ayudan a distraerse, don León quiere apartar de su mente las tetas de la Hebrea, por más esfuerzos que hace siempre se le representan las tetas de la Hebrea, redondas y poderosas y con el pezón negro como el azabache, los sábados suele ir a visitarla, tiene esa costumbre, si hoy no va es por causa de los prejuicios, por miramiento y respetos humanos, a la pobre doña Matilde ya no puede importarle, eso es lo que yo me digo, ¿qué puede importarle si está muerta?, peor era antes, Dámaso está triste, es lo más natural, a un cine no te digo pero si quieres llevamos a las tísicas a la Dehesa de la Villa..., a poco más te equivocas y ya van dos, es muy difícil no meter la pata, la gente siempre puede darse por aludida, ibas a decir el campo de las Calaveras, ¡hombre no sé lo que me da!, sí ya me hago cargo, quizá tengas razón, pero ¡mira!, a tu madre no le vas a arreglar nada quedándote aquí encerrado. Jesualdo Villegas está muy excitado y habla de la Revolución francesa y

de la misión de los intelectuales en la lucha política, en la cervecería Gambrinus se reúnen los periodistas que hacen información en el Congreso, seis o siete, Casares actúa como si no pasara nada o como si lo que está pasando no tuviera importancia y eso, señores, no es serenidad ni tampoco miedo sino indecisión y lo que es más grave ignorancia de la real situación de los acontecimientos y sus alcances, claro es que en la indecisión tienen también su parte la serenidad y el miedo, esto no se me oculta, el sereno resiste mejor que actúa y el indeciso acaba asustándose de la decisión de los demás, Casares no cree en la eficacia de los militares y ese es su grave error de perspectiva, les aseguro a ustedes que esta sublevación no es una cuartelada más sino algo que viene ya preparándose con toda calma y me temo que también con toda eficacia, la política no es una partida de ajedrez por correspondencia sino algo más parecido al tenis, hay que resolver en el momento y además no quedarse corto ni pasarse, Casares se está quedando corto, Unión Radio repite que la sublevación en Sevilla ha sido aplastada, luego Sevilla se había sublevado y nada se nos dijo, Casares insiste en no armar al pueblo y Azaña parece ser que le da la razón, el estado de cosas está adquiriendo una gravedad que no sospechan ni el presidente de la república ni el presidente del consejo de ministros, la única solución es armar al pueblo antes de que sea tarde y suene la hora de las lamentaciones, Jesualdo Villegas habla muy apasionadamente pero sus compañeros le escuchan más bien con escepticismo, deme otro bock, va en seguida, y un poco de mojama, sí señor. El miedo es mal consejero porque todo lo desbarata y anega, Paquito espera a la muerte de su padre para corresponder a los obsequios de los amigos, un vaso de blanco, un pajarito frito, un pitillo de cuarterón, un polvo en la casa que está encima del Racimo de Oro, muchas gracias don Leoncio, que Dios se lo pague, ya sabré corresponder cuando herede, algún día será, sí hijo, no te preocupes, algún día será, Paquito es flaco y tose continuamente, eso es mismo de meneársela, suele decir Victoriano Palomo, este Paquito es un zángano y un vivalavirgen que lo que quiere es pegar la gorra a las personas decentes, a Paquito le coge el tumulto en la calle de la Montera frente a las chamuscadas ruinas de la iglesia de San Luis, armas, armas, armas la gente grita sin descanso y se ven ya algunos fusiles, la UGT ha repartido seis u ocho mil fusiles entre sus militantes, por la radio se dan varios decretos, cesa el general de división don Virgilio Cabanellas Ferrer en el mando de la primera división orgánica, a don Leoncio se le oxida un tomillito de su ortopedia y se lo repara la Donata con una lima de las uñas y un poco de vaselina, yo creo que queda bien, ¿puedes andar?, sí muchas gracias, la Donata no es ninguna niña pero sí es en cambio muy clemente y misericordiosa y tiene todavía buen cuerpo, en el ABC aparece la lista n.º 422 de la suscripción abierta en Madrid para la con-



solidación del templo del Pilar, una devota 1 peseta, un matrimonio católico 2 pesetas, un católico agradecido 1 peseta, P.V.E.B. 5 pesetas, quedan disueltas las tropas cuyos mandos se han colocado frente a la legalidad republicana, José Sacristán Gutiérrez cagó el 12 de febrero en el retrete del cine Pleyel y después se volvió a Alcázar de San Juan a atender a la clientela de la mercería de su madre, José está suscrito a la revista *Natura* que se recibe en sobre cerrado y sin indicación alguna de procedencia, la misa y oficio divino de mañana son de la dominica VII después de Pentecostés con rito semidoble y color verde, quedan disueltas todas las unidades del ejército que toman parte en el movimiento insurreccional, José Carlos Fuentes el hermano mayor de Maripi, está reunido con varios jóvenes oficiales de infantería afiliados a la UME, también hay algunos paisanos tú no conoces más que a Guillermo Zabalegui, no nos queda más que esperar órdenes, lo malo sería que llegasen tarde, no creo, para el lunes se anuncia el comienzo del solemne triduo a Santa María Magdalena, predicador don Mariano Benedicto, teniente mayor de la parroquia del Pilar, no sé, no sé, pero a mí me parece que nos quedamos sin sermón, cesa en el mando de la comandancia militar de Canarias el general de división don Francisco Franco Bahamonde, es el más peligroso de todos y además muy joven, mientras siga en Canarias no hay cuidado pero como llegue a la península va a ser ya otro cantar, cuando a Virtudes la eligieron Miss Carabanchel las madres de las otras candidatas tuvieron que tomar quina, Virtudes era la más guapa de todas a mucha distancia, perros dogos alemanes soberbios desde cincuenta duros, cesa en el mando de la undécima brigada de infantería el general de brigada don Gonzalo González de Lara, esto es en Burgos, el gobierno no lo dice o lo dice dando un rodeo pero la sublevación está prendiendo en la península, don Olegario ignora que don Cesáreo se mató en accidente de automóvil, los hermanos no se llevaban bien, mejor dicho, no se llevaban ni bien ni mal, pero don Olegario es hombre de buenos sentimientos e incapaz de rencor, a don Olegario lo que le gusta es inventar ingenios y colarse en las carreras de galgos, maravilloso y prodigioso invento, en ocho días desaparecen las canas usando aceite vegetal Mexicano (perfumado), fabricante José Beltrami, avenida del 14 de abril 566, Barcelona, cesa en el cargo de inspector general de carabineros el general de división don Gonzalo Queipo de Llano y Sierra, aún faltan muchos, vamos que faltan casi todos, los síntomas son de que Emilita Tendero se queda para vestir santos, a las bigotudas es difícil casarlas porque los novios se resisten, el Juventor es un aparatito creado por la ciencia alemana para ayudar a los impotentes y corregir su defecto, se calza sobre el miembro dormido, se le insufla aire con una perita ad hoc y ya está la cosa queda un poco ridícula pero parece que es eficaz, Miguel Mercader le llama el soplapollas, tu tío Jerónimo no está

de acuerdo con las teorías de Jesualdo Villegas, no, al pueblo no debe armársele, peor es la histeria que la indecisión, España es un país de histerias epidémicas, siempre te lo tengo dicho, de demencias colectivas de las que es difícil librarse, la histeria religiosa lleva a los españoles a arrastrar cadenas en las procesiones y a pedir a los santos lo que ellos no saben arreglar ni solos ni con ayuda de la lotería, cuando se mezcla con la histeria del fuego surgen la inquisición y la quema de conventos, el caso es levantar hogueras, el combustible importa menos y lo mismo da un hereje que un santo de palo, la inquisición y la quema de conventos no son sino el haz y el envés de la misma piromanía, la histeria de la sangre es como una borrachera epiléptica y son pocos los españoles que se libran, ésa es la peor de todas sobrino, y debe evitarse por todos los medios a nuestro alcance, cuando empieza se extiende como un mar de lava y ahoga a cientos y cientos de españoles, también hay una histeria inhibitoria que nos conduce a no hacer nada porque llegamos a pensar que todo se arregla solo, ¡craso error!, la histeria inhibitoria nos llevó a la pérdida de las colonias, la última Cuba, cuando quisimos enterarnos ya nos habían echado a patadas de la isla, no sobrino, Jesualdo Villegas es un chico inteligente pero algo histérico, Casares hace bien en no armar al pueblo, matarse a palos y a tortas es más difícil que matarse a tiros y a cañonazos, el gobierno tiene la obligación de no facilitar las histerias, ¡servidos estaríamos si hiciese lo contrario! La UGT ofrece al gobierno tres mil taxis para luchar contra los sublevados, se conoce que alguien se acordó de la batalla de Verdún, ahora resulta que la multitud no huele ni a sudor ni a pies, que sería lo normal, sino a aliento apacible, esto es muy paradójico, a dulce aliento de ganado, no hay quien lo entienda, ¿te acuerdas del olor de aquella golfa desgraciada a la que mató el metro?, Magdalena olía hediondamente a muerto, a sebo y a seroformo, sí, pero su ropa interior ya era otra cosa, sus bragas, sus sostenes, sus medias, aquel pañuelo con el que se limpiaba el sudor del sobaco, su combinación transparente, las ovejas paridas, las vacas, también las lobas huelen a ropa interior de puta muerta, a tibio aliento de los comensales de la muerte, tú te explicas todas las torceduras de los olores, nada va jamás demasiado en línea recta, los corderos recién nacidos y los moruecos peleones que van a morir degollados, el toro fanfarón y el buey humilde, el lobo que ventea el rastro de la cabra montés, la gente tiene poco adiestrada la nariz, por eso tarda en ponerse cachonda si se le ciega de repente de un fogonazo súbito, en el cementerio los robos son difíciles pero no imposibles, el cementerio es buen sitio para enseñarles la polla a traición a las viudas jóvenes o de mediana edad, ahora resulta que la multitud no huele como la tropa. Gabriel no se aparta del mostrador de La Cigale, hoy hay que estar con cien ojos, Bella Turquesa sale al escenario envuelta en un manto de tul color gris perla,

ilusiones que brotaron a la luz del cabaret, ilusiones, ilusiones de ventura y de placer, amoríos amoríos que nacieron al bailar, son recuerdos, son recuerdos imposibles de olvidar, Bella Turquesa se va despojando del manto poco a poco y termina desnuda, tan sólo con una margarita en cada pezón y un triángulo de lamé de plata sobre el monte de Venus, Bella Turquesa se queda unos instantes con los brazos abiertos y los ojos cerrados, parece que está en éxtasis, el público aplaude con entusiasmo y Bella Turquesa abre los ojos, baja los brazos y sonríe, ¡viva la república!, los espectadores arrecian en sus ovaciones, ¡viva la república!, ¡viva!, después actúa Lolita Diamante canzonetista frívola, recuerda que eres mujer, que agradar es tu misión, siendo elegante podrás vivir, amar, lucir, triunfar, a la gente le gusta menos y suenan algunos silbidos. Maripi y su madre cenan solas, José Carlos y su padre cenan fuera de casa por lo visto, cierra la radio hija, no dicen más que ordinarièces, sí mamá. Clarita sigue en casa de sus padres, ya está mejor de las quemaduras del culo pero todavía no bien del, todo, Sánchez Somoza es un bestia, un verdadero bestia, esto de quemar el culo con chocolate hirviendo a la señora es algo que no tiene disculpa, no es propio de demócratas ni de personas civilizadas, ¿que su señora estaba merendando con otro?, bueno pues que le parta la boca al otro pero que no queme el culo con chocolate a nadie, eso es de cafres, eso es una barbaridad, lo que se dice una barbaridad, los padres de Clarita la cuidan con mucho miramiento, ¡pobre hija, qué marido le cayó en desgracia! ¡qué calvario está pasando esta criatura!, Virgilio Taboada la llama por teléfono todas las tardes, ¿qué tal sigues?, mejor, ¿y tú?, yo también mejor gracias, pronto estaremos buenos y podremos iniciar una nueva vida lejos de esa mala bestia de tu marido, tú ten confianza en mí, sí tesoro, confianza sí tengo, lo que pasa es que me da mucho miedo lo que vamos a hacer, no amorcito, no temas nada, te juro que no daremos un paso fuera de la ley, todo lo haremos con la ley en la mano, te lo juro, el tuyo es un caso clarísimo de divorcio, ¡Dios te oiga, amor mío!, pero oye, ¿a ti no te echarán de *El Debate*?, eso no puede importarnos ahora, vidi-ta, yo puedo trabajar en cualquier lado, ganas de tenerte como te mereces no me faltan, eso lo sabes tan bien corno yo, sí Virgilio, ¡qué bueno eres!, no, bueno no, enamorado de mi Clarita, etc. Manene Chico va todos los sábados a la taberna de Timoteo Despedide en la calle de Santa Catalina a beberse unos blancos y hablar de toros con un grupo de buenos aficionados, también suelen acudir mujeres taurinas, Maruja Colas la Mancheguita y Pepa Manzanedo Niña de Cabra, señoritas toreras, y Maruja Onrubia la Viuda y Sara Topete la Garrafitá, rejoneadoras, entre otras menos conocidas, en la tertulia se habla de la nocturna goyesca que está anunciada para hoy, a lo mejor la suspende la autoridad a la vista de los acontecimientos Manene Chico tiene mucha confi-

anza en las dotes de Consuelo Barrera, es muy valiente y sabe el terreno que pisa, si fuera hombre llegaría muy lejos, como usted lo oye, a mí me recuerda a Marcial Lalanda, don Braulio Mandueño se queda mirando fijo para Manene, no sea usted hereje Manene, ¿a Marcial dice?, sí eso digo, bueno diga usted lo que quiera, ya sé que le gusta meterse conmigo, Manene sonríe, pide otra ronda y le da una palmada en la rodilla a don Braulio, ¿somos amigos o no somos amigos?, hombre, ¿qué piensa usted?, ¿usted cree que si no fuéramos amigos le iba a aguantar?, Sara Topete defiende a la Espontánea, lo que yo les digo a ustedes es que si esta mujer tuviera padrinos barría a todas las demás, lo que le pasa es que es decente y no quiere repartir los cuartos con nadie y menos dejarse chulear por el primer pardillo que la encandile, aquí lo que hay es mucho golfo bailando alrededor de todas, ¡si lo sabré yo!, si la Julita Alocén se hubiera dejado acompañar del Tiri a estas horas no tenía ni para alquilar el traje, pero se plantó porque también es decente y ahí la tienen, yo no digo que palee los duros pero tampoco le falta nada y tiene dos trajes propios, los dos de Ángel Linares, y alimenta a la madre y a su hermanito, la reunión de la taberna de Despedide es como un oasis de paz en medio del desbarajuste, allí no se habla más que de toros y lo que pasa por la calle no interesa, lo que le gusta a la gente es el cachondeo, a mí que no me digan, lo que yo quisiera es ver a todos estos que piden armas en el tiro de pichón, les iba a apostar su padre. El gobierno se reúne en Palacio con el presidente de la república, Azaña tampoco se decide a armar al pueblo y en esto le da la razón a Casares, el gobierno quiere luchar contra los sublevados desde la *Gaceta de Madrid* y con decretos en vez de cañonazos, el sistema es decente pero lo más seguro es que no sea eficaz, un hombre con un fusil en la mano se ríe a carcajadas, vamos, que se ríe las tripas de lo que diga la *Gaceta*, se anula la declaración del estado de guerra en todas las plazas de la península, Marruecos, Baleares y Canarias donde se haya dictado esta medida, quedando incurso en las máximas responsabilidades penales los infractores de este decreto, los socialistas se conoce que tampoco leen la *Gaceta* porque cada vez es más la gente que pide armas a gritos, armas, armas, armas, la Puerta del Sol está de bote en bote, parece nochevieja, unos directivos de Izquierda Republicana llegan al ministerio de Gobernación y la multitud les ovaciona, armas, armas, armas, calma, calma, calma, todo se andará, mantengan ustedes la calma, don Alejandro Lerroux llega a Lisboa, se conoce que ya no cree en las revoluciones. Jesualdo es un estratega político y militar, de repente descubre que su verdadero fuerte es la estrategia, Casares o está loco o es un traidor, elegid vosotros mismos, en todo caso no es el hombre que necesita la república para luchar contra los sediciosos (¡abajo el gobierno!, ¡al corral el toro Civilón!), es preciso armar al pueblo (¡armás, armás, armás...!) y evitar que la tropa salga de los cuar-

teles (¡abajo el ejército!), esto no soy yo quien lo dice, esto se lo dijo a Casares un hombre tan prestigioso como el general Riquelme (¡vivan los generales con honra!), hay que actuar con rapidez y eficacia (¡armás, armás, armás... !), el derecho contra el enemigo es eterno, se lee en la *Ley de las XII tablas* (silencio), debe combatírsele con todos los medios a nuestro alcance porque la defensa de las causas justas (¡viva la república!) no conoce las armas prohibidas (¡armás, armás, armás...!), ha llegado el momento de jugarse el todo por el todo (¡muy bien!), o democracia o tiranía (¡viva la democracia!), o libertad o esclavitud (¡viva la libertad!), el pueblo tiene que saber ganarse su propio régimen político (¡viva la revolución!, ¡UHP!), el pueblo debe ser armado (¡armás, armás, armás...!) para que pueda combatir en defensa de sus ideales (¡viva el Frente Popular!, ¡viva la unión de todas las organizaciones antifascistas!), hay que hacer imperar la verdad por la fuerza de las armas (¡armás, armás, armás...!), no somos nosotros quienes hemos elegido el camino de la sangre y el fuego (silencio), no somos nosotros quienes hemos desempolvado las pistolas y los cañones (¡muy bien!), no somos nosotros quienes hemos enterrado la pipa de la paz (¡olé tus cojones!) y desenterrado el hacha de la guerra (¡así se habla!), peor que la guerra es el temor a la guerra (¡armás, armás, armás...!), son palabras de Séneca, del sabio Séneca (silencio), yo os pido a todos los antifascistas que no cejéis en vuestro empeño hasta haber conseguido que se os entreguen las armas (¡armás, armás, armás...!) con que podáis ganaros vuestra propia libertad (¡viva la libertad!, ¡UHP, UHP, UHP!), ¡encerrad al ejército en los cuarteles! (¡abajo el ejército!), ¡impedidle que pueda declarar el estado de guerra! (silencio), ¡derribad al gobierno que os niega las armas! (¡abajo el gobierno!, ¡al corral el toro Civilón!, ¡armás, armás, armás... !) Jesualdo está muy sofocado y se lleva el pañuelo a la frente Jesualdo es un estratega sí, pero también un eficaz agitador, acaba de demostrarlo, cuando llega a casa de Madame Teddy pide una cerveza y un bocadillo de salchichón, date prisa Enriqueta, tengo mucha prisa, ¡ay hijo ni que te hubieran hecho presidente de la república! En el cuartel de la Montaña no se ven más luces encendidas que las exteriores, se conoce que o tienen todo apagado o que a pesar del calor han recibido la orden de mantener las contraventanas cerradas, la negra silueta del cuartel se recorta sobre el reverbero del paseo de Rosales, es siempre muy misterioso un caserón a oscuras y sin señal alguna de vida al que sin embargo se sabe habitado aunque sea de sombras, en el Ideal Rosales la gente bebe coñac con sifón y baila con las tanguistas, ¿me invitas a una copa, marqués?, sí reina, pide lo que quieras, en el frontón Rosales (Chiki Jai) las señoritas raquetistas le pegan a la pelota, y en los quioscos de la acera contraria los matrimonios de la vecindad toman la sosegada horchata doméstica de los sábados, desde cualquier balcón abierto se

escucha la música de Unión Radio, a veces el locutor lee el comunicado de algún grupo político, los comités nacionales de los partidos socialistas y comunistas nos entregan la siguiente nota que se radia con conocimiento del gobierno, los manejos clandestinos del fascismo español dirigidos por Gil Robles y Franco han llevado a sazón su intento criminal que se ha corrido hoy a la península tomando como centro de la insurrección a Sevilla..., es indispensable que la clase trabajadora se prepare para una lucha en las calles..., camaradas, disponed el ánimo para la contienda que se avecina, cuando la orden de lucha sea dada hay que caer como un alud, ¡pues vamos servidos!, ¡aquí nos van a sacudir a dos manos y si no, al tiempo!, las anchoas Karakú se anuncian con la música de *El Marabú* de la zarzuela *Doña Francisquita*, Karakú, quiero Karakú con vermú, ¡ay que me mu que me muero por el Karakú!, después sigue sin música, anchoa especial en tubo de cristal, don Leopoldo y doña Bernardina rezan el rosario con seis de sus siete hijos, tercer misterio glorioso, la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, padre nuestro que estás en los cielos santificado sea el tu nombre..., sólo falta Enrique y esta noche no le toca guardia en la casa de socorro, el padre sabe dónde está y le aplaude, si él tuviera veinte o veinticinco años menos tampoco estaría ahora mano sobre mano, José Carlos Fuentes y Guillermo Zabalegui también han conseguido entrar en el cuartel de la Montaña, los accesos no están cortados y no se observa nada anormal por los alrededores, lo único es que las putas pobres de los desmontes del Príncipe Pío se han quedado de repente sin clientela, Gumersindo acompaña a la familia, está sentado al lado de la novia y reza con mucha devoción y con los ojos semicerrados, el pan nuestro de cada día dánosle hoy... Se ha hecho tarde para llevar a las tísicas a ningún lado y Dámaso se mete en la cama, está aburrido y prefiere meterse en la cama, tampoco quiere oír la radio, a don León le da vueltas en la cabeza la idea de que a doña Matilde ya nada puede importarle lo que él haga, ¿qué puede importarle a la pobre si está ya muerta?, peor era antes, bien mirado era mucho peor, en villa Paca hay más gente que ningún sábado, también hay menos luz y más silencio, los cabritos adoptan un aire misterioso y como medio sonámbulo, se conoce que están preocupados y les remuerde la conciencia, la preocupación se quita (o al menos se distrae) yendo de putas, el remordimiento de conciencia ayuda mucho, si un hombre está cachondo y además le remuerde la conciencia, ¿qué más puede pedir?, la Hebrea está ocupada, no es raro que siempre esté ocupada, pero don León no tiene prisa, no se está mal fumando pitillos en la penumbra mientras el mundo arde, don León, dígame doña Encarna, puede usted pasar la Hebrea ya se ha desocupado, bien, y lo dicho, le acompaño a usted en el sentimiento por el fallecimiento de su señora que en paz descansa, muchas gracias, la Hebrea está guapa como nunca y



muy seria y entregada, diríase que es una mujer decente a la que duele y también da gusto lo que está haciendo más cochinemente y más amorosamente que nunca, la Hebrea hoy no está alegre sino viciosa y don León en vez de tres pesetas como de costumbre le da un duro de propina, doña Encarna está pegada al aparato de radio, un Selectone de cinco válvulas muy preciso, en Sevilla las autoridades legítimas tienen a raya a los sediciosos, en Pamplona un fascista conocido asesinó alevosamente al comandante de la guardia civil, en Santander y su provincia la normalidad es absoluta, ha llegado el profesor Piccard que viene a dar una serie de conferencias en la universidad de verano, fue recibido por el catedrático don Blas Cabrera y el secretario de los cursos don Pedro Salinas, también ha llegado don Ramón Menéndez Pidal, en Las Palmas de Gran Canaria continúa el movimiento subversivo, la población está tomada militarmente y coacciona al gobierno civil donde resisten las fuerzas de la guardia civil y asalto, ha sido declarada la huelga general, a doña Encarna no le llega la camisa al cuerpo, se le podría ahogar con un cabello, ¿hasta dónde van a llegar las cosas don León?, ¡cualquiera lo sabe doña Encarna!, en fin, confiemos en que pueda restablecerse el orden, doña Encarna mientras gobierna el cotarro sigue pendiente de las noticias, Servetinal, Servetinal, Servetinal, ahora lo que dan son anuncios, si no lo veo no lo creo, ¡pero qué barato venden los almacenes San Mateo!, el comité nacional del partido sindicalista encarece a sus afiliados la máxima disciplina para secundar rápidamente cuantas consignas pueda dar el Frente Popular logrando con ello la unidad que permita aplastar a quienes quieren implantar la más negra de las dictaduras. Maruja la Valvanera se alegra mucho cuando ve llegar a don Roque, ¡caramba don Roque creí que no venía usted!, ¡anda ésta sí que es buena!, ¿y por qué no iba a venir?, ¿qué tiene que ver la revolución con que a un hombre le guste echarle un palo a una mujer que tenga las tetas en su sitio, quieres decirme?, sí eso también es verdad, en los momentos actuales en que las libertades democráticas se ven seriamente amenazadas por la reacción febril el POUM (partido obrero de unificación marxista) ordena a todos sus afiliados y simpatizantes que sin la menor vacilación se apresten a una defensa eficaz, Maruja la Valvanera entiende como un buen augurio el hecho de que a don Roque no se le hayan quitado las ganas de joder, ¿qué pasa por la calle don Roque?, nada Marujita, nervios, nada más que nervios, mañana, pasado lo más tarde se presenta aquí Mola y acaba en dos patadas con este desbarajuste ya lo verás, aquí no pasa absolutamente nada, con un poco de mano dura todo esto queda en humo de pajas recuerda lo que te digo, don Roque lía un pitillo de picadura y cambia el tercio, vamos a ver, ¿tienes por ahí a la santanderina?, sí don Roque en seguida se desocupa, ¿quiere usted que le saque una copita de coñac?, bueno eso nunca

se desprecia. La gente dice el cuartel de la Montaña pero en realidad son tres cuarteles, el del regimiento de infantería n.º 31, el de ingenieros zapadores n.º 1 y el del grupo de alumbrado, desde fuera los tres parecen uno sólo, eso es cierto. Matías el del economato, Matías Suárez, va a la plaza de toros a ver a las señoritas toreras y a los bufos, a la Amanda ya la visitará después, no hay prisa, en la corrida nocturna la gente se divierte con las evoluciones del Gran Lerín y del Guardia Torero, son muy graciosos y ocurrentes, en el teatro de la Zarzuela Estrellita Castro canta *Mi jaca* y *María de la O* y Tina de Jarque enseña las piernas y la pechuga, cada uno hace lo que sabe, eso pasa en el teatro y en todos lados, Juanito Mateo, para las horas que le deja libre su novia Leonorcita, tiene un apaño con Irma Hollywood, una de las Rogers Sisters, cuyo verdadero nombre es Juana Pagán, lo de Irma Hollywood lo usa cuando trabaja sola, las Rogers Sisters también actúan en la Zarzuela, cantan *No, no*, *Nanette* y *Aleluya* y como son jóvenes y están buenas la gente les aplaude y ellas sonríen agradecidamente, Juanito Mateo recoge a Irma a la salida, en el teatro no le dejan entrar porque una noche le pegó dos tortas al jefe de la claqué y tuvieron que encender las luces e interrumpir la representación, Irma lleva un trajecito de cretona y va con los ojos muy pintados, en seguida se ve que es artista, llévame a casa, quédate conmigo si quieres pero llévame a casa, cualquiera de estos bestias se va a meter con nosotros ya verás, éstos no son bestias Irma, éstos son proletarios que luchan por la democracia, bueno yo ya me entiendo, en el espectáculo de la Zarzuela también trabajan las Hermanas Torres, Mary and Dorix (primera vez en España), Alady, Piruletz, Margary and Francis y hasta cincuenta nuevos artistas. Don Máximo está cansado pero se aguanta, el deber es el deber, don Máximo no se aparta de don Diego ni un solo minuto, llame usted a éste, llame usted al otro, pida unos bocadillos y unas cervezas, pida usted unos cafés, telefonee a la redacción de El Sol para que le den las últimas noticias, la insurrección se va extendiendo por momentos y es preciso actuar con diligencia antes de que sea tarde, si la mecha de la revolución social se prende al mismo tiempo que la de la subversión militar España acabará ardiendo como una pavesa, es necesario no perder las riendas del poder, la república puede morir asesinada por unos extremistas tanto como por otros, la CNT tiene razón al recordar a sus afiliados el acuerdo de oponerse a la provocación fascista pero también a todas las dictaduras, la libertad está amenazada de muerte por tirios y troyanos, si el gobierno pierde el dominio de la calle la república naufragará en un mar de sangre, todavía es tiempo de pactar, el ejército aún no se ha sublevado en Madrid, la actitud de los partidos obreristas puede dar, al traste con cualquier posible fórmula de arreglo, Casares está tambaleándose y los socialistas y comunistas toman posiciones para sucederle en el poder y estrangular a la lib-

ertad en medio de la calle, Azaña está muy preocupado con el cariz que están tomando los acontecimientos en toda España, se impone una actuación enérgica que pueda restablecer las garantías, don Máximo asiente a todo, don Máximo admira mucho a don Diego, con media docena de hombres como don Diego, bueno con cuatro, España sería Francia y la república española podría funcionar tan bien como la francesa. A medianoche la Pasionaria se dirige al país, trabajadores, antifascistas, pueblo laborioso, todos en pie, todos dispuestos a defender la república, las libertades populares y las conquistas democráticas, al grito de ¡el fascismo no pasará, no pasarán los verdugos de octubre!, comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos van destrozando a los traidores insurrectos, todo el país vibra de indignación ante esos desalmados que quieren sumir a la España democrática y popular en un infierno de terror, ¡no pasarán!, España entera está en pie de lucha, ¡viva el Frente Popular!, ¡viva la república del pueblo! La cuenta es difícil de llevar, tú no lo puedes saber con certeza porque es una cuenta muy difícil de llevar pero lo más probable es que sean muchas las familias que recen el rosario esta noche, unas por devoción, otras por inercia y otras por miedo, cuando truena la gente se acuerda de santa Bárbara más que cuando no truena, el rosario vale para todos, primer misterio glorioso la resurrección del Señor, Maripi y su madre rezan el rosario con unos señores de la vecindad, el miedo se combate mejor en compañía, los balcones están cerrados y las cortinas echadas, hace calor pero no importa, el calor puede combatirse con cerveza y con un abanico, la radio suena como si tuviera la voz tomada, ésta debe ser Radio Sevilla, sevillanos, españoles, os va a hablar el general de la segunda división don Gonzalo Queipo de Llano, si ésta es Radio Sevilla, callaros un momento, sevillanos, ¡a las armas!, la patria está en peligro y para salvarla, unos cuantos hombres de corazón, unos cuantos generales hemos asumido la responsabilidad de ponernos al frente del movimiento salvador que triunfa por todas partes..., ¡Dios te oiga!, ¡olé tus cojones!, la suerte está echada y es inútil que la canalla resista..., lo malo es que va a resistir, ¿tú crees?, ¡vaya si lo creo!, los alborotadores serán cazados como aliñañas, ¡muy bien dicho!, a estos desalmados no debe dárseles cuartel, ¡viva España!, ¡viva la república!, bueno no tiene más remedio que decirlo, todos sabemos lo que es la república, ¡una merienda de negros y de enchufistas!, los habitantes de Madrid que ahora duermen no cuentan, hay noches en las que no se debería dormir, casi la mitad de los que no duermen rezan el rosario y casi la otra mitad piden armas, armas, armas, los que quedan representan poco y nadie les hace demasiado caso, las situaciones pueden arreglarse rezando o peleando según cuales, también pueden complicarse más, hay quien cree en la eficacia del rosario, segundo misterio glorioso la ascensión del hijo de Dios, hay

quien prefiere la evidencia de los fusiles, armas, armas, armas para la revolución o para la contrarrevolución, la Engracia pide armas, su novio Agustín está a su lado pero pide armas con menos entusiasmo, a lo mejor es que está algo cansado, y Guillermo Zabalegui y José Carlos Fuentes cada uno con un fusil en la mano montan guardia en una garita del cuartel, Guillermo Zabalegui no sabe por qué está donde está, él es un revolucionario que no cree en las revoluciones de derechas, claro es, y no obstante se suma a una revolución de derechas, él no se explica demasiado quién le empujó, a lo mejor no le empujó nadie, esas cosas no se explican nunca demasiado, uno puede levantarse una mañana fascista y a la mañana siguiente marxista, si Cristo volviera a caminar sobre la tierra y a vivir entre los hombres no predicaría humildad al poderoso sino orgullo al tímido y al humilde, no conviene creer con excesivo entusiasmo en nada, la aventura es hermosa en sí misma lo que ya no suele ser es justa pero ése es otro cantar, Mimí Ortiz de Amoedo la tía de Willy es arcaicamente orgullosa, su orgullo hiede a imperio romano y a Viejo Testamento, a Guillermo le da risa pero también le asusta un poco pensar en esto, Guillermo Zabalegui y José Carlos Fuentes y todos los demás centinelas tienen instrucciones de no disparar pase lo que pase y hasta recibir la expresa orden de hacerlo, ya llegará, también hay quien sueña con que la gente se enfríe y no recen el rosario más que los piadosos (y en voz baja) mientras las armas se oxidan lentamente en sus fundas, el rosario puede servir para traer la paz a las conciencias, tercer misterio glorioso ya lo sabes, pero también para espolear las conciencias hasta querer implantar su devoción a tiros, para esto no hay misterio oportuno, ni doloroso, ni gozoso, ni glorioso, todo depende de qué conciencias lo recen y con qué conciencia, las armas nunca sirven para traer la paz, que suele habitar otros caminos menos ruidosos y violentos, el problema no se plantea de igual modo en las conciencias que en medio de la calle, tampoco en la conciencia de cada uno igual que en la suma de las conciencias de todos (que suele dar un producto contagiado), la gente abdica de sus conciencias y se adapta a la conciencia común con demasiada rapidez, cuarto misterio glorioso, la ascunción de Nuestra Señora, doña Eduvigis reza el rosario entero, los quince misterios uno detrás de otro, va ya por el quinto y último misterio glorioso, la coronación de Nuestra Señora. A la una de la madrugada la Casa del Pueblo se dirige a sus afiliados, esto de la radio es un gran invento que permite tener informada a la población con mucha prontitud, antes también se las arreglaban y no tenían radio, pedimos que ningún trabajador abandone Madrid hoy domingo, su presencia puede ser necesaria para combatir a nuestros enemigos, claro, la gente tampoco hubiera salido de Madrid, el que no tiene entusiasmo tiene miedo o por lo menos curiosidad, es difícil no tener curiosidad, tú sueles ir los domingos a bañarte al

Jarama con Luis Enrique Délano, Gregorio Montes y Miguel Hernández a veces va alguien más, tomáis el trenillo de Arganda en la estación del Niño Jesús, detrás del Retiro, Paca la chepa sabe bien hacia donde cae, y os bajáis en la estación de Puente más allá de La Poveda, después del puente y antes de la fábrica de la Azucarera de Madrid, S. A., bueno pues mañana ya no pensabas ir, el trenillo de Arganda va muy despacio al pasar por las viñas de Montarco da tiempo de bajarse del tren, robar dos o tres racimos de uvas y cogerlo otra vez en marcha, las chicas del tren te animan y cuando lo alcanzas te aplauden y te sonríen, así da gusto, al llegar al puente tienen que ponerle una maquinita pequeña para que no se hunda, en el Jarama se pasa bien, puedes bañarte y después bailar con cualquier gramófono, hay muchos, a veces se saca algún plan volandero pero que también tiene su encanto, a las chicas suele ponerlas cachondas el sol, al día siguiente no te hacen ni caso pero mira, que te quiten el lote que te has dado, verás como no pueden, en la taberna de Telesforo Mateo son amables y si te conocen te fian de un domingo para otro. Don Roque se queda de dormida en casa de Maruja la Valvanera, se le hizo un poco tarde y tampoco es cosa de echarse ahora a la calle entre tanta gente que grita y que va de un lado para otro, no es que fueran a hacerle a uno nada pero por si acaso. Al volver a su casa don León se encuentra a Dámaso despierto, ¿qué haces?, ya ves, leyendo un poco, a don León le hubiera gustado quedarse hablando un rato con su hijo pero no se atreve, la verdad es que tampoco tiene nada que decirle, adiós hijo, que descanses, adiós padre, igualmente, a don León le viene grande la cama de matrimonio para él solo, se conoce que no está acostumbrado, y tarda en dormirse, la señora Francis Creighton de treinta y ocho años de edad y su amante y cómplice Everett Appelgate de treinta y seis fueron electrocutados anoche en la prisión de Auburn, Nueva York, en cumplimiento de la condena a muerte que sobre ambos recayó a consecuencia del asesinato con veneno de la esposa de Appelgate cometido en setiembre del pasado año, al que se descuida lo joden vivo, ¡menudos son los yanquis!, don León apaga la luz de la mesa de noche y dedica un recuerdo a doña Matilde, después se acuerda de la Hebrea y después se duerme, ya iba siendo hora de dormirse, el rumor de la calle parece como haber cesado un poco. Está claro que Casares no puede mantenerse, las noticias que se reciben en Gobernación y en Guerra no son alentadoras, el alzamiento de los militares prende en varios lugares de la península al mismo tiempo y Las Palmas y Marruecos están en manos de los sublevados, en Madrid no se ha levantado el ejército pero los síntomas son de que puede hacerlo de un momento a otro, en Madrid mandan las milicias socialistas y comunistas, los anarquistas han olvidado viejos agravios y se les suman también, todos piden armas que Casares no quiere entregarles pero va a ser difícil meterlos en sus casas, el gobierno

carece de efectivos suficientes para mantener el orden, mejor dicho para restaurar el orden, a las dos de la madrugada Casares presenta su dimisión al presidente de la república, como dice tu tío Jerónimo a Casares entre todos lo mataron y él solito se murió, tu tío Jerónimo sabe la mar de refranes y los usa siempre con oportunidad, dicen que los tuberculosos son líricos y liberales, a lo mejor es cierto, los tuberculosos tienen libre el corazón pero atenazadas las carnes. Don Olegario vive en un chamizo de la Vereda de Postas, hoy calle de Orense, entre solares con gatos muertos (a veces aparecen hasta fetos que suelen comerse los gatos vivos), montañas de basura y hatos de cabras que se alimentan de cardos y periódicos, don Olegario vive solo y muy pobremente, lo que nadie sabe es si vive con dignidad o sin dignidad pero esto bien mirado es lo de menos, cada cual vive como puede y las circunstancias le permiten, en el cubil de don Olegario hay lo menos veinte o veinticinco botes vacíos de bicarbonato Torres Muñoz llenos de tornillos, clavos, corchos, chapitas de gaseosa, alambres, gomas de borrar, puntas de lápices, colillas, bolas de rodamiento, etc., don Olegario guarda todo lo que encuentra; los inventores sacan partido a todo, a la luz de una vela don Olegario habla con su vecino Cándido Modrego, un loco pacífico que fue corrector de pruebas en una imprenta y que tiene redactado un proyecto para la reforma de la ortografía que no quiere enseñar a nadie, Modrego fue vegetariano y muy de izquierdas hasta que cogió un tifus que lo tuvo a la antesala de la muerte y se convirtió, desde entonces Modrego no lee más que vidas de santos y discursos de Donoso Cortés, algunos se los sabe casi de memoria, la cosa se está poniendo mal don Olegario, hay que volver a la inquisición y a los tormentos de nuestros antepasados, no hay más remedio, en cuanto el pueblo se confía ya ve usted la que arma, aquí lo que hace falta es una dictadura militar que no se ande con contemplaciones, aquí palo y tente tieso con la cruz y la espada por insignia, todo lo demás es caminar hacia la ruina, sí puede ser, yo no creo que tenga usted razón, vamos toda la razón, pero a lo mejor sí, a lo mejor sí que la tiene amigo Modrego, vaya usted a saber, no le digo a usted que no, a lo mejor la razón la tienen todos y esto sí que va a ser un lío, Cándido Modrego y don Olegario fuman colillas, en las latas de bicarbonato hay muchas, hay lo menos tres cajas llenas a rebosar. A las tres de la mañana el presidente encarga a Martínez Barrio la misión de formar gobierno, la noticia trasciende y los socialistas están a la expectativa a ver que pasa, don Máximo se siente importante, si esto no lo arregla don Diego no lo arregla nadie, si esto no lo encauza don Diego ya podemos despedirnos de la república y de sus democráticos logros, todos los españoles tenemos el deber de apoyar a don Diego ya que en él reside la última esperanza de la patria, ya veremos lo que dicen los militares, confío en que al final acabará prevaleciendo el buen sentido y podrán sal-



vase los principios y las instituciones, los socialistas van a ser más duros de pelar, en fin, calma, mucha calma, llame usted a don Felipe Sánchez Román y al general Miaja, en seguida don Diego, ruégueles de mi parte que vengan cuanto antes por aquí, sí don Diego, no podemos perder ni un solo minuto, muy bien don Diego, ¿algo más?, nada más, gracias, ventajas que se consiguen con los calzados ¡Eureka!, buen humor por la comodidad, economía por la duración elegancia por la novedad, Victoriano se despierta, enciende la luz y se tira de la cama precipitadamente, Virtudes se despierta también, ¿a dónde vas?, al water, se conoce que algo me ha sentado mal porque tengo como retortijones, ahora vuelvo, ¡ay hijo, qué susto me has dado!, ¿qué quieres, que me cague en la cama?, a Victoriano se le había descompuesto el vientre, a la vuelta del water se siente más aliviado, ¿qué habrá sido?, no sé, anoche me tocó a mí y hoy a ti, no has cenado nada indigesto, eso me digo, ¡creí que no llegaba al cuarto de baño! Don Román Navarro está reunido con la familia, en aquella casa nadie parece tener sueño, esto es un suponer porque en aquella casa todos tienen sueño menos el cabeza de familia que está nervioso, don Román explica a su señora y a sus hijos que lo que hace falta en España es un general Narváez porque como bien dijo Balmes las pasiones políticas son malas, bueno eso es lo que quiso decir, seguramente lo dijo de otra manera, la señora y los hijos de don Román están muertos de sueño y bostezan, ¿qué os pasa?, parece que no os interesa lo que digo, no hombre, no es eso, es que es ya muy tarde, ¿tú sabes la hora que es?, todas las horas son buenas o malas según para qué y en qué momento, la gente piensa que la noche se hizo para dormir y el día para trabajar, también se dice que el tiempo todo lo borra pero esto hay que ponerlo en cuarentena, el tiempo todo lo fija y la memoria cuando pasa el tiempo es como una fotografía a la que dieron con hiposulfito, que ya no se borra nunca o que tarda años y años, lo menos cincuenta años o más, en medio borrarse, don Román no tiene sueño a pesar de la hora, su familia tampoco, lo que le pasa a su familia es que está aburrída, muy aburrída, la capacidad para aguantarse unos a otros tiene sus límites, unas familias se aguantan mejor y otras peor, y de nada vale poner buena voluntad, ayuda pero de nada vale, el rey Cirilo de Inglaterra en la Vereda de Postas no hubiera muerto con tanta amargura como murió, los tormentos del Santo Oficio eran eficaces y vistosos pero poco variados, Cándido Modrego no ha oído jamás hablar de lavativas de plomo ardiendo, ¿usted sabe a qué hora cierran el *souper* tango?, no señor, yo no estuve en mi vida en el *souper* tango, eso no S'e hizo para mí, ¡anda!, ¿y por qué no?, Cándido Modrego va cada seis meses a los baños de Oriente en la plaza de Isabel II, se jabona bien, se pone ropa limpia, paga y se va, es el único lujo que se permite, la higiene no está reñida con nada, esto de los baños debiera ser un servicio gratuito y

obligatorio, cada seis meses todos los españoles a bañarse. Don Diego discute sus proyectos con el presidente Azaña, con Maura no podemos contar, hablé con él por teléfono, está en La Granja, se mantiene en sus trece de la dictadura republicana que expuso en sus artículos de *El Sol* la dictadura nacional republicana regida por los hombres de la república que gobiernen para todos y que acometan la obra de reconstruir el Estado quizá tenga razón pero yo no puedo dársela, yo estoy obligado a defender la legalidad democrática, es duro ser presidente de la república en estas circunstancias, deberíamos ir al gobierno de concentración pero no es posible, los socialistas se niegan, Prieto quizá hubiera transigido pero Largo Caballero se niega y sin los socialistas por un lado no puedo llamar a los agrarios ni menos a Gil Robles, intente usted un gobierno de republicanos, en la vacía taza de café una mosca pateo con sus últimas coléricas energías, un dos un dos un dos, pausa, un dos un dos un dos, pausa epiléptica, un dos un dos un dos, pausa prolongada, necesitamos nombres de prestigio, es probable que en el ordenado y casual reino de las moscas se proceda menos por aproximación que en la confusa y aburridamente previsoramente república de los humanos, nombres que no puedan ser discutidos por los españoles, sí eso desde luego, para buscarlos no debemos salirnos del ámbito de los republicanos, la mosca ignora lo que le está aconteciendo, se nota morir pero no sabe por qué muere si se encontraba sana y poderosa, ya habrá tiempo de ampliar la base y de ir a un gobierno de coalición, en la copa de coñac se ahoga un mosquito vicioso, hace calor y el mosquito tiene medio cuerpo cogido por la parálisis, pateo con mucha dificultad, uno uno uno. uno uno uno, pausa uno uno uno uno uno uno pausa hemipléjica, uno uno uno uno uno uno, pausa casi absoluta y definitiva, en estos momentos sólo perseguimos la concordia, las moscas náufragas dudan de todo cuanto escuchan, España ha llegado al límite de su tensión política y más allá no quedan sino los golpes y la sangre y el mesianismo, la mosca del café y el mosquito del coñac están descubriendo que la muerte no tiene tamaño, sí yo creo que está usted en lo cierto, ¿que la muerte no tiene tamaño?, no, que más allá de la linde de la tensión política no laten sino el caos y el azar, ya veremos, el caso es que se pueda conseguir la concordia, no hay otro remedio y usted lo sabe tan bien como yo, mejor que yo, da repugnancia pero hay quien remata moscas con la cucharilla y mosquitos con el dedo, entre dos dedos, lo intentaré, muchas gracias, también en la Vereda de Postas, poco más abajo, Dominica Morcillo Fernández, puta vieja que vive de la caridad, se alumbra con un cabo de vela mientras canta las coplas que ya se habían pasado de moda cuando ella triunfaba en el oficio, viva el general Serrano, viva Prim, viva Topete y al marido de la reina que le den por el ojete, Dominica Morcillo no se duerme jamás hasta la salida del sol, las noches se las pasa de

claro en claro, bebiendo anís y cantando cuplés, saca la lengua a los hombres políticos, riete tú, riete tú de los proyectos antisicalípticos, Dominica Morcillo no pensó nunca en el día de mañana, ella no cree demasiado que haya un día de mañana pero le quedan los recuerdos, la sífilis, el anís y las canciones, el día que yo nací le oí decir a mi madre, eres el vivo retrato, ¡vida mía!, de un amigo de tu padre, Dominica Morcillo a veces canta la Marcha Real, la virgen María es nuestra protectora, nuestra defensora, no hay nada que temer..., hay que joderse, ¡cuánta paciencia se necesita!, en medio de la lucha el político sigue sin aburrirse, el hastío es un sentimiento sublime pero aun así, es muy patriota ese político, tan patriota que está dispuesto a emocionarse ante todas las patrias, no se aburre jamás pero tampoco nunca se divierte demasiado, no, al revés, es muy político, está siempre dispuesto a olvidar las promesas y las ofensas, el aguante o al menos el disimulo del aburrimiento es algo que entra en el juego, en las reglas del juego, los dados son las muelas del diablo, con ganas de dimitir no se puede ser político, en la dimisión no hay engaño (a lo mejor sí lo hay), nada de dimitir, ya le echarán a uno, todo menos dimitir, eso de borrón y cuenta nueva no es actitud propia de políticos, el político es el molinero de las conciencias y de las conductas y con su harina fabrica tortas y hostias históricas, en política todo es goma de borrar, todo son muchos pequeños borrones blancos, gris perla, gris marengo, negros, brillantes o mate esto es lo mismo, que forman como constelaciones de estrellitas, Casiopea, el Centauro, la Cabellera de Berenice, en política todas las cuentas son viejas aunque los ciudadanos lleguemos a creer a veces que son nuevas, Azaña está cansado pero aguanta, es su deber, también se cansan los amantes y también aguantan, Martínez Barrio está cansado pero aguanta, es su deber, también se cansan los luchadores del circo y también aguantan, la gente que pide armas está cansada pero aguanta, aquí la ilusión pesa tanto como el deber, también se cansan las hormigas del hormiguero y también aguantan, los generales sublevados están cansados pero aguantan, es su deber, también se cansan las casadas infieles y también aguantan, los carlistas del monte están cansados pero aguantan, Dios padre todopoderoso se lo premiará en la otra vida, amén, en medio de la batalla un general victorioso o derrotado no puede decir esto es muy ridículo, a la mierda todo, yo me voy a casa, aquí queda esto, no, tú sabes que todo es muy ridículo, que lo mejor es mandar todo a la mierda y marcharse a casa, que aquí puede quedar esto y además no pasa nada, pero tú no eres general ni victorioso ni derrotado, tú eres un mandria con el que nadie cuenta, tú eres agradecida carne de prostíbulo, neutra carne de catequesis, *ora pro nobis*, *ora pro nobis*, sopesada carne de cañón, el año que viene entras en quintas, es igual que mandes todo a la mierda, nadie se enteraría, también se cansa Dominica Morcillo

y aguanta heroicamente y con la sonrisa en los labios, ayer en Recoletos me senté al lado de mi amigo Bernabé que es un muchacho simpático aunque parece flemático, le gusta una atrocidad abusar en la oscuridad, ¡viva España!, ¡viva la república!, he aquí la lista Guerra general Miaja Petra la Grillo mulata guineana de malas costumbres no fue jamás vengada ni nadie tampoco mandó decir una misa por su alma Marina don José Gira; ¿de qué le valió a Magdalena oler a queso podrido y a azufre ardiendo de qué si todas sus decepciones y renunciaciones están ya sepultadas? Gobernación don Augusto Barcia a Pepito la Zubiela en los papeles le dicen José González González a burro muerto cebada al rabo cuando la Isabela echó a Pepito la Zubiela de su casa por tocarle el culo a don Máximo no le llamó José González González Estado don Justino Azcárate doña Matilde amaneció con la frente aún más fría que el culo y claro es le dieron cristiana sepultura Instrucción Pública don Marcelino Domingo don Cesáreo Murciego era enemigo de la coeducación es un semillero de promiscuidades le explicaba a don Román Navarro mientras hacían antesala en casa de la Milagritos una triaca de concupiscencias Hacienda don Enrique Ramos la muerte se presenta como le da la gana con bandera desplegada al viento o con paso de lobo Justicia don Manuel Blasco Garzón la Engracia se mira en el espejo de Paquita Rico pero hoy no saldrá de excursión al campo hay que estar alerta Agricultura don Ramón Feced don Roque Barcia tampoco es pariente de don Augusto don Roque no es más que agricultor o mejor dicho agrario la base de la economía española es la agricultura Comunicaciones don Juan Lluhi los ángeles tocan la cítara y la trompeta pero no hablan por teléfono ni escriben cartas y ni siquiera poesías a Calvo Sotelo lo asesinaron por la espalda y los ángeles ni se enteraron ni lo dijeron Trabajo don Bernardo Giner de los Ríos los ángeles pueden vivir sin trabajar y sin pensar al teniente Castillo lo asesinaron por la espalda y los ángeles permanecieron tontos y mudos Industria y Comercio don Plácido Álvarez-Buylla la viuda del chófer Juan Sánchez ignora que está viuda si se acuesta con algún vecino le pondrá los cuernos al muerto porque no sabe que está muerto Obras Públicas don Antonio Lara la Rómula acaba de morir en el hospital de San Juan de Dios está aún sobre la fría mesa de mármol del depósito al lado de otra muerta que no tiene nombre nadie guardará luto por ninguna de las dos ministro sin cartera don Felipe Sánchez Román, ¿quiere usted más café? sí gracias no debemos salirnos del ámbito de los republicanos necesitamos nombres de prestigio nombres que no puedan ser discutidos por nadie y presidente del consejo don Diego Martínez Barrio claro es don Manuel y don Diego están muy cansados pero aguantan es su deber pueden ustedes tomar posesión en las primeras horas de la mañana bien antes hablaré por teléfono con Mola le llamará Miaja como ministro de la Guerra si es necesario lo llamaré yo

a continuación todo está supeditado a lo que nos diga en todo caso yo no cargo con la responsabilidad de armar a las huestes de Largo Caballero gracias no tiene por qué darlas usted presidente por el Campo del Moro silba la lechuza y canta melodiosamente el ruiseñor quienes pedían armas se han ido a dormir muertos de cansancio y sobre la ciudad pesa como un raro silencio que cruza de vez en vez algún tiro aislado y distante si don Olegario hubiera encontrado un capitalista para su orinal sonoro o para su globo cautivo antipedrisco a estas horas estaría nadando en la abundancia y podría pagar a las mujeres a unas más y a otras menos la historia marcha por donde le da la gana y quiere y a nada conduce pensar ni actuar a contrapelo de la historia sería un vano pensamiento y una huera actuación inútiles antes y después de tomar el chocolate de Matías López riquísimos chocolates Madrid-El Escorial fabricación de los caramelos y bombones más exquisitos que se conocen don Olegario se acuesta con la Chonina cuando la joven se lo permite la Chonina no es cachonda al menos con don Olegario pero sí misericordiosa al menos con don Olegario es triste pero ¡mira! también vale don Olegario no puede pararse en minucias a Pepe el de los Perros lo asesinaron en la carretera de Húmera a Pozuelo y el juez tomó declaración a un hermano de la Chonina le juro a usted que un servidor no tiene nada que ver con todo esto don Olegario se lo puede decir un servidor estuvo aquella noche con don Olegario ayudándole a pegar un espejo y a poner lo menos cien tornillos por tamaños un servidor es inocente se lo juro señor juez Ginesa también habló por el hermano de la Chonina lo mandé a un recado y después me dijo que se iba a casa de un señor que vive más allá del campo de la Tranviaria el Ricardín es un buen chico señor juez y de lo más decente que hay el Ricardín es incapaz de matar un pollo el general Miaja llama dos veces al general Mola me han nombrado ministro de la Guerra que sea enhorabuena gracias ¿piensa usted fusilarme? no es eso para lo que le llamo ¿recibió usted la carta que le escribí? aún no he tenido tiempo de contestarla ya hablaremos cuando guste la cosa está revuelta pero Mola tampoco deja traslucir nada en sus palabras la segunda conversación ya es más clara ¿es cierto que ha ordenado usted la declaración del estado de guerra al comandante militar de Vitoria? sí mi general ¿no sabe usted que esa orden corresponde al general de la sexta división? soy yo mi general ¿pero cómo? ¿y Batet? lo he destituido ¿cómo? ¿está usted loco? eso es una sublevación en toda regla sí señor estoy sublevado con la división ¡podía habérmelo dicho! se lo di a entender al preguntarle si pensaba usted fusilarme bueno bueno sobre usted recae la responsabilidad de sus actos a Victoriano vuelve a descomponérsele el vientre de ésta no tiene tiempo de llegar al cuarto de baño y se caga en la cama y por el corredor la cosa ya pasa de castaño oscuro ¡pues estoy bueno! no te pre-

ocupes hombre esto se te quita mañana con arroz y dulce de membrillo ¿tú crees? claro que lo creo es lo mejor que hay no hay diarrea que se resista anda múdate el pijama que voy a buscar sábanas limpias don Máximo se queda dormido en una butaca y Rafaela le abanica con un abanico de plumas de pavo real como el que usa Miss Dolly bailarina gibraltareña princesa del bataclán reina del charlestón Angelines le brinda un refresco de pipermin y Dulce le ofrece chupadas de un puro habano que huele a gloria a Victoriano vuelve a descomponérsele el vientre como a Rabelais aquí estamos todos rodeados de putas y nunca peor la hija sigue las huellas de la madre y dentro de una botella de agua mineral pone sus diez mil huevos una araña si se oye un rumor confuso nadie debe alarmarse es el parto de la araña don Máximo se despierta poco dura la alegría en casa del pobre don Diego don Felipe y el general Miaja hablan pausadamente también preocupadamente don León está recién viudo la viuda de don Cesáreo está herida de gravedad y recién viuda la atienden en la clínica del doctor Bastos la viuda del chófer no sabe que está recién viuda cuando lo sepa se pondrá de luto riguroso Pepito la Zubiela no deja viuda el general Mola está sublevado el general Queipo de Llano está sublevado el general Franco está sublevado el general Cabanellas está cesante el general Batet está preso el general Villegas nadie sabe donde está el general Miaja está confuso la cosa no es para menos don León duerme como una piedra con toda la cama para él solo a las putas negras se les puede tirar de la cama abajo cuando se termina ya están acostumbradas a las putas blancas no porque no se dejan y arañan e insultan con los peores insultos cabrito hijo de puta chulo se está perdiendo la disciplina y ya no cuentan los buenos modales es igual que lean por la radio la lista del nuevo gobierno nadie escucha ni los que duermen ni los que piden armas a estas horas hay menos gente pidiendo armas es natural la Paulina y la Javiera duermen como lirones la Paulina es algo pedorra tienen gracia las mujeres pedorras la Javiera no entonces Jesualdo le compra un helado de fresa a la Evelina que no fabrica perras gordas falsas eso es Nieto del Trespatas y ya lo detuvo la guardia civil el paralítico que vende tabaco a lo mejor es un héroe de cualquier guerra a un héroe de cualquier guerra si le dan un tiro en el espinazo lo dejan paralítico para siempre pero se defiende vendiendo tabaco a Victoriano vuelve a descomponérsele el vientre parece el chorro de la fuente de la Alcachofa el paralítico que vende tabaco se llama Marramáu y lleva los bolsillos llenos de piedras la hija tiene que sentarlo en el retrete como si fuera un niño tu tío jerónimo es amigo de don Felipe don Máximo se despierta don Diego llama por teléfono al general Mola hay que ir al gobierno de concentración nacional que pueda salvaguardar el orden no eso es lo que usted cree yo le digo que sólo el ejército puede devolver a España la paz que tanto necesita recapacite



usted general usted y yo podemos ser el último cartucho de la paz le ofrezco la cartera de Guerra a cambio de su colaboración para instaurar la paz y evitar que todos estos acontecimientos degeneren en una guerra civil usted sabe que yo me niego a armar al pueblo pero si usted no acepta mis puntos de vista me vería obligado a dimitir y mi sucesor sea el que fuere armaría al pueblo debemos evitar que corra la sangre le honra a usted señor presidente su actitud patriótica pero yo ya no puedo dar marcha atrás me arrastrarían yo ya armé al pueblo me escupirían a la cara me llamarían traidor me arrastrarían la suerte está echada la situación exige soluciones muy diferentes de las que usted en su buen deseo me propone tu tío jerónimo es amigo de don Felipe si la crisis se hubiera producido veinticuatro horas antes quizá se hubieran podido salvar la democracia y el país Mola es razonable a su manera claro es pero está preso de las circunstancias don Diego también don Diego está muy cansado y pide más café Azaña también está cansado todo el mundo está cansado sólo queda esperar noticias la cosa es grave pero puede llegar a serlo aún más aunque no quieras no te queda otro remedio que mirarte en el espejo en forma de paralelepípedo estás herido en la espalda tienes un pinchazo en la espalda no no estás herido en la espalda no tienes un pinchazo en la espalda es un lunar lo que pasa es que no te lo puedes ver en un espejo corriente en un espejo plano Paquito y Alfonso se meten en el cuartel de la Montaña cada cual sabe de lo suyo el señor Asterio duerme apaciblemente en el espejo en forma de paralelepípedo pareces un pez con un pinchazo en la espalda con un lunar en la espalda en el espejo en forma de paralelepípedo te ves un poco cargado de espaldas a ti no te dejan la decisión canguelo-heroísmo Dios quiera que todo termine en sancamilada a ti te dicen por aquí por allá y tú obedeces como un autómatas a Victoriano vuelve a descomponérsele el vientre no le responde el organismo a las putas chinas se les puede degollar como a las tórtolas cuando se termina ya están acostumbradas a las putas blancas hay que pagarles si don Olegario hubiera llegado a fabricar su orinalito o al menos su globo cautivo a estas alturas sería un prócer con la cabeza pregonada y podría pagar a las mujeres según su aplicación su belleza y sus méritos el general Mola está sublevado el general Queipo de Llano está sublevado el general Franco está sublevado el general Patxot está sublevado y arrepentido el general Llano de la Encomienda no está sublevado el general Martínez Monje no está sublevado el general Sanjurjo está en Estoril el general Saliquet dicen que también está sublevado el general Gómez Caminero no está sublevado el 14 de abril los madrileños gritaban ¡ahora ahora que le den morcilla a Mola! el general Cabanellas está sublevado no hay confirmación de la noticia el general Batet está preso el general Villegas Montesinos no aparece el general Fanjul no aparece el general Miaja está confuso el gen-

eral González de Lara está sublevado no hay confirmación de la noticia el general Pozas no está sublevado el general Núñez de Prado está preso el general Romerales y el general Gómez Morato quizá estén muertos el general Castelló no está sublevado el general Aranguren no está sublevado el general Riquelme no está sublevado el general López Pinto está sublevado el general Varela se escapa del castillo de Santa Catalina el general Goded está sublevado no hay confirmación de la noticia lo de Victoriano ya da risa se pasa más tiempo sentado en el retrete que metido en la cama todos queremos representar nuestro papel pero el papel de Victoriano es muy desairado ridículo y doloroso la teología no es más que una querrela entre dialécticos a los dioses les tiene sin cuidado la teología al torero gitano que plantó fuego a una puta rociándola con anís tampoco le preocupa la teología en esto es como los dioses llamar a las cosas por su verdadero y exacto nombre no llamar a las cosas por su verdadero y exacto nombre perro amor pan maldecir de todo lo humano y todo lo divino no perder el tiempo maldiciendo de todo lo humano y todo lo divino defender con uñas y dientes la legalidad republicana y democrática no defender de ninguna manera y menos con entusiasmo la legalidad republicana y democrática acostarse con esta mujer que huele a sudor y a comida o con aquella otra que hiede a aceite frito y a farmacia y tirarla a patadas de la cama abajo después de terminar o degollarla como a las tórtolas según sea negra o china o no acostarse con esta mujer que huele a sudor y a comida ni con aquella otra que apesta a aceite frito y a farmacia y no tirarla a patadas de la cama abajo después de terminar aunque sea negra ni degollarla como a las tórtolas siguiendo las plumitas oscuras de la garganta aunque sea china irse detrás de un general sublevado no irse detrás de un general sublevado pasear por los parques y los desmontes donde las parejas se maltratan entre aullidos improprios saliva y chorros de semen no pasear bajo ningún concepto por los parques y los desmontes donde las parejas se maltratan igual que amorosos cerdos entre gruñidos celosos denuestos baba y leche hacer solitarios con la baraja de oros copas espadas y bastos hacer trampa en los solitarios con la baraja de oros copas espadas y bastos ver con suma complacencia cómo apalean a un niño hasta matarlo no ver con suma complacencia como apalean a un niño hasta matarlo cazar ranas a palos cazar ranas con red cazar ranas con dinamita o con petróleo matar a una vecina por sorpresa y con un dardo emponzoñado mientras se desnuda ante el balcón abierto cazar a una vecina avisándole antes y no a flechazos sino a golpes de azada como los sepultureros hacerle un corte de mangas al paralítico Marramáu no hacerle un corte de mangas al héroe Marramáu héroe de cualquier guerra pedir armas armas armas para luchar al lado del pueblo confundido con el pueblo no pedir armas armas armas armas armas para luchar al lado del pueblo ni confundido

con el pueblo ni por causa alguna justa o injusta quitarse la vida con gas o con un somnífero no quitarse la vida con gas o con un somnífero dar de comer al hambriento reírse del hambriento y empujar a un anciano al paso del tren dar de beber al sediento reírse del sediento y empujar a dos ancianas que van cogidas del brazo al paso del autobús llevarle un chivatazo a la policía llevarle a las flores del monte el chivatazo de que la policía abusa de su fuerza componer sonetos no componer sonetos o componer sonetos cojos jugar al dominó hacer muecas obscenas jugando al dominó asesinar alevosamente a un compañero de colegio asesinar distraídamente a un compañero de colegio asesinar piadosamente a un compañero de colegio tú no eres Napoleón Bonaparte pero tampoco el rey Cirilo de Inglaterra córtate la mano derecha antes de que sea demasiado tarde es muy amargo el destino de las herramientas.

## Tercera parte

---

### **La octava de San Camilo**

Señor, ¿por qué nos tienes a todos fuerte saña.  
¡Por lo menos pecados non destruyas a España!

*Poema de Fernán González, 554 a, b.*

# I

---

Tú te miras en el espejo con toda la atención de que eres capaz, Julio César era capaz de mucha atención y astucia, parece que estás hipnotizado como san Pablo, no pestañeas, no parpadeas, Guillermo Tell se atrevió a disparar su ballesta (no era una ballesta, era un arco) sobre la manzana, no te tiembla ni una sola arruguita de la cara y tus ojos parecen de vidrio como los ojos de las lechuzas disecadas, de los lagartos disecados, como los ojos de los muertos a quienes nadie cerró los ojos, el verdín los invade inevitablemente, el cardenillo, te duelen los ojos (sobre todo el globo del ojo) de mantenerlos fijos sobre tu atónita y deforme figura, no eres el jorobado de Nuestra Señora de París pero distas mucho de ser un Apolo de mármol rosa, no te muevas, todos debemos hacer algún sacrificio, todos somos leña verde en la pira del sacrificio, tibio aliento de la boca del cordero del sacrificio, nadie te perdonará la más mínima culpa porque sonrías, tus vicios, tus pecaminosas costumbres, tus inhibiciones, el rey Cirilo de Inglaterra murió abrasado de escarnio, o porque tengas atónita, deforme y desvaída la figura, al galán triunfador se le perdona con mayor agrado que al quídam, de los ilotas no se cuentan acciones ejemplares, cada cual es cada cual y todos servimos para algo, el latigazo, el improperio, el olvido de Santa Elena, a la lombriz la pisan incluso sin crueldad con una indiferencia sobrecogedora, eso es lo que siempre se hace, pisar una lombriz en cuanto se ve casi sin mirarla, si no se pisa sobre un cuerpo duro, una piedra, una cabeza, un plato, una moneda antigua, la lombriz no muere, se estremece pero no muere, tú te miras en el espejo muy aplicadamente porque no crees que puedan ser ya posibles los fenómenos de la reflexión de la luz y sin embargo sigues tuteándote si bien con menos confianza, todo hay que decirlo, tu espejo plano de primoroso marco dorado con paciencia y panes de oro ya no te sirve, reflejó varias mujeres en camisa y con una teta al aire (jamás con las dos tetas al aire), empezó a oler a muerto y tuviste que romperlo en mil pedazos, lo probable es que alguien te lo haya roto a traición hace ya tiempo y es lástima porque a lo mejor te hubiera vuelto a servir alguna vez, jamás debe desconfiarse de la utilidad de las cosas, tu espejo



paralelepípedo de bruñidas superficies ya no te sirve, tampoco te sirve, reflejó seis o siete mujeres en camisa y con el culo al aire, con el multiplicado culo al aire, empezó a oler a muerto y tuviste que pintarle con pez negra sus seis bruñidas superficies, puedes sospechar fundadamente que alguien comido de la envidia te pintó hace ya tiempo las seis bruñidas y hermosas superficies de tu espejo en forma de paralelepípedo con pegajosa pez negra ruin, no lo lamente porque era un espejo hermoso sí, pero muy confuso, en tu espejo en forma de paralelepípedo podías verte el ignorado culo, más ignorado que el de tus amigas, la ignorada puñalada en la espalda y aquel lunar que algunas veces hace ya muchos años quisiste arrancarte con las uñas como si fuera una garrapata llena de sangre dulce, era gracioso ver las más recónditas imágenes reflejándose en tu espejo en forma de paralelepípedo pero jamás te hubiera servido para nada, los malos ejemplos deben desecharse, es probable que alguien corroído por la envidia lo haya pintado con pez negra pero tampoco debes llorar sobre su tumba ni llevarle flores frescas ni flores de cera ni flores de trajo porque jamás te hubiera servido para nada que no fuera para traerte dolor, tampoco le lleves flores de papel, tú te miras en el espejo con mucha desconfianza y te tuteas con timidez y también con mucha desconfianza, no es un espejo plano con su luna en mejores o peores condiciones y su marco de talla o su marquito de moldura el que te refleja las facciones amargas y desencajadas no, ni tampoco un espejo múltiple, seis espejos formando como una celda paralelepípedica en la que si das saltos hasta puedes verte las plantas de los pies con sus itinerarios no, es un espejo ovoide contigo en medio, un espejo que no tiene suelo ni techo ni paredes pero en el que tú flotas en su rara atmósfera dulzona, de sabor dulzón, como un feto en la matriz, en los libros se pinta siempre un feto flotando en la matriz, lo que no puedes es pararte, te mueves siempre con muy cadenciosa lentitud pero sin descanso, como la galladura de un monstruoso huevo de golondrina, nadie lo sabe pero el primer rey que hubo en el mundo nació de un monstruoso huevo de golondrina, unas veces tienes las piernas largas como una zancuda o las manos grandes, la cabeza minúscula, los ojos saltones, el sexo en forma de caracol, depende de para dónde mires, lo mejor será que cierres los ojos aunque notes síntomas de mareo, hay agonías lentas pero no hay agonías eternas, a la hora del desayuno nadie ve buenas caras en su familia, se conoce que los españoles dormimos mal a lo mejor es que cenamos demasiado, no es actitud propia de dichosos el regalar consuelo al infeliz, tú sabes por dónde voy, Azaña y Martínez Barrio no han dormido esta noche ni bien ni mal, su sueño no hubiera aliviado vigiliadas ni miserias de nadie, el gobierno de Martínez Barrio no llega a tomar posesión, muere antes de nacer o según como se mire nació moribundo y murió en seguida, Mola al teléfono y el pueblo de Madrid en la calle llamándole

traidor y vendido y otras cosas peores a don Diego, tu tío jerónimo se presenta en tu casa muy temprano, estáis todos aún en la cama, tú no has tenido tiempo ni de encerrarte en tu espejo en forma de huevo para sentirte un poco solo y aparte y recitar tus poesías y acariciar tus salobres miserias, don Diego no pudo resistir, es lástima pero no pudo resistir, sobre la cama de tus padres hay un gran crucifijo de plata con su pila de agua bendita en forma de concha, tu tío jerónimo se sienta a los pies de la cama de tus padres y habla de prisa, se conoce que está nervioso, Mola había armado ya a los navarros, bien claro se lo dijo a don Diego por teléfono, don Felipe estaba delante, y no se atrevió a dar marcha atrás, tampoco hubiera podido dar marcha atrás, tu tío jerónimo tiene los pelos revueltos, parece un puerco espín, Casares perdió veinticuatro horas preciosas, creía que estaba ante otro 10 de agosto y no, no estaba ante otro 10 de agosto, aun así es lástima que don Diego haya fracasado, la política no es el arte del todo o nada sino al revés, en política no se parte jamás de cero, la política es el arte de salvar lo que se pueda y gobernar a los españoles para que no se cacen a tiros, don Felipe debió haber sido una garantía para todos pero nadie quiso escuchar la voz de la sensatez, tu tío jerónimo se queda mirando para tu madre, María, ¿me das un vaso de leche?, Azaña llama a los socialistas, a Prieto y a Largo Caballero, en la conversación está presente don Diego, no hay pacto, se trata de entregarse o de resistir, ¿nos entregamos?, no, ¿resistimos?, sí, bien entonces hay que armar a los obreros, la sublevación militar se extiende y es la única alternativa que le queda a la república, armar a los sindicatos, debe intentarse un último gobierno republicano, ¿lo apoyan ustedes?, sí, ¿y los comunistas y anarquistas?, probablemente también, Unión Radio anticipa que se está formando un nuevo gobierno que acepta la declaración de guerra del fascismo al pueblo español y que está dispuesto a defender la legalidad republicana, este gobierno tiene el respaldo de la UGT y de la CNT, los militantes de los partidos socialista y comunista y de la FAI están encuadrados en la UGT y en la CNT, en la calle van cesando poco a poco los gritos contra Martínez Barrio, le llamaban traidor y vendido y otras cosas peores ya sabes, tu tío jerónimo se bebe el vaso de leche muy despacio, deben insalivarse bien los alimentos aun los líquidos, claro, con don Diego desaparecen las últimas esperanzas de que todo esto no acabe en una masacre horrible, no hombre, confiemos que no, ¡qué más quisiera que poder confiar!, María ¿me das un pedazo de pan tostado y mantequilla?, tu tío jerónimo come poco, el hombre es animal que empieza a pudrirse por el vientre como la perdiz y como casi todos, es más fácil empezara pudrirse por el vientre que por el corazón, a la gente no se le pudre el corazón, le salta hecho pedazos o se le para como un viejo motor oxidado, el vientre es víscera traidora y deleznable, herramienta que se pasa la vida exigiendo y dando disgustos, el vientre

es víscera incapaz de amor o gratitud. Todas las madrugadas se deja caer sobre Madrid la silenciosa guerrilla de los traperos, Giral además de la presidencia del consejo de ministros se queda con la cartera de Marina, algunos traperos invaden la ciudad desde el Norte, Fuencarral, Tetuán de las Victorias, y otros desde el Este, las Ventas, Canillejas, en dirección contraria a los muertos, Ramos sigue en Hacienda, Blasco Garzón en justicia y Álvarez-Buylla en Industria y Comercio, los traperos se lavan poco pero comen bien y abundante comida sana, carne de cerdo, lechugas y otras hortalizas, leche de cabra, Giner de los Ríos cambia con don Juan Lluhí el ministerio de Trabajo por el de Comunicaciones, todo el mundo sabe que los traperos son honrados y devuelven las cucharillas de plata que van al cubo de la basura en un descuido, su negocio no es ése y guardan sacos enteros de cubiertos de plata de dueño desconocido, ya dirán algo cuando se den cuenta, Barcia deja Gobernación y va a Estado, le substituye el general Pozas y cesa don Justino Azcárate, los hijos de los traperos se crían sanos y colorados, los madrugones y el aire libre pueden más que los microbios, Marcelino Domingo, Feced y Lara cesan en Instrucción Pública, Agricultura y Obras Públicas, les suceden don Francisco Barnés, don Mariano Ruiz Funes y don Ángel Velao, desde el Sur, Vallecas, Vicálvaro, también suben traperos hacia Madrid, algunos de los más jóvenes cantan flamenco pero por lo común no es costumbre, el general Miaja deja la cartera de Guerra al general Castelló y don Felipe se aparta del gobierno, todos son republicanos los salientes los entrantes y los que se quedan, el problema que se debatía era entre el pacto o la lucha, el pacto no fue posible y la lucha se puede ganar pero también se puede perder, menos en el circo que ya se sabe (dicen que por lo menos alguien ya lo sabe) el resultado de una lucha es siempre incierto como la cara o cruz de la moneda de los sorteos, al principio todos piensan que van a ganar y después lo que acontece es que todos pierden, los que ganan y los que pierden, más o menos pero todos pierden, la fe, la esperanza, la caridad, la libertad, la decencia, la ilusión, la vida, tu tío jerónimo cree poco en las luchas y aún menos en la suerte, casi nadie pide un espejo para verse agonizar y son pocos los que se suicidan delante de un espejo, los ha habido pero son pocos, recuerda la gripe del 18 que diezmó las familias, los padres enterraban a los hijos y los criados enterraban a los padres y se quedaban sin enterrar olvidados al pie de los castaños y los robles hasta que monte arriba se los llevaba en la boca un lobo inmenso, el hombre es animal muy histriónico y trágico, muy poco prudente y previsor, el hombre es bestia avara y menesterosa, es como una garduña hinchada de aire maloliente, de aire delator y acosada por los mastines que anidan en su propia conciencia, mal asunto tanta vulgar paradoja tejida sobre un cañamazo de criminales despropósitos, mírate en el espejo y no pierdas un solo instante de tu

agonía, apunta todos los detalles con precisión, emplea una prosa notarial y eficaz, escapa de las palabras hermosas, de las palabras mortales, aprende álgebra para agonizar y no te concedas ni una sola ventaja, así muy bien, tuerce la boca, entorna los ojos, mueve las orejas rítmicamente, haz un esfuerzo de la voluntad y mantén el cabello erizado, así muy bien, sonríe ahora, sonríe con desprecio, pídele su segura opinión a tu tío Jerónimo y no te cruces en la trayectoria de las balas, la gripe del 18 lleva ya por lo menos cien representaciones sobre España, muéstrate pudibundo y almacena fuerzas capaces de producir la muerte, recuerda siempre que eres un pobre hombre manejado por los demás, un pobre enfermo compadecido por los demás, tolerado por los demás, colócate serenamente o mejor nerviosamente ante el espejo y mírate con ojos disculpadores, cierra tus oídos a los cantos de sirena familiares, tú no tienes familia ni tampoco la necesitas, el rumor de la calle te acompaña pero también te alarma, no pienses que quienes rugen están menos solos ni menos alarmados que tú, eres demasiado joven todavía y debes esforzarte por hacer un concepto deportivo de la muerte, ya claudicarás si llegas vivo al último acto, entre las dos luces de la amanecida empieza el reparto de armas, a lo mejor es cierto que fueron cincuenta mil fusiles, los cerrojos están en el cuartel de la Montaña, en Madrid hay cinco cuarteles, la Montaña, Saboya, el Pacífico, María Cristina y el de carros de combate, puede ser que haya más, el general Fanjul está en casa de unos cuñados suyos en la calle Mayor casi frente a Capitanía General y la primera división orgánica, él es quien ha de ocupar la primera división orgánica pero no acaba de recibir la orden de hacerlo, tampoco dispone de fuerzas suficientes para mantenerse, del general Villegas nada se sabe, es el presidente de la junta militar y su objetivo es el ministerio de la Guerra, don Máximo está muy deprimido, no quiere quedarse solo y se llega al chalet de O'Donnell a darse un baño y a desayunar, ¿qué está pasando don Máximo?, ¡ay si lo supiera, Isabelita!, a don Máximo lo bañan entre la Rafaela y la Angelines, la Isabel asiste a la ceremonia sentada en la taza del retrete, ¿cómo cree que va a acabar todo esto don Máximo?, no lo sé Isabelita, créeme que no lo sé, el baño de don Máximo es triste y ritual, ¿está buena el agua?, sí muy buena, ¿quiere usted secarse en la cama con nosotras?, no, dame un albornoz, don Máximo no ha dormido en toda la noche, tampoco puede ponerse ropa limpia, la Isabel le da polvos de talco en la faja y manda que le lustren un poco los zapatos, el pantalón se lo están planchando, en seguida se lo traen, el dinero se lo puse en la mesa de noche, gracias Isabelita, ¿quiere usted café o chocolate?, me es igual, bueno, café, dame un café bien cargado y un poco de leche, ¿quiere churros?, bueno, ¿y mermelada?, no, la Rafaela y la Angelines están silenciosas, la Rafaela lleva una bata color salmón que le llega hasta los pies y va descalza, la Angelines está en

sostén y bragas, con unas chancletas azul eléctrico muy elegantes, don Máximo se acerca a casa de don Diego, ¿está don Diego?, no señor, se fue a Valencia, ¿no dejó ningún recado para mí?, no señor. Tú vas a misa con tu padre al Cristo de Ayala, tu padre te dice niño, ponte la corbata y vente a misa conmigo, y tú te pones la corbata y te vas a misa con él, tu madre se queda en casa con tus hermanos pequeños y tu tío Jerónimo, la iglesia tiene las puertas entornadas y el cura dice la misa de diez para cinco personas, tu padre, tú y tres más, a los católicos se les borraron de repente las ganas de cumplir con el precepto, ni a la entrada ni a la salida os molesta nadie, os miran pero no os molestan, el *ABC* no dice nada de particular, la verdad es que nadie sabe nada de nada, tiene razón don Máximo, ¡ay si supiera lo que está pasando, Isabelita! Don Roque amanece a media mañana en casa de Maruja la Valvanera, Consuelito duerme todavía inundada de beatitud, don Roque le da una palmada en las cachas y la moza abre un ojo, rezonga por lo bajo y se despierta, ¿qué pasa?, nada, el fin del mundo, ¿no lo ves?, don Roque bebe un sorbo del vaso de agua que hay en la mesa de noche, ¡puf, está como caldo!, venga levántate y dame agua del lavabo, sí, deja correr el grifo, sí, Consuelito se inclina sobre el lavabo y don Roque se echa de la cama y la enguila tal como está, sin preparación mayor, Maruja la Valvanera prepara desayunos en la cocina, las criadas no sirven más que para lavar platos y hacer las camas, además son unas ladronas que se comen los churros y los panecillos, don Roque ya está despierto, ¿no lo oyes?, ya le ha echado otro polvo a la Consuelito, a don Roque le gusta mucho la postura que ponen las mujeres cuando se inclinan ante el lavabo con el culo en pompa, anda, dile a la Maruja que me prepare el desayuno y que me traiga el *ABC* Maruja la Valvanera lleva el *ABC* a don Roque, el desayuno viene en seguida, ¿huevos fritos?, sí, claro, ¿qué quieres que desayune, un yogur?, don Roque está sentado en la cama desnudo y con el embozo por el vientre, ¿entró ya Mola en Madrid?, no, bueno, que yo sepa, don Roque lía un pitillo y lo enciende con parsimonia, ya entrará, de mañana no pasa, ¿qué hay de noticias?, no sé, no hay Dios que entienda este lío, a mí me parece que anda todo muy revuelto, la Consuelito se peina en cueros ante el espejo, Maruja la Valvanera se la queda mirando, ¡buena hembra, don Roque!, ¿se ha dado usted cuenta qué tetas, qué pompis, qué caderamen...?, sí, no está mal, la verdad es que no hay queja, por la calle de Alcántara no se oyen demasiadas voces, en todo caso no más que cualquier otro domingo a la misma hora, la calle de Alcántara es muy tranquila, con su fábrica de galletas, sus gorriones piando en las acacias, sus niños que juegan al gua, ¡no vale manga!, meneó no es da, o al peón, el Paquito duerme el peón en la mano mejor que nadie, o a pídola, a la una andaba la mula, a las dos la coz, según las estaciones, con sus casas de putas y su manso misterio de disimulo, don Roque va a misa a San

Manuel y San Benito, la puerta principal está cerrada y hay que entrar por la sacristía, en la iglesia no hay casi nadie, la situación no es tan mollar como don Roque se imaginaba, hacia el centro por la calle de Alcalá abajo pasan grupos armados dando vivas y mueras, viva la república, viva la revolución social, vivan las milicias del pueblo, muera el fascismo, mueran los carcas, mueran los militares traidores, don Roque piensa que toda esta algarabía se terminaba repartiendo media docena de palos bien dados, don Vicente Parreño no lleva a misa a su señora, no Eduvigis, tengamos sentido común, no hay más que ver cómo está la calle, nada me extrañaría que de un momento a otro empezaran a arder iglesias, lo prudente es quedarnos en casa, si quieres rezamos el rosario, sí Vicente, ¡qué bueno eres!, no mujer, como todos, don Vicente se acuesta con la Cordobesita pero cuida con mucha paciencia a doña Eduvigis, la pobre está cada día peor del asma, al menor descuido se queda como un pájaro, el médico ya se lo advirtió, ¿tú crees Vicente que mañana ya se habrán arreglado las cosas?, no sé si mañana o dentro de tres días pero esto no puede seguir así, eso tenlo por seguro, ¡Dios te oiga!, sí ¡falta hace! El general Villegas da señales de vida y manda un enlace al general Fanjul, traigo la orden de que ocupe usted la primera división orgánica y asuma el mando, no, en la división no podría mantenerme, no dispongo de efectivos suficientes para mantenerme, ¿ha visto usted cómo está la calle?, sí mi general, pues ya ha visto usted bastante, si no recibo orden en contrario estableceré el puesto de mando de la primera división en el cuartel de la Montaña, dígaselo así de mi parte al general Villegas, sí mi general, el enlace del general Villegas coincide con los emisarios del cuartel de la Montaña, ante las indecisiones del presidente de la junta militar la guarnición del cuartel acude al general Fanjul para ofrecerle el mando, sí, ahora ya no hay la menor duda, tampoco se reciben órdenes de Mola ni de su enlace en Madrid el coronel Galarza, don Valentín Galarza. Don Leopoldo da una orden tajante a su familia, que nadie salga a la calle bajo ningún concepto, mantened los balcones cerrados y que Dios nos ayude, la situación es realmente difícil y dudo que el ejército pueda dominarla, tendría que haber salido ya de los cuarteles, ahora habrá que esperar dos o tres días, quizá una semana entera a que vuelva el orden, doña Bernardina y los hijos guardan silencio, recemos un padrenuestro por Enrique. Matiítas se encuentra de repente con un fusil en la mano, él no quería un fusil pero se lo dieron no sabe quién ni dónde, quizá haya sido en la Cibeles, hay mucha gente en la Cibeles y desde dos o tres camiones se reparten fusiles, a Matiítas le toca un fusil sin cerrojo, más vale así, un fusil sin cerrojo adorna y no se dispara, lo mejor hubiera sido dejarlo en un portal debajo de la escalera, en la Cibeles no hay portales, los cerrojos están en el cuartel de la Montaña, bueno pues que vayan a buscarlos, ¡viva la república!,



bueno, la muchedumbre es como una enorme y blanda ballena terminada en centenares de flecos por los que se le ve la fuerza, los flecos quedan cada vez más distantes y la ballena se mueve como el agua de un lago, de abajo arriba y con muy equívocos ricitos en la superficie, a Matiítas le gusta que lo empujen de un lado para otro, que le aprieten por un lado y por otro, casi todo el mundo lleva un fusil en la mano, se han repartido infinitos fusiles, las revoluciones se conoce que empiezan siempre con muchas apreturas, a Matiítas también le hubiera gustado que le vieran sus clientes de la tienda de preservativos y don Esteban el ciego, esto ya sería más raro don Esteban no tiene ojos que le sirvan, Matiítas está muy emocionado y tembloroso, es lástima que no puedan verlo con su fusil los clientes de la tienda de preservativos y el ciego don Esteban, hay quien dice que en el cuartel del Pacífico también hay cerrojos almacenados, puede ser, el general Fanjul llega vestido de paisano al cuartel de la Montaña, esperen ustedes a que me ponga el uniforme, señores, ante ustedes y en este momento me proclamo general en jefe de la primera división orgánica, ¡viva España!, el coronel del regimiento don Moisés Serra es compañero de promoción del general Fanjul, fue requerido por el gobierno para que entregase los cerrojos pero contestó con evasivas, los cadetes concentrados en el cuartel han ido a misa a los carmelitas y regresan sin novedad, no deja de ser una imprudencia, desde el cuartel se comunica la presencia de Fanjul al general Villegas y éste declina la responsabilidad de la sublevación en el nuevo jefe, Fanjul arenga a las tres unidades del cuartel y a los paisanos que se han ido incorporando, vamos a vencer o a morir pero en todo caso salvando el honor militar, el general Fanjul redacta el bando de proclamación del estado de guerra que termina con tres vivas, ¡viva España!, ¡viva la república!, ¡viva el ejército!, la salida deberá hacerse a las tres en punto de la tarde, es necesario que se sume la artillería de Campamento, mi general el coronel Castaños dice que la orden la espera del general Villegas, ¡quien da las órdenes soy yo!, ¡el general Villegas ya no es el jefe de la junta militar!, ¡comuníqueme por teléfono con Campamento!, mi general nos han cortado el teléfono. A la terminación de la etapa Digne-Niza de la vuelta a Francia la clasificación de los corredores españoles es la siguiente, 7 Mariano Cañardo, 14 Julián Berrendero 19 Federico Ezquerro y 35 Emiliano Alvarez, menos Salvador Molina que se retiró todos ganan posiciones, Berrendero y Ezquerro creen que un español podrá ganar la etapa de hoy, muy corta, tan sólo 122 kilómetros y con tres puertos muy apropiados a sus condiciones, el Brauss, el Sospel, y La Turbie, a estas horas estarán pegándole a los pedales, ¡qué bárbaros!, esto del ciclismo tiene que ser agotador, zas, zas, siempre por la carretera subiendo y bajando cuevas con el sol tostándoles la nuca o poniéndose perdidos de agua si llueve, ¡qué bárbaros!, Dominica se llega a casa de su vecino don

Olegario a pedirle tabaco, sí no faltaría más, para eso estamos, para ayudarnos los unos a los otros, ese bote está lleno de colillas, coja las que quiera, ¿tiene usted papel?, sí papel sí tengo, Dominica por las mañanas prefiere las colillas de tabaco rubio, no hay muchas pero sí las bastantes para liar un par de pitillos o tres si no son muy gordos, ¿puedo escoger?, sí naturalmente yo las tengo todas mezcladas, Dominica le lleva a don Olegario dos albaricoques, están un poco tocados pero son buenos, muchas gracias, Dominica y don Olegario viven en régimen de buena vecindad, si fueran más jóvenes se hubieran liado hace ya tiempo, ¿seguimos con revolución?, sí eso parece, aquí nadie se conforma, en fin ¡allá ellos!, eso es lo que yo me digo, ¡para lo que nos van a dar!, aquí cada cual va a lo suyo y a los pobres que nos zurzan, lo que le pasa a la gente es que no tiene ganas de trabajar, no lo dude, Dominica enciende un pitillo mientras don Olegario se come los albaricoques, está bueno, sí y los albaricoques también, ¡usted siempre con sus detalles Domi!, Dominica sonrío agradecidamente y da una larga chupada, a mí el camel me gusta más que el lucky, ¿y a usted?, a mí me es igual, yo no gasto rubio, antes Dominica tenía una boquilla de ámbar muy elegante pero la perdió en una borrachera, fue lástima porque era muy bonita y estaba en buenas condiciones, ¿buscó bien en su casa?, claro que busqué bien, lo primero que hice fue poner la casa patas arriba pero no la encontré. Don Roque llega muy preocupado a la fonda, a su patrona también la encuentra preocupada y eso que es mujer entera y con mucha presencia de ánimo, la patrona de don Roque se llama doña Teresa y es viuda de un capitán de artillería muerto en África, doña Teresa gobierna la fonda con mano dura y no permite que nadie se desmande ni menos aún que se vaya sin pagar, a don Roque le da un trato especial porque lo admira y lo respeta, las licencias que se toma con las criadas se las perdona porque son flaquezas de la carne, es un caballero suele decir, don Roque es un verdadero caballero, ¡si lo viera usted como lo vi yo una tarde en el Congreso defendiendo la religión, la familia y la propiedad!, a hombres como don Roque no se les puede medir por el rasero de los demás, ¿que a veces cuando pasa una criada se le va la mano?, bueno ¿y qué?, la carne es pecadora de natural y un hombre no es de hielo, estas criadas son unos pendones que no hacen más que provocarle, don Roque se limita a palpar sobre seguro, ¿que quiere pelea?, pues les da pelea, ¡mire usted como a mí siempre me respetó!, conmigo no se ha permitido jamás ni el menor desliz, ¡por algo será!, doña Teresa está preocupada, estaba muy preocupada con su ausencia don Roque, no hacía más que decirme ¿qué le habrá pasado a don Roque que no ha venido a dormir?, don Roque procura aparentar calma, pues nada doña Teresa, no me pasó nada, que me encontré con unos amigos y la liamos, ¡uno todavía es joven doña Teresa!, sí eso sí don Roque, ¡pero como anda todo tan revuel-

to!, en fin, bendito sea Dios que ya lo tenemos a usted en casa, con usted cerca me siento como más segura, ¿cómo ve usted esto don Roque?, pues mal, ¿cómo quiere usted que lo vea?, pero no puede durar este desbarajuste, Mola tiene que presentarse aquí inmediatamente ya lo verá usted, es cuestión de horas, y a lo mejor antes se levanta la guarnición de Madrid, es raro que no lo haya hecho ya, a estos bestias los van a meter en cintura a latigazos, eso téngalo por seguro, ¡Dios le oiga don Roque!, a mí me tienen acoquinada, lo que se dice acoquinadita, ¡levante ese espíritu mujer, y tenga confianza!, dentro de unas horas todos esos energúmenos están como corderos, ya me lo dirá. Toisha te llama por teléfono, ¿por qué no me llamabas?, ya ves, me distraje leyendo un libro, eso no es verdad, no pero queda bien ¿quieres que salgamos a dar una vuelta?, no me deja mi padre, ¿por qué?, ¡hombre!, ¿por qué va a ser?, ¿por tu barrio estáis tranquilos?, sí por aquí no pasa nada, algunas veces, eso es todo, ¿y por el tuyo?, esto es un tumulto, cada vez baja más gente hacia el cuartel de la Montaña, dicen que van a asaltar el cuartel de la Montaña, ¿y a ti te preocupa?, no a mí ya sabes que me es igual, Toisha te pone cachondo hasta hablando por teléfono, a algunas mujeres les pasa, a otras no, hay mujeres que tienen una voz muy excitante y prometedora, otras en cambio hablan como grillos o como sapos, las mujeres que hablan como grillos o como sapos deberían ser abandonadas en el desierto de Gobi, no en el del Sahara, para que se las comieran las repugnantes hienas, hombre me parece excesivo y además en el desierto de Gobi no hay hienas, bueno pues alacranes, Toisha tiene voz de locutora de radio o mejor aún de puta de lujo, de puta con sortija de esmeralda, de Málaga comunica el gobernador que el entusiasmo es extraordinario estando todas las fuerzas al lado de la república, cuando Toisha te dice ¡ay amor mío, a qué cosas me obligas!, tú te sientes el hombre más feliz del mundo y no querías cambiarte por nadie, eso es pecado de soberbia pero la soberbia de la buena fortuna es disculpable, el desdichado no se plantea determinadas situaciones en Asturias el entusiasmo popular es inenarrable y en toda la población se vitorea a la república y a las fuerzas del gobierno, nunca falta un hambriento proclive a masturbarse mientras la locutora de la radio anuncia señores radioescuchas van ustedes a oír el pasodoble *El gato montés*, en Valencia el fervor republicano es enorme así como la indignación producida por la traición de Queipo de Llano, Toisha morirá en tus brazos en cualquiera de sus pequeñas agonías de los martes y los miércoles, sobre todo en las pequeñas agonías que te regala los martes y los miércoles como si te las merecieses, el dramatismo, el fingimiento y el amor tienen sus límites y tú no podrás desembarazarte de su cadáver ni decir tampoco que no la conoces, que no sabes quién pueda ser, que no la has visto jamás o en todo caso no lo recuerdas, fuerzas leales atacan a Cádiz donde el guber-

nador ayudado por fuerzas de la guardia civil y asalto está sitiado resistiendo heroicamente, Toisha, qué quieres amor mío, ¿por qué no bajas al portal?, ¡tú estás loco!, no se te ocurra salir de tu casa, espera a que pase todo esto, Toisha, qué, yo sólo quería oírte, pues ya me has oído, en Huelva la guarnición se ha separado del jefe faccioso Queipo de Llano y está al lado del gobierno, el azar es pez que muerde siempre el anzuelo dispuesto con mayor torpeza, una tarde se lo dijiste a Toisha en el mueble de la Merceditas, Toisha estaba desnuda encima de la cama y muy alegre pero cuando tú hablaste se tapó con la sábana y se echó a llorar, en Jaén, Granada y Almería todas las fuerzas están con el gobierno, nadie debe hacer jamás proyectos demasiado precisos para el futuro, Toisha disfruta haciendo muy precisos proyectos para el futuro y ése es su error, tú no te atreves a decírselo cuando está desnuda porque temes que se te eche a llorar de nuevo, en Cataluña ha quedado dominada la situación, el movimiento que sostenían un regimiento de infantería y otro de artillería ha quedado desarticulado y a los rebeldes se les han ocupado cinco piezas de artillería y hecho bastantes prisioneros, no hay razón para tener condescendencia alguna con la mujer enamorada, lo malo de las cuestiones de principio es que se desvirtúan al querer aplicarlas, se les difuminan los bordes y la silueta, quizá sea prudente tener toda clase de condescendencia con la mujer enamorada, Toisha, qué, nada, no decía nada, en Madrid la situación está completamente tranquila, varias emisoras facciosas han comunicado que Madrid está en poder de los revolucionarios, es incierto cuanto se dice sobre una supuesta sublevación en la capital, tu espejo en forma de huevo sirve para muchas cosas pero no para adivinar el porvenir, Toisha ignora que tú tienes un espejo en forma de huevo, don Leopoldo se queda mirando para doña Bernardina, si esto es así, ¡apaga y vámonos!, la mujer tiene conjuntivitis y los ojos le escuecen, ¡no digas eso Leopoldo!, la Chonina se acerca a casa de don Olegario, tome, le traigo una pistola, ¿para qué quiero yo eso?, ¡yo qué sé!, por si tiene que defenderse, no, no, llévatela, yo no tengo que defenderme de nadie, don Olegario se queda pensativo, o si no espera, seguramente me sirve para los inventos, ¿está cargada?, no sé, don Olegario apunta al aire y aprieta el gatillo, la pistola no está cargada, déjala ahí, muchas gracias, seguramente me sirve para los inventos. En el cuartel de la Montaña hay cuatro o seis suboficiales y quizá dos docenas de cabos y soldados comunistas, casi todos están de permiso, uno de los jefes de la organización de suboficiales es el brigada de ingenieros González Lagares, el responsable de las células de tropa es el cabo Nieto un orensano muy listo y decidido, en el cuartel de la Montaña se concentran unos tres mil hombres, quizá más, muchos son fascistas -los falangistas, los requetés, los monárquicos, los guardiaciviles, los oficiales de reserva que entraron a última hora- pero tampoco todos, gran parte

de la tropa es antifascista, los más señalados están presos en los sótanos. La Javiera le dice a don Roque ¿nos lleva usted a los toros don Roque?, la Javiera habla siempre en plural, jamás se olvida de representar a la otra criada, a la Paulina, ¡pues sí que está el día para toros hermosa!, ¡como no nos acaben lidiando a todos en la Puerta del Sol!, la Javiera se conforma, qué remedio, otro día habrá más suerte, de orden de la autoridad se suspende la corrida anunciada para esta tarde, seis hermosos novillos de deshecho de tienta y cerrado, seis, de la acreditada ganadería de don Celso Cruz del Castillo para Félix Almagro, Raimundo Serrano y el debutante Paco Godín, nuevo en esta plaza, localidades desde una peseta, devolución de su importe en taquilla. El general García de la Herrán parece que se ha hecho dueño de los cuarteles de Campamento, no se trata de quedarse en los cuarteles, lo que hay que hacer es sacar la tropa a la calle, sí eso es muy fácil decirlo, el caso es que se pueda, es muy fácil hablar, la gente habla mucho pero después cuando llega el momento de dar la cara ya es otra cosa, unos se asustan, otros se equivocan y otros se precipitan o se pasan, es muy difícil acertar con el momento justo y con la acción oportuna, cuando todo anda manga por hombro las cosas salen por donde quieren, el general Fanjul no puede comunicar con Campamento, manda varios enlaces pero no sabe si pueden llegar o si los matan por el camino, las señales del heliógrafo sirven para poco, lo único aconsejable es salir, romper el cerco si se puede, declarar el estado de guerra e implantar el orden a tiros, el gobierno tampoco tiene el control de la calle, eso salta a la vista, dentro del cuartel de la Montaña el elemento civil está más animoso que el militar, fuera pasa lo mismo, lo probable es que el entusiasmo sea más eficaz que la disciplina, esto tampoco puede asegurarse de una manera absoluta pero a veces ocurre, en la plaza de España y en los alrededores del cuartel se ha ido formando una masa expectante y densa, la gente grita pero no suena un tiro, en el cuartel las órdenes son muy rigurosas, nadie puede actuar por su cuenta aunque a muchos les gustaría hacerlo, se da la orden de no salir hasta la madrugada, el gentío forma un tapón imposible de cruzar, parecen rusos o japoneses de tantos como son, se necesitaría una tropa muy disciplinada y aguerrida para poder abrirse paso entre la multitud, las' fuerzas del gobierno han conseguido sacar algunas piezas de artillería a la calle, el general García de la Herrán puede organizar una columna y salir de Campamento a las cuatro de la madrugada, un enlace consigue ir y volver, ¡los hay que los tienen bien puestos!, el general Fanjul ordena cavar una línea de zanjas, quizá teme un ataque con carros de combate, no han aparecido pero pueden aparecer en cualquier momento, del regimiento de carros de combate no se tiene la menor noticia ni buena ni mala. Jesualdo Villegas está muy pálido y pesimista, a lo mejor lo que está es muy deprimido, los republicanos

moriremos invocando los principios, es nuestro sino al que no debemos substraernos, en España es preciso hacer una revolución francesa que nos vacune contra la revolución rusa, quién sabe si es ya tarde para intentarlo, no, no es tarde, nunca es tarde para encauzar la inercia revolucionaria de los pueblos y al pueblo español siempre se le han cerrado todos los cauces, deme otra caña de cerveza, sí señor, y unas patatas fritas, sí señor, los españoles tendrían que releer a Ganivet, mejor dicho, tendrían que leerlo puesto que no lo han leído jamás, en el *Idearium español* Ganivet habla como un profeta, en presencia de la ruina espiritual de España hay que ponerse una piedra en el lugar del corazón, hay que arrojar un millón de españoles a los lobos para no tener que arrojarlos todos a los cerdos, no creo que me traicione la memoria, el pueblo debe asaltar el cuartel de la Montaña pero recuerden ustedes lo que les digo, si el pueblo llega a rendir el cuartel de la Montaña no sabrá lo que hacer con la victoria, en nuestro país todo empieza en heroísmo y termina en cachondeo, es amargo pero también es evidente, ¿han leído ustedes la encuesta de *La Traca*, la que pregunta qué se debería hacer con la gente de sotana?, pues escuchen un par de botones de muestra, la cosa no tiene desperdicio, ¡Ramón!, ¡mándeme don Jesualdo!, ¿quiere usted prestarme *La Traca* un momento?, sí señor con mucho gusto, ¡viene buena!, el camarero lleva *La Traca* en el bolsillo de la chaquetilla para leerla entre servicio y servicio, sírvase don Jesualdo, gracias, vean aquí, con toda la clerigalla haría una traca con balas dum-dum de mecha tedeschum y por último de bomba el Papa y que al estallar no dijera ni pío, ¿les gusta?, ahí va otra respuesta, ponerlos en los cables de luz eléctrica, rociarlos con gasolina, pegarles fuego y después hacer morcillas con ellos para alimento de bestias, ahora díganme ustedes qué hacemos con la mierda de país que nos ha tocado, eso es lo que yo quisiera saber, ¿que hay que tomar el cuartel de la Montaña, si se puede y si ellos no salen antes, y sofocar la rebelión?, de acuerdo pero, ¿y después?, sigue teniendo razón Joaquín Costa, en España lo que hacen falta son escuelas, también hay que desintoxicar a España de superstición religiosa, tan bestias son los frailes que quieren quemar herejes como los herejes que quieren quemar frailes, unas veces ganan unos y otras otros pero el que pierde siempre es el país, eso ténganlo ustedes por seguro, y al final lo de Larra, aquí yace media España, murió de la otra media, ahora se trata de la sublevación de los militares, lo primero que va a arder es la democracia gane quien gane..., yo me voy a dar una vuelta por casa de madame Teddy, el joder no ocupa lugar, después me pasaré por el periódico. La Engracia tiene calentura pero aguanta, ha sonado la hora de la revolución, ¡UHP!, ¡vivan las milicias populares!, eso es algo que no hace falta ser un lince para verlo, ¡pobre Juanita Rico, cómo le hubiera gustado asistir al triunfo del socialismo!, ¡no pasarán!, ¡más vale morir de pie que



vivir de rodillas!, la toma del cuartel de la Montaña por el pueblo no podrá detenerla la reacción, ¡todos en ayuda de la república!, por vez primera en la historia España va a tener un gobierno de obreros y campesinos, Lenin ya lo anunció con su sabiduría revolucionaria, España será el segundo país de Europa con un gobierno proletario, Agustín mete a la Engracia en el café de San Bernardo y la obliga a tomarse un café solo y una aspirina, toma, esto te mantendrá, Agustín había intentado llevarla a casa pero tuvo que dejarla por imposible, ¡abajo el fascismo!, bueno mujer, anda, tómate el café y la tableta de aspirina, Engracia está guapa y el entusiasmo le da un raro brillo a la mirada, tienes muchas ojeras, ¡déjate ahora de eso, a mí qué me importa!, Agustín se calla, hay momentos en los que a la Engracia más vale ni hablarle. Don Máximo está desorientado, no se explica cómo don Diego pudo marcharse a Valencia sin decirle nada, se conoce que tuvo que salir precipitadamente, don Máximo se acerca al Buffet Italiano, ¿qué le sirvo caballero?, coñac con sifón, ¿no ha venido don Andrés?, no señor, esta tarde no ha venido nadie, don Andrés Jiménez se fue con don Gerardo a Cáceres, también podía haberse despedido, se marcharon en el último tren que salió de la estación de las Delicias, urge traspaso por defunción acreditada sastrería Fuencarral 21 principal derecha, ¿qué dices?, nada, lo que pone aquí, caramelos matalombrices P. Catalá salvan a los niños de muchas enfermedades, el señor Asterio se aburre en la Casa del Pueblo, de repente se ha quedado todo demasiado tranquilo, la señora Lupe le lleva pan, chorizo y media botella de blanco, toma te traigo esto para que meriendes, bueno déjalo ahí, ¿qué hacen las nenas?, nada, en casa, querían salir pero no las he dejado, sí es mejor que no salgan, por la calle se iban a cansar más de la cuenta, cómprales una aguja de ternera para cada una y dos botellas de orange, por lo menos que estén a gusto, son buenas chicas, ¡hombre, nadie dice que sean malas!, la Lupita y la Juanj están en la buhardilla dándose el lote con dos muchachos de la vecindad, el Cándido y el Tomasín, los dos de quince años, anda tonto, no te dé vergüenza, ¿te gusta verme las tetitas?, sí Juanj, me gusta mucho, al Tomasín tienen que operarlo de fimosis, en su familia lo van dejando, verás ponte así, no te dé vergüenza, ¿por qué no te atreves a darme un besito en el chocho?, cuando la Lupita y la Juanj bajan a su casa ya ha vuelto la madre ¿dónde estabais?, nada, en el tejado viendo a la gente de la calle, ¿qué dice padre?, dice que no salgáis, que os ibais a cansar demasiado, sí, puede... la señora Consuelo la ciega se hace sus necesidades por encima como siempre pero hoy no la limpia nadie, la cosa no está como para que la gente se preocupe de si una vieja se caga o no se caga por la pierna, cuando venga mi hija me traerá un abanico de torero, ya verá usted, mi hija siempre me trae algo cuando viene a verme, Rogelio el de la vaquería se pone cachondo con las dos tontas de

doña Soledad, aquí traigo la leche, ¿está doña Sole?, no, ha salido, entonces Rogelio se desabrocha la bragueta, le sube las faldas primero a una y después a la otra y se tira a las dos en el suelo o apoyadas contra la pared, las tontas se ríen y muerden un pañuelo para no gritar. Gutiérrez, el camarero de la granja El Henar, es veterano de oficio, a él no es fácil dejarle una consumición colgada porque ante los desconocidos se anda siempre con cien ojos, menudos son los desconocidos, caballero por favor, son 2,85, perdone no me había dado cuenta, está perdonado, aquí tiene usted los quince céntimos, bote, gracias, a las cosas no se les debe buscar mayor explicación, casi todo suele suceder sin explicación, don Roque siempre había respetado a doña Teresa llevaba ya muchos años respetándola, don Roque está tumbado sobre la cama leyendo el periódico, a la calle no es prudente salir hasta que se calmen un poco los ánimos, esto parece el fin del mundo o los instantes que precedieron al diluvio universal, doña Teresa llama con los nudillos a la puerta, ¿se puede don Roque?, ¡adelante!, don Roque siempre se incorpora cuando está tumbado sobre la cama leyendo el periódico y doña Teresa llama con los nudillos a la puerta, hoy no lo hace, doña Teresa está todavía de buen ver, ¿puedo cerrar?, sí claro, doña Teresa cierra con llave y se queda mirando para don Roque, no se mueva, no hace falta que se moleste, quería hablar con usted, dígame, soy todo oídos, doña Teresa se sienta, tiene la respiración jadeante, bueno, la verdad es que no tengo nada especial que decirle..., usted siempre me ha respetado don Roque, como usted se merece doña Teresa..., sobre el cristal de la ventana aletea una mosca moribunda, ¿usted cree que soy una mujer?, don Roque siente que el corazón le golpea dentro del pecho, no me responda, desde la calle sube un confuso rumor de voces, a doña Teresa le tiembla un poco la nariz, doña Teresa se sienta en la cama, no me responda siga usted callado, doña Teresa acaricia la frente a don Roque, los ángeles jamás pusieron más mimo al acariciar la frente de los gladiadores derrotados, ¿usted cree que soy una puta?, doña Teresa besa en la boca a don Roque, el espíritu sopla donde quiere, no tiene porqué avisar, no me digas nada déjame hablar sola, doña Teresa se desnuda, ¡claro que soy una puta!, ¿no te das cuenta?, doña Teresa y don Roque se aman como dos adolescentes enfermos o condenados a muerte, piensa lo que quieras, Roque, llevaba ya demasiados años sujetando a la puta que llevo dentro, a doña Teresa se le pone la voz ronca y sosegada, ¿quieres que llame a la Paulina y a la Javiera para que nos vean en la cama?, ¡qué horror, qué disparates se le ocurren a una!, doña Teresa cierra los ojos para hablar, Roque, qué, ¿te di gusto?, sí, ¿me quieres?, sí, yo también, a veces importa poco que el mundo arda o se envenene. Matiitas se va para su casa con el fusil, no sabe si está contento o triste de tener un fusil, a ratos está muy alegre y orgulloso y a ratos tiene

miedo de que se le dispare, en la plaza de Atocha le dieron un cerrojo y balas y le apuntaron el nombre en una libreta, su vecina la Carmencita se ríe cuando lo ve venir, ¿a dónde va usted con esa espingarda señor Matías?, tenga cuidado no se le vaya a disparar, parece usted el general Polavieja, la Carmencita es muy descarada, las pantalonerías suelen ser muy frescas y descaradas. A la señora de Blanco la llaman por teléfono, Anita soy Tomás, sal al bar Caracolillo, ¿pero ahora?, sí tan pronto como puedas, ¿pasa algo?, bueno ya te contaré, el marido no se explica esas prisas, ¿a dónde vas?, Anita está preocupada, ¿a ti qué leche te importa?, ¡a donde me da la gana!, bueno mujer, no es para ponerse así, vamos ¡digo yo!, Anita besa al marido en la calva, perdóname Baltasar, estoy muy nerviosa, en seguida vuelvo, el bar Caracolillo está lejos pero don Tomás Donato espera con paciencia, ¿qué pasa?, nada que te llamo para despedirme, me voy, ¿a dónde?, no lo sé pero me voy, a mí no me cazan como un conejo, Anita Luque se pone amorosa de repente, pero vida mía, ¿te vas a ir así! sin más ni más, dejándome sola?, vente conmigo si quieres, no, tú sabes que eso no puede ser, tú sabes que tengo obligaciones, bueno pues no te vengas, ¡ay hijo, pareces un cardo!, don Tomás y Anita se despiden en la cama, en el *meublé* de Micaela Crespo, en la Guindaleta, cuando salen es ya noche cerrada, don Tomás acompaña a Anita hasta la esquina de su casa y después se va, nadie sabe a dónde pudo haber ido porque jamás apareció ni vivo ni muerto. El comité del partido comunista en el regimiento de Saboya, cuartel de Moret o del Infante Don Juan, controla más de doscientos cabos y soldados, el responsable de la célula es el brigada Alonso Moreno y el del comité el soldado Francisco Abad, la oficialidad no parece que quiera sublevarse contra la república, Taboada el viejo, el de *El Liberal*, va de un lado para otro tomando notas en sus cuartillas y hablando con la gente, los redactores de calle tienen dos enemigos, la falta de noticias y el exceso de noticias, ni ellos ni tú sabéis cual es peor, Raúl Taboada va cada hora o cada hora y media por la redacción, si está don Paco Vifanueva le cuenta lo que sabe y le pide órdenes, si no está le deja los papeles encima de la mesa y sale otra vez arreando con la lengua fuera, ¡estos cabrones ya podían haberse estado quietos!, ¿cuales cabrones?, ¡todos!, Roque Zamora también trabaja en el mismo edificio de la calle de Marqués de Cubas pero en *El Herald*, bajo la batuta de don Manolo Fontdevila, Roque Zamora trata con mucha reverencia a Raúl Taboada y le llama maestro, Taboada para corresponder suele darle algún pitillo que otro, Roque Zamora está de meritorio y vive a salto de mata, dando sablazos de a peseta y dejándose invitar por los cómicos y los escritores que tampoco son ningún modelo de munificencia. Raúl Taboada lleva todas las noches una tarterita con ragout o con cualquier otro guiso para comérselo a última hora, lo calienta un poco en un infiernillo y se lo come tan

ricamente, por las mañanas cuando llega Roque Zamora ya sabe que sobre la repisa del lavabo del water le aguarda una fiambrrera con algo de salsa y medio panecillo, primero bebe lo que se deja beber, después rebaña pan y después la lava, la seca por dentro y por fuera con papel y se la pone a Taboada sobre su mesa, ya la recogerá cuando venga por la tarde, Raúl Taboada vuelve al cuartel de la Montaña a ver si por fin cae o no cae, la gente ha ido atestando las bocacalles donde forma una barrera humana difícil de cruzar, los ánimos están nerviosos y aquí nadie se va a dormir, ¡estamos servidos!, algunos milicianos piden la documentación a los transeúntes y a veces se oyen voces y denuestos sobre un fondo de vivas y mueras, Taboada piensa que el antifascismo es como una enfermedad infectocontagiosa capaz de atacar a toda una muchedumbre en pocas horas, no es posible que antes hubiera tantos antifascistas, si me apuran hasta soy capaz de jurar que antes no había tantos habitantes en Madrid, Victoriano Palomo y la Virtudes viven en la calle de Leganitos y desde su balcón se ve muy bien todo lo que pasa, aquí no vale distraerse de un momento a otro se puede armar la de Dios, es ya de noche pero no parece que nadie quiera irse a dormir, en las revoluciones nadie duerme, esto no tiene sentido común pero es así, en las novelas tampoco nadie mea ni caga y todo el mundo lo entiende lo más natural y no pregunta. A Toisha no hay manera de que la saques de su casa por hoy ya puedes despedirte, se conoce que su padre se cerró en banda, es muy cabezón y con él no valen argumentos, además tú tampoco puedes dárselos porque te tiene verdadero asco, es gracioso el jodido viejo, es muy difícil, como diga que no más vale ni insistir siquiera porque sería perder el tiempo, a ti te tiene asco, quizá ni asco, a ti te ignora que es peor, Toisha te llama por teléfono, no creas que me he vuelto loca, amor mío, tampoco estoy borracha, lo que estoy es cachonda como una perra, ¿qué dices?, lo que oyes, cachonda como una perra, más cachonda que nunca, acabo de hacerme una paja delante de tu fotografía, tu voz me pone otra vez cachonda, no sé lo que me pasa, perdóname, ¡ay amor, qué loca me tienes!, Toisha habla con la voz temblorosa, casi tartamuda y de repente se echa a llorar, ¡soy una gran puta, vida mía!, cuelgo que viene mi padre, después te llamaré, adiós, adiós, esta criatura ha leído a Catulo a ti no te cabe la menor duda, no, esta criatura ni sabe quien es Catulo, lo que pasa es que le picó la mosca, recuerda aquello que dice Dámaso de que Juan Ramón no fue de putas en su vida, bueno pues a lo mejor no es cierto, aquí están pasando cosas poco frecuentes, Toisha suele ser bien hablada, no es como las tísicas que dicen lo primero que piensan, Toisha jamás te había hablado así ni aun en la cama, Toisha jamás había pensado en voz alta, la culpa de todo esto la tiene el bestia de su padre por no dejarla salir, ¿tú crees que existe el diablo?, no, yo no, pues yo sí, el diablo existe, ¡vaya si existe!, y

además tiene cara de cocodrilo sonriente, otros se lo imaginan con cara de mandril, con cara de leopardo o con cara de araña peluda, antes era costumbre creer que tenía cara de cabra, se conoce que por los cuernos y la barbita pero no, cara de cabra no tiene, hace ya muchos años que los teólogos han demostrado que no tiene cara de cabra, tu tía Mercedes asegura que la Pasionaria es el diablo, mejor dicho, que tiene el diablo dentro del cuerpo, bastarla con hacerle la señal de la cruz y rociarla con agua bendita, la Engracia no cree ni en Dios ni en el diablo y no dice que Mola sea el diablo, ni siquiera que tiene el diablo dentro del cuerpo, la Engracia a pesar de la aspirina no se siente mejor, ¿quieres otro café?, no déjalo, el responsable de la célula de regimiento de carros de combate es el brigada Víctor Gómez, antiguo novio de la Engracia y hombre muy decidido y valiente, muy listo y bien preparado. Doña Sacramento llama por teléfono a la hija, se pone Victoriano, ¿diga?, soy yo hijo, tu suegra, ¿cómo sigue la Virtudes?, bien yo creo que bien, por ahora no hay el menor síntoma, vaya me alegro, más vale que espere a que termine todo este fregado, si eso digo yo, doña Sacramento no entiende demasiado lo que pasa, ella es mujer trabajadora y amante del orden, en la sucursal de la calle de Naciones irrumpieron cinco mozalbetes armados, se ocuparon con las pupilas y no contentos con marcharse sin pagar rompieron un armario de luna y un bidet, se cagaron en la alfombra y le llamaron fascista a un señor, esto es propio de bolcheviques, como las autoridades no se decidan a meter un poco de orden esto va camino del bolchevismo, personas que se van sin pagar las ha habido siempre, a cualquiera le pueden entrar ganas de joder sin una peseta en el bolsillo, no es eso lo malo, pero eran más respetuosos y no rompían nada ni se cagaban fuera de la taza del water ni insultaban a los clientes, lo de ahora no se había visto nunca. Doña Bernardina guarda entre las hojas del *Kempis* una flor que le regaló su marido cuando eran novios, está ya descolorida y muerta pero no ha perdido ningún pétalo, doña Bernardina ha olvidado ya su significado, la conserva por inercia, la flor se la brindó don Leopoldo en recuerdo del primer beso, toma en recuerdo de nuestro primer beso le dijo, Dios quiera que no te separes de ella en toda tu vida, fue el día antes de la boda hace ya veinticinco años, el día del apóstol Santiago patrón de España celebran sus bodas de plata, don Leopoldo piensa regalarle un dije de plata que ha encargado en la platería de Espuñes, así podrá guardarla muy bien y ya para siempre, don Leopoldo lo lleva muy en secreto, lo que quiere es darle una sorpresa, para el día de Santiago habrá terminado todo este berenjenal, ¡Dios lo haga!, ¡Dios permita que todos podamos celebrar en paz y con salud estos veinticinco años! Por la calle de Alberto Aguilera pasan a toda velocidad tres automóviles, llevan las ventanillas bajas y sus ocupantes van pegando tiros a diestro y siniestro, deben ser fascistas desesperados, de lo que no hay duda es de que

tienen un par de pelotas, la gente huye y se tira al suelo mientras los automóviles se alejan siempre uno detrás de otro camino de la plaza de Santa Bárbara, es todo cosa de pocos segundos y después se pierden de vista, en el reparto de armas el que no cogió un fusil fue porque no quiso, algunos hasta lo cogieron sin querer, se encontraron con un fusil en la mano y después no se atrevieron a dejarlo apoyado en cualquier farol, las armas se repartieron a voleo y ahora cada cual hace la guerra por su cuenta, Dominica Morcillo se encuentra un fusil en los desmontes de la calle de Maudes y se lo lleva para su casa, algo me darán por él, Dominica piensa pedir por su fusil cinco duros para bajar a cuatro, ni un real menos, la Goya cantaba como los ángeles aquello de yo no sé pedir champán, ni chartrés, ni cuantró, deme usted vino tinto con sifón, en la segunda parte cambiaba la letra pero no la música, vaya usted al cabaret, vaya usted, verá usted lo que ve, como bailan el fox-trot, lo último es muy de prisa, sí cinco duros bien los vale, por menos no se puede tener un fusil. El teniente coronel don Julio Mangada está organizando un batallón, al menos eso dicen, don Máximo no entiende que la mitad de los militares se subleven contra el gobierno por un lado y la otra mitad por el otro, bueno, a lo mejor no cunde el ejemplo del teniente coronel Mangada y los militares obedientes consiguen restablecer la situación, a don Máximo le gustaría poder hablar con alguien, lo que pasa es que no encuentra con quien, en la logia de la calle del Príncipe todo el mundo ha perdido la cabeza, aquello parece una olla de grillos, don Diego hizo bien en marcharse de Madrid, ésta es una ciudad muy histórica, acertó el dos de mayo eso es cierto pero se equivocó todas las demás veces, don Máximo entra en el café de Levante, algunos clientes beben cerveza con el fusil apoyado en una silla, la cosa no parece muy natural pero la está viendo con sus propios ojos, mismo a la mano queda el ministerio de la Gobernación, el general Pozas tiene una buena papeleta, don Sebastián es hombre enérgico y de firme criterio pero le ha tocado una buena papeleta, nadie sabe lo que pasa dentro del cuartel de la Montaña, es raro que no hayan intentado una salida, como se queden ahí encerrados va a ser peor para ellos, cada vez hay más gente alrededor, como no se les sumen los de Campamento van a tener que entregarse pero, ¿a quién?, el general Pozas tiene una papeleta de pronóstico, a don Máximo no le hubiera gustado estar en su pellejo, no, cuando las cosas se encabronan lo mejor es hacerse a un lado, este enredijo no va a haber quien lo desenrede, lo probable es que se quede sin desenredar y muramos todos presos en él como en una gran telaraña pataleando y blasfemando y echándole la culpa a los demás, si a una mujer la preña su hermano el hijo sale tonto pero si la preña su padre, no, don Máximo cena en el restaurante Achuri en la calle del Príncipe, no hay casi nadie, se conoce que los sucesos dan inapetencia a la clientela, don Máximo



telefonea a la Isabel, mándame dos chicas y cualquier chico joven que no ande de fusil, estoy en Achuri, oye, ven tú también, en cuanto acabemos de cenar te vuelves, me gustaría tener con quién hablar, una cena tranquila, ya sabes, nada de juerga, don Roque le dice a doña Teresa, no te metas en la cocina, los huéspedes pueden arreglarse con las criadas, te invito a cenar en Achuri, doña Teresa se siente la mujer más dichosa de Madrid, ¿no daremos escándalo?, no ¿por qué?, por nada, como no salgo jamás de noche..., bueno la verdad es que tampoco me importa demasiado, bastantes años guardé luto por mi marido y respeté su memoria, cuando don Roque y doña Teresa entran en Achuri todavía no han llegado las amigas de don Máximo, ¡hombre, amigo Barcia, cuanto bueno por aquí, no sabe usted bien lo que me alegra verle!, don Roque y doña Teresa se sientan en una mesa del fondo y piden un vermú cada uno, ¿quién es?, un amigo de las Cortes, ¿un diputado?, sí, ¿de la minoría agraria?, no, de Unión Republicana pero muy buena persona y muy decente, ¿quieres que vayamos eligiendo?, elige tú, yo como lo que tú comas, don Roque sonrío agradecidamente y le aprieta una mano a doña Teresa, vamos a ver, ¿te parece espárragos con mayonesa, huevos cocotte y un escalope?, muy bien, don Roque se vuelve al camarero, pues eso, ya lo ha oído, traiga usted también un poco de ensalada con la carne, lechuga, tomate, unos rabanitos, un poco de cebolla, usted ya sabe, y media botellita de valdepeñas, no, media botellita no, una entera y de rioja, ¡un día es un día! el postre ya lo pensaremos, la Isabel tarda bastante en llegar, no encontraba un taxi ni para un remedio, ¿vinisteis andando?, no, al final nos trajo un señor que estaba en casa, vaya ¡menos mal!, la Isabel viene en compañía de la Rafaela y la Nati, la Angelines estaba ocupada, no te preocupes, la Nati es también muy simpática, a quien no encontré fue a un chico que nos acompañase, mejor, así toco a más, la Isabel y sus dos pupilas se ríen como si hubieran oído algo muy chistoso, la Isabel no conoce a doña Teresa y claro es no saluda a don Roque, doña Teresa no quita la vista de encima a las tres mujeres, ¿quiénes son?, no lo sé, no las había visto nunca, por la edad parecen su señora y dos hijas, doña Teresa tiene un raro instinto, ¿no crees que van algo exageradas, demasiado ceñidas?, pues sí, puede ser, ahora las mujeres van muy exageradas, ya sabes, eso va en modas, ¿no serán dos piculinas y la alcahueta?, ¡mujer qué cosas dices!, ¡anda come!, a nosotros ¿qué más nos da quienes sean?, sí eso es bien cierto .... Roque, dime Teresita, ¡qué feliz me siento a tu lado!, ¡jamás creí que pudiera vivir estos instantes!, ¿cómo hemos podido tardar tanto en descubrir nuestros sentimientos?, ¡vete tú a saber Teresa, la vida es siempre muy rara, los vericuetos del amor son como dédalos inescrutables!, doña Teresa cierra los ojos y se siente como flotando en una nube de gozosa beatitud. Frente al cuartel de la Montaña vigilan cuatro tanques,

uno está emplazado en el paseo de San Vicente al principio, otro en el jardinillo de las madres escolapias, otro en la calle de Ferraz un poco más abajo y el último en la esquina de Marqués de Urquijo, ¡venga, quitaos de delante!, ¿no veis que nos tapáis el objetivo?, ¡venga!, ¡un poco de orden!, ¡apartarse!, la multitud entona canciones revolucionarias, da vivas a la república y al ejército popular y aplaude a los servidores de los tanques, hace mucho calor y algunos guardias de asalto están en camiseta, con el correaje puesto encima de la camiseta, la Engracia también tiene un correaje y una pistola, es más difícil encontrar un correaje que una pistola o un fusil pero la Engracia lo encontró, la Engracia viste de mono y gorrito cuartelero, está guapa con su disfraz y muy seria, a la Engracia no se le quitó la fiebre con la aspirina, no importa, ¿te encuentras mejor?, ¡ni me preguntes!, perdona, sobre el hierro gris del tanque del jardín de las escolapias la Engracia pinta dos siglas UHP-JSU y la hoz y el martillo, Agustín le tiene el bote de pintura, Virtudes y Victoriano se cansan de mirar para la calle y se acuestan, Virtudes duerme desnuda, y Victoriano en camiseta y pantalón de pijama, a las dos horas de sueño Virtudes despierta al marido, Victoriano, qué, pues que me parece que empieza el tango, ¿qué tango?, ¡cuál va a ser, el niño!, Victoriano se tira de la cama, ¡vaya, se ha ido la luz!, espera que llame a tu madre y a la comadrona, Victoriano va a tientas hasta el teléfono, tú aguanta un poco, en seguida están aquí las dos, el teléfono no funciona, no da señal ninguna, ¡coño, esto no funciona!, Victoriano vuelve al lado de su mujer y le da un beso en la frente, Victoriano está algo nervioso, espera voy a intentar otra vez, el teléfono sigue mudo, es raro que los teléfonos se arreglen solos pero a Victoriano ni se le ocurre, tú aguanta un poco, voy a buscarlas, ya verás cómo en seguida están aquí las dos, ¿pero vas a ir así?, ¡qué importa, no hace frío!, ¡en seguida estoy aquí con las dos!, Victoriano se echa escaleras abajo y al llegar a la calle sale corriendo, en la esquina de la calle de Torija le dan el alto, ¡alto!, ¡que se pare tu padre, cabrón, yo no estoy para bromas!, ¡alto! ¡a ése, a ése, darle que es un fascista!, Victoriano va a decir ¡qué coño voy a ser fascista, yo voy a buscar una comadrona para mi mujer!, pero no puede decir más que ¡qué coño!, tampoco le dan tiempo para más porque suenan dos disparos, primero uno y después otro, y se cae de bruces contra el suelo, le pegaron un tiro en la espalda y está muerto, lo más probable es que la bala le diera en el corazón y lo dejara seco de repente, algunas personas se arremolinan en torno al cadáver, ¿quién es?, un fascista que se escapaba del cuartel, ¡venga ya!, ¿usted cree que los fascistas se escapan en pijama?, ¡vaya usted a saber, para mí que los fascistas se escapan como pueden!, sí, ¡eso también es verdad!, en Ayala 123, en la casa de putas de doña Sacramento, la noche discurre tranquila y sin incidencias, no se trabaja mucho pero por lo menos hay paz y no alborota nadie.

Jesualdo Villegas está poco tiempo en casa de madame Teddy, tengo mucho que hacer, me esperan en el periódico, ¡pero si mañana es lunes!, no importa, de hoy a mañana puede arder el país, en *El Sol* cada cual piensa una cosa distinta, hay opiniones para todos los gustos, Jesualdo lee los telegramas de las agencias, la famosa bailarina española Antonia Mercé la Argentina ha fallecido en Bayona a consecuencia de un ataque cardíaco, Jesualdo llama por teléfono a Adolfo Salazar, perdóneme que le moleste a estas horas, ¿sabe usted la noticia?, no, ¿qué pasa?, que ha muerto Antonia Mercé, ¡qué horror!, ¿y cómo ha sido?, pues nada, el corazón, ¡me deja usted de una pieza, Villegas, es una pérdida irreparable!, sí eso pienso, ¿murió en Francia?, sí en Bayona, hágame usted una semblanza para mañana, cuente usted con ella, mañana se la llevo. Las iglesias empiezan a arder antes de la medianoche, sobre el cielo de Madrid pronto empieza a verse el resplandor de los incendios, uno, dos, tres, hasta cincuenta o más, quién sabe si más, a tu tío Jerónimo le da mucho motivo de pensamiento la relación entre la iglesia y el fuego, no lo dudes, sobrino, dentro de cada español habita un incendiario religioso, no hay más que darle la ocasión propicia para que demuestre sus habilidades, los extremeños se tocan, la reacción quema herejes y libros y la revolución quema iglesias e imágenes, el caso es quemar algo, observa sobrino que el pueblo español aunque pasa hambre no quema bancos sino conventos, detrás de tanta llama no hay una motivación política y menos aún económica sino religiosa y mágica, a lo mejor el español confunde la política, la economía, la religión y la magia, también es posible, el fuego es el gran remedio, la panacea universal para todas las dudas y el español duda de todo menos del fuego eterno, del fuego de la caldera de Belcebú que viene en el catecismo, aquí lo único que no se permite quemar son cadáveres porque dicen que es pecado, aquí se queman personas vivas y casas con personas dentro, el español tiene alma de falla valenciana, cuanto más fuego mejor, los militares están sublevados y en los cuarteles de Madrid nadie sabe lo que pasa pero el pueblo en vez de ir contra los militares va contra los curas, el fuego religioso tiene el efecto del milagro sobre los españoles, sobre todos los españoles, aquí no se salva nadie, bueno, se salvan unos pocos de esto de quemar o ser quemado, aquí todo se quiere arreglar con una tea ardiendo, el español quisiera quemar su historia para después cuando ya no quedara nada arrojarse sobre las brasas dando gritos, en España hay muchos más locos de los necesarios, lo malo es que no se les distingue, éste es un país que se mueve a gritos y al compás de las llamas de las hogueras, yo dudo que pueda convencerse a los españoles de que al fuego debiera prohibírsele salir de las cocinas, de los hornos de pan y de las fraguas, María, ¿me das un vaso de leche?, tu tío Jerónimo es capaz de beberse todos los vasos de leche que le den. El teniente Orad de la Torre consigue

sacar a la calle dos schneider del 7.5 remolcados por un camión de cerveza, los emplaza frente al cuartel de la Montaña, el entusiasmo de la multitud crece con la presencia de los cañones, el general Fanjul no acaba de decidirse a intentar la salida pero también sabe que en el cuartel no puede quedarse, el cuartel no es un baluarte y tiene mala defensa, además el cuartel no es la plaza, desde dentro del cuartel no se puede mandar la plaza mientras no se ocupe por las fuerzas, ¿se sabe algo de Campamento?, no mi general, ¿y del general García de la Herrán?, tampoco mi general, bueno sí, lo que ya sabemos, el general Fanjul tiene que esperar a las cuatro de la mañana, no respondan al fuego de hostigamiento, mantengan las ventanas herméticamente cerradas, ni una sola luz al exterior, vigilen la moral de la tropa, refuercen las guardias, permanezcan alerta y listos para cumplir las órdenes, sí mi general, el coronel Serra va de un lado para otro disponiendo los efectivos, que nadie dé un solo paso hasta que lo ordene el general, sí mi coronel, hay que obedecer con absoluta disciplina, sí mi coronel, don Moisés Serra es el brazo derecho de don Joaquín Fanjul, a tus órdenes mi general, sin novedad en el cuartel, está todo a punto para cumplir tus órdenes, gracias Serra, quizá debiéramos intentar la salida por sorpresa sin esperar a los de Campamento, el general se queda mirando para el coronel, sería una imprudencia, tú mandas, el enemigo ha emplazado ametralladoras en las azoteas, de poco han de valerles si llega García de la Herrán, sí, eso sí, ¿hay noticias de los otros regimientos?, no mi general, ¿y de la guardia civil?, tampoco, el peligro puede acecharnos por la guardia de asalto y la aviación, los paisanos no son peligrosos, muchos están armados mi general, aún así, los paisanos arrojarán las armas al primer embate, el peligro está donde yo te digo ya lo verás, el general instala su puesto de mando en el despacho del coronel, el general Fanjul y el coronel Serra cenan un par de tomates con un poco de pan, también beben un vasito de vino cada uno, échate un rato mi general, yo me quedo de guardia, no, no estoy cansado, los dos nos quedaremos de guardia, dentro de pocas horas vamos a jugarnos la suerte del cuartel, y la nuestra, sí, también la nuestra y la de todos, el coronel Serra lía un pitillo mientras las ametralladoras tabletean sin demasiado entusiasmo, ¡qué larga se nos va a hacer esta noche!, sí, no lo pienses, es mejor no pensarlo, ¡que Dios nos ayude!, desde algunos tejados se hace fuego sobre la calle, a un tiro suelen responder cien tiros, verdaderas descargas de fusilería, ¡cierren los balcones!, los milicianos piden la documentación a quienes van de corbata, a la salida de los cines la gente se apresura a meterse en el metro, yo te hago una taza de chocolate en casa les dicen las mujeres a sus maridos, al comandante Hidalgo de Cisneros le dan un susto cuatro anarquistas que detienen su automóvil y quieren llevárselo preso, el comandante va con el uniforme impecable y gasta big-

ote de señorito, parece un fascista, la consigna es ¡venceremos al fascismo!, como se da en voz alta y cientos y cientos de veces todo el mundo la sabe, algunos grupitos de frailes, aquí dos o tres frailes, allá cuatro o cinco, más allá uno solo apoyado en un bastón, cruzan arrimados a las casas mirando para el suelo, casi todos van de paisano y muchos son detenidos y apaleados, si los curas y frailes supieran la paliza que les van a dar..., en la calle no los matan, los frailes van huyendo de la quema pero tampoco saben a donde dirigirse, en algunas casas no los dejan entrar, en otras sí, el sereno abre la puerta a dos frailes que preguntan por don Leopoldo, van en pantalón y camisa y se callan que son frailes, somos dos primos de don Leopoldo que acabamos de llegar del pueblo y no sabemos a dónde ir, ¡con la que está cayendo!, en casa de don Leopoldo todos se sobresaltan cuando suena el timbre, espera yo abriré, doña Bernardina tiene más confianza en ella misma que en nadie, ¡padre Rómulo!, calle hija por favor se lo suplico, ¿está su esposo?, doña Bernardina cierra la puerta tras los dos frailes, mi compañero es el padre Sebastián, un verdadero santo, que Dios les pague la caridad que hacen con nosotros, confiemos en Dios, recuerden su palabra transmitida por san Mateo, *ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*, dondequiera que haya dos o tres personas reunidas en mi nombre allí estoy yo en medio de ellas, Dios le oiga padre, doña Bernardina no puede contener las lágrimas, perdónenme ustedes son los nervios, ya pasa todo, voy a prepararles un poco de café con leche y unas galletas, gracias hija. El vecino de los condes de Casa Redruello que oye Radio Sevilla se llama don Felipe Espinosa y es agente de compraventa de fincas, sus dos hijos mayores Felipe y Alberto también están en el cuartel de la Montaña, callaros, cuando terminen con el pasodoble darán alguna noticia ya veréis, don Felipe está casado en segundas nupcias con una muchacha muy mona aunque un poco sosita que había sido compañera de colegio de su hija María Victoria, Felipe y Alberto suelen tocarle el culo a la madrastra cuando se cruzan con ella por el pasillo, la verdad es que ella no se entera demasiado y cree que la tropiezan por casualidad, venga callaros, silencio que ya suena la corneta, ¡sevillanos!, el ejército español fiel depositario de las virtudes de la raza ha triunfado rotundamente, don Felipe se vuelve y sonrío, ¡chist, silencio!, el general Queipo de Llano dicta el siguiente bando, primero, toda persona que posea armas debe entregarlas inmediatamente, el que sea portador de un arma sin permiso de la autoridad militar podrá ser fusilado, ¡bien hecho, sí señor!, segundo, las personas de orden deben presentarse y ofrecer el concurso que su conciencia les dicte, bueno eso es en Sevilla, tercero, se previene a todo el vecindario que debe levantar las persianas de los balcones advirtiéndole que de no observarse tal indicación puede sufrir consecuencias desagradables, aquí es al revés, ¡viva España republicana!,

don Felipe tuerce el gesto, ¡ya estamos!, noticias particulares aseguran que el general Mola ha entrado en Madrid, siempre conviene exagerar un poco, eso lo dicen para levantar el ánimo a la gente, ¡viva España!, ¡viva!, cuando empieza a sonar el himno de Riego don Felipe apaga la radio de un manotazo, ¡esa polca para quien quiera escucharla! En el reloj de Gobernación cae la bola que anuncia el nacimiento del nuevo día, desde un tejado de la calle de Carretas, Antonio Arévalo el novio de María Victoria, la apunta con su fusil, dispara y no le da, hubiera sido gracioso fusilar la bola del reloj de Gobernación.



## II

---

Ya estás otra vez ante el espejo, mirándote en el espejo, puedes tutearte con confianza e incluso con descaro, poco importa, los carneros van siempre a donde hay yerba verde, aunque quieras y por más esfuerzos que hagas tú no te libras del espejo plano, paralelepípedo, ovoide, como un escaparate, como una fuente, como un ojo, es igual que si tuvieras sarna o ladillas o tuberculosis pulmonar, es igual que si te remordiera la conciencia a causa de una abyección irreparable, tomar por el culo por dinero, ser confidente de la policía, asustarse en una pelea, a tino te remuerde la conciencia porque tienes poca memoria y casi ningún dolor, a veces dices que tienes mucha memoria y mucho dolor, memoria de elefante o de piedra volcánica, dolor de hiena, dolor que no respeta nadie, dolor de viejo piano usado por tres generaciones de ciegos, los cabritos que aguardan turno en las casas de putas de provincias te pagan en monedas de cobre para que entretengas sus ocios con tu solfa canalla, el primero va ya desabrochándose la bragueta por el pasillo, los cabritos que aguardan turno en las casas de putas de la capital te pagan en denuestos y humillación, no hagas caso pero recuerda que decir mentiras no da remordimiento de conciencia, decir mentiras es algo tan inocuo como tomar bicarbonato, mear por sotavento o sonreír a una niña moribunda, cada país usa vestidos y costumbres diferentes, vestidos armoniosos o ridículos rojos y azules adornados con lentejuelas, costumbres extrañas o previstas, el derecho de pernada, la letra de cambio, los buñuelos de viento, tuberculosis pulmonar sí tienes pero sarna o ladillas no, sarna tuviste y se te curó con mitigal, uso externo, aplíquese suavemente sobre la parte afectada, ladillas también tuviste y se te curaron con aceite inglés, uso externo, aplíquese suavemente sobre la parte afectada, la tuberculosis es más difícil de curar, hay que ser rico, paciente y capón o al menos casto y virtuoso, las medicinas son caras (te las compra tu padre), hay que estar tumbado panza arriba sin moverse (la verdad es que los estudios tampoco te quitan el sueño), hay que atarse un nudo en los clementes cojones insaciables y renunciar al triunfo (Toisha y las dos tísicas llevarían demasiado a mal tu deserción, las

mujeres no quieren entender ciertas abdicaciones estéticas o saludables), la tuberculosis sirve para dar interés a la muerte pero sobre todo para componer poesías y para ver el lado bueno de las cosas, podrá nublarse el sol eternamente, podrá secarse en un instante el mar, podrá romperse el eje de la tierra como un débil cristal, ¡todo sucederá!, podrá la muerte cubrirme con su fúnebre crespón, pero jamás en mí podrá apagarse la llama de tu amor, la tarde que le recitaste esta poesía a Toisha estuvo más sabia, más amorosa, más disciplinada y más golfa que nunca, hasta llegó a oler mal como los muertos, tú no puedes librarte de tu espejo pero tampoco quieres, nadie puede librarse de su monótono y violentísimo sexo pero tampoco quiere, la monotonía es vicio de solitarios, auxiliadora cataplasma del espíritu de los solitarios, la violencia es virtud de solitarios y vicio de congregantes, áncora para la salvación del espíritu de los solitarios y lastre para la condenación del espíritu de los congregantes, ¿te acuerdas de aquella moneda de cobre, de níquel, de plata, que puede brotar en los paladares?, tú eres un solitario vicioso o virtuoso, no un solitario hermafrodita, eso es lo mismo y viene marcado por las fases de la luna, ante tu espejo el bien, el mal y el cinismo tienen idéntico desvaído color, sí, mírate en el espejo mientras la ciudad arde y se tiñe de sangre, gime y se tiñe de sangre, muere y se tiñe de sangre, Virtudes está pariendo sola, inunda la alcoba de sangre, a sus gritos acude tan sólo una vecina, su hijo pequeño que es igual que un ratón entra por una ventana y le abre la puerta, pase usted madre, ¿voy a buscar a la comadrona?, no hijo, vete a casa, tu espejo en forma de huevo brillante se convierte en un inmenso melón sin brillo, parece una celda, en un balón de rugby algo deforme y de color blanco mate amarillento, blanco mate calavera, es mejor que no puedas verte en tu espejo plano, paralelepípedo, ovoide, hay recuerdos que no merecen ser guardados sino destruidos, la lluvia debería borrar casi todos los recuerdos, Julio César era un fatuo, Napoleón Bonaparte era un fatuo, Búfalo Bill era un fatuo, el rey Cirilo de Inglaterra pagó a muy alto precio su fatuidad, mejor te hubiera valido estar ciego y sordo, mudo y sin memoria. Los aviadores permanecen al lado de la república, sobre la corona mural vuelan piando los primeros pájaros madrugadores, los gorriones como gatos amables, elásticos e independientes, en el aerodromo de Getafe el capitán Cascón arenga a los soldados, ¡hay que ir contra los fascistas del regimiento de artillería!, ¡viva la república!, debes reconocer que nadie guarda un gorro frigio en la mesa de noche, las insignias capaces de llevar a un hombre hasta el heroísmo y la muerte sólo sirven para adornar el carnaval de los nietos, sobre la marcha y como al desgaire se forman tres grupos al mando de los tenientes Hernández Franch y Valle y del brigada Sol Aparicio, también van cuatro docenas de paisanos de las JSU y del PC armados de fusiles, máquina romántica y prestigiosa, los artilleros no

oponen demasiada resistencia y se entregan al primer ataque desde el aire, el asalto a Campamento es más duro, los aviones de Cuatro Vientos bombardean el cuartel del regimiento de zapadores y matan un oficial, la situación es confusa, el general García de la Herrán, el coronel Cañedo y el teniente coronel Álvarez Rementería estudian el plan de ataque, no, lo prudente es emplazar dos piezas en la carretera y otras dos más gruesas en la explanada, es necesario prevenir cualquier acometida por tierra e inutilizar Cuatro Vientos, el teniente coronel León Trejo se niega a entregar el aerodromo a la Junta Militar, ¡viva la república!, la marcha sobre Madrid no debe intentarse bajo el fuego de la aviación, ¡orden de desenganchar!, en el cuartel de la Montaña la situación no es desesperada, ¡viva España!, todavía no ha sido atacado, del regimiento de ingenieros de Leganés no se tienen noticias, de los demás cuarteles de Madrid tampoco, aún es de noche quizá esté amaneciendo poco a poco, el ataque a Campamento se produce por sorpresa, ¿de dónde han sacado artillería estos mamones?, ¡no se debió romper la formación!, no todos los suboficiales son adictos, debería haberse evitado que la tropa hablase, ¡a las armas!, ¡todo el mundo a sus puestos!, ¡viva España!, la aviación vuelve a presentarse y a bombardear, ¡debimos haber avanzado sobre Madrid!, ahora ya es tarde para lamentarnos, ¡parapétate en esa ventana!, ¡pégate al terreno!, ¡vamos a enseñar a esos cabrones cómo sabe morir un oficial del ejército!, ¡viva España!, parte de la tropa se levanta en armas contra sus jefes, ¿dónde está el general?, lo han matado, ¿y el comandante Velasco?, lo han hecho prisionero, ¿y el comandante Casillas?, también lo han hecho prisionero, ¡pues a mí no me coge vivo esta chusma, te lo juro!, ¡yo no les doy el gusto de que me fusilen!, ¡hijos de puta, venir por mí!, ¡viva España!, el teniente Seoane se pega un tiro en la boca y muere instantáneamente, el tiro en la boca es algo que no falla jamás. Toisha desnuda persigue a latigazos a don Máximo, Toisha lleva la melena suelta le llega a media espalda y calza zapatos de tacón alto muy alto Toisha va sin pintar pero muy perfumada en la mano derecha luce una gruesa sortija en cada dedo cada una con su rubí centelleante en la mano izquierda no tiene ni dedos la mano izquierda de Toisha es un muñón repugnante y seco Toisha tiene las orejas grandes como un burro (no en forma de orejas de burro) y clementemente sucias, es un sueño muy chistoso y preocupador también muy artístico y rítmico si cierras los ojos puedes seguir soñando todavía tú no te has despertado has abierto los ojos pero sigues profundamente dormido o quizá dormido no muy profundamente Toisha está hecha un basilisco y canta coplas obscenas que tú no le habías oído jamás Ibisha escupe grandes bocanadas de fuego por los ojos y en las axilas le bulle una revuelta gusanera incansable y sedosa Toisha lleva una luz verde e intermitente en el ombligo por el coño le asoma un minúsculo señor vestido de levita

y chistera que da estentóreos vivas al emperador Francisco José y a don Marcelino Menéndez y Pelayo don Máximo huye despavorido y Toisha lo flagela con el gato de siete colas cada cola es una culebra viva y muy elástica una culebra incansable don Máximo llega ante un muro en el que está pintado con tiza un letrero ¡viva la república! don Máximo no puede seguir escapando se detiene se vuelve y lucha con el minúsculo señor de levita que es muy valiente y decidido es un enano todo arrojo y decisión Toisha respira jadeante en su aliento hay mucha ansiedad sujeta entre los muslos al minúsculo señor de levita y se queda de pie esperándote con ambos brazos extendidos don Máximo empieza a mermar y a mermar y Toisha lo mata con su látigo y después lo pisa, tú te despiertas de golpe, estás corriéndote, ya te has corrido, ahora es igual que te mires o no te mires en el espejo, está amaneciendo, en el campo es probable que ya sea de día, ¿tú estás en la plaza de España durante el asalto al cuartel?, dilo, no tengas miedo, tú estás a la parte de fuera vestido con el mono de las milicias y con el fusil dispuesto pero sin dotación de bombas de mano, tampoco tienes municiones en abundancia ni entusiasmo ni demasiada alegría, no temas confesar la verdad, tú estás dentro de los muros del cuartel vestido de soldado aunque sin insignias y con el fusil dispuesto, no tienes bombas de mano y la munición te escasea, no tienes un desmedido entusiasmo ni demasiada alegría, no temas confesar la verdad, en Vallecas el teniente coronel Lacalle organiza algunos grupos armados, al capitán Querejeta bien dato le dijo el coronel del regimiento de Saboya que no se sublevaba, en la Casa de Campo el teniente coronel Mangada instruye al batallón que acaba de formar, sus hombres le saludan con el puño cerrado, acaba de nacer el saludo militar antifascista, el capitán Alcántara tampoco puede darle al general Fanjul buenas noticias del regimiento de carros de combate, el comandante Fernández Navarro arma al paisanaje y forma una columna para ayudar al asedio del cuartel, el capitán Betancourt ve con sus propios ojos cómo el cerco se estrecha, el teniente Orad de la Torre emplaza su media batería al pie del monumento a Cervantes, intentar una salida no es posible pero permanecer encerrados en el cuartel es suicida, los sitiadores minan la moral de la tropa con sus altavoces, ¡sería mejor que empezaran los tiros de una puñetera vez!, un miliciano dispara su pistola para dar gusto al dedo y el fuego se generaliza, la pólvora es muy contagiosa, la artillería empieza a retumbar a eso de las seis y a poco llega la aviación, los aviones arrojan bombas y octavillas, ¡tirar al motor!, ¡apuntar un poco delante de la hélice!, a don Roque lo despiertan las primeras bombas, el escándalo que va a haber en la fonda va a ser mayúsculo, doña Teresa tiene un amanecer más dulce, a doña Teresa la despierta don Roque besándola en la frente, Teresa amor mío, qué, me voy a mi habitación antes de que se levanten las criadas, será mejor, no

tú quédate aquí, a las criadas ya les hablaré yo, son unas furcias, yo estoy en mi casa y duermo con quien me da la gana, bueno, duermo contigo porque te quiero, si no les gusta, que se vayan, te aseguro que no perderé mucho, tú quédate aquí conmigo, yo soy la dueña y tú eres el querido de la dueña, ¿qué pasa?, ya no tenemos quince años Roque, sí eso es bien verdad, ¡alto el fuego!, un capitán de asalto da la orden pero tiene que repetirla varias veces, ¡alto el fuego!, ¡que nadie dispare hasta nueva orden!, ¡alto el fuego!, de las filas republicanas sale un parlamentario con bandera blanca, los del cuartel suspenden el fuego, ¿quién es ése?, no sé, querrán decirles algo, dentro del cuartel también se extrañan, ¿quién es ése?, no sé, querrán decirnos algo, los guardias y los milicianos no disparan, tienen que contenerse pero no disparan, los militares y los falangistas tampoco lo hacen, la artillería enmudece y los aviones se han ido a sus aerodromos a esperar novedades, el parlamentario es un paisano no se sabe lo que les dice, se supone que les conmina a la rendición, lo que sí se sabe es lo que le dicen a él, que no, que no se rinden, que están dispuestos a morir en el empeño, ¡pues vamos servidos!, bueno los que van servidos son ellos, llevan todas las de perder, el fuego se reanuda con mayor violencia, los cañones, los fusiles, las ametralladoras de los tejados y del cuartel, la aviación vuelve a bombardear, ¡viva la república!, del cuartel tiran con mortero, ¡viva España!, en el vestíbulo del cine Velussia la cruz roja instala un puesto de socorro, la Engracia llega ya muerta, los médicos nada pueden hacer para salvarle la vida, tiene tres tiros en el pecho, se conoce que le alcanzó una ráfaga de ametralladora, Agustín se siente culpable de no haberla llevado a su casa aunque fuera a patadas, no hombre, ¿tú qué culpa tienes?, tú no tienes culpa ninguna, a los heridos del cuartel los atienden en la enfermería, no dan abasto, el general Fanjul está herido en la cabeza ¡no me entrego!, ¡lucharemos hasta la muerte!, parte de la tropa levanta bandera blanca, los sitiadores saltan de sus parapetos y avanzan hacia el cuartel, ¡adelante!, ¡a la lucha!, ¡viva la república!, ¡viva el frente popular!, son recibidos con fuego graneado y sufren muchas bajas, ¡cabrones, que queréis achicharrarnos a quemarropa!, ¡traidores!, el coronel Serra también está herido, ¿qué pasa?, ¿quién ha izado bandera blanca?, desde el aire siguen cayendo bombas y los artilleros han acertado con el alza precisa, no se les escapa ni una sola granada, casi todos los hombres del cuartel están heridos, poco después de las once y media de la mañana la puerta principal del cuartel cede ante el asalto y el general Fanjul da su última orden, nos entregamos, el general Fanjul sabe de sobra lo que esto significa, los asaltantes irrumpen en tromba en el patio del cuartel y cazan a tiros a los oficiales, aquello es un infierno en el que nadie se entiende, un páramo demencial y sangriento, Jesualdo con un nudo en la garganta piensa en Antonio Machado, aquí está el trozo de planeta por

donde cruza errante la sombra de Caín, cada cual viene al mundo con su destino señalado, nadie puede escaparse de lo que está escrito, los hay que nacen con una estrellita en la frente y caen siempre de pie como los gatos, los hay que nacen sin estrellita en la frente y no llegan a viejos, en el cuartel de la Montaña hay hombres con estrellita en la frente y hombres que no la tienen, tú eres carne de catequesis, carne de prostíbulo, carne de cañón, tú eres el soldado desconocido, el hombre a quien no le brilla una estrellita en la frente, un hombre es como una moneda que se tira al aire, a veces pintan caras y a veces cruces, al coronel don Moisés Serra lo matan en su cuartel, al general Fanjul y al coronel Fernández de la Quintana los llevan presos a la dirección general de Seguridad, algunos pudieron saltar las tapias y salir con vida, es larga la lista de los hombres sin estrellitas en la frente, de los hombres a quienes falla la estrellita de la frente, tú conoces a algunos, conocías a algunos, a Pepe Carlos y a su padre el conde de Casa Redruello los tiran de la galería abajo, la criada Conchita tuvo un novio que la dejó por puta, Conchita ya no podrá volver a la Gran Peña los domingos por la tarde a desnudarse delante de don Carlos, Willy Zabalegui muere durante el asedio, le dan un tiro en mitad de la frente y ni se entera, a Matiitas ya se le acabó el venderle preservativos y sonreír, Willy Zabalegui hablaba muy bien francés, tuvo mademoiselle cuando era pequeño y después fue al Instituto Escuela, Enrique Garrido el hijo segundo de don Leopoldo y doña Bernardina se pega un tiro en la sien, vio venir mal las cosas y prefirió pegarse un tiro en la sien, Enrique era más simpático que su hermano Leopoldo y también más valiente, Leopoldo es medio meapilas y tampoco tiene buenas inclinaciones, hubiera sido mejor que mataran a Leopoldo y no a Enrique, la muerte no se reparte con justicia, el azar no siempre es justo, a las tísicas les gustan las medias combinaciones y las aceitunas rellenas, si el señor Asterio llega a descubrir que la Lupita y la Juan; salen con fascistas las hubiera matado, la Lupita y la Juan; no se meten en política, lo que quieren es que las lleven a bailar y al cine las diversiones con magreo son más completas que las deportivas o artísticas, en el Forteen hay una orquesta muy buena y en el cine Panorama se levantan los brazos de los asientos, es muy cómodo y los acomodadores ya están acostumbrados, Paquito y Alfonso ya no volverán a Salamanca, también los tiran de la galería abajo igual que a Pepe Carlos y a su padre, un cuerpo contra las losas no suena como una campana sino que grazna como una campana hendida, a Felipe Espinosa lo cazan por los desmontes de la estación, pudo salir huyendo pero no corrió lo bastante de prisa, unos segundos antes y hubiera librado, nadie sabe donde está la muerte, bien mirado la muerte está en todas partes, depende de que señale o no señale a uno, tú tienes veinte años, lo probable es que te mueras mañana mismo o antes de que pasen otros veinte



años, su hermano Alberto muere en la enfermería, estaba ya medio muerto cuando lo remataron, Felipe y Alberto ya no volverán a cruzarse con su madrastra por el pasillo ni a tocarle el culo poniendo la mano tonta, la vida se alimenta de la muerte y el entusiasmo devora al fracaso, los poetas dicen que la esperanza es una dulce enfermedad, bueno que digan lo que quieran, la cosa no está para frases ni para poesías y a los hombres sin estrellitas en la frente se les borró ya toda esperanza, tú eres amigo de Andrés Herrera, de la FUE de derecho, y de Pío García Huerta y Lorenzo Sosa, los dos de la FUE de medicina, a veces os reunís a comentar versos, el jueves último os pasasteis la tarde dándole vueltas a *Razón de amor* de Pedro Salinas y a *Cantos del ofrecimiento* de Juan Panero, y también a hablar de política León Blum es como Goicoechea sólo que más listo, los políticos franceses todos parecen de izquierdas y no lo son, España está más preparada que Francia para ensayar una acción revolucionaria y si no al tiempo, aquí la censura no funciona, es molesta pero no funciona, el artículo de Lenin sobre la muerte de Tolstoi que publicamos en *El tiempo presente* lo prohibieron porque no se puede hablar de Lenin, bueno pues lo presentamos otra vez firmado por Vladimir Ilitch y nos lo aprobaron, las instituciones están enmohecidas, es más útil a nuestros efectos revolucionarios derribarlas que engrasarlás, Andrés Herrera juega al rugby en el equipo de arquitectura y lee a Remarque y a Henri Barbusse, Andrés es corpulento y atlético, no fuma y sueña con una humanidad más justa y clemente, el problema está en la distribución de los bienes de consumo, la producción es suficiente pero está mal distribuida, en el sistema capitalista no es posible distribuirla mejor, primero se pusieron las guerras al servicio del capital y más tarde se puso el capital al servicio de las guerras, es como una pescadilla que se muerde la cola, la novia de Andrés se llama Adela Vaquero y pertenece a las JSU, Adela Vaquero es campeona de natación y muy guapa, Adela es profesora de idiomas, el inglés lo habla como el castellano, y cree en el control de la natalidad y en los koljoses de campesinos, Andrés y Adela disparan sobre el cuartel desde el tejado de una casa de la calle de Luisa Fernanda esquina a Ferraz, a Andrés le dan un tiro en la cabeza y se vence hacía adelante, Adela quiere sujetarlo pero también cae, los dos cuerpos suenan como dos arpas siniestras cuando se estrellan sobre la acera, Pío García no es muchacho de demasiada salud, lleva lentes y es muy puntual y aplicado pero está siempre medio triste y meditabundo, a Pío García lo matan de un mortero que entra en su parapeto, había seis hombres detrás de los sacos tereros y no quedó ninguno, a Lorenzo Sosa lo atienden en el cine Velussia, está muy mal herido y se muere sin recobrar el conocimiento, de todos tendrás que hablar ya en tiempo pasado, la historia olvida a los hombres que no cortan cabezas o a quienes no cortan la cabeza en el patíbulo, no

es el caso del cuartel de la Montaña, la historia dirá algún día, lo probable es que la historia diga algún día, a lo mejor no, que la toma del cuartel de la Montaña fue algo así como la batalla de Bailén llevada hasta sus últimas consecuencias, hasta su paradójica caricatura, estirada hasta su máximo límite posible e incluso más allá, al general Fanjul le tocó representar el papel del mariscal Dupont, las huestes victoriosas no estuvieron ni a las órdenes de un modesto general Castaños, no estuvieron a las órdenes de nadie, había quien daba órdenes, lo que no había era quien las obedeciese, frente al cuartel de la Montaña estaba el pueblo, es muy impreciso esto del pueblo, muy cambiante, quizá más de veinte o de treinta mil hombres, cada uno con su emocionante novelita pegada al corazón., pero ni un solo nombre histórico, sería difícil hacer la historia de la toma del cuartel de la Montaña con nombres propios, la toma del cuartel de la Montaña fue como el granizo, las piedras de granizo tampoco tienen nombre, fue una acción anónima y plural como una granizada o como el *Fuente Ovejuna* de Lope de Vega. Don Máximo se va en trena Valencia, es necesario que don Diego le dé instrucciones concretas sobre lo que hay que hacer, don Diego no debió marcharse sin darle instrucciones concretas, bueno cuando se marchó así por algo sería, don Máximo no sabe si lo que pasa es bueno o malo, seguramente es malo pero quiere oírsele a don Diego, no merece la pena tomar primera y don Máximo va en segunda, la segunda es muy digna y molesta menos a la gente, no debe provocarse a la gente, en el departamento van tres personas más, un señor y dos señoras, nadie habla, el señor mira para el paisaje, la verdad es que el paisaje tampoco tiene mucho que mirar, y las señoras llevan los ojos cerrados, seguramente no duermen pero llevan los ojos cerrados, a lo mejor son monjas, esto no se les puede preguntar, en la estación de Ocaña sube un matrimonio joven con un niño de pecho casi recién nacido, cuando el tren arranca la madre le da de mamar tapándose la teta con un pañuelo, el señor que miraba para el paisaje se queda en Cuenca, adiós buen viaje, adiós gracias, unos milicia nos piden la documentación, ¡coño un diputado!, sí diputado de frente popular, repórtense ustedes en sus expresiones, van señoras usted dispense, ¿y estas dos mujeres?, son hermanas mías, bien pueden ustedes continuar, salud y buen viaje, salud, gracias, las do señoras miran agradecidamente para don Máximo y con el tren ya otra vez en marcha la más vieja le dice Dios se lo pague caballero, la señora es fea y bigotuda pero tiene cierta nobleza en la mirada. Sí, tenían razón Ezquerria y Berrendero, la etapa Niza-Cannes la ganó Ezquerria, además fue segundo en el Brauss, primero en el Sospel en el mismo tiempo que Vervaecke y Silver Maes y primero destacado en La Tourbie, todos los españoles mejoran su clasificación, G Mariano Cañardo, 9 Julián Berrendero, 12 Federico Ezquerria y 32 Emiliano Álvarez, a los Pirineos van a llegar bien situados en la tabla

general. El coronel Carrascosa arenga a sus soldados diciéndoles que van a tomar parte en unas maniobras, no, lo que les dice es que se dispongan a luchar contra los facciosos de Mola en defensa de la república, ¡viva la república!, bueno todo esto es igual, el coronel Carrascosa saca del cuartel su regimiento de transmisiones de El Pardo pero no viene sobre Madrid, se dirige al norte y llega a Segovia por el puerto de Somosierra, el coronel Carrascosa es listo y maniobra con rapidez, entre sus soldados va un hijo de Largo Caballero, se llama Francisco como el padre. A Miguel Mercader te lo encuentras en Baviera, está tomándose una cerveza, ¿te das cuenta de la que se está armando?, claro que me doy cuenta, entre los espadones y los de la Mano Negra van a joder al país ya lo verás, ¡qué lástima de país!, ¡con lo fácil que sería hacerlo habitable!, no debe ser tan fácil yo no lo creo, aquí no se entiende ni Dios, lo que les gusta a los españoles es hacer la puñeta al prójimo esto no lo dudes, al español le gusta más tirar piedras al suelo que levantarlas, el español es más amigo del fuego que del agua, no sé por qué será pero es así, que lo averigüen los historiadores si son capaces, en Baviera entran dos milicianos de la FAI, compañero la documentación, aquí la tiene, ¿estudiante?, sí, ahí lo pone, ¿antifascista?, eso ni se pregunta, ¡claro que antifascista!, ¿pertenece a la FUE?, sí, no llevo el carnet encima pero pertenezco a la FUE de filosofía y letras, bien de ahora en adelante lleva siempre el carnet contigo, lo haré como usted me dice, ¿por qué me tratas de usted?, hombre ¡qué sé yo!, por respeto, ¡como es usted más viejo!, el miliciano de la FAI tiene cara de santo de palo parece san Roque, esto no se lo dices, ¡salud!, ¡salud!, el encargado de Baviera invita a los dos milicianos a una caña, cuando se van se acerca a Mercader y a ti, ¡os vais a meter en un lío!, nosotros ¿por qué?, yo sé por qué lo digo, lo mejor que podéis hacer es ni acercaros por aquí, gracias Mañá, en las revoluciones a la gente lo que le gusta es andar por el medio de la calle, no por las aceras, y dar gritos y saltos y tirar piedras a los escaparates aquí todo se arregla por la vía rápida, uno es un desgraciado que no jode más que en las casas de putas o con alguna novia enamorada y de repente, sin que le den tiempo ni a pensarlo, se encuentra convertido en héroe, en mártir o en asesino, todo esto es una lata, si gana es héroe, si pierde es mártir, si no se contiene y dice no, no, esto no, esto que lo hagan otros, yo no, entonces es asesino, la frontera es delgada como un pelo, los hay tan miopes que no ven el pelo pero también los hay que cierran los ojos para no verlo, éste es un país de leche contenida, de leche a presión, ¿tú crees?, claro que lo creo, aquí se jode poco y mal, si los españoles jodieran a gusto serían menos brutos y mesiánicos, habría menos héroes y menos mártires pero también habría menos asesinos y a lo mejor funcionaban las cosas, nadie quiere darse cuenta de que esto no es así, yo me voy para mi casa antes de que me jodan vivo, ¿y tú?, no yo

no, yo me voy a buscar a las tísicas, no tengo ganas de irme a casa, aquí no hay más que voces y cachondeo, no pasa nada, ya verás, los cines no están cerrados, bueno me voy contigo, siempre habrá tiempo de largarse, la Lupita y la Juan; llevan pañuelo rojo al cuello, ¿y esa novedad?, pues ya ves, regalo de padre, en la calle piden la documentación pero en los cines no, la cédula personal no es suficiente, ¿estudiante?, sí ahí lo pone, clase 13, profesión estudiante, 1,50 ptas., los estudiantes sois todos unos jodidos señoritos, ¡hombre, no será porque tú lo digas!, ¿pertenece a algún partido del Frente Popular?, no, ni del Frente Popular ni del no Frente Popular, éste y yo somos estudiantes, la razón no es muy sólida pero vale, las tísicas no encuentran bien esto de que paren a la gente en mitad de la calle para pedirle la documentación, no tiene importancia, la Lupita y la Juan; están cachondas y serviciales a cualquier hora del día, esto siempre es una ventaja, haz un alto y recapacita, la Juan; te ha puesto en condiciones óptimas para recapacitar, no todos pueden decir lo mismo a estas horas, los hay que ni a estas horas ni a ninguna, los hay muy desgraciados y cenizos, el problema no está en que te mires o no te mires en el espejo plano, paralelepipédico, ovoide, parece que está algo menos ovoide, así como más esférico, tampoco lo podrías asegurar, Juan; estate quieta, ¡ay hijo eres un cardo!, no, el problema tampoco está en que tengas o no tengas un espejo plano, paralelepipédico, ovoide, casi esférico, o lo tengas roto porque te lo rompieron los demás, no, no, el problema, el hondo y doloroso problema es que ya no crees en tu espejo plano, paralelepipédico, ovoide, casi esférico, te hartaste de tanto creer y creer y a cambio de nada, Juan; se guarda tu pañuelo, al otro día te lo devuelve lavado y planchado, a cambio de una imagen fugaz, una sombra, un mínimo gusto, un mínimo disgusto, ¿por qué no me besas?, sí mujer, Juan; y tú os besáis, no es compensador creer en los espejos planos, paralelepipédicos, ovoides, casi esféricos, creer a pie juntillas en la existencia de los traidores fantasmas, en la vida y costumbres de los traidores fantasmas, ¿nos vamos?, vete tú si quieres, yo no tengo a donde ir, Juan; cierra los ojos y se calla, lo más probable es que esté llorando, al menos te ilusiona pensar que lo más probable es que esté llorando, tú sabes que es más fácil hacer llorar a una mujer que pide amor que convencerla de que no necesita amor, el amor es fácil de fingir, lo que pasa es que no compensa, nadie se ve libre jamás de sus propias cochinas solitarias, privadas, domésticas, Juan; no es la abeja ática pero también tiene sus sentimientos, su casi batido corazón. Hubo un tiempo en que las mujeres honestas confesaban su entrega abandonando el abanico en manos de su galanteador, a tu abuelo le salió muy caro pero pudo techar su casa con abanicos, doña Teresa va por la fonda de un lado para otro, aquí no ha pasado nada y si ha pasado a nadie importa, tanto la Javiera como la Paulina encajan con mucha prudencia la noti-

cia de los amores del ama, a la fuerza ahorcan y además doña Teresa las gana por la mano, la Paulina tiene que esforzarse algo más, ¿han visto ustedes mi abanico por algún lado?, no señorita, doña Teresa tiene calor, la verdad es que hace mucho calor, un calor pegajoso y ordinario que todo lo invade, de primero pescadilla con ensalada, de segundo huevos al plato y de tercero filete, sí señorita, de postre un plátano o carne de membrillo, ¿han terminado ustedes de hacer las alcobas?, sí señorita, en el orinal de don Hilario había como aceite, bueno eso es cosa suya, a ustedes no les importa, será de cualquier medicina, doña Teresa no quiere que don Roque salga a la calle, mandaré que te traigan los periódicos y una cerveza, hoy no hay periódicos, bueno, la *Hoja Oficial*, en la calle no se te ha perdido nada, eso tenlo por seguro, ya veremos si mañana la gente está más tranquila, don Roque se siente el hombre más feliz del mundo, lo que necesitaba era precisamente esto que ahora tiene, la gente ya se calmará, las aguas vuelven siempre a sus cauces, Teresita, dime amor, ¿por qué no te sientas aquí un poco conmigo?, ahora vengo, espera que termine de disponer la comida, a las criadas no se les puede dejar solas, don Hilario le pide a don Roque una hoja de afeitar, ¿podría usted prestarme una hoja de afeitar?, la que tengo está medio oxidada, no faltaría más, con mucho gusto, muchas gracias don Roque, usted siempre tan amable y tan señor, oiga, ¿le interesaría a usted un motor de gas pobre Otto-Deutz de cincuenta caballos?, ¿a mí?, sí señor, se lo dejaría en buen precio, no, no es por el precio, lo que pasa es que ¿para qué quiero yo un motor de gas pobre?, ¡hombre yo qué sé!, tiene numerosas aplicaciones industriales, no lo dudo, bueno déjeme pensarlo así de momento no se me ocurre, a lo mejor más adelante, ya veremos, ya le diré a usted algo, cuando guste, ¿me da la hoja?, ¡ah sí, claro!, don Hilario consigue quitarse las ladillas a fuerza de aceite Brujo, este preparado tiene la ventaja de que no mancha siendo al mismo tiempo su olor muy agradable, es de fácil empleo y de acción rápida y segura matando instantáneamente el parásito y haciendo desaparecer desde la primera fricción el picor que tanto molesta, preparado según fórmula del farmacéutico Pérez Giménez en su laboratorio de Aguilar de la Frontera, don Hilario después de cada aplicación se lava cuidadosamente la parte afectada con vinagre rebajado con agua, si doña Teresa llega a enterarse lo hubiera puesto de patas en la calle por guarro y por desaprensivo, ¡mire usted que ese carcamal con ladillas como si fuera un mozo!, don Hilario es escribiente de la diputación provincial, negociado de vías y obras, y hombre muy serio, ecuánime y reverencioso, lo de las ladillas fue un caso de mala suerte, a cualquiera le puede pasar, las mujeres son muy ignorantes, a veces se convierten en vehículo infeccioso tan sólo por ignorancia, sí eso es verdad. Las noticias que llegan a casa del matrimonio Garrido no pueden ser más alarmantes, las turbas han entrado en el

cuartel de la Montaña y han pasado a cuchillo a todos sus defensores, ni siquiera respetaron al general Fanjul, los cadáveres quedaron tumbados al sol, llenos de moscas, tendríamos que ir a ver si está Enrique, ¡pobre hijo!, al menos podríamos darle sepultura, don Leopoldo sabe que doña Bernardina tiene razón, no es que no le dé la razón a doña Bernardina, es que no se atreve a ir al cuartel, no, verás, seguramente pudo escapar, alguno habrá podido escapar, ¿por qué no va a ser Enrique uno de los que pudieron escapar?, lo último que debemos perder es la esperanza, Bernardina, Dios nos ayudará, en cualquier momento puede sonar el timbre, Enrique no es tonto, este chico no tiene pelo de tonto, don Leopoldo y doña Bernardina ignoran que Enrique cuando vio que ya no podía escapar se pegó un tiro en la sien. Doña Sacramento no consigue hablar con su hija Virtudes, se conoce que el teléfono tiene avería, bueno cuando no llaman será que aún no hay nada, ya se les hubiera ocurrido avisar desde cualquier lado, Virtudes no está bien, ¿por qué no viene Victoriano?, calla mujer, en seguida viene, habrá ido a buscar a tu madre, ¿pero cómo va a estar buscando a mi madre desde anoche?, a Victoriano le pasó algo malo, estoy segura, tengo el presentimiento de que lo mataron, ¡calla, por Dios!, ¡qué cosas se te ocurren!, sí, Victoriano es incapaz de no volver a casa y menos en estas circunstancias, a Victoriano lo mataron, estoy segura de que lo mataron, Virtudes se echa a llorar, ya estaba llorando, ahora llora más fuerte y con mayor desconsuelo, Virtudes se siente demasiado repentinamente sola, Dios no da fuerza a los débiles, ni siquiera a los débiles de buena voluntad, en eso es demasiado distante, Virtudes parió una niña muerta, a lo mejor nació viva y se murió porque no podía respirar, la vecina mete el cuerpo de la criatura en una caja de zapatos y pone encima el *Blanco y Negro* de ayer, en la portada trae un dibujo que representa una negra muy estilizada rodeada de chumberas, se titula *Entre cactus*, en este tiempo Madrid está lleno de moscas, hay moscas por todas partes, está lo que se dice plagadito de moscas, Virtudes es muy mirada pero como tiene miedo piensa ¡a la mierda la vergüenza!, y dice a la vecina que vaya a buscar a su madre, no la llame usted por teléfono, es mejor que vaya si me hace el favor y le cuente lo que pasa, por teléfono se va a asustar más, yo puedo quedarme sola, no me va a pasar nada por quedarme sola, de haber tenido ánimos le hubiera dicho, le voy a descubrir a usted un secreto, puedes confiar en mí, ya lo sabía, mi madre tiene una casa de mujeres, no me importa, pero está medio desmayada y guarda silencio, ¿quiere usted traer a mi madre?, sí hija, claro que quiero, muchas gracias doña Jesusa, que Dios se lo pague, la vecina de Virtudes se llama doña Jesusa, su marido está empleado en la Unión Eléctrica Madrileña, te mandaré al Jesusín a que te haga un poco de compañía. A María Angustias la joven esposa de don Felipe el vecino de los condes de Casa Redruello le dan verdadero asco



los republicanos, son unos descreídos y unos herejes, el mejor de todos no sirve para nada bueno, sus hijastros Felipe y Alberto la asedian por el pasillo, ella es medio pavisosa y se deja tocar el culo como si nada, a lo mejor ni se entera, claro que a lo mejor sí se entera y lo que le pasa es que es una cachonda y disimula, ¡ay hijo, ya podías mirar por donde vas!, perdona María Angustias no te había visto, la cocinera llega de la calle diciendo que los leales han ocupado el cuartel de la Montaña, ¿leales a quién?, ¡cállese y métase en la cocina a pelar patatas, que es lo suyo!, ¿habrase visto qué descaró?, don Felipe no las tiene todas consigo, lo que dice la cocinera puede ser verdad, hace lo menos una hora que no se oye el cañón, bueno también puede ser que hayan llegado los de Campamento y esté todo arreglado, la chusma no tiene mandos eficaces y sin mandos eficaces poco puede hacer, María Angustias, qué, sube a casa de Maripi y pregúntales si saben algo, a María Victoria le tiemblan las piernas cuando su novio llama al timbre, ¿pero cómo te atreves a venir?, tú calla y déjame entrar, ¡por Dios, qué modales!, ¡calla!, ¿está tu padre?, sí, dile que quiero verlo, pero Antonio, ¿cómo vas a hablar con mi padre?, ¡venga, avísalo!, don Felipe compone un gesto muy ecuánime para recibir al novio de la hija, oficialmente don Felipe ignora que su hija tenga relaciones con nadie, usted dirá joven, mire usted señor Espinosa, yo soy amigo de sus dos hijos mayores, mi nombre es Antonio Arévalo, ¡váyanse ustedes de aquí cuanto antes!, pero ¿qué pasa?, cálmese joven, yo estoy calmado pero entiéndame lo que le voy a decir, está todo perdido, el cuartel de la Montaña ha caído en manos de las milicias y han matado a todos, ¿qué dice usted?, lo que usted oye, a mí me vienen siguiendo los talones pero he querido avisarles, ¿y mis hijos?, no lo sé, las noticias no pueden ser peores, si tienen ustedes a dónde ir, a una embajada, ¡qué sé yo!, a cualquier lado, váyanse antes de que sea tarde, ¿y usted qué va a hacer?, dormir si puedo y después disimular, ¿qué quiere usted que haga?, avise usted a la condesa, tampoco conviene que sigan con los brazos cruzados, don Felipe se queda pensativo unos instantes, yo no dudo que Mola acabará entrando en Madrid, el caso es que llegue a tiempo de que podamos contarlo, María Angustias, dime, tráenos un poco de café, sí, y llama a María Victoria, ¿a María Victoria?, sí. Don Tomás Donato debe andar alrededor de los cuarenta años poco más o menos, Anita está buena, ¡ya lo creo que está buena!, y además me tiene cariño pero el pellejo es antes, aquí el que no se espabile lo van a aspar, a mí no me cazan como un conejo, don Tomás tiene una astra del nueve corto y veinticinco o treinta peines, el arma no es ningún obús alemán pero para defenderse ya sirve, don Tomás piensa descerrajar un tiro a bocajarro al primero que le pida la documentación, a él le hubiera gustado irse a Valladolid pero cuando quiere acordarse ya no salen trenes de la estación del Norte, la noche se la pasó debajo de un árbol del Retiro y

por la mañana anduvo deambulando por Ventas y por la plaza de Manuel Becerra, al final de la calle de Lista le dan el alto dos milicianos, don Tomás piensa ¡ha llegado el momento!, ¡ahora o nunca!, pero se conoce que se lo notaron en la cara porque antes de que pudiera sacar la pistola le pegaron un tiro en el vientre y otro en el corazón, esto sucede aproximadamente a las once y media o doce menos cuarto, hoy no se trabaja en la notaría de don Feliciano, a las once el oficial mayor les dice a todos los escribientes que pueden irse, don Baltasar Blanco a eso de las once y media llega a su casa, desnuda a su mujer y la mete en la cama, a lo mejor eran ya las doce menos cuarto, Anita jamás pone dificultades, ¿me quieres mucho?, mucho ya lo sabes, ¿y tú a mí?, también, en Madrid suenan tiros por todas partes, dos de ellos mandaron para el otro mundo a don Tomás. El paralítico que vende tabaco se llama Marramáu (a lo mejor es un héroe de cualquier guerra), Marramáu no quiere creer que el pueblo haya tomado el cuartel de la Montaña, su hija Pilar tiene que ir empujándole el carrito por toda la Gran Vía para que pueda ver los muertos con sus propios ojos, el paralítico Marramáu (a lo mejor es un héroe de cualquier guerra) no hace ningún comentario (seguramente es un héroe de cualquier guerra). La dicha es igual que un gusano que anida en algunos corazones la desgracia también, la dicha y la desgracia se llevan dentro y a veces, pocas veces, dejan ver su lucecita en la mirada, la dicha y la desgracia son sensaciones muy quebradizas y tímidas los hombres, la mayor parte de los hombres, ignoran si son dichosos o desgraciados, a lo mejor no se atreven ni a preguntárselo a sí mismos cuando están a solas, a los hombres, a la mayoría de los hombres, suele darles mucho miedo la sociedad, si tuvieras un espejo en el que mirarte a solas no dudarías en hacerlo, Juan¡, qué, no llores y no seas tonta, abre los ojos, Juan¡ obedece y abre los ojos, resulta que no está llorando, ¿para qué quieres que abra los ojos?, para nada, para mirarme en ellos, ¡huy que romántico estás!, sí, yo soy muy romántico ya lo sabes, Juan¡ se ríe y tú la abrazas, en sus ojos no puedes verte porque el cine está a oscuras, Miguel Mercader y la Lupita también están abrazados pero en silencio, Mercader es hombre de epílogos silenciosos. Don Lorenzo Vallejo el padre de Paquito es sastre, el obrador lo *tiene en* la plaza del Corrillo según se sube a la izquierda, su amigo don Ildefonso Borrego el padre de Alfonso es auxiliar de gramática histórica en la facultad de letras, don Ildefonso presume de ser muy amigo de don Miguel de Unamuno, seguramente es cierto, don Ildefonso tiene dieciséis hijos, mi señora es como una coneja, suele decir, en cuanto dejo el pantalón colgado en el respaldo de la butaca ya está encinta, ahora me parece que está otra vez encinta, a este paso vamos por las dos docenas, bueno ¡mientras se pueda encender el fogón!, don Ildefonso vive en la Correhuela, en una casa grande y antigua con el desahogo de una huer-

ta a la parte de atrás, es un desahogo providencial, como no caigan chuzos de punta, mi señora echa a los mozos a la huerta a que se desbraven, en casa la volverían loca, tanto don Lorenzo como don Ildefonso están sin noticias de los chicos, yo creo que se las arreglarán bien, ya verá usted, ninguno de los dos es tonto y además es bueno que estén juntos, así podrán ayudarse, ¡Dios le oiga!, yo estoy muy preocupado, ¡qué quiere usted!, la situación en Madrid tiene que ser desastrosa, ¡no tenga miedo, hombre, no tenga miedo que no se los van a comer!, ¡así aprenden!, aquí en Salamanca les resultaba todo demasiado fácil, sí eso es cierto, además esto no puede durar mucho, dentro de unos días los tendremos aquí contándonos fantasías, ¡Dios quiera!, ya verá usted como sí querrá, don Lorenzo es menos entero que don Ildefonso, ¡cómo me reconforta escucharle a usted don Ildefonso!, en fin, ¡ojalá acierte! La Consuelito la pupila de Maruja la Valvanera se va hasta el café Pelayo a tomarse un vermú, buenos días Consuelito, ¿qué va a ser?, buenos días Serafín, vermú, tráigame usted un vermú, Serafín es el decano de los camareros del café, tiene lo menos sesenta años, en las mesas se ven las mismas caras de siempre, casi las mismas caras de siempre, pero también caras nuevas, la gente habla en voz alta pero no parece estar muy asustada, ¿te has enterado de lo del cuartel?, ¿de qué cuartel?, del cuartel de la Montaña, no ¿qué pasa?, pues nada, que se sublevaron los que estaban dentro y fueron sometidos por las fuerzas leales a la república, bueno a mí eso ni me va ni me viene, el caso es que haya paz y pueda una trabajar sin que la molesten, Serafín siente aprecio por la Consuelito, ¡baja la voz, criatura!, ¡cierra la boca!, ¿por qué?, por nada, venga tómate el vermú y estate callada. Los padres y los hermanos pequeños de Guillermo Zabalegui no están en Madrid, todos los años se van a veranear a Lequeitio hacia el veintitantos de junio, cuando los hijos terminan los exámenes, Guillermo se había quedado en Madrid para preparar la entomología agrícola, lleva ya tres años tropezando en la entomología agrícola, el catedrático don Miguel Benloch es un verdadero hueso, su tía Mimí busca el cadáver en el depósito, es mujer valerosa a la que nada se pone por delante, está guapísima, va vestida con muy elegante sencillez con zapato bajo y un trajecito de cretona mismo encima de la carne, ¿dónde están los del cuartel de la Montaña?, ¿cuáles, los de dentro o los de fuera?, Mimí dirige una mirada de infinito desprecio al miliciano de la puerta, ¿tengo yo cara de venir a preguntar por los de fuera?, Mimí identifica el cadáver de Guillermo, no es difícil, tiene un tiro en la frente, un agujerito pequeño que ni siquiera lo despeina, éste es, a Mimí le sobrecoge el verlo con los ojos abiertos, ¡pobre muchacho!, en el depósito huele de una manera nauseabunda a muerto, a mugre y a formol, también huele a sudor, a pies y a rancio, a ráfagas huele a orina y a mierda, en el depósito se cuecen todos los malos olores de los vivos y de los

muertos, lo raro es que la gente no se desvanezca o no salga huyendo a respirar aire puro, en la calle de Santa Isabel tampoco hay demasiado aire puro, se ven muchos cadáveres tirados sobre las mesas de mármol y en el suelo y mucha gente alrededor de los cadáveres llorando y gesticulando, Mimí exhibe su documentación, rellena unos papeles, echa dos o tres firmas, habla por teléfono con la funeraria de la calle del Arenal y se marcha, conociéndola muy bien hubiera podido verse que lleva ligeramente contraída la mandíbula, no se le escapa una sola lágrima, el miliciano de la puerta está pasmado, ¡hay que joderse, qué mujer! Dominica Morcillo y don Olegario se acercan hasta el lugar del suceso, se tratan de usted y con mucho miramiento pero van cogidos del brazo, quizá tengan miedo de perderse, ¡qué barbaridad, cómo quedó todo!, por la calle cruzan constantemente automóviles cargados de milicianos que van dando voces, por las ventanillas abiertas asoman los fusiles, muchos automóviles llevan algunas iniciales pintadas, las más frecuentes son UGT PSOE, CNT, FAI, AIT, PC, POUM, JSU, SRI, UHP, seguramente hay más ¿usted entiende esto?, pues no, la verdad es que yo no entiendo ni palabra, ¡esto va a acabar mal don Olegario!, bueno mujer, a nosotros poco pueden quitarnos, sí eso sí, en la calle de Evaristo San Miguel esquina a Martín de los Heros se encuentran con la Chonina que viene con un señor que podía ser su padre, buenos días tengan ustedes, buenos días hija, ¿a dónde vas?, pues ya lo ven ustedes, a dar una vuelta, la Chonina está un poco azarada, les voy a presentar a ustedes, aquí mi papá, aquí unos señores amigos, mucho gusto, el gusta es mío, el padre de la Chonina parece un sacristán de pueblo, un servidor llegó anoche del pueblo a ver a la chica y ya ven ustedes con el tomate que me encuentro, pues sí, no tuvo usted suerte, ¿viene de muy lejos?, bastante, un servidor es de Pezuela de las Torres, más allá de Alcalá, ¿hacia Daganzo?, no señor, hacia el otro lado, pasado Corpa, ¡ah, ya! Don Roque, como doña Teresa no lo deja salir, oye la radio, el gobierno se incauta de los periódicos *Ya, El Debate, Informaciones, el Siglo Futuro y ABC*, ¡menos mal que nos dejan *El Sol!*, Teresita, dime amor, se han incautado del *ABC*, ¡vaya!, la situación se halla dominada en San Sebastián donde los rebeldes intentaron hacerse dueños de la población, bueno ¡a ver lo que hay de verdad y de mentira en todo eso!, Teresita, dime amor, ¿me das otra cerveza?, pues claro, ¿para quién crees tú que he traído una caja de botellas?, ¿una caja?, sí Roque, una caja entera y verdadera, los rumores sobre Segovia y Logroño y el bulo de una marcha sobre Madrid son absolutamente falsos, ya me lo diréis mañana o pasado, también es falsa la noticia de que algunos ministros han huido al extranjero, ¡Teresita, escucha esto!, el gobierno lo desmiente rotundamente, ¡malol!, y se complace en manifestar que en estos momentos todos, absolutamente todos los ministros, se encuentran en sus puestos

más compenetrados que nunca para dar cima muy en breve a la magna obra del total. aplastamiento de la criminal sublevación provocada por el fascismo, ¡viva la oratoria!, ¡nada me extrañaría que más de dos estuvieran ya en Francia con un baúl repleto de duros! Doña Jesusa llama tímidamente al timbre de Ayala 132, chalet, la verja del jardín está pintada de verde oscuro casi negro, por detrás tiene una chapa metálica del mismo color que le llega hasta arriba, es todo muy discreto y casi misterioso, doña Jesusa tiene que llamar otra vez porque no le abre nadie, al cabo de un rato sale una criada vieja, a lo mejor no es tan vieja como parece, con los ojos pintados, la pelambarrera revuelta y todo el aire de acabar de levantarse de la cama, seguramente es una puta jubilada que no supo ahorrar, ¿está doña Sacramento?, está descansando, ¿qué desea?, hablar con ella, ¿no puede darme a mí el recado?, no, es un asunto muy personal, ¿se trata de alguna señorita?, no, se trata de su hija Virtudes, a la criada se le ilumina el semblante, ¿parió ya?, sí, bueno, no, prefiero explicárselo a doña Sacramento, pase, pase, a doña Jesusa le franquean la entrada, el jardín tiene un aire decadente que le da cierto encanto remoto y casi pecador, seis pasos, cuatro escalones y el vestíbulo con muebles tapizados de moaré granate y vidrios plomados en las ventanas, ¡Sacra!, ¡qué quieres!, ¡qué salgas que hay aquí una señora que quiere verte!, del fondo de la casa llega la voz de doña Sacramento, ¿quién coño es a estas horas?, la criada también responde a voces, ¡una señora que te trae noticias de la Virtudes!, ¡que pase!, doña Sacramento recibe a doña Jesusa en la cama, perdone usted pero aquí el trabajo termina muy tarde, ya sabe, y claro pues una aprovecha la mañana para dormir, sí ya me hago cargo, por mí no se preocupe, doña Sacramento se incorpora un poco y enciende un pitillo, ¿quiere fumar?, gracias, no gasto, doña Jesusa se sienta en una banqueta muy coquetona, doña Sacramento sonríe como queriendo hacerse simpática, vamos a ver, ¿niño o niña?, doña Jesusa carraspea un poco y traga saliva, bueno verá usted, niña, ¡qué alegría!, no..., usted perdone, la criatura nació muerta, ¡vaya por Dios!, sí, fue una verdadera lástima, ¿y la Virtudes?, pues ya puede usted imaginarse, la pobre está muy afectada, me mandó que la viniera a buscar, doña Sacramento se levanta y se pone una bata acolchada muy elegante color azul eléctrico, ¡pobre hija!, en fin, ¡vamos allá!, doña Sacramento se viste muy de prisa y mete en el bolso el dinero que guardaba en la mesa de noche, ¿y mi yerno?, doña Jesusa habla sin mirar a doña Sacramento, a su yerno lo mataron anoche cuando iba a buscar a la comadrona, salió a la calle en pijama y corriendo como un loco y lo tomaron por fascista, la Virtudes todavía no lo sabe, doña Sacramento se pone algo pálida, al salir le dice a la criada, no sé cuándo volveré, si a las siete no estoy aquí cierras la puerta, ¿te enteras?, no abras ni a Dios, ¡que se vayan a joder con su madre!, ¡lo primero es

lo primero!, descuida Sacra. Paquito es un mierda y de los mierdas, claro es, se olvida todo el mundo, cuando se muera mi padre ya sabré corresponder, don Leoncio Romero suele invitarle a un polvo de cuando en cuando, entonces a Paquito se le alumbra el semblante y hasta se pone guapo, gracias don Leoncio, Dios se lo pague, ya sabré corresponder, ya lo verá, cuando se muera mi padre ya sabré corresponder, ayer por la tarde, en vez de irse a leer novelas policíacas a la fuente de las Cuatro Estaciones, Paquito se metió en el cuartel de la Montaña, Paquito ya no podrá volver a decir jamás cuando se muera mi padre ya sabré corresponder, Paquito murió antes que su padre, es igual morir un minuto antes que treinta años antes, lo malo es morir antes, ¿tú sabes que los carneros van siempre a donde hay yerba verde? A Toisha no le gusta tu sueño, te juro que no tiene nada de malo, tú le sacudías zurriagazos a un señor, eso es todo, sí, pero estaba desnuda, ¿qué culpa tengo yo de que estuvieses desnuda?, ¿quieres *decirme*?, por el chocho te salía otro señor con levita y chistera que echaba discursos, éste era un señor muy pequeñito, a Toisha no le hace maldita la gracia, tú estás un poco imprudente contándole tu sueño, ¿sabes que eres muy gracioso?, ¡pero mujer!, Toisha te mira casi con odio y pone ronca la voz, ¿por qué no sueñas que sale por el coño de tu madre, rico?, Dámaso Rioja le da la razón a Toisha, estuviste imprudente contándole tu sueño, las mujeres ya sabes cómo son, hay cosas que no les gustan, sí ya me doy cuenta, lo malo ahora esa ver cómo lo arreglo, espera a mañana, a lo mejor mañana ya se ha calmado, la ventaja que tienen las mujeres es que no son rencorosas, ¿que no son rencorosas?, ¡son más rencorosas que gatos!, no hombre no, a las mujeres lo que hay que hacer es atenderlas un poco y dejarlas ir a su aire, hazme caso, tu tío jerónimo sostiene la teoría de que los únicos que no tienen nada que perder son los muertos, la gente dice ése es un muerto de hambre que no tiene nada que perder, por eso quiere la revolución por si le toca algo en el reparto, tu tío jerónimo responde, no, eso no es así sino al revés, exactamente al revés, todos los hombres pueden perder la libertad y la vida, puede ser que la muerte sea menos terrible que la vida pero el hombre prefiere la vida, más vale malo conocido que bueno por conocer, entre la libertad y la reja de la cárcel el hombre tiene menos dudas, la gente no hace caso ni de la libertad ni de la vida ajena porque está cegada defendiendo la riqueza y los honores propios, ¡vanidad de vanidades!, los únicos que no tienen nada que perder son los muertos porque ya lo han perdido todo, un hombre vivo por pobre que parezca es siempre rico mientras puede defender la libertad y la vida, también hay otras riquezas de menor monta, la salud, la juventud, pero las importantes son la libertad y la vida, la gente se equivoca cuando dice ése es un muerto de hambre que no tiene nada que perder, por eso quiere la revolución por si le toca algo en el reparto, no,



eso no es así, Cándido Modrego no es ningún muerto de hambre, ya no quedan muertos de hambre, se han muerto todos, Cándido va cada seis meses a los baños de Oriente y se restriega bien restregado con jabón medicinal, con jabón a base de eucaliptus, Cándido se sabe casi de memoria la vida de San Isidro Labrador, patrono de Madrid, le sirve para poco pero se la sabe casi entera y de corrido, queden las lavativas de plomo ardiendo para los viciosos que Cándido es bien decente, ¡claro que hay que reformar la ortografía, don Olegario le da la razón y no por cumplido sino porque también lo cree, es mucho más lógico escribir así un caballo bejetal arapierto bestido de verde por el hijo y sus herederos que no como ahora se hace, a Dominica Morcillo le es igual, a ella lo que le gustan son las colillas de tabaco rubio, camel mejor que lucky, el camel es más aromático y de más alimento. En la fonda de doña Teresa tienen la radio en el comedor, los huéspedes oyen las noticias pero no comentan, el único que habla es don Roque, ¿quieren decirme por qué cogen ustedes miedo antes de tiempo?, nadie le responde y todos fingen no darse por aludidos, alguno sonríe pero sin entusiasmo, sonríe por compromiso, don Lucio Saavedra es funcionario del catastro en situación de jubilado, es viudo y su único hijo está en el Paraguay de misionero, don Lucio se siente muy solo y agradece que le hagan un poco de caso, va siempre muy pulcramente vestido y habla con fundamento y moderación, don Lucio come poco, molesta menos y paga con toda puntualidad y por adelantado, si me muero a primeros de mes eso sale usted ganando, le dice a doña Teresa, ¡ni piense usted en eso don Lucio, no gaste usted bromas con eso!, ¡está usted aún muy fuerte para pensar en esas cosas!, don Lucio tiene unas pequeñas rentas del pueblo, poco es pero mira menos da una piedra, don Lucio tiene hecho testamento a favor de doña Teresa pero no le ha dicho nada, prefiere que se lleve la sorpresa, a don Lucio le preparan comida especial, media loncha de jamón de York y un vaso de leche con galletas al mediodía y un huevo pasado por agua y otro vaso de leche pero sin galletas por la noche, a don Lucio le va bien comer de régimen, don Lucio se sienta solo en la mesita del balcón y de cuando en cuando mira para la calle, don Hilario come con don Avelino Folgueras viajante de comercio, don Hilario intenta venderle a don Avelino un motor de gas pobre de cincuenta caballos, pincha en hueso porque don Avelino es del oficio y se las sabe todas, don Avelino se lleva la servilleta a la boca cuando regüelda, es un detalle correcto que don Hilario es el primero en reconocer, Emilio Arroyo lleva diez años preparándose para el ingreso en la escuela de caminos, su compañero Virgilio Ricote es un neófito, no lleva más de seis, los dos opositores no disponen jamás de una puta perra y tienen que hacer mil enjuagues para fumar o para beberse una cerveza o tomar café, los padres le mandan a doña Teresa el importe de la pensión por giro postal

para evitar sisas y filtraciones, aún quedan dos huéspedes más, don Demetrio Hoyo Marín y su señora doña Vicenta Mateos que están de paso en la capital, don Demetrio es odontólogo en La Unión, provincia de Murcia, vinieron a Madrid a la toma de hábito de una hermana de doña Vicenta que se ha ido monja, la hermana de doña Vicenta se llama Herminia y es toda una santa, los seis meses del postulante los llevó con verdadera alegría, doña Teresa y don Roque comen juntos, al llegar al plátano o al dulce de membrillo don Roque hace una seña a la Paulina y ésta trae una botella de sidra para cada mesa, don Roque se levanta y adopta un ademán tribunicio, Teresa y yo tenemos algo que comunicarles..., en el depósito Agustín arregla los papeles de la Engracia, Engracia Martínez Sobrino, de veinticuatro años de edad, natural de Madrid..., Teresa y yo queremos hacerles a ustedes partícipes de nuestra felicidad..., el señor Ramón acaba de salir de la cárcel y llora ante el cadáver de la hija, Agustín, mande señor Ramón, ¿por qué no te la llevaste a casa aunque fuera a patadas?, porque no pude señor Ramón, no crea usted, la Engracia ni me escuchaba, estaba como poseída, el señor Ramón es bajo de estatura en el depósito parece aún más pequeño..., Teresa y yo somos libres..., ¿es usted el marido o el hermano?, no, pero puede firmar el padre, firme usted aquí señor Ramón, sí hijo..., Teresa y yo pensamos unirnos en vínculo indisoluble..., ya en la calle el señor Ramón se apoya en el brazo de Agustín, ¿a dónde tenemos que ir ahora?..., ¡qué callado se lo tenían ustedes!, no, no crean, fue algo súbito, algo repentino lo que se llama un verdadero flechazo, comprendan ustedes que ni Teresa ni yo tenemos edad para andarnos con disimulos..., el señor Ramón se queda mirando para Agustín, ¿por qué no la hiciste un hijo?, Agustín no sabe lo que contestar..., ¡vaya, vaya con los tortolitos! ¡que sea por muchos años y que todos lo veamos!, Emilio Arroyo da un ¡vivan los novios! que todos corean..., Agustín mete al señor Ramón en la lechería del pasaje Doré, coma algo, un vaso de leche y un bollo, tiene usted que comer algo..., las dos criadas se suman respetuosamente al jolgorio y besan a doña Teresa, a lo mejor por dentro están menos contentas pero no se les nota, es un momento muy feliz el de la sobremesa del almuerzo en la fonda de doña Teresa el día 20 de julio, San Jerónimo Emiliano..., el señor Ramón jamás en su vida había pasado tanto dolor junto y tanta congoja, ni en Tizzi-Azza cuando lo de los moros, ni en el tifus, ni en la cárcel, ni nunca..., doña Teresa no puede contener las lágrimas, ¡café para todos!, Paulina, haga usted del bueno, ¡y coñac o anís para los que quieran!, Javiera, abra usted una botella de cada clase, a lo mejor la señora prefiere Marie Brizard, a doña Vicenta le gusta todo, no, no, por mí no se molesten, yo tomo cualquier cosa..., el señor Ramón llora ya más despacio, se conoce que las lágrimas se le van acabando..., don Roque se levanta y reparte puros por las mesas, dos a cada uno, éste

para ahora y éste para después, don Roque por respeto a las señoras baja la voz para decir ¡y a la radio que le den por culo!..., Agustín le alarga la petaca al señor Ramón, ¿hace un pito?, sí. El sol pega de plano sobre la plaza de Antón Martín, al bar Zaragoza le llaman el palacio de la sífilis, por algo será, Matiítas está tomando café ante uno de los ventanales que dan a la calle de León, que queda en sombra, el fusil lo tiene entre las piernas se conoce que para que no se lo roben, también le gusta tenerlo entre las piernas, con él está Aixa la mora del ombligo tatuado y el diente de oro y el diente muerto, Aixa fuma cigarrillos ingleses que le regala Ibarra, ¿quieres uno?, venga, lo de una mosca que se ahoga en el poso de café, tiene poca importancia, se mueve como si la estuvieran jodiendo y después se ahoga, Matiítas está triste, parece como si tuviera una gran preocupación, ¿estás preocupado?, no, me encuentro mal, no sé lo que me pasa, ¿has tenido algún disgusto?, no, ninguno, lo que tengo es miedo, ¿miedo de qué?, ¡qué sé yo!, miedo, no sabría decirte, Matiítas da dos palmadas, te invito a una copa de coñac, gracias, cuando viene el camarero le dice trae dos copas de coñac, ¿vas a pagar en pesetas?, claro, ¿qué quieres, que pague en libras esterlinas?, no, lo que no quiero es que me pagues en vales, en este establecimiento no se admiten vales, Aixa se bebe su coñac de un trago, Matiítas no, Matiítas se lo bebe poco a poco así se saborea mejor, bueno según, eso va en gustos, Aixa tiene las piernas abiertas para que le dé un poco el aire, ¿estás cachonda?, no, ¡qué coño voy a estar cachonda!, me parece que me voy a ir a mi casa, lo que estoy es aburrida, a estas horas lo mejor es dormir la siesta, ¿tú qué vas a hacer?, no sé, a lo mejor me voy también a mi casa, me encuentro como medio mal, ya te digo, ¿me llevas?, bueno, Matiítas vive en la costanilla de los Trinitarios esquina a la calle de las Huertas, en un desván donde se pasa frío y calor, cuando en la calle hace frío, en el desván de Matiítas se pasa más frío que en la calle, cuando en la calle hace calor el desván de Matiítas parece el horno de una tahona, Matiítas no es maricón cuidadoso sino abdicado y su desván lo tiene todo sucio y revuelto, con cuatro bacines colgados cada uno de su clavo, un maniquí de fieltro al que se va comiendo la polilla, una cómoda para guardar la ropa, la Virgen de los Desamparados en un fanal encima de la cómoda, dos floreros con flores de trapo cagadas por las moscas, un baúl de lata, una foto de boda de su madre, varias fotos de atletas y boxeadores (Uack Dempsey, Jack Sharkey, Max Baer, Paulino Uzcudun, Max Schmelling, Jimmy Braddock, Alf Brown), un aparato de radio marca Royam con alguna lámpara fundida, dos o tres pares de zapatos de mujer todos de tacón alto, una litografía del descubrimiento de América, una mesa de comedor pequeña, tres sillas una mecedora, la cama y algunos vasos y platos, también hay botellitas vacías y periódicos atrasados, Matiítas llega a su casa y se deja caer sobre la cama, quizá venga

cansado de tanta escalera, Aixa se desnuda y se sienta en la mecedora, está gorda y tiene las tetas grandes y caídas, a Matiítas no le impresiona mayormente pero Aixa tampoco se queda en cueros para impresionarle sino porque tiene calor, Aixa descuelga una bacinilla y mea como una mula ruidosa y espatarrada, me venía meando por encima, ya lo veo, Matiítas se queda mirando para su fusil, ¡qué buen consolador!, no es grueso pero sí muy duro, parece un consolador de castigo, ¿por qué no te lo metes por el culo?, ¡qué bestia eres Aixa!, ¡tú quieres verme con el culo roto!, Paca y el señor Fidel merodean por el cuartel de la Montaña, es muy emocionante ver los muertos y ver todo destrozado alrededor, ¿te hubiera gustado estar aquí?, no señor a mí no, ¿y a usted?, ¡quita allá hija!, a mí tampoco, entre estos muertos habrá seguramente algún soldado que fue cliente de Paca cualquier noche por los desmontes de la estación del Niño Jesús, ¿conoces a alguno?, no señor, los milicianos montan guardia y no permiten que se toque a los muertos, a parte de los muertos los han llevado ya al depósito, otros esperan turno, el depósito está hasta los topes, está lleno a rebosar, Paca y el señor Fidel cuando se aburren siguen su paseo, ¡hay que ver la que puede organizarse en pocas horas!, ya, ya..., sobre la Casa de Campo vuelan dos aeroplanos, se conoce que son los de Cuatro Vientos que están de vigilancia, Paca y el señor Fidel bajan por la cuesta de San Vicente hasta el paseo de la Virgen del Puerto, el Manzanares no lleva casi agua parece el Abroñigal, bajo el puente del Rey se chapuzan diez o doce golfos en porreta, desde la margen contraria miran unas niñas de trece años que tienen la cabeza llena de malos pensamientos. Aixa se despierta sobresaltada, se había quedado dormida en la mecedora pero se despierta sobresaltada al oír el disparo, sonó como si lo taparan con agua o con una almohada, Matiítas está desnudo sobre la cama y muriéndose,, tiene la boca del fusil metida en el culo, se conoce que accionó el gatillo con el pie, la bala le salió por la barriga, echa sangre por la barriga y por el culo y del sexo le cuelga un triste moco de semen, Matiítas mira para Aixa, sonríe y deja caer la cabeza pesadamente como si fuera de plomo, Matiítas ha muerto, no dice ni una sola palabra, se lirtlita a sonreír casi con gratitud, Aixa cierra los ojos a Matiítas, ¡hay que ser maricón para matarse de un tiro en el culo!, se viste, ¡joder, cuando se entere la policía!, y se va, ella no tiene por qué verse envuelta en líos que no le importan, que ni le van ni le vienen, Aixa vuelve al bar Zaragoza, le da miedo meterse en su casa con tanto calor, don Esteban el tío ciego de Guillermo Zabalegui jamás hubiera creído que Matiítas se llegase a matar de un tiro en el culo, hay que ser demasiado maricón, ¡tiene gracia la cosa!, esto de hacer coincidir el orgasmo y la muerte es propio de poetas, a lo mejor quiso purgar su pecado, eso no es una purga sino una lavativa, exactamente todo lo contrario, a ti te desazona lo que dice don Esteban, es un ciego muy inde-

seable y cínico, muy avaro y cruel, ¿y maniqueo?, sí también maniqueo, tú nunca has creído demasiado en autopurgas ni en autolavativas, se conoce que no tienes tendencia a la confesión ni al suicidio, claro que eso nadie lo puede decir hasta que se muere de cáncer o en un vuelco de automóvil y después se va al infierno por no haber recibido los santos sacramentos, al rey Cirilo de Inglaterra le pusieron una lavativa de plomo sus capitanes, él hubiera preferido seguir viviendo y gozando, en el bar Zaragoza Aixa se encuentra con Petra Soto una de las propietarias de la cooperativa de Reina 23, ¿qué es de tu vida?, pues lo de siempre, poca cosa, ahora con el calor se trabaja menos. Don Joaquín tiene echado el cierre de su tienda, la calle no está como para que a sus clientes se les antoje una consola o una cornucopia, don Lucio llama por la puertecilla de escape del portal, estoy que no sé a qué carta quedarme amigo del Burgo, así estamos todos señor Saavedra, a mí me da la sensación de que todos los españoles nos hemos vuelto majaretas de repente, España se ha quedado sin gobierno y marcha a tuestas, lo peor es que a tuestas no se marcha más que hacia la catástrofe, al final está la catástrofe ya lo verá usted, sí me temo que tenga usted razón, aquí marchamos todos a tuestas y repartiendo palos de ciego, ¿digo palos?, tiros y cañonazos de ciego, a más de uno lo van a pillar, en medio y lo van a descalabrar, en estas circunstancias nadie puede sentirse seguro ni protegido, yo ya soy viejo y ya poco me queda por ver amigo del Burgo pero me da pena ver tanto joven enloquecido y hasta con la existencia amenazada, en fin..., el chamarilero respeta mucho a don Lucio, ¿hace un cafelito?, gracias prefiero no tomar nada, a mi edad cuanto menos haga trabajar al estómago mejor, como guste, don Lucio permanece unos momentos callado, ¿sabe usted que tenemos novedad en la pensión?, no sé nada, ¿qué ocurre?, pues que se nos casa doña Teresa, ¡hombre, tengo que darle la enhorabuena!, ¿y con quién?, con el señor Barcia, ¡coño, ya era hora de que sentara cabeza ese camaleón!, y la cosa vamos, ¿es ya oficial?, ¡y tan oficial!, acaban de comunicárnoslo a la hora del almuerzo, ¡vaya, vaya!, bueno pues me alegro mucho, doña Teresa está todavía de muy buen ver y es toda una señora, una verdadera señora, doña Teresa bien se merece que la atiendan, ahora lo que hace falta es que el señor Barcia la respete, el señor Barcia es buena persona no lo dudo, pero un poco pellejo, no haga usted caso de habladurías amigo del Burgo, el señor Barcia no es ni mejor ni peor que usted o que yo, ¿que el señor Barcia tenía algún devaneo?, debemos disculparlo, el señor Barcia no estaba obligado a guardar fidelidad a nadie, otra cosa será de ahora en adelante, don Joaquín lleva ya rato pensando en Paquita, bueno Margot, la madre de sus hijos que se metió a puta porque ninguno de los dos, ni él ni ella, supo hablar a tiempo ni llamar a las cosas por su nombre, usted me dispensará un instante señor Saavedra tengo que dar un recado por telé-

fono, por mí no se preocupe, haga cuenta de que ni estoy aquí atiende usted a sus cosas, don Joaquín marca un número y habla en voz baja tapando un poco el auricular con la otra mano, ¿está Margot?, ¿qué?, ¿no es Villa Milagros?, sí aquí es, ¿está Margot?, quisiera hablar con ella, ¿de parte de quién?, de un amigo, espere que vea, don Joaquín mira para don Lucio que está muy entretenido hojeando unas revistas atrasadas, oiga, qué, la Margot está ocupada, llame más tarde, bueno, llamaré más tarde, o no, mejor que me llame ella, ¿querrá usted decirle que llame a su amigo don Joaquín?, con mucho gusto. Don Fausto es muy hombre y a Matiítas le da cada paliza que lo desloma, a veces le pega hasta con el cinturón, don Fausto va a visitar a doña Soledad, ¡caramba, don Fausto, cuánto bueno por aquí!, ¿espera usted al Matías?, no, venía a preguntarle por él, ¿sabe usted algo de él?, la tienda está cerrada, pues no señor no sé nada, ¡vaya por Dios!, ¿sabe usted dónde vive?, pues no tampoco lo sé, yo creo que vive hacia Antón Martín pero no sé más, doña Soledad sonrío con aire cómplice, ¿quería usted acariciarle un poco?, si no lo encuentra le puedo traer a usted un chico muy fino que me dejó el teléfono, don Fausto tiene cara de mala uva, no, no es eso, lo que yo quiero es matarlo a patadas en el culo por maricón y por chivato, ¡Jesús!, sí señora, como usted lo oye, por maricón y por chivato, el Matías es un desagradecido y un golfo, ¡ya verá usted cuando me lo encuentre!, ¡a ese desaprensivo hay que sentarle las costuras!, en la habitación del fondo, la Solita y la Conchita las dos hijas tontas y preñadas de doña Soledad juegan al parchís, el Rogelio Roquero todavía no vino con su cántara de leche y su confianzudo pisar de garañón de pueblo, si el Rogelio se dejase a don Fausto aún podría volverle a sonreír la existencia, lo malo es que al Rogelio no puede irsele con ciertas embajadas, el Rogelio es mozo de ideas fijas, sus puntos de vista sobre el amor son muy rígidos y poco flexibles, Herodoto fue el primero que nos legó noticia literaria sobre unos hombres de pequeña talla que viven en el centro de África, los pigmeos, ¿y qué tiene que ver eso con que don Fausto esté tan cabreado?, nada, absolutamente nada, tampoco nadie lo dice, cada cosa va por su lado y los hay que se cabrean pero también los hay que no se cabrean, por ejemplo, están vacantes las plazas de veterinario de Aldea del Rey Nuño, Zorita del Maestrazgo, Bercimuel y Fresno de Cantespino, bueno, pues vaya usted a decírselo a don Fausto, ya verá como lo recibe, don Fausto es muy hombre, a Matiítas lo deja, lo dejaba sangrando a fuerza de sacudirle zurriagazos con el cinturón, si lo encuentra ahora igual sigue un poco más y lo mata por chivato y por maricón, aquí debe haber un mal entendido, ¿de qué puede haberse chivado el Matiítas?, aquí hay un mal entendido téngalo por seguro, ¿por qué no cesan los tiros?, ¿a qué ese correr la pólvora acaloradamente, distraídamente?, ¿cuándo va a hacerse el relativo y cauteloso silencio, el habitual rumor de la ciudad



tejido de ilusiones y decepciones, voces, ayes, frases de amor, súplicas e insultos?, al grito de la partida lo disfraza el llanto del recién nacido, al jadear del moribundo lo arropa la lánguida dejadez del dichoso, hay mujeres que toman cocaína y hombres que se desesperan al no encontrar bicarbonato, Áixa la mora no ha visto nada, se morirá con su secreto, tampoco oyó sino un tiro, un solo tiro, en Madrid se oyen muchos tiros, nadie es capaz de distinguir un tiro de otro, un pianista sí pero quienes andan por la calle a la hora de dormir la siesta o quienes duermen la siesta no son pianistas, no tienen oído de pianista, Matiítas es un esteta, era un esteta cabalgado por la muerte, Matiítas muere, murió de miles de latigazos y al final un tiro de fusil, Matiítas no es un amador, no era un amador sino un objeto amado y zaherido, Matiítas tiene el rostro en el culo, tenía el rostro en el culo y se mató aprovechando el momento del calor justo, hace mucho calor, Aixa está desnuda sentada en la mecedora y Matiítas le da aliento a la boca del fusil, se la pone en la axila y al sol para quitarle el frío, Aixa se duerme como un chacal del desierto, Aixa es un chacal del desierto y Matiítas se soba sus derrotas casi con nostalgia, Matiítas es un esteta, no un buen amador sino un esteta, cada cual es como Dios lo hizo, el buen amador no es nunca un esteta, todo le sirve, a Matiítas no le sirve, no le servía casi nada, don Fausto le da gusto, le daba gusto a correazos y Matiítas en su desván y aprovechando que hace mucho calor se muere también a gusto y sonriendo como un bendito, es lástima que Aixa esté dormida. Antonio Arévalo llama al timbre de la puerta en la pensión de doña Teresa, le abre la Paulina, ¿el señor Barcia?, ¿de parte de quién?, de un amigo, dígame que es urgente, espere un momento, don Roque sale a ver quién es, ¿pero tú?, sí, ¿puedo hablar con usted un momento?, sí no faltaría más, ven conmigo, don Roque pasa a Arévalo al gabinete de doña Teresa, os voy a presentar, mi amigo Antonio Arévalo, futuro diputado agrario, mi prometida, ¡caramba, no sabía nada!, pues ya lo sabes, que sea enhorabuena, muchas gracias, date por invitado a la boda, don Roque ofrece un asiento a su visitante, tú dirás, bueno se trata de algo reservado, preferiría hablar con usted a solas, habla con entera confianza, yo no tengo secretos para Teresa, bueno como usted guste, han asaltado el local de Jorge Juan y se han llevado los ficheros, creí que debía decírselo a usted, muchas gracias, eso no tiene importancia, ya los reconstruiremos, no, no es eso, es que piensan matarnos a todos por lista, ¡no seas exagerado, Antonio!, no señor, no soy exagerado, estoy seguro de que lo harán, ¿cómo lo sabes?, no lo sé de ninguna manera pero estoy seguro, ¡vaya si estoy seguro!, lo que vengo a decirle es que se esconda usted antes de que lo encuentren, ¿yo?, ¡no hijo!, yo no soy ni Calvo Sotelo ni Gil Robles, yo no soy más que un modesto diputado al que no conoce nadie, esto de ser diputado me da inmunidad parlamentaria y además, ¿de qué voy a huir si no tengo nada

que ocultar?, mantengamos la calma Antonio, la solución de todo tiene que estar al caer, a estas horas a lo mejor Mola ya cruzó la sierra, escondernos sería tanto como admitir la culpabilidad de algo que no hemos hecho, ¿qué hemos hecho nosotros?, no, yo no me escondo, yo no soy ningún delincuente, yo tengo mis ideas pero no soy ningún delincuente. Margot, cuando se desocupa, habla por teléfono con don Joaquín, Joaquín, soy yo, Margot, ¿me llamaste?, sí, oye Paquita, quería hablarte, ¿puedes venir por la tienda, estaré con el cierre echado, llama por el portal, a Margot le extraña que el marido le diga Paquita, hace ya años que el marido jamás le dice Paquita, sí, ahora voy, el tiempo que tarde en llegar, es ya de noche y el paqueo comienza a oírse por los tejados, a las mujeres no suelen pedirles la documentación, el sereno se extraña de que Margot salga a estas horas, ¿a dónde vas a estas horas con la que está cayendo?, ¡pues ya ves!, por Madrid cruzan algunos automóviles provistos de una ametralladora en la parte delantera y otra en la trasera que hacen fuego sobre los grupos de milicias con el exclusivo objeto de sembrar el terror, lo dice Unión Radio, suelen ir ocupados por cuatro personas y con frecuencia recurren al artificio del cambio de matrícula, uno tipo balilla fue detenido en la glorieta de Bilbao por unos milicianos que se enfrentaron valerosamente con él, en su interior iban cuatro fascistas vestidos de mujer y armados de pistolas parabellum, tres resultaron muertos y uno pudo darse a la huida aunque se supone que va herido, Margot no se encuentra con ninguno de estos coches en su camino, algún transeúnte la piropea sin faltar y en el metro le tocan un poco el culo tampoco demasiado, eso es todo, don Joaquín disimula pero se le nota que tiene miedo, lleva los lentes puestos y las patillas y el bigote parecen como menos descarados que de costumbre, ¡creí que no venías!, el tiempo que tardé en llegar, no me paré en ninguna parte, don Joaquín besa a la mujer, mira vamos al grano, yo me voy de Madrid, me voy con los nenes, ¿a dónde?, no lo sé pero me voy de Madrid, a Valencia a lo mejor o a Alicante, estaré hasta que termine todo esto, tú piensas que soy un cabrón pero no es verdad, contigo no me porté bien pero tú tampoco, ninguno de los dos nos portamos bien, yo no me porto bien con nadie, bueno con casi nadie, a veces quiero pero después no me porto bien, yo no soy un cabrón, daría cualquier cosa por no ser un cabrón con nadie y menos contigo, además aunque no lo creas has de saber que todavía te quiero, ¿a mí?, sí a ti, podemos cenar en casa Rufino, ahí en Echegaray, después te quedas a dormir en casa, bueno si no tienes que volver a Villa Milagros, los nenes se alegrarán cuando te vean, ya lo verás, si te vienes con nosotros te llevo, déjame pensarlo, durante la cena Margot está triste, al terminar se queda mirando para el marido, no voy, te lo agradezco mucho pero no voy, tengo que hacer en Villa Milagros, las putas también tenemos nuestras obligaciones, Margot es gordita, rubia

teñida y muy cariñosa, sobre el cuello lleva siempre un pañuelito de crepón para taparse la vieja cicatriz.

### III

---

No, la señal no es buena, tu espejo es como una medusa sangrienta, ya no es un espejo plano, paralelepípedo, ovoide, casi esférico, ahora es un espejo en forma de medusa sangrienta, blando como una medusa y venenoso, también venenoso, tu espejo ya no refleja tu figura, quién sabe si ya no tienes figura, si eres como una miga de pan que va cambiando, que va mermando e hinchando o consumiéndose, no llores por tu figura muerta, tiempo tendrás de llorar otros dolores, la señal no es buena, hay demasiada sangre para tan poco corazón, el calendario aguanta mal que se le estruje, martes 21 de julio San Daniel profeta y por detrás una charada o un verso, si se estruja demasiado el corazón revienta en mil pedazos que a todos hieren cuando salen volando por el aire, las medusas pican como ortigas y aun peor, también hay espejos que dan urticaria sólo de mirarlos, haz almoneda de tus tesoros, el rizo de pelo, el pañuelo de seda, tus tres cartas de amor, tus tres pétalos de rosa, tus tres violetas, la fotografía, van a servirte de poco, no van a servirte para nada, sería mejor que haciéndote el distraído fueras capaz de salir desnudo a la calle, lo que pasa es que no eres capaz, lo que a ti te gusta es mirarte al espejo vestido y con la corbata puesta, el dolor de muelas no se ve en el espejo, es una herramienta muy tosca, muy poco sensible, tu espejo es una herramienta inútil que no es preciso romper, le llamas espejo porque quieres y nadie te lo prohíbe pero no es un espejo, fíjate bien y verás como no es un espejo, es una medusa sangrienta de la que debes huir, Toisha sigue durmiendo sola, con colcha de seda y embozo con su inicial bordada en relieve pero sola, las cortinas también son de seda, Toisha te dice que en la mesa de noche tiene tu fotografía, puede ser que te diga la verdad, el miedo hace incrédula a la gente, cualquier día Toisha decidirá no volver a dormir sola, contigo está teniendo muy amorosa paciencia, y a ti se te borrará todo el amor de golpe o quién sabe si todo el amor te crecerá enormemente y de golpe como un pulpo enfermo y gigantesco, haz almoneda de tus tesoros más preciados, las bragas de aquella puta a la que mató el metro, el pañuelo sucio, tus poesías, tus tres medias coronas con la efigie del rey de Inglaterra, tus recortes de

periódico, el libro que te dedicó Rafael Alberti, ya nada ha de servirte para nada, no llames a Toisha por teléfono, no debe verte tan derrotado, refúgiate en el relativo amor de las tísicas y procura andar encogido por la calle y pegado a la pared, tus amigos ya casi no te conocen, ya no quieren reconocer en ti al nieto de Carlomagno, eres un hombre sin historia o con muy poca historia, a ti te gustaría creer en los conceptos, las personas y las cosas como todo el mundo y sufrir y gozar pero tu espejo es una herramienta canalla que te traiciona, no rompas tu espejo como una medusa sangrienta, que sean otros quienes lo hagan, que sean otros quienes sigan derramando sangre, hay que creer en algo para derramar sangre, en los conceptos, en las personas, en las cosas, es demasiado milagrosa tanta sangre en el suelo, tanta creencia, te gustaría ser mosca de prostíbulo, todos lo sabemos, la ciudad entera lo sabe, viciosa mosca de colchón hollado por la desconsolada lujuria y por el hastío, pero no mosca del depósito de cadáveres, jamás, indiferente mosca de las sábanas que paga la administración en nombre de los conceptos que gobiernan las cosas y las personas, las moscas del depósito no se aman entre cachondas carcajadas sino con mucha castidad y cautela y por los rincones, pide una sábana en el depósito de cadáveres para cubrir tu espejo igual que una medusa sangrienta. Antonio Arévalo se pasa la noche por los tejados como un gato, tiene mucho sueño pero ya dormirá si puede y encuentra dónde, doña Teresa le ofrece quedarse en la pensión, ¿por qué no se queda en la pensión?, las criadas son de confianza, don Felipe Espinosa el padre de la novia no va al depósito a ver si aparecen los cadáveres de sus dos hijos, le dan tres miedos, que sí aparezcan, que no aparezcan o que aparezcan mirándole con desprecio, esto sería lo peor, los ojos abiertos de los muertos siempre son muy acusadores, por eso los vivos se apresuran a cerrárselos, también le da miedo que le pidan la documentación, podría usted hacer una obra de caridad, ¿por qué no se llega al depósito a ver si están Felipe y Alberto?, bueno iré mañana por la mañana, María Victoria se pasa todo el tiempo llorando, María Angustias está muy asustada también pero no llora, por la radio dan un comunicado oficial, don Roque piensa regalarle a doña Teresa una Crosley 1936 modelo Imperator toda onda con el cuadrante iluminado en colores, el más dulce cantor del aire, marbete de garantía técnica y comercial, el ministro de la Gobernación advierte al vecindario de Madrid que reducidos grupos de elementos perturbadores practican registros domiciliarios haciéndose pasar por milicias al servicio del gobierno, se previene que no se harán más registros que aquellos que la autoridad determina para lo cual las milicias y fuerzas leales serán provistas de la autorización correspondiente, don Roque tranquiliza a doña Teresa, ya lo has oído, el gobierno toma en sus manos las riendas, estos alborotadores callejeros tendrán que cesar en su actividad levantisca, ¡tampoco

podía ser de otra manera!, doña Teresa no las tiene todas consigo, ¿quieres otra copita de coñac?, no gracias, vámonos a la cama, sí amor, personas que acaban de llegar de Valencia comunican que al producirse el incendio en la popular iglesia de San Valero los vecinos acordonaron el edificio y detuvieron al incendiario que resultó ser el sacristán, ¡también es ocurrencia!, el multimillonario John D. Rockefeller cumple noventa y siete años, tiene un aspecto muy distinguido pero en las fotografías se le ve demasiado flaco, parece un bacalao, doña Sacramento está alarmada, Virtudes tiene mucha fiebre, delira y en cuanto se le levanta la sábana huele que apesta, huele a bacalao podrido, John D. Rockefeller es un bacalao aromático y sin pudrir, doña Sacramento mira para doña Jesusa, esto no puede estar peor, voy a llamar al médico, el teléfono de casa de Virtudes sigue estropeado, ¿tienen ustedes teléfono?, no señora nosotros no, quienes tienen teléfono son don Daniel y doña Andrea los señores del principal, lo malo es que se acuestan pronto, son ya mayores, puede llamar desde la tahona del 4, yo no me apartaré de la Virtudes, vaya tranquila, muchas gracias, por el balcón abierto se oyen los disparos de los pacos y a veces hasta descargas cerradas de fusilería, un miliciano canta por fandangos de Huelva con muy melodiosa voz de barítono, que viva el poder civil, mueran Goded, Queipo y Mola, muera el que pretenda hundir la república española, ¡viva el 14 de abril! Un automóvil se detiene en seco delante de la pensión de doña Teresa, el frenazo es como un chirrido restallante, igual que un látigo zurrando toda la calle, las portezuelas se cierran de golpe, una, dos, tres, cuatro, casi al tiempo y metiendo mucho ruido, aquí no disimula nadie, ¡sereno!, el sereno se presenta sin demasiadas prisas, abre ahí, ¿a dónde van ustedes?, a donde a ti no te importa, ¡venga, abre y calla!, más te vale estar callado, ¡venga ya, abre la puerta o la abrimos nosotros!, bueno, bueno, ¡joder qué modales!, los cinco hombres no toman el ascensor, suben las escaleras andando, pensión Marineda, aquí es, los golpes en la puerta sobresaltan al vecindario, sale a abrir la Paulina abrochándose el vestido, ¡qué prisas!, las que tenemos, chata, y a ti no te importa, venimos a buscar a un tal Roque Barcia, es un fascista de Calvo Sotelo, la Paulina mantiene la mirada al que habla y tiene un arranque súbito, igual se le podía haber ocurrido lo contrario, pues llega usted tarde, ese señor se marchó hace tres días, ¿a dónde?, ¡y a mí qué me pregunta!, ¿usted cree que los huéspedes me dicen a donde van?, anda, llama a la patrona, vamos a registrar toda la casa, ¡también son horas!, en fin pasen ustedes, la Paulina va a la alcoba de doña Teresa y entra sin llamar, no grite, están ahí unos que vienen a buscar a don Roque, preguntan por usted, ¿qué les ha dicho?, que don Roque se fue hace tres días, quieren registrar la casa, bueno entreténgalos un poco, dígales que ahora mismo voy, páselos al comedor y saque unas copas, señorita, qué, yo digo que don



Roque se meta en mi cama, ¿en su cama?, sí, doña Teresa mira a los ojos a la Paulina, ¿usted cree?, sí señorita, sí que lo creo, ya verá usted, el registro empieza por la alcoba de la dueña, don Roque se mete en la cama de la Paulina y deja su ropa encima de la silla, la Paulina tira la cartera de don Roque al patio, aquí no hay nada, algunas colillas en el cenicero, fuma usted mucho, sí demasiado y además negro, tengo el vicio desde hace muchos años, la Paulina habla con la Javiera y ésta se asusta, ¡venga, ya te asustarás más tarde!, ¡andando!, la Javiera va por las alcobas y despierta a los huéspedes, don Roque se marchó hace tres días, ¿qué?, que don Roque se marchó hace tres días, ya lo sabe, a algunos le cuesta trabajo convencerlos, sí, hace tres días, ¿y a dónde?, eso no nos lo dijo, bueno, los huéspedes se reúnen en el comedor mientras los milicianos registran la casa de arriba abajo, miran por todas partes pero no revuelven las ropas de los armarios ni los objetos, la documentación de todos está en regla, parece estar en regla, dispense usted abuelo que le hayamos levantado, yo bien lo siento, don Lucio sonrío, no tiene importancia, el caso es que se convenzan ustedes de que todos nosotros somos gente de paz y leales al gobierno de la república, el miliciano se dirige a los huéspedes, ustedes perdonen las molestias pero comprendan que son necesarias, buscamos a un sujeto muy peligroso, un fascista llamado Roque Barcia, ¿saben ustedes algo de él?, no, se marchó hace dos o tres días la verdad es que casi sin despedirse, la Paulina no se aparta *del* que manda, al llegar a su cuarto se encuentran a don Roque en la cama, parece dormido, ¿y ése?, es mi novio, disimule usted porque si la patrona se entera igual me echa a la calle, el miliciano suelta una carcajada, ¡coño!, ¿de modo que te pasas la noche jodiendo?, sí, nos vamos a casar pronto..., y tu compañera, ¿qué dice?, pues no dice nada, se vuelve de cara a la pared y no dice nada, cuando viene su novio yo hago lo mismo, el miliciano se encara con don Roque, ¿nombre?, José Sánchez Sánchez, ¿profesión?, empleado de banca, ¿afiliado a la UGT?, claro, ¿documentación?, no la llevo encima, comprende compañero que para venir a echarle un par de polvos a la novia no se precisa documentación, pues sí eso también es verdad, ¿dónde vives?, en el paseo de Santa María de la Cabeza, 17, segundo, centro izquierda, don Roque miente de prisa y con cierta lógica, bueno tú no te muevas de aquí, todo esto lo tenemos que averiguar, puedes averiguarlo ahora mismo, si quieres te acompaño, no, ahora no, ahora sigue con esta cachonda y que te aproveche, ¡sin faltar compañero!, ¡es una broma, hombre, hay que saber llevar las bromas!, doña Teresa manda hacer café para levantar el ánimo de sus huéspedes, ¡de buena libramos!, sí de ésta sí, ¡qué razón tenía Antoñito Arévalo!, en fin..., don Roque mira para doña Teresa, oye, saca un poco de coñac y unos vasos de agua bien fresca, ¿quieres?, claro que quiero, don Roque se dirige a sus compañeros de pensión, lamento

haberles causado a ustedes esta molestia, no hombre, no se preocupe, el caso es que no se lo hayan llevado, la Paulina estuvo muy lista, ¡y tanto!, la Paulina lleva dentro una Sarah Bernhardt, ¡si no es por ella me apiolan o al menos me enchiqueran!, Paulina, mande don Roque, mañana por la mañana te vas a comprar el mejor vestido que haya en todo Madrid, no lo hice por eso don Roque, ya lo sé mujer, ya lo sé, en la fonda de doña Teresa nadie piensa en dormir y todos hablan sin levantar la voz pero incesantemente, a las cuatro o cuatro y media doña Teresa saca chocolate, ¡ya estamos como los juerguistas!, casi, casi, don Roque anuncia que se marchará a las nueve de la mañana, ¿a dónde?, no lo sé, aquí soy un peligro para todos y además libré una vez pero no creo que librase la segunda, a eso de las ocho los huéspedes se van a sus habitaciones algunos se acuestan otra vez, don Hilario está asustado, tan asustado que ni habla de su motor de gas pobre, don Lucio llama aparte a doña Teresa, mañana por la mañana, vamos, quiero decir hoy dentro de dos o tres horas quiero que venga usted conmigo al notario, debo dejar algunas cosas arregladas, doña Teresa ni supone de lo que se trata, como usted guste don Lucio, ya sabe que no tiene más que mandar, don Demetrio y doña Vicenta piensan regresar a La Unión sin pérdida de tiempo, ano sería mejor llevarnos a Herminia?, sí yo creo que sí, las cosas no se están poniendo como para tomas de hábito, don Avelino no sabe qué hacer, pondré una conferencia a la casa central, el gerente es el que tiene la palabra, yo no soy más que un mandado, Emilio Arroyo y Virgilio Ricote, cada uno sentado en su cama, consideran el negro horizonte, ¡si pudiéramos volver a casa!, ¿por qué no pides un avión, a ver si te lo prestan?, ¡como no vayamos andando!, doña Teresa habla con las dos criadas, don Roque se marcha hoy, ya se ha marchado, y yo me iré mañana o pasado mañana, ya lo hemos discutido don Roque y yo, ustedes se quedan a cargo de la fonda, si hay ganancias es para ustedes, cuando esto pase ya volveremos a poner las cosas en orden, don Roque no ha querido despedirse de nadie, me dejó quinientas pesetas para cada una de ustedes, y me encargó que además se elijan un traje cada una, muchas gracias doña Teresa, déselas usted de nuestra parte a don Roque. Siéntate en una silla y espera, ninguna mano caritativa te traerá un café pero no importa, tú le das vueltas en tu magín a la educación clásica de los persas, montar a caballo, decir la verdad y tirar al arco, a ti nadie te enseñó a montar a caballo, de niño eras demasiado enclenque para poder montar a caballo como tus primos, a ti te educaron en el culto a la verdad, por tu alma no te avergüences nunca de decir la verdad, estas palabras del Eclesiastés te las recordaba constantemente tu abuela cuando eras pequeño, tú jamás tuviste un arco en tus manos ni ninguna otra arma, en tu familia las armas fueron siempre un recuerdo o lo más un adorno en el vestíbulo, el tiempo da malicia a los hombres y tam-

bién a las cosas, esto es todavía peor, tú sigues sin montar a caballo y sin tirar al arco pero en cambio ahora mientes descaradamente, mientes a tu familia y a tus amigos, te mientes a ti mismo cuando hablas, cuando piensas y cuando estás callado, es una fea y útil costumbre esto de mentir, tú crees que quieres un café pero a lo mejor no es cierto que quieras un café, no quieres un café y estás mintiendo sin darte cuenta, quiero un café, quiero un café, quiero un café, no, tú no quieres un café pero al final ya crees que quieres un café y hasta suspiras por tomar café, tú crees que quieres a Toisha y, a lo mejor no es cierto que quieras a Toisha, no quieres a Toisha y estás mintiendo sin darte cuenta y por egoísmo, lo que quieres es acostarte con Toisha, quiero a Toisha, quiero a Toisha, quiero a Toisha, *agnus Dei qui tollis peccata mundi, parce nobis domine, agnus Dei qui tollis peccata mundi, exaudi nos domine, agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis*, la quiero más que a nada en el mundo, no, tú no quieres a Toisha pero al final ya crees que quieres a Toisha y hasta suspiras por acostarte con ella, tú crees que tienes ideas políticas, pero no, tú no tienes ideas políticas, tú estás mintiendo sin darte cuenta y para hacerte simpático a alguien o a ti mismo pero no tienes ideas políticas, a lo mejor no tienes ni ideas, ten cuidado porque ése puede ser el camino del crimen, tú no crees que pudieras llegar a convertirte en criminal, ningún criminal lo cree hasta que comete el primer crimen, a ti te gustaría creer en tres o cuatro verdades aunque fueran mentira, los signos del zodiaco, las estaciones del año, los puntos cardinales, es probable que haya muchos hombres a quienes suceda lo mismo, un animal acorralado se ciega y no distingue la verdad de la mentira, la verdad es el lujo de los fuertes y el hombre es un animal débil y acorralado, tú estás sentado en tu silla y contemplas el aburrido espectáculo del mundo, podías haberte sentado en la butaca pero no lo haces, te sientas en la silla, no es que prefieras sentarte en la silla, es que te sientas en la silla, tu madre te trae café, toma un café, acabo de hacer café y pensé que te gustaría tomarte un café recién hecho, es entristecedor que le den a uno café sin pedirlo, la mayor parte de las veces la gente no pide un café porque teme que nadie le haga caso, está bueno el café que te trae tu madre, caliente y con el azúcar justo, ni más ni menos, como debe ser, cuando piensas que te gustaría montar a caballo o tirar al arco sabes que mientes, a ti no te gustaría ni montar a caballo ni tirar al arco, cuando piensas que te gustaría decir siempre la verdad sabes que no mientes, a ti te gustaría decir siempre la verdad, lo que pasa es que no lo haces de una manera absoluta, al menos de una manera absoluta, tú pudiste haber muerto dentro del cuartel de la Montaña al lado de Guillermo Zabalegui o fuera del cuartel de la Montaña al lado de Andrés Herrera, no fue ninguno de los dos más amigo tuyo que el otro y los dos tuvieron su encanto y su fusil prestado por alguien, sus ilu-

siones perversas y sus decepciones piadosas, su ira y su nimbo de santo alrededor de la cabeza, sí, todo pudo haber sido pero no fue, tú piensas que la verdad es múltiple y plegadiza pero no es verdad, tampoco es verdad que lo pienses, por lo visto la verdad es un acantilado destrozador e inhóspito, es lástima que esto sea así y nos destroce. El médico sí está en casa pero no quiere salir a estas horas, comprenda doña Sacra que es peligroso andar por la calle a estas horas, iré mañana por la mañana sin falta, vamos a ver, lávele usted las partes con sublimado al medio por mil, apunte bien, y aplíquese unos apósitos de permanganato, yo iré mañana por la mañana sin falta, ya le digo, la cosa ya verá como no tiene importancia, a muchas paridas les ocurre, doña Sacramento no encuentra una farmacia de guardia, en la casa de socorro del callejón de la Ternera conoce a un practicante, ¿está el Celestino?, no señora, esta noche libra, ¿quería usted algo?, pues sí, quería sublimado y permanganato, el enfermero tiene cara de cabra, sólo le faltan los cuernos y la perilla, el enfermero es muy bromista, ¡coño!, ¿se va a suicidar?, no, es para una hija mía recién parida, ¿me lo puede dar o no?, espere que pregunte, el enfermero se va para adentro, sale al cabo de unos minutos y dice que no, que está prohibido, que mire en una farmacia de guardia, las farmacias de guardia están cerradas, bueno eso no es cosa nuestra, en una casa de putas entonces, el enfermero es muy gracioso, doña Sacramento encuentra los desinfectantes en casa de su amiga Cándida Hernández en la calle de Veneras, ¿qué le pasa a tu hija?, ¡yo qué sé!, la veo muy mal, el hijoputa del médico no ha querido salir, dice que éstas no son horas, por lo visto las enfermedades tienen horas de oficina como la casa de empeños, bueno mujer, ya verás como la chica mejora, tú lávala bien y ponle las compresas y ya verás como mejora, sí, ¡Dios quiera!, doña Jesusa sigue a la cabecera de Virtudes sin apartarse un solo momento, ¿cómo está?, igual, para mí que igual, ni mejor ni peor, doña Sacra besa a la hija y le aparta un poco el pelo de la frente, después levanta el *Blanco y Negro* y mira para la niña muerta, ¿qué hacemos con esto?, no sé, enterrarlo, ¿enterrarlo?, mientras arreglamos o no arreglamos los papeles se va a convertir en una carroña, doña Sacra se mete en la cocina a hervir dos pucheros de agua, antes los enjuaga un poco, el fuego tarda en prender pero prende, doña Sacra echa un par de paletadas de carbón, cuando están bien encendidos levanta las arandelas y echa al fuego el mínimo cadáver de la criatura con caja y todo, tiene que empujar la caja con el cogedor porque viene algo grande, ¿qué hacemos con esto?, esto de ahora es el *Blanco y Negro*, échelo también, después doña Sacramento pone los dos pucheros sobre la placa de la cocina, cuecen en un momento ya verá. Los niños son muy frágiles y misteriosos, no es verdad que los niños sean los hombres del mañana, muchos se mueren antes de garrotillo o de disentería, cuidado la vista de

los niños procurando que sus ojos no reciban más que la luz del sol o de la lámpara Metal super-argon marcada en decalúmenes y con filamento en doble espiral, algunos niños nacen escorados y cuesta mucho trabajo y mucho dinero enderezarlos e insuflarles salud, algunos nacen muertos o se mueren no más nacer y entonces la abuela los quema en el fogón dentro de su caja de zapatos, al principio arden mal pero después acaban por desaparecer, la antracita es muy enérgica y consume todo lo que toca, en el mundo hay muchos niños, muchísimos, el mundo no se acaba. Antonio Arévalo se compra una insignia del partido comunista, se la pone en la solapa y se acerca hasta el depósito judicial a ver si encuentra los cadáveres de Felipe y Alberto los dos hermanos de la novia, salud camarada, salud, ¿buscas algo?, no, vengo a curiosar, a las nueve de la mañana no hay todavía demasiada gente en el depósito, hay más muertos que visitantes, los visitantes tocan lo menos a tres muertos por barba o quién sabe si a más, después aumenta el número de visitantes y la proporción es menor, estos son los fascistas del cuartel de la Montaña, estos otros son los compañeros asesinados por los fascistas del cuartel de la Montaña, ¿y éstos?, éstos no se sabe, Antonio no encuentra a los hermanos de María Victoria, ¡mira tú que si no han muerto y están escondidos!, no es probable, hubieran dado ya señales de vida, a lo mejor los enterraron sin pasarlos por el depósito, en el suelo y medio apoyado en la pared hay un cadáver en camiseta y pantalón de pijama, ¡coño, Gonococo!, las cucarachas están gordas y relucientes y trajinan de un lado para otro con todo descaro, las cucarachas del depósito son unas cucarachas de exposición, da gusto verlas tan charoladas y orgullosas, parece que les sacaron brillo con betún, don Roque se encamina hacia El Cocodrilo a hacer un poco de tiempo, no, es mejor un sitio donde no me conozcan, don Roque sigue andando y entra a desayunar en la granja del Carmen que está a la izquierda según se va, en la plaza del Ángel, un vaso de leche caliente por favor, no, un chocolate a la española, un vaso de leche fría y un par de mojicones, a don Roque le da el hambre de repente, don Roque piensa mejor con el estómago lleno, cuando sea la una me voy a ver a Maruja la Valvanera, a ella se le ocurrirá algo, lo más seguro es que a ella se le ocurra algo, ahora lo que conviene es alejarse un poco de aquí, don Roque sale sin rumbo fijo, llega hasta la plaza del Progreso y entra en el primer café con el que se topa, éste sirve, Antonio Arévalo sube por Santa Isabel, se mete por la calle de la Magdalena y también entra en el café Toki-Ona, don Roque se está tomando un café en una mesita del fondo, ¿qué hace usted aquí?, tiempo, estoy haciendo tiempo hasta que sea un poco más tarde, es curioso, a veces nos falta tiempo y no sabemos de dónde sacarlo, otras veces nos sobra tiempo y no sabemos lo que hacer con él, don Roque se alegra de tener con quien hablar, ¿sabes que fueron por mí esta noche?, ¡no!, como lo oyes, don

Roque cuenta ce por be su aventura a Antonio Arévalo, ¡libró usted por tablas!, sí Antoñito, libré de verdadero milagro, ¡qué razón tenías!, en fin..., de ésta puedo contarlo y mañana Dios dirá, el camarero se acerca renqueando, es ya viejo y tiene cara de pocos amigos, café con leche y un bollo suizo, don Roque enciende una tagarnina, ¿gustas?, gracias, para mí es un poco fuerte, don Roque tiene mala cara y está sin afeitarse, ¿has leído el periódico?, no, pues lee aquí, la noticia figura en la primera página de *El Sol* realmente es una noticia de primera página, cuando venía a España el general Sanjurjo parece carbonizado en un accidente de aviación, el accidente ocurrió en los alrededores de Estoril, confirmación oficial del suceso, el aparato se incendió y cayó envuelto en llamas, ¡hay que joderse!, ¡lo que nos faltaba para el duro!, don Roque y Antonio Arévalo se quedan callados, ¿hace otro café?, bueno, gracias, yo no tengo más que tres pesetas por todo tener, no te preocupes, yo llevo dinero encima, don Roque mete la mano en el bolsillo del pantalón y saca un billete de veinte duros, toma, ya me los devolverás, Antonio se guarda el dinero, gracias, se lo acepto porque ni sé de donde iba a comer, ya hablaremos de todo esto, muchas gracias don Roque, de nada hijo, espérame aquí que voy a afeitarme, bien, don Roque va a la barbería de Cañamero, ¿qué va a ser?, afeitarse, ¿le arreglamos un poco el cuello?, bien, cuando don Roque vuelve al café Antonio se ha leído ya todo el periódico, las noticias no pueden ser peores, la verdad es que la cosa se nos está poniendo bastante achuchada, don Roque mira el reloj, ¡qué despacio pasa el tiempo!, sí, cuando se madruga las mañanas se hacen interminables, Antonio Arévalo le cuenta a don Roque su visita al depósito, me gasté setenta céntimos en esta insignia (se quita la insignia y se la guarda en el bolsillo), me armé de caradura y me fui al depósito, entrada libre, los Espinosa no estaban, bueno yo no los vi, tengo que decirse-lo al padre, a quien sí me encontré fue a Gonococo, ¿el yerno de la Sacra?, el mismo, al pobre le metieron dos tiros en la espalda, ¡vaya por Dios!, sí debieron dejarlo seco de repente, estaba en camiseta y pantalón de pijama, a lo mejor lo sacaron a patadas de la cama y lo mataron por las escaleras o en el portal, ¡vaya usted a saber!, ¿pero Gonococo no era más bien socialista?, bueno habrá sido una confusión. El general Patxot ordena la retirada a los cuarteles, el teniente coronel de infantería don Pedro Herrera no entiende la razón pero obedece, Málaga está en manos del ejército y el gobierno civil hubiera caído de un momento a otro pero el que manda, manda, el teniente coronel Herrera sabe que las órdenes se dan para ser obedecidas, no para ser interpretadas ni mucho menos comentadas, cuando la ciudad empieza a arder por los cuatro costados y la tropa se suma al paisanaje en su jolgorio y comienzan los primeros desmanes revolucionarios, el teniente coronel Herrera tiene el mal pensamiento de que quizá hubiera sido mejor desobedecer, fue sólo un



instante, no, a los jefes debe obedecerseles ciegamente, es el primer mandamiento del espíritu militar, el teniente coronel don Pedro Herrera se sienta ante la mesa de su despacho y escribe una carta a su mujer, querida María Luisa, todo está perdido pero quiero que sepas y que le digas a nuestros hijos que muero con la conciencia tranquila y sin haber mancillado el uniforme, cuida mucho a María Luisa, a Perico y a Andrés, éste es el que más me preocupa por sus ideas revolucionarias pero es un gran muchacho y tiene buen fondo, él mismo se dará cuenta de sus errores, yo le perdono lo que me ha hecho sufrir y le pido que me perdone mis reprimendas, ruega a Dios por mí que bien he de necesitarlo, te manda un beso muy fuerte tu marido que mucho te quiere y te quiso toda la vida, tuyo, Pedro, el teniente coronel don Pedro Herrera dobla la carta, la mete en el sobre con las fotos de su mujer y de sus hijos que lleva siempre consigo, lo cierra y escribe la dirección, don Pedro también mete en el sobre las trescientas pesetas que guarda en el monedero, con ellas hubiera podido acabar el mes, el teniente coronel don Pedro Herrera se pone en posición de firmes, se pega un tiro en la cabeza y cae muerto al suelo, su hijo Andrés también muere de un tiro en la cabeza y también se cae, pero desde un tejado de la calle de Ferraz frente al cuartel de la Montaña. Ayer fue día de descanso en la vuelta ciclista a Francia según dice el periódico, los corredores abordarán las duras etapas pirenaicas con redobladas energías, esto del ciclismo tiene que ser un deporte agotador, lo raro es que no acaben todos tísicos y echando sangre por la boca. Dominica Morcillo va a visitar a don Olegario, le traigo a usted un melón, no es muy grande pero parece maduro, muchas gracias, usted siempre tan amable y tan generosa, ¡ya ve!, Dominica se queda mirando para una pistola que hay encima de la mesa, ¿usted también?, yo también qué, ¿por qué lo dice?, ¡hombre, usted verá por qué va a ser!, por ese cachorrillo que tiene usted ahí, ¡ah!, no le dé importancia, es un regalo de la Chonina, usted me trae un melón, ella una pistola... y así voy viviendo y nunca peor, a mí las mujeres siempre se me dieron muy bien, don Olegario sonrío y guarda la pistola en el cajón, no se asuste, está descargada, la verdad es que a mí no me hace maldita la falta, yo creo que me servirá para los inventos, ¡puede!, Dominica se sienta en la silla donde estaba la pistola, ¿se acuerda usted de aquella sortija que tengo empeñada?, sí que me acuerdo, ¿por qué?, pues porque dentro de poco la voy a llevar otra vez en este dedo que se ha de comer la tierra, ¡vaya, que sea enhorabuena!, ¿y eso?, pues que devuelven todo lo que está empeñado, ¿está usted segura?, claro que lo estoy, se lo he oído a la Marujita la Sargenta la de la casquería, se lo estaba diciendo a una cuenta que no sé quién es, bueno pues me alegro, ojalá sea verdad, ¡menudo postín se va a dar usted, no va a haber quién le hable! Dámaso Rioja no sabe lo de la muerte de Andrés Herrera, ¡no es posible!, desde el fallec-

imiento de la madre Dámaso Rioja se ha vuelto muy escéptico y desconfiado, ¡vaya si es posible!, está en el depósito de cadáveres, Andrés estaba disparando desde un tejado le pegaron un tiro y ¡zas! se fue de cabeza, ¿como Garcilaso?, eso es, lo mismo que Garcilaso, a él le hubiera gustado saber que había de morir así, por el aire seguramente se acordó de Garcilaso, bueno a lo mejor por el aire iba ya muerto, a Dámaso le impresiona mucho la noticia, ¿has visto a Adelita?, no, bueno sí, Adelita está también en el depósito, murieron juntos, cuando se hace un silencio los españoles dicen que pasa un ángel, los ingleses no, los ingleses dicen que nace un pobre, don León no ha ido a la notaría, don Feliciano ha desaparecido, nadie sabe dónde está y el oficial mayor les ha dicho a todos los empleados que no vayan por el despacho hasta nuevo aviso, a don León y a Dámaso los cuida una vieja criada, la Eusebia, que tutea a Dámaso y a todos sus amigos, ¿queréis café?, sí, la Eusebia gobierna el hogar de los Rioja con mano dura, a raíz de la prolongada enfermedad de doña Matilde la Eusebia fue cobrando poder, cada día más poder, y si la casa funciona es gracias a ella, todo hay que decirlo, la Eusebia prodiga los cafés pero regatea el azúcar, ¡venga, ya tenéis bastante!, a la Eusebia le gusta mucho el café sin azúcar, toma lo menos seis u ocho cafés diarios sin azúcar, don León anda por la casa como un alma en pena, sin Matilde, sin notaría y sin atreverse a salir a la calle don León no sabe lo que hacer, don León escucha la radio, lía pitillos, pasea de arriba para abajo y lee a Galdós, ahora está metido con *El equipaje del rey José*, ¡este Pepe Botella era un desgraciado!, don León se reúne con Dámaso y contigo, ¿qué hay por la calle?, pues ya usted lo ve, desbarajuste y entusiasmo, si el entusiasmo pudiera mantenerse y el desbarajuste se fuera apagando poco a poco a lo mejor se arreglaba el país, no creo pero en fin, ¡cosas más raras se han visto!, la Eusebia trae dos cafés y don León se la queda mirando, ¿y yo?, a usted le sienta mal el café, después no duerme, ya se tomó uno esta mañana y bien cargado, si quiere le traigo un vasito de vino, don León se conforma, la verdad es que tampoco le queda otro remedio, bueno tráeme un vasito de vino, Dámaso habla con el padre, ¿te acuerdas de Andrés Herrera, aquel amigo mío que jugaba al rugby?, ¿un chico alto estudiante de derecho?, el mismo, sí que me acuerdo, ¿qué le pasa?, pues que lo mataron en el cuartel de la Montaña, ¡qué horror, pobre muchacho!, ¡también fue ocurrencia la suya!, ¿quién le mandó meterse en el cuartel de la Montaña?, no, no se metió en el cuartel de la Montaña, no lo mataron dentro, lo mataron fuera, estaba entre los asaltantes, ¡vaya por Dios!, ¿tenía familia en Madrid?, no, el padre es militar y está destinado no sé donde, don León guarda silencio y Dámaso y tú también permanecéis callados, la verdad es que tampoco tenéis nada que decir, se conoce que pasa otro ángel volando, quizá los ángeles estén desorientados con tanto trajín y tanta incertidumbre, por

el pasillo se oye el casi gimnástico pisar de la Eusebia que viene con el vaso de vino de don León, le traigo también unas avellanas, hasta la hora del almuerzo se cierra el ambigü, don León bebe un sorbo de vino, ¡qué bestia es esta mujer!, en fin otras ventajas tiene, Dámaso no recuerda ni a Pío García ni a Lorenzo Sosa, de quienes no me acuerdo es de esos otros dos, no caigo, ya caerás los has visto conmigo más de una vez. A Gabriel Seseña se le mueven todos los dientes, tiene la dentadura hecha una verdadera ruina y el aliento le huele a mierda pero a Bella Turquesa no le importa, Gabriel va todas las mañanas a hacer un rato de tertulia con el encargado de la turronería de Sirvent, los dos son del mismo pueblo y se conocen desde niños, el encargado se llama Jacinto Rueda y es muy listo pero medio tartamudo, Bella Turquesa mientras tanto va a la compra y prepara un poco la comida, ¿a cuántos te has tirado en la plaza, zorrastrón?, Bella Turquesa no se tiró a nadie en la plaza pero ni rechista, Bella Turquesa se limita a comprar mantenencias por lo barato pero cuando vuelve a casa ni abre la boca, ella sabe que si habla le dan con la mano, a la tertulia suele ir también un brigada de la guardia civil que se llama don Heliodoro y un curita joven que está destinado en la parroquia de Santa Cruz y que se llama don Enrique, hoy no aparece ninguno de los dos, don Heliodoro está acuartelado y don Enrique con esto de la quemase conoce que prefiere no andar por en medio, al encargado de la turronería bien claro se lo dijo, contra menos bulto más claridad, cuando se aplaquen los ánimos ya saldré otra vez de la madriguera, jacinto teme que le asalten la tienda, hombre no creo, vosotros estáis al corriente del pago de la contribución y además tampoco os metéis con nadie, de eso no te fíes, como a alguien se le ocurra comer turrón gratis ya podemos echar el cierre, por ahora no han llegado los de los vales pero pueden asomar en cualquier momento, es muy goloso esto de hincharse de turrón de balde, Gabriel lleva El Socialista en el bolsillo, aquí bien claro lo pone, lee aquí, queda terminantemente prohibido que los ateneos o agrupaciones sindicales se dirijan directamente con vales a retirar artículos o efectos en los establecimientos mercantiles, ¿esto no es un establecimiento mercantil?, hombre, como serlo sí que lo es, ¿y el turrón no es un artículo?, pues sí, claro que es un artículo, ¿entonces?, entonces estamos en las mismas, lo que yo te digo es que como entre por la puerta uno con ganas de comer turrón se lo lleva con vales o sin vales, comprende que yo no tengo por qué jugarme el tipo por kilo de más o kilo de menos de turrón, di tú que por ahora no se les ha ocurrido, si se te cuelan en La Cigale cuatro individuos cada uno con su arma de fuego en la mano y con ganas de meterse en juerga sin aflojar la mosca, ¿tú qué haces? En el Toki-Ona, que está en la casa de al lado, don Roque y Antonio siguen conversando, Antonio se hizo con un fusil y treinta o cuarenta peines en el reparto de armas y lleva dos noches por los teja-

dos tirando a voleo y hostigando a los milicianos, ¿y dónde guardas el fusil?, debajo de unos tablones que hay en una de las azoteas, mientras, no lo descubran todo irá bien, lo malo será el día que lo encuentren porque les bastará con cazarme a la espera, yo no creo que pueda resistir un par de noches más, si pasado mañana sigo vivo, planto y me doy el bote, ¿a dónde?, eso no lo sé, ya veremos, a donde pueda, ¿usted cree de verdad que Mola puede presentarse en cualquier momento?, ¡qué quieres que te diga!, yo creo que sí, ¡si no lo hace estamos listos!, como esto dure dos semanas no vamos a quedar ni uno, ¡hombre, dos semanas no creo que dure!, yo tampoco pero conviene ir pensando en que a lo peor sí, ¡no sea usted cenizo don Roque!, ¿cómo va a durar esto dos semanas?, ¡yo qué sé hijo, yo qué sé! A don Leoncio Romero se le ha vuelto a estropear la pierna ortopédica, ¡a esta pierna va a haber que mandarla a hacer puñetas!, ¡así no puedo seguir, es mejor el carrito!, ¡comprenda usted que no es vida esto de estar siempre esclavo de si funcionan o no funcionan las bisagras!, don Nicolás Mañes procura consolarlo, no se ponga usted así, no merece la pena tomar las cosas tan a pecho, ya sabe que estoy siempre dispuesto a repararle la prótesis todas las veces que lo necesite y sin cobrarle mis servicios, una pierna artificial nueva le costaría mucho dinero, no le compensa a usted, la que tiene aún aguanta si la cuida un poco, mal pero aguanta, mientras pueda caminar mi consejo es que no se meta en gastos, ya tendrá usted tiempo de cambiarla cuando no haya más remedio. En la calle del Carmen te encuentras con Mirenchu la pelotari del frontón Rosales, ¿a dónde vas?, a ningún lado, salí a darme una vuelta porque me aburría en la pensión, ¿y tú?, pues yo lo mismo, yo tampoco voy a ningún lado, me es igual ir a un lado que a otro, Mirenchu está guapa, es muy bien plantada y en seguida se ve que hace deporte y tiene mucha fuerza, si te da una torta te tira al suelo, te invito a una cerveza, gracias, Mirenchu y tú os metéis en el bar Central, en la calle de Tetuán, dos cañas, ¡marchen dos cañas!, ¿quieres unos calamares fritos?, bueno, y dos raciones de calamares fritos, ¡marchen dos romana!, Mirenchu no está asustada, yo vivo en cualquier lado y además vivo bien, eso no me asusta, pero si esto va a durar preferiría volverme a Bilbao, el frontón lo cerraron y vete tú a saber si lo abrirán, yo creo que sí lo abrirán pero, ¿y sí no lo abren?, para meterse a puta hay que ser algo medio analfabeta o estar muy desesperada, yo no valgo para puta, ya veremos, ¿sigues saliendo con Tránsito?, sí, bueno hace un par de días que no la veo, su padre no la deja salir, además me parece que está medio de uñas conmigo por un sueño que tuve, ¡pero hombre! ¿qué soñaste?, pues nada, que le salía un enano con chistera por el chocho, ¡qué ocurrencia!, ¿y se lo dijiste?, pues sí, ¿por qué no iba a decírselo?, ¿qué de malo tiene?, hombre como tener no tiene nada de malo, lo que pasa es que es un poco ridículo, sí eso sí, Mirenchu

suelta una carcajada, ¡qué ocurrencia!, Mirenchu come los calamares fritos de dos en dos, no los pincha con el palillo sino que los coge con los dedos, están ricos estos calamares, sí muy ricos, Mirenchu tiene un par de años más que tú, ¿quieres que la llame por teléfono como cosa mía?, bueno, no le digas que estás conmigo, ¡no hombre no!, ¿tan boba me crees?, Mirenchu va al teléfono que está al fondo a la izquierda y marca el número de casa de Toisha, ¿la señorita Tránsito?, sí, ¿de parte de quién?, de la señorita Mirenchu, espere usted un momento que voy a avisarla, Mirenchu y Toisha hablan durante bastante rato, a veces es Mirenchu sola la que habla, cuando vuelve viene sonriente, la tienes más enamorada que nunca, ¡coño!, como lo oyes, la tienes chifladita, me dice que hoy a las tres y media vayas por donde sabes, tú sabrás, ella inventará algo en su casa. Juanito Mateo se siente un periodista a la americana, la pena es que en *El Herald* no le publiquen todo lo que escribe, bueno la verdad es que no le publican ni la décima parte, la Leonorcita está pasmada de la actividad de Juanito Mateo, ¿me quieres mucho Juanito?, mucho amor mío, pero a sus horas, el deber es el deber, Juanito escribe en el café de Lisboa, el deber es lo primero, Juanito escribe con la mano derecha, claro, mientras con la izquierda magrea a la Leonorcita, no me distraigas, ¡pero si ni hablo, vida mía!, bueno yo sé lo que me digo, tú estate quieta, ¡que nos van a ver, amor!, Juanito Mateo pone cara de general en campaña, ¡que te estés quieta leche!, ¡tú aguanta!, ¡no me distraigas!, la Leonorcita habla con un hilo de voz, perdona..., la Leonorcita deja que la mano izquierda de Juanito Mateo se pasee a gusto y a sus anchas, la Leonorcita se está quieta y aguanta, a veces tiene cosquillas pero se está quieta y aguanta, la Leonorcita procura no distraer al novio en su trabajo, el camarero se queda mirando para la pareja, ¡más compostura jóvenes, más compostura!, Juanito aparta la mano pero no levanta la vista de las cuartillas, cuando el camarero se va la Leonorcita coge la mano izquierda de Juanito Mateo y vuelve a ponérsela entre los muslos, la Leonorcita lleva falda de vuelo, sigue amor, con las faldas de vuelo da gusto, es todo mucho más fácil. Don Roque va a la calle de Alcántara a ver a Maruja la Valvanera, por el camino no hay mayor alarma, en las revoluciones las mañanas suelen ser más tranquilas que las tardes y las noches, la señora no está, ¿cómo que no está?, no señor, se quedó a dormir en el chalet, ¿en la calle de Ayala?, sí señor, don Roque llama al timbre de Ayala 130, la señora no se ha levantado todavía, bueno no importa, no tengo prisa, esperaré a que se levante, como guste, yo creo que ya no tardará en pedir el desayuno, bueno cuando llame dígame que estoy aquí, que quiero verla, sí señor, el balcón está entreabierto y con las persianas echadas y en la salita donde espera don Roque flota como una penumbra silenciosa muy acogedora y discreta, ¡qué bien se está aquí!, don Roque se sienta cómo-

do y se afloja un poco el cinturón, ¿quiere usted que despierte a alguna señorita para que lo entretenga?, no gracias, déjelas dormir, al cabo de un cuarto de hora poco más o menos Maruja pide el desayuno, está ahí don Roque esperando, quiere verla, ¡mujer!, ¿por qué no me llamó usted?, dígame que pase si no le importa, sí señora, Maruja arregla un poco el embozo y extiende la colcha, ¿se puede?, pase usted don Roque, ¿a qué se debe el honor de verlo a usted por aquí a estas horas?, don Roque mira donde sentarse, siéntese donde quiera y póngase a gusto, siéntese aquí, Maruja la Valvanera señala a don Roque una otomana tapizada de raso muy elegante, gracias Marujita, don Roque espera a que la criada venga con el desayuno, cuando cierra la puerta todavía sigue unos instantes en silencio, Maruja, dígame don Roque, ha llegado el momento de que me demuestres tu amistad, ya sabe usted que la tiene, ya lo sé, necesito que me hagas un favor, el que usted mande don Roque, verás, se trata, ¿cómo te diría?, pues eso, se trata de que me escondas durante unos días, ¿a usted?, sí a mí, ¿pero qué pasa?, ¿no se arreglan las cosas?, no Marujita, la verdad es que las cosas están cada vez peor, ¿puedes esconderme?, claro que puedo, ¿no voy a poder?, aquí mismo, no aquí no, en un sitio que no lo sepa nadie más que tú, déjeme pensarlo, piénsalo con toda calma, no hay prisa, a don Roque le gustaría tomarse un café, ¿quieres pedirme un café?, sí no faltaría más, don Roque cuenta su noviazgo, ¡qué callado se lo tenía usted!, y su aventura de la noche anterior, ¡tuvo usted suerte!, sí, ésa es la verdad, mucha suerte, Maruja piensa que hay que esconder también a doña Teresa, eso es lo que quería decirte, en estas circunstancias no debo separarme de Teresa, ni tiene usted por qué don Roque, espere que siga pensando, en el último piso hay una habitación que no se usa para nada, está sin muebles pero eso es fácil de arreglar, las criadas son de confianza y además tampoco hay por qué darles mayores explicaciones, las chicas no tienen ni por qué enterarse y además son todas veteranas, ¿quiere usted que vaya a buscar a doña Teresa?, no hace falta, puedo llamarla yo por teléfono, no, llámela por teléfono si quiere pero no le dé la dirección, dígame que salga dentro de una hora al café La Rotonda en Alcalá esquina a Hermosilla, yo pasaré a recogerla, dígame también que llevaré un bolso de color rojo, doña Teresa se despide de sus huéspedes uno por uno, deséeme suerte como yo se la deseo a usted, a las criadas les deja quinientas pesetas para que arranquen, con esto pueden arrancar ustedes de sobra, sí señora, con menos empecé yo, las dos criadas besan a doña Teresa, adiós señora, nosotras cuidaremos de todo por la cuenta que nos tiene, a la Javiera se le escapan dos lágrimas, a la Paulina no, la Paulina tiene más presencia de ánimo, doña Teresa pasa por el banco Español de Crédito, retira las siete mil pesetas que tiene ahorradas y se va al café La Rotonda a encontrarse con Maruja la Valvanera, doña



Teresa a sus cuarenta y tres años jamás en su vida había cruzado ni una sola palabra con la encargada de una casa de putas. Gregorio Montes tiene un lunar en el entrecejo, la Lupita dice que le da un aire muy cachondo, a la Lupita le parece cachondo casi todo lo que existe, a su hermana Juan; le sucede lo mismo, las mujeres cachondas todo lo ven cachondo, las frías y bigotudas todo lo ven pecaminoso, ésta es una regla general con pocas excepciones, la cachondería es una inclinación y seguramente también es consecuencia de las hormonas, que estén bien y en su sitio y sean las necesarias, es difícil educar a una mujer para cachonda si su naturaleza no es la adecuada y no le responde, la justa proporción de las hormonas da belleza a la mujer, al margen de que sus facciones sean más o menos correctas se le ilumina el semblante y los ojos le brillan con simpatía y con inteligencia, la mujer con las hormonas bien repartidas suele ser bella y cachonda, las dos cosas, es cierto que también hay feas cachondas pero son las menos y pueden considerarse como un capricho de la historia natural, cuando las hormonas están en baja entonces la mujer suele ser fea e inconfortable y muy difícil de aguantar porque tiene la cabeza vacía o llena de ideas falsas que es aún peor, tu tía Octavia es un buen ejemplo, la Lupita y la Juan; todo lo ven cachondo porque son cachondas, el Cándido y el Tomásín los dos niños de la vecindad saben que la Lupita y la Juan; son muy cachondas, lo saben por experiencia, cuando se lo cuentan a sus amigos ninguno se lo cree, ¡también es mala pata!, a los hombres les pasa algo parecido a las mujeres, cuando va mal lo de las hormonas se les aflauta la voz y no dicen más que necedades administrativas, los hombres con voz amadama son muy criminales y peligrosos, son capaces de las mayores barbaridades porque no se ponen cachondos jamás, van a lo suyo y ahorran energías y dinero, los hombres de voz amadama son muy traidores y rastreros y jamás miran a las mujeres con el gesto preciso, Dios ve con escasa benevolencia a los hombres feos y a las mujeres feas y a todos castiga, a las mujeres cambiándoles las tetas por el bigote y a los hombres aflautándoles la voz, disfrutan de otras derivaciones pero la verdad es que no compensa, Gregorio Montes tiene un lunar muy cachondo en el entrecejo, una vez lo echaron del cine Príncipe Alfonso por propasarse con una señora que tenía al lado, cuando ya iba camino de la puerta les dijo a los dos acomodadores que lo llevaban agarrado del brazo que se cagaba en su padre, perdió el tiempo porque los otros le contestaron que bueno, que allá él, tu tío Horacio se beneficia a la criada, la Lola Iglesias, que es más puta que las gallinas, y su mujer, tu tía Octavia, ni se entera, no es que tu tío Horacio disimule, no, es que ella no se entera, tu tía Octavia cree que las criadas sirven sólo para trabajar, no para joder con ellas, tu tío Horacio le mete mano a la criada sin ningún recato pero tu tía Octavia ni lo ve, ¡así cualquiera!, el cerillero

Senén invita a un pepito a la Ginesa, ¡viva el rumbo y que se mueran los feos!, el cerillero Senén que es bisojo y no tiene más que un diente se queda mirando para la Ginesa, ¡no lo dirás por mí!, y la Ginesa suelta una carcajada y se deja palpar con mucha cortesía, el cerillero Senén tiene gracia pero a veces es algo picajoso y cascarrabias, ¿quieres que esta noche vayamos a echar un baile a la salud de don Gerardo?, bueno, yo voy a donde me lleven, por cierto, ¿sabes algo de don Gerardo?, no, ¿por qué iba a saberlo? A las tres y media Toisha se presenta en el *meublé* de la Merceditas, a las tres y media en punto como si fuera inglesa, no sé ni cómo te miro a la cara, ¡no seas boba!, Toisha y tú os besáis ya en el portal, es la costumbre ¡qué miedo tengo, amor!, no mujer, ya verás como acaba prevaleciendo el buen sentido, no, no es por eso, es porque mi padre acabará por descubrir todo cualquier día, cada vez me resulta más difícil salir de casa, hoy puedo estar poco tiempo, fueron a buscarme Mirenchu y Angelines, le dije a mi padre que íbamos a casa de Mirenchu a ver unas telas, quedé en que me pasaría por su casa a las cinco, bueno, tenemos una hora larga, Toisha está cariñosa como siempre pero menos tranquila, me hubiera gustado verte en el cuartel de la Montaña, ¡calla ahora!, sí, dentro o fuera pero en el cuartel de la Montaña, ¿te quieres callar?, no quiero, me hubiera gustado verte en el cuartel de la Montaña, mejor fuera, ¡pero mujer, qué cosas dices!, sí amor mío, perdóname, estás perdonada, no tengo nada que perdonarte, te juro que ni me enteré siquiera de lo del cuartel hasta que hubo pasado, Toisha sonrío con muy remota amargura, ¡qué importa todo esto amor!, ¿me quieres mucho?, claro que te quiero mucho, ano te avergüenzas de verme desnuda como una golfa en una casa de putas?, ¡no digas tonterías!, no es ninguna tontería, mi amor, es la pura verdad, Toisha se entrega desmayadamente y rompe a llorar, tú le tapas la cara con el almohadón y la posees con menos entusiasmo que otras tardes, después hablas con ella, parecías una decapitada, ¡qué mal me tratas amor, a poco más me ahogas!, hubo un momento que lo pensé no te lo niego, después te dejé vivir porque te quiero demasiado, Toisha se queda con el mirar perdido, sí, te quiero demasiado a pesar del señor de levita, ¿qué señor de levita?, el que te salía por el chocho pronunciando discursos, Toisha se ríe muy dulcemente y después se echa a llorar de nuevo, perdóname otra vez amor, hoy no hago más que tonterías no sé lo que me pasa, tú cierras los ojos porque esta situación te aburre, con los ojos cerrados no puedes mirarte al espejo ni en la luna de los escaparates de las joyerías y de las salchicherías, en la alcoba del *meublé* de la Merceditas hay un espejo muy grande con el marco forrado de terciopelo azul celeste que refleja a Toisha desnuda y con los ojos llenos de lágrimas, tú no tienes los ojos llenos de lágrimas, ¡bien quisieras!, tú tienes los ojos cerrados y tampoco ves a Toisha en el espejo desnuda y con los

ojos llenos de lágrimas, el espejo es plano, no paralelepípedo, ni ovoide, ni casi esférico, ni en forma de medusa sangrienta y refleja el cuerpo de una mujer desnuda, ¡qué puta me haces amor mío!, no mujer, sigue callada, tú no abres los ojos para hablar, si tuvieras los ojos abiertos a lo mejor decías otra cosa, con los ojos cerrados se discurre peor y no se encuentran las palabras, tú déjate de espejos planos, paralelepípedos, ovoides, casi esféricos o en forma de medusa sangrienta, son todos malos y comprometedores, los espejos de las casas de putas se comportan con demasiada discreción, con muy pecaminosa discreción, quizá estén hartos de ver mujeres en cueros, humilladas o gloriosas pero en cueros, los espejos de los ascensores son como dulces guillotinas históricas, a ti nada te extrañaría que te cortasen la cabeza en cualquier ascensor mientras te miras al espejo y te arreglas un poco el nudo de la corbata, Toisha no entiende nada, se limita a llorar y a mirarse al espejo desnuda de cuerpo entero, Toisha es muy humilde y mentirosa, es probable que muera joven, tú déjate de espejos y otras ejemplarizadoras modestias, el espejo del bien y el mal, el espejo de la vida y de la muerte, el espejo de la virtud y del pecado, Roldán fue un limpio espejo de caballeros, etc., y confórmate con vigilar él camino de tu sombra por la pared, los reverentes movimientos de tu sombra por la pared, van a dar las cinco, j a mí qué me importa?, tengo que irme, pues vete, Toisha te abraza con violencia y volvéis a amaros, ¿así me quieres?, sí, así y de cualquier otra manera, no puedo evitarlo, Toisha se levanta, se lava, se peina un poco, se viste y se va, adiós amor, tú le contestas diciendo uuu sin abrir la boca, es difícil decir uuu sin abrir la boca, y le haces un gesto que nada significa, te vuelves de lado y casi al momento te quedas placentemente dormido, cuando te despiertas te duele la cabeza, no puede ser la digestión, lo más probable es que sea la alegría, entonces te levantas, meas, te lavas, te peinas un poco, te vistes, pides bicarbonato, eructas tan ricamente, lías un pitillo y te vas, adiós Merceditas, adiós hijo, hasta otro día. Antonio Arévalo va a ver a don Felipe Espinosa pero nadie le abre la puerta, vuelve a llamar y nada, no le abren, el portero no los ha visto salir, yo estuve fuera como media hora o tres cuartos de hora, se atascó el water del entresuelo izquierda, donde los señores de Muñoz, y tuve que ir a buscar al fontanero, los teléfonos de este sector funcionan cuando quieren, ¡como no se marcharan entonces...!, es raro que no estén ni las criadas, ¿llamó usted bien?, hombre sí, llamé dos o tres veces, ¡es raro!, don Felipe Espinosa y María Angustias se han inventado una clave para tocar el timbre, una llamada larga, dos cortas y después una copita de ojén, si el timbre no suena con arreglo a la clave no abren la puerta, Antonio Arévalo está indeciso, no sabe si marcharse o si llamar por última vez, ¿por qué no mira por la ventana del patio?, ¿usted cree?, hombre yo ni creo ni dejo de creer, por el patio a lo mejor

ve usted a alguien en la cocina, a las criadas o a la señora, a mí se me hace que tienen que estar en casa, yo de usted miraba por la ventana del patio, las escaleras tienen una ventana al patio entre rellano y rellano, Antonio Arévalo mira por la ventana del patio y ve a María Angustias en la cocina, se está preparando una naranjada, le chista y le hace señas de que le abra la puerta, María Angustias se va para adentro y vuelve con don Felipe, ahora le abro, bien, don Felipe justifica sus precauciones, conviene estar prevenidos y alerta por lo menos que le den tiempo a uno de esconderse o de discurrir algo, eso de la copita de ojén es invento de María Angustias, está muy bien inventado, María Angustias sonrío, pase usted, gracias, siéntese usted, gracias, Antonio Arévalo se sienta y mira para don Felipe, he estado en el depósito, no hay rastro alguno ni de Felipe ni de Alberto, eso puedo asegurárselo a usted, ¿y entonces?, no tengo ni idea, al no aparecer muertos ya no tengo ni idea, don Felipe se agarra a las conjeturas como a un clavo ardiendo, ¿usted cree que puedan estar vivos?, mire usted, yo no creo nada, yo no me atrevo a creer nada, lo único que puedo asegurarle es que no están en el depósito, podría poner una mano en el fuego porque no están en el depósito, don Felipe baja la cabeza, ¡pobres hijos!, María Angustias le pregunta a Antonio si quiere naranjada, ¿quiere usted un poco de naranjada?, bueno gracias, por mí no se moleste, no es molestia, muchas gracias, María Victoria está pálida y tiene los ojos como de haber llorado, estoy segura de que han matado a los dos, ya hubieran llamado de estar vivos, o no, los teléfonos andan manga por hombro, sí eso sí, pero hubieran avisado de alguna manera, papá no quiere hacerse a la idea pero yo estoy segura de que han matado a los dos, María Victoria se equivoca, su padre está convencido de que sus dos hijos han muerto, lo que pasa es que disimula porque prefiere no creerlo, prefiere disimular, sí, es mejor disimular, don Felipe no lo piensa, pero lo siente, ¡pobres hijos! Antonio Arévalo insiste a don Felipe para que se vayan, mire usted, ayer se lo dije y hoy se lo repito, váyanse de aquí cuanto antes, váyanse. antes de que vengán a buscarlos, ¿sabe usted a quien fueron a buscar esta noche?, no, pues a don Roque Barcia el diputado agrario, ¡qué horror!, ¿y se lo llevaron?, no, no se lo llevaron porque tuvo suerte pero ya está escondido, ¿dónde?, eso no lo sé, me lo encontré por casualidad y me contó la aventura y también su decisión de esconderse, lo que no me dijo es dónde, tampoco quise preguntárselo, hizo usted bien, yo creo que deben irse ustedes de aquí cuanto antes, avise a la condesa, también ella debe tomar una determinación, a mí me parece que no se están dando cuenta ustedes de lo que está sucediendo, don Felipe sí se da cuenta de lo que está sucediendo, lo que no acaba es de decidirse, pero ¿cómo vamos a dejar la casa?, Arévalo ya no encuentra argumento alguno, ¡qué se yo!, ¡dejándola! Lleva ya tres días cayendo sobre Madrid una riada interminable de hambrien-

tos, de hombres y de mujeres a quienes nadie conoce, de niños a quienes nadie conoce, los niños a veces se pierden y buscan la compañía de otros niños que también se perdieron, forman cuadrillas de seis u ocho y tiran piedras a los pájaros del Retiro, beben en las fuentes y cagan en el paseo del Prado o en Recoletos, hace calor y se puede dormir en el quicio de cualquier portal o en el alcorque de un árbol de la plaza de Santa Ana, los niños vagabundos comen a salto de mata una cebolla, un albaricoque, los restos que guardan los cubos de la basura, lo que no mata engorda, hay que espantar a los gatos, algunos niños encuentran el camino de sus casas pero no hay nadie, están vacías y con las puertas abiertas, hay casas que no tienen puerta sino una cortinilla de saco o de tela de colores, las puertas son de tablas, las hay forradas de lata, son más fuertes y no dejan pasar la lluvia, los hombres y las mujeres a quienes nadie conoce tienen cara de hambre, están muy delgados y nerviosos pero con los ojos brillantes, a lo mejor no es de salud, van de un lado para otro y gritan y rompen escaparates, ni María Angustias ni Maripi ni tu tía Octavia entienden lo que quieren los vociferantes, es rara la actitud de esta gente que ya está acostumbrada a vivir así, no tienen por qué quejarse, no deberían quejarse, ellos no sienten como los demás y notan menos el hambre y la sed, el hambre de patatas, la sed de agua y el hambre y la sed de justicia, y de repente se sublevan y caen sobre Madrid, caminando por en medio de la calle, gritando sin cesar y ensuciándolo todo, ¿dónde están los guardias?, don Felipe Espinosa sí lo entiende pero no se siente culpable, la culpa es del gobierno que perdió las riendas del poder, ¿a qué espera para sacar los guardias a la calle?, no, ya no sería posible, los guardias no obedecen al gobierno, hacen lo que les da la gana y toleran que la chusma siga rugiendo, don Roque sí supone lo que pasa y está asustado, don Roque no se siente culpable del todo pero sí un poco culpable, la culpa es de todos y todos acabaremos pagándola, aquí no hemos sabido evolucionar a tiempo, aquí nadie miró jamás para los lados, aquí al prójimo siempre se le mantuvo a distancia, la riada de los hambrientos puede *convertirse en un alud de sangre*, está a lo mejor a punto de convertirse en un alud de sangre, hay ciénagas todavía peores en las que la sangre se pudre y hiede, los países también pueden morir de fiebres puerperales y apestosas, doña Sacramento teme que su hija Virtudes acabe muriéndose de fiebre puerperal y apestosa, los hombres y las mujeres a quienes nadie conoce se disfrazan para morir, gritan para morir, se desgriñan para morir, también se desesperan para morir, puede ser que no quieran seguir viviendo, hay síntomas de que prefieren la muerte o de que tienen poca práctica de la vida, de golpe todo el mundo lucha por la vida sin avisar, se agarra a la vida con uñas y dientes y sin avisar y quiere cambiar la vida, unos la cambian por la vida y otros por la muerte. Don Estanislao Montañés tiene muy poca

confianza en los cojos y en don Leoncio Romero menos aún, le aseguro a usted que ese don Leoncio Romero no es más que un jodido cojo malauva capaz de cualquier cosa, si en España hubiera una revolución el cojo Romero se apuntaba para verdugo, hombre ¿no exagera usted un poco?, ni lo más mínimo, puede creerme, si en España llega a haber una revolución el cojo Romero se va a hacer famoso, ¡ríase usted de Robespierre!, el cojo Romero es una hiena que sólo aguarda la ocasión, no sé, yo sigo creyendo que exagera, el cojo Romero no es más que un desgraciado, ¿un desgraciado?, ¡está usted listo!, cuando se enteró de que la Chelo se había bebido una botella entera de lejía, ¿sabe usted lo que dijo?, no, pues dijo que se alegraba, que lo que sobran en España son putas, ¿está usted seguro que dijo eso?, ¡y tanto que lo estoy!, me lo contó Mañes que es hombre de mucha confianza, no se fíe, a lo mejor le quiso gastar una broma bueno por si acaso yo no quiero más trato con él, me limitaré a saludarlo, buenas tardes, buenas tardes, y en paz, yo no tengo nada que decirle, la señora Consuelo, hace de esto ya varios años, se encontró en los retretes del dancing Pompeya un billete de diez duros y un papelito cosido con un alfiler en el que se leía para que mandes decir siete misas por mi alma y te gastes los tres duros en vino, la señora Consuelo encargó las misas en San Martín, ¿en sufragio de quién?, no sé, en sufragio de uno que no quiere decir su nombre, la señora Consuelo estuvo una semana entera yendo a misa y después se gastó los tres duros en vino y en claveles, a ella le hubiera gustado ir a los toros pero fue respetuosa con la voluntad del difunto, don Baltasar Blanco sabe otro chiste de condones pero no tiene a quién contárselo, su señora está como rara y ya no le ríe los chistes, antes sí le reía los chistes, doña María Luisa la encargada de Naciones 3 asegura que don Lucio Martínez Morales tiene muy buena disposición para el dibujo, la Cordobesita puede decirlo, don Lucio dibuja con mucha maestría y también pinta a la acuarela, a María Inés le hizo un desnudo al que sólo le falta hablar, este hombre podría ganarse muy bien la vida haciendo retratos y caricaturas por las terrazas de los cafés, con señores como don Lucio da gusto tratar, doña María Luisa va mejor de salud, los óvulos parece que le sentaron bien, doña María Luisa va siempre muy perfumada y con las canas recién teñidas, no es ya una criatura no puede decirse que sea ya una criatura, pero sabe cuidarse y se presenta elegante y aseada, don Lucio le regaló un dibujito con su marco que representa a un gallo montando a una gallina, doña María Luisa lo tiene colgado en la pared del salón. Gutiérrez el camarero de la granja El Henar está huraño y con el gesto contrariado y torvo, a Gutiérrez le hubiera gustado saber algo de don Roque pero no le parece discreto acercarse a la pensión a preguntar por él, la gente anda muy desconfiada y ve peligros por todas partes, don Roque es muy buena persona y un verdadero



republicano, lo que no es es ningún jabalí, en cualquier momento puede entrar por la puerta y decirle Gutiérrez, ¿me da usted recado de escribir?, no faltaría más, ¡limpia, recado de escribir para don Roque!, aquí le traigo su cervecita de siempre don Roque, gracias Gutiérrez, usted siempre está en todo, no se merecen don Roque, a mandar, silueta elegante, Aldira radioactivo adelgaza sin perjudicar, resultados ciertos, absolutos, garantizados. En la casquería de la señora Eulalia le dan a Paca medio kilo de corazón al fiado, es para el señor Fidel, bueno hija nadie te ha pedido los cuartos, en la casquería de Marujita la Sargenta le dan a la Chonina un kilo de asadura al contado, la vuelta, la Chonina coge la vuelta y se va, la Dominica y la Chonina piensan invitar a don Olegario y a don Cándido, la Chonina pone el material y la Dominica el arte, el hígado encebollado le sale como para chuparse los dedos, don Olegario y don Cándido son muy buenos con ellas y hay que corresponder, don Olegario lee en el periódico una nota oficial, ha circulado por Madrid la noticia cuyo origen se desconoce de que las casas de préstamos devuelven todos los objetos empeñados, se advierte a los interesados y al público en general que esto es completamente erróneo, don Olegario no le dice nada a la Dominica, es mejor que siga soñando con su sortija de rubí, el señor Fidel es también muy bueno con la Paca, habla con ella, a veces le da de comer y nunca la maltrata ni de palabra ni de obra, ni la insulta ni le da patadas ni tortas, por las Ventas se han ido acostumbrando y ya ni le miran para la chepa, hay temporadas mejores que otras y ahora está en la buena el caso es que dure, don Olegario también lee en el periódico la lista de donativos a favor de los heridos y familias de los caídos del Frente Popular, junta consultiva de cámaras oficiales de la propiedad urbana 10.000 pesetas, sociedad de comisionados de pescado 5.000 ptas., montepío comercial e industrial madrileño 5.000 ptas., sociedad patronal de carbones 1.000 ptas., compañía hipotecaria 1.000 ptas., cámara oficial de la propiedad urbana 20.000 ptas., ¡joder qué país!, sobre el hornillo de cisco se cocina el hígado encebollado, huele muy bien y el aroma se extiende por todo el chamizo impregnando las paredes con su bendición, don Olegario y don Cándido beben un vasito de vino mientras esperan, la Dominica y la Chonina ya tendrán tiempo, ahora están cnuy entretenidas atendiendo al guiso, la Chonina le compró a la Dominica cuatro pitillos camel a la salida del metro, pero hija, ¡qué detalle!, no sé cómo agradecértelo, la Dominica se está fumando uno, los otros tres los deja para después de la cena, ¡hoy es día grande Chonina!, ¡hoy parecemos marqueses!, el corazón también se puede preparar muy sabroso, depende del cariño que se ponga, la Paca no sabe ni freír un huevo (la Paca no comió un huevo frito jamás) pero el señor Fidel se da muy buena maña para la cocina, el corazón puede comerse frito y partido en filetes o estofado, de las dos maneras está bueno y es de mucho

alimento, las vitaminas y las calorías de los animales son más sanas que las que se despachan en las farmacias, las medicinas están bien, nadie lo niega, pero están todavía mejor los alimentos calientes, el corazón frito o estofado, las manitas de cerdo, los sesos de cordero cocidos y con un poco de aceite y vinagre, la lengua con guiso de ajo y perejil, el hígado encebollado, los callos con su guindilla y su pimentón, si los hombres comieran las vitaminas y las calorías de los animales estarían siempre sanos e incluso morirían sanos, morirían sólo de aburrimiento, de disgustos, atropellados por el tren o por un camión, o a tiros como los lobos y como los conejos, hay a quien le pegan un tiro y muere como un lobo y hay también a quien le pegan un tiro y muere como un conejo, antes no puede saberse, el hombre es animal muy raro y cambiante, muy contradictorio e indeciso, por la radio dan la siguiente nota, a nuestra redacción han llegado noticias del disgusto que ha producido entre las esforzadas milicias madrileñas el observar que en el día de hoy los aparatos de radio de las casas particulares del barrio de Salamanca en general no funcionaban con la normalidad de días pasados, hacemos notar al vecindario el malestar que su conducta produce a la vez que les rogamos que pongan sus altavoces en servicio para informar debidamente al público, ¡toma del frasco!, ¡y además cachondeo!, don Felipe Espinosa está confuso, a veces tiene miedo y a veces cree que está soñando y entonces es muy valiente y da órdenes a la mujer, a la hija y a las criadas, a veces piensa huir y a veces no, ¿para qué?, no merece la pena, esta chusma se bate en retirada, son los últimos coletazos de la agonía, o bien todo lo contrario, no hay escapatoria posible, ha llegado la hora de no ofrecer una resistencia forzosamente inútil, a veces piensa más de prisa y también más mezclado, a veces piensa en huir y en no huir al mismo tiempo, éstos son los ratos peores, los ratos en los que se le seca la garganta, María Angustias, qué, dame otra naranjada, voy, el general Riquelme comunica desde Toledo que ha logrado reducir a los rebeldes quienes en su huida se han refugiado en la academia de infantería, ni don Olegario ni don Cándido tienen mayor afición a la radio, la Dominica y la Chonina menos aún, es curioso esto de la radio pero no compensa, los aparatos son caros y precisan una instalación complicada, además gastan luz, frente al Alcázar han sido emplazadas dos baterías de artillería procedentes de Madrid, también han llegado cuatro camionetas de milicias armadas y dos carros blindados, al amanecer comenzará el ataque, don Olegario y don Cándido tampoco viven en el barrio de Salamanca sino en la Vereda de Postas por donde al atardecer siempre sopla la brisa, don Olegario y don Cándido beben su vasito de vino, huelen el burbur del hígado encebollado y fuman con parsimonia el deleitoso tabaco de la espera, de vez en cuando hablan y hasta se ríen cuando salta algo gracioso en la memoria, ¿se acuerda usted de

Garibaldi cuando echaba discursos?, fue algo amigo mío y más de una vez le pagué un vaso de valdepeñas, el hombre tenía buen fondo y era muy leal y agradecido, antes la gente era más leal y agradecida que ahora, ¡hombre, no sé qué decirle!, yo creo que siempre hubo de todo, don Olegario y don Cándido no son dos hombres de acción, son dos escépticos, don Olegario más que don Cándido, los dos creen en los placeres inmediatos, fumar un pitillo, beber un vaso de valdepeñas, relamerse con el hígado encebollado y mojar pan, acostarse con la Chonina, don Cándido también se acuesta con la Chonina, etc., a don Olegario le hubiera gustado inventar el heliógrafo y el semáforo, inventarles una clave universal nueva completamente distinta a la de Morse, y que también hubiera podido servir para el batintín de los chinos, el tam-tam de los negros y la hoguera de humo de los pieles rojas, don Cándido prefiere las palomas mensajeras, venga, a la mesa que ya está preparada la asadura, sobre Madrid lleva ya tres o cuatro días cayendo la riada interminable de los hombres y las mujeres a los que nadie conoce, tú mírate en tu espejo que para eso lo tienes, tu espejo plano, paralelepípedo, ovoide, ligeramente esférico o en forma de medusa herida de muerte, de medusa enferma y moribunda, huye á través de tu espejo, no te importe romperlo ni romper con todo, más allá de tu espejo duerme el olvido y quién sabe si también la sonrisa en su cámara oscura poblada de sombras chinescas, son los hambrientos y los sedientos que se estaban callados, que vivían callados hasta que de repente prefirieron morir hablando, cantando, vociferando, matando, después de cenar hígado encebollado los espíritus están como más ágiles y adictos, la Chonina dice ¿quieren ustedes que les enseñe una teta? y todos le responden que sí, don Olegario, don Cándido y la Dominica, la culpa es del gobierno que no saca los guardias a la calle, ¿dónde están los guardias? (don Felipe), no, no se puede jugar a todos los paños, hay que saber ganar y perder, la culpa no es del gobierno ni de los guardias, la culpa es de todos, unos más y otros menos, aquí al prójimo siempre se le mantuvo distante y confinado (don Roque), es mal sistema la distancia porque a veces arde, Dominica llena de caricias a la Chonina desnuda mientras sobre los platos sucios se hartan las moscas, don Olegario y don Cándido hablan de Garibaldi, también a ellos ha de llegarles el momento del homenaje, la gente procede por reflejos condicionados, a la gente se le dice x-x-x y la gente se lo cree o no se lo cree, si se lo cree arrasa todo lo que encuentra a su paso, don Olegario no puede hacer señales al mundo con sus telégrafos de luz, aquí tenemos a una mujer joven desnuda, es muy bella y sabia y regala la comida, don Cándido no puede mandar palomas mensajeras al mundo con los pensamientos de Donoso Cortés, el que ama si ama bien ha de parecer que enloquece, y para ser infinito el amor ha de parecer una infinita locura, es peligroso

propiciar los reflejos condicionados, donde oigas la palabra cultura dispara, o al revés, donde oigas la palabra burguesía dispara, porque la gente dispara, la alegría de la revolución se empaña con la servidumbre de la revolución, después del triunfo el revolucionario se viste de gala pero siempre queda alguien que sueña con la nueva revolución, la gente procede por sentimientos, tu tío Jerónimo piensa que el sentimiento es como una cáscara de huevo en cuyo interior se agazapan los reflejos condicionados, no lo parece pero es así, se lucha con más ahínco por un sentimiento que por una idea, don Cándido se acuesta con la Chonina mientras don Olegario y la Dominica toman el fresco a la puerta y juegan una partida de damas, lo malo es que quienes luchan por un sentimiento suelen morir antes, son más arrojados e insensatos y mueren antes, la Engracia murió llena de amor y a Agustín le asalta la idea de no haber sabido corresponderle, el sentimiento es un egoísmo muy celoso, las ideas las tienen los grandes lamas, los sumos sacerdotes, a los héroes que van a morir conviene borrarles ideas de la cabeza e imbuirles sentimiento en el corazón, don Olegario tiene toda la noche por delante para amar a la Chonina, sus invitados se vana marchar de un momento a otro, el sentimiento es como una droga que se asimila con mucha rapidez, sus efectos son también muy rápidos y no duran mucho aunque sí lo bastante para que la muerte llegue, el señor Fidel le dice a la Paca venga duérmete ya y la Paca, pegando la chepa a la pared, guarda silencio.

## IV

---

En el desván tiene que haber un gato muerto, huele que apesta, a ver si sube usted al desván, sí señora, tiene que haber un gato muerto, huele a muerto, ¿y una servidora que ni lo nota?, ¡ay hija, ya puede usted ir operándose de la nariz!, los vivos y los muertos desfilan tumultuariamente y sin compás, aquí nadie marca el paso, también los moribundos y los que están sanos y no esperan la muerte pero mueren y Julio César y el inquisidor Torquemada y los fetos que jamás caminaron y se mueren flotando y san Pedro y san Pablo y santa Cecilia y los centenarios que conservan hasta el último momento sus facultades físicas y mentales y salen en el periódico y Carlomagno y Carlos V y las momias de las monjas muertas en olor de santidad y de los frailes que llevan tiempo y tiempo obrando milagros y Juana de Arco y el rey Cirilo de Inglaterra que los dos murieron quemados pero con honra diferente y los esqueletos (algunos muy soberbios e ilustres) hartos de rodar por las mesas de mármol de la facultad de medicina (en algún momento les pierden un hueso que jamás aparece) y Viriato y los Siete Varones evangélicos y las almas de los inocentes que van al limbo y Miguel Servet, las almas de los bienaventurados y Caupolicán I, las almas de los condenados y Caupolicán II, las ánimas del purgatorio y Caupolicán IV los antifascistas, los antimarxistas y Espronceda y lord Byron, las casadas que no consumaron el matrimonio con su marido negro y Hernán Cortés y Abraham Lincoln, el niño que se queda mudo de miedo y su madre que se queda muda y los animales con nombre desde los peces hasta los mamíferos vertebrados superiores y algunos más y nadie más, esto debe ser el día del juicio, las trompetas pueden empezar a sonar de un momento a otro, tú presta mucha atención y desentiéndete de los mezquinos intereses porque te va la vida que es un mezquino interés, en el juicio final no cabe la recomendación pero sí el disimulo, en tu familia nadie se dedica a las ciencias ni al comercio, el Cid tampoco se dedicó a las ciencias ni al comercio, en tu familia son agricultores y todos los años hacen la matanza, tus padres no supieron leer ni escribir ni tampoco lo necesitaron para nada y pudieron salvarse del fuego eterno y del

fuego de los hombres, tu familia no es persa pero es casi persa, pudo haber sido persa, Napoleón Bonaparte tampoco es persa, estoy segura de que en el desván hay un gato muerto, ese hedor no puede ser más que de un gato muerto, Aixa no le dice nada del gato muerto a su amiga Petra Soto, ¿a ella qué más le da?, a fuerza de latigazos Aixa aprendió a ser discreta, nada importa lo que le pase al prójimo, tampoco a nadie importa, el prójimo vale mientras pague y esto es algo que siempre queda entre dos, los embarques no cuentan porque también quedan entre dos, los embarques son secreto de alcoba, son como una costumbre, Aixa sabe que en la cama vale todo, ¿que en el desván hay un gato muerto?, bueno, ya se enterarán de que no es un gato muerto cuando miren, que es un maricón muerto, los gatos muertos y los maricones muertos huelen lo mismo, a ver si sube usted al desván, sí señora, la portera piensa que ella no tiene por qué subir al desván, ¿qué huele a gato muerto?, pues que huela, a ella le tiene sin cuidado, en todos los desvanes hay siempre un gato muerto y la gente se aguanta, hay señoras demasiado sensibles y ridículas que se pasan la vida descubriendo olores y pasando un dedo por los muebles a ver si hay polvo, a ti esto no te preocupa, tampoco te desagrada el dulce olor de la muerte (esto no es conveniente decirlo), el civilizado olor de la muerte, la nariz es un camino de ida y vuelta y el olfato se conduce como lo que es, un sentido esférico, todos los olores son igual que bolas que ruedan en su órbita no del todo circular sino más bien algo elíptica, con un gato o con un maricón muertos en un desván puede hacerse un poema, pintarse un cuadro y componer una sinfonía, depende de que la caridad sea o no sea infinita, sin una infinita caridad no se consigue estrujar el olfato ni tampoco hacer un poema, un cuadro o una sinfonía que sean verdaderamente artísticos, los artistas suelen ser muy farsantes y en seguida quieren dar mercancía averiada, el gato es bueno pero la liebre es mejor, el corzo es mejor, ni siquiera por los espejos de las casas de putas cruzan los fantasmas de los gatos muertos en un desván, se cuelan por la claraboya y después no pueden salir y se mueren de hambre, durante unos días maúllan con la esperanza de que alguien los oiga y les abra la puerta pero después se aburren y acaban muriendo en silencio, es más digno pero también más doloroso morir en silencio que a gritos, los caballeros mueren en silencio porque no temen la muerte, hasta la desean, están tan hartos de representar su papel de caballeros que hasta desean la muerte, por tu espejo no se pasean los fantasmas de los gatos vivos, los gatos de Angora, los gatos persas, los gatos siameses, ni tampoco los fantasmas de los gatos muertos en los desvanes, los gatos negros, los gatos blanco y negro, los gatos atigrados, por tu espejo plano de luna comida por la humedad, por tu espejo paralelepípedo, en el que puedes lamerte la herida de la espalda, por tu espejo ovoide que te refleja siempre en actitud fetal, por tu espejo casi



esférico que te marea, por tu espejo en forma de medusa sangrienta, cada brazo de la medusa termina en un cáncer contagioso, por tu espejo en la mirada de la tísica Juan; o de la tísica Lupita que nada entienden, este desfile amontonado e interminable no es fácil de entender, lo más probable es que sea el día del juicio, por encima de los tejados ya se escuchan los agudos clarines que convocan el juicio final, nada importa a nadie que estés vivo o muerto, los vivos olvidan a los muertos y los muertos ni se acuerdan de los vivos ni de los muertos pero los clarines llaman a todos los vivos y a todos los muertos, del juicio no se escapa nadie ni vivo ni muerto, en el juicio final no cuentan las recomendaciones y el disimulo no puede mantenerse, quiebra como una caña seca a la menor distracción, al más ligero descuido, no es posible mantenerse siempre atento y alerta cuando los clarines atruenan al mundo con su voz metálica y acongojadora, de nada te valdrá mentir el día del juicio, la risa de los ángeles es muy sarcástica y cruel y el llanto de los demonios no te puede servir de consuelo más que en el infierno, confórmate con todo y reniega de todo, súbete en el asno de los condenados a muerte que ya alguien te vestirá la hopalanda, silba fingiendo el desprecio que estás muy lejos de sentir y sonríe, sonríe siempre, sonríe al poderoso y al derrotado, ambos llevan un juego fraudulento, pueden perder la vida o ganar la gloria pero ambos juegan a un juego fraudulento en el que no te dejan entrar, si no encuentras el camino del mar navega por el río, no todos los ríos terminan en el mar, hay ríos que se pierden en la arena o bajo los cimientos de los muros de la ciudad llenos de huesos y monedas, el médico extiende el certificado de defunción, fiebres puerperales, después sonríe y dice la acompaño a usted en el sentimiento, son diez pesetas, doña Sacra busca dos duros en su bolso, muchas gracias señora buenas tardes, doña Sacra ni le contesta, es muy monótono, el olor del gato muerto del desván es muy monótono, huele siempre lo mismo, el aliento de Gabriel Seseña huele a gato muerto, a lo mejor Gabriel Seseña tiene un gato muerto en el vientre, Bella Turquesa no huele el gato muerto que lleva el chulo Gabriel Seseña en el vientre, ¿y yo que ni lo noto?, ¡ay hija!, ¿dónde tienes la nariz?, Bella Turquesa se mantiene de pernod, el pernod le da fuerzas para vivir al lado de Gabriel Seseña, tú sigue firme en tu actitud, ya la borrarás cuando se te vaya olvidando, al final todo se disipa en el aire de los muertos, el aire que respiran los vivos es siempre de los muertos, Agustina de Aragón fue una heroína, fue mujer de tetas duras y corazón blando, doña Sacra olvida al yerno, quema a la nieta y entierra a la hija, cuando fue elegida Miss Carabanchel la hija de doña Sacra relucía igual que un brillante, han pasado ya dos años, doña Sacra es mujer muy entera y valerosa, con mujeres así hubiera podido escribirse la historia sin ideas madrugadoras, doña Sacra no se entrega al dolor, se cura el dolor con el dolor, doña

Jesusa está admirada de verla tan valerosa y dispuesta, la procesión va por dentro, al volver a Ayala 132 doña Sacra se encierra en su alcoba y se sienta en el sofá, si pudiera llorar seguramente se encontraría mejor pero no quiere llorar, deben cumplirse lentamente todos los plazos, en el chalet de al lado don Roque y doña Teresa procuran estarse quietos en su palomar recóndito (no huele a gato muerto el aire) y no producir molestias, lo que yo le digo a usted es que en el desván tiene que haber un gato muerto, el olor es de gato muerto, a mí nadie me hace caso y después pasan las cosas, ¿de qué le vale a usted mirarse en el espejo, pasarse la vida mirándose en el espejo si después no puede ni dormir de cómo huele el gato?, no prestes oídos a tan necias palabras y mírate en el espejo aunque sea con desconfianza, mírate en el espejo con un infinito recelo, Napoleón Bonaparte y el rey Cirilo de Inglaterra acabaron hediendo a gato muerto, no te preguntes sobre tu conducta para no abochornarte, ¿a qué páramo conduce el que te conviertas en fiscal de ti mismo?, Magdalena olía a rancio, a sebo y a agua de colonia, ahora huele a gato muerto, es probable que huela a gato muerto, tú lo supones pero no puedes comprobarlo, las moscas muertas no huelen, se conoce que tienen poca consistencia, a veces huelen a café frío y a sobaco de rijoso amante pobre, a ti no te toca resolver ningún problema ni tampoco socorrer al paralítico Marramáu (héroe de cualquier guerra), tú tienes bastante con hacerle una higa al paralítico y no pagarle el tabaco que le compras, los tres pitillos que le robas, Domingo el músico te recrimina y a Toisha se lo ocultas cuidadosamente, deja que sean otros quienes funden religiones y prueben a arreglar el mundo, no, no, tú explícale a Toisha que te apuntas para golfo superviviente de la tristeza, que no tienes bastante sentimiento en el alma como para considerarte chivo expiatorio de los torpes pecados del mundo, Aixa te da la razón y su ombligo le brilla igual que una luciérnaga, deja que las ideas huyan de tu cabeza como ranas o como saltamontes pero no permitas que el sentimiento invada tu alma y tu corazón, antes arráncate el alma y el corazón y arrójaselos a los maricones muertos, a lo mejor tú estás muerto y lo ignoras, a lo mejor tú eres un maricón muerto y la gente lo ignora, a la gente lo que le gusta es aplaudir al pie del patíbulo, don León huele las ingles de la Hebrea porque la ley no le permite oler las ingles de la difunta doña Matilde, Dámaso lo disculpa porque doña Matilde llevó más de diez años enferma y resignadamente caprichosa, tus padres no supieron leer ni escribir pero sí ayudar a misa, pagar los diezmos y amaestrar urracas y estorninos, a ti pueden armarte caballero en cualquier momento porque por tus venas corre la sangre de los héroes que vienen en los libros de historia, ¿qué más te da no ser persa si tampoco crees en la educación?, sé complaciente con las cachondas tísicas insatisfechas pero descúbrete con respeto ante los poéticos epitafios de

los judíos, Dámaso y tú vais con las dos tísicas al cine Panorama y os sentís transportados al más ingrávido planeta, jamás debes preocuparte por mancha de sangre de más o por mancha de sangre de menos en el parabrisas, en todos los parabrisas del mundo hay siempre manchas de sangre, don Roque ya no desayuna sopas de ajo, chocolate con picatostes y copita de ojén, ahora tiene que conformarse con el parvo café con leche de la madriguera, la vida exige ciertas saludables claudicaciones, el teniente coronel Mangada y el comandante Barceló reparten penas de muerte en la Casa de Campo, la sangre llama a la sangre, cría sangre, hace manar la sangre, a todos os dijeron en la escuela que la sangre es el motor de la historia, no es verdad, la sangre es el freno de la historia, lo que sucede es que es más fácil verterla que encauzarla, la sangre no es tinta indeleble sino manchadiza, las páginas que se escriben con sangre pronto son de muy difícil lectura, en cuanto caen las primeras lluvias se hacen de muy difícil lectura, ¿por qué te empeñas en llamar Ricardo al señor Asterio?, ¿te parece que no hay ya bastante confusión?, la Evelina Castellote es fuerte como un toro e incansable, todos los hombres le sirven, unos más y otros menos pero todos le sirven, la Evelina escucha con los ojos atónitos la falsificación de Nieto del Trespatas, fue lástima que lo descubriera la guardia civil porque perra gorda a perra gorda se hubiera hecho el amo de España, ¡joder qué tío!, Jesualdo Villegas lamenta la muerte de Apeles Mestres, habría que encargar un artículo a alguien, ¿a quién?, no sé, a alguien, tu tío jerónimo era amigo de Apeles Mestres, fue un tipo curioso, muy catalán, su desaparición supone una gran pérdida para Cataluña y para toda España, María, ¿me das un vaso de leche?, tu tío jerónimo se ha instalado en tu casa, la verdad es que no molesta a nadie, lo único que hace es pasarse el día bebiéndose vasos de leche, a tu madre le dijo María no te preocupes la leche la pago yo, toda la que se consuma en esta casa mientras yo esté con vosotros, comprende que no me supone ningún sacrificio, por Madrid desfilan las bandas militares interpretando marchas y pasodobles, la gente aplaude y da vivas a la república, la Chonina se despierta tarde, don Olegario lleva ya dos horas dándole a los inventos, ¡hay que ver lo que cambió esta chica desde que ya no vacía orinales en la casa de Espíritu Santo!, ahora parece otra mujer, su padre se aloja en la posada El León de Oro de donde salen los autobuses para Valdeolivos por Alcalá, le dejó dos noches pagadas, la Chonina es amiga de Isidoro Galindo el ordinario de Villaconejos, la Chonina ahora está reluciente y hasta un poco más gordita, da gusto verla de guapa como se puso, no niegues que tuviste algo que ver con ella, declara que fue ella la que se hartó de ti, unos fascistas disfrazados de marineros disparan desde una camioneta sobre las fuerzas leales, varios milicianos resultan heridos, a don Felipe Espinosa lo sacan de su casa y aparece muerto en la Dehesa

de la Villa detrás del grupo escolar Giner de los Ríos, Antonio Arévalo tenía razón, tú no admites que el cojo Romero haya sido quien lo denunció, te lo dice la Amanda Ordóñez, te lo juro por éstas y se besa dos dedos formando una cruz pero aun así tú no lo crees, no, don Leoncio Romero habla mucho pero es incapaz de denunciar a nadie, María Angustias y María Victoria no cesan de llorar, Antonio Arévalo va a buscarlas y las deja en la embajada de Chile, los muebles que se los lleven, dos parece poco lo que habéis perdido?, a la señora del brigada de carabineros a quien la Amanda quemó la cara en el cafetín del pasadizo de San Ginés no se le borra la cicatriz, se conoce que el café estaba muy caliente y le alcanzó a modo, al marido lo mandan otra vez a Alcalá de Henares, ahora a luchar contra las fuerzas sublevadas, la camioneta vuelca después de Torrejón de Ardoz y el brigada muere aplastado, es una mala muerte ésta de ser aplastado por una camioneta, su señora aún no lo sabe tardará más de una semana en enterarse, Miguel Mercader no ha vuelto por casa de doña Valentina el hombre está escarmentado y hace bien, ¿por qué no llamamos a la Lupita y la Juaní?, bueno, la Lupita y la Juani se levantan tarde, como son tísicas se levantan tarde todo tiene sus ventajas, luego las llamamos, bueno, el señor Fidel prepara un desayuno muy aparente hirviendo las felpas del bar Los Angeles o del tupi de la viuda de Ciriaco Benito, cuele el aguachirle por un pañuelo y poco a poco se bebe lo menos una azumbre, no es muy sustancioso pero está caliente y entona el organismo, a la Paca le gusta mucho el desayuno del señor Fidel, si quieres mojar pan cógelo ahí, ahí debe haber pan, don León pone la radio a todo meter, él no tiene necesidad de meterse en líos, Dámaso y don León tienen que hablar a voces cuando quieren decirse algo, ¿tú crees que un milagro de la Virgen de Lourdes hubiera podido salvar al rey Cirilo de Inglaterra?, le preguntas a Dámaso, no sé, yo creo que no, te responde, desde la muerte de la madre a Dámaso se le ha borrado el sentido del humor, a don Leopoldo y doña Bernardina les quedan seis hijos, al otro lo recogieron en el depósito judicial, envolvieron su cadáver en una sábana y lo enterraron, don Leopoldo se pone de luto riguroso y acude a su oficina, el deber es sagrado, el dolor no debe apartarnos nunca del cumplimiento del deber, don Vicente Parreño es amigo de don Leopoldo, conocido más bien, don Leopoldo es hombre de hogar y de buenas costumbres y don Vicente en cambio es putero y medio tarambana, muy buena persona pero más bien putero, a casa de doña María Luisa y doña Margarita no falta ningún sábado, llega, hace un poco de comedor con las encargadas o con alguna señorita que esté de non, se ocupa, paga y se va, don Vicente es muy considerado y va de putas por profilaxis, pura profilaxis, nada de vicio, el Julianín está cada día más flaco y espiritado, en casa Benito las putas de madame Teddy suelen detenerse a tomar un vermú cuando van al trabajo, llevan los

vestidos muy escotados y se les ve el arranque de las tetas, el Julianín se la menea como un mico, motivos de inspiración no le faltan, a éste va a haber que darle un fusil, ya tiene edad para empuñar un fusil, déjalo coño, ¿no ves que es inocente?, en la tertulia de madame Teddy se sigue haciendo cultura para Bergamín como para cualquier cristiano la vida terrena no es sino tránsito hacia la comunión con Dios, para André Gide el tránsito reside en la sociedad actual y el fin, o el principio, en la comunión con el mundo, con el hombre, ¿por qué no os dejáis de hacer el canelo y atendéis a lo que está pasando aquí?, Jesualdo ni mira siquiera para su interlocutor, se limita a decirle cállate coño, Jesualdo le aparta las manos a la Enriqueta, no seas impaciente Enriqueta que todo se andará, ten un poco de paciencia, hay confirmación oficial de que en San Roque las milicias han pasado a cuchillo a ochenta y tantos moros que habían desembarcado en Algeciras, bueno ¿y a mí qué?, esas noticias no debieran ni publicarse, lo que se ventila es otra cosa aunque la gente no se dé cuenta, Domingo desayuna su limón y se da su baño de pies con mostaza colmans, el teclado corre más ligero cuando se tienen descansados los pies, es lástima que no puedan bañarse los corazones con mostaza colmans para darles mayor ligereza, el capitán Sampil bombardea Zaragoza, el gobierno se incauta de las avionetas particulares y agradece su colaboración a la Lape, José Sacristán Gutiérrez vuelve por el retrete del cine Pleyel, sí, aquí está mi letrado, no lo han borrado, da gusto que las huellas perduren, los cagones de los retretes públicos tienen inclinaciones perdurables, han pasado ya más de cinco meses y ahí está mi letrado como si nada, al practicante de la casa de socorro de Castelló le van a partir la boca cualquier día, don Estanislao estuvo a punto de partírsela cuando lo de la Chelo, ¿con que leyendo a Alberto Insúa, eh? ¡ya te van a dar a ti novelas, mamón, en cuanto te confíes!, tú sigue tratando mal a los muertos que ya las pagarás, descuida, tú sigue tratando mal a los contribuyentes que para eso estás en nómina, ya te pedirán cuentas cuando menos lo esperes, entonces te arrastrarás por el suelo como un miserable pero alguien te levantará a patadas, descuida, hasta el final nadie es dichoso, Gregorio Montes anima a don Estanislao, ¿por que no lo descalabra?, si quiere le ayudo, ese tío merece que lo descalabren contra el radiador de la calefacción y lo dejen pegado como un gato, más de uno se iba a alegrar si lo descalabramos, Gregorio Montes sigue amigo de la francesa Mireya, lo que ya no hace son experimentos, bastante escarmentado quedó, don Estanislao se pasa el tiempo pegado al aparato de radio, no me distraiga por favor que ahora viene lo bueno, don Estanislao cree en milagros y cree también que los milagros los anuncian en forma de nota oficial, el Ismaelito el hijo de la Isabel que se fue hermano marista anda por la calle de mono y fusil pidiendo la documentación a los transeúntes, este Ismaelito es un golfo y un

desaprensivo y además odia a los curas, mientras fue hermano marista bien callado se lo tuvo pero ahora ya no tiene por qué disimular, los curas son los responsables del retraso cultural de España, hombre, a lo mejor sí, pero que lo diga usted queda un poco raro, coño, ¿por qué?, ¡qué sé yo!, por nada, el Ismaelito es un botarate medio granuja que lo único que quiere es vivir sin trabajar, lo que yo le digo es que en el desván hay un gato muerto, ¿por qué no miramos?, déjeme usted en paz, ¿usted cree que yo no tengo mejor cosa que hacer que andar por los desvanes buscando gatos muertos?, el carácter de las mujeres puede conocerse estudiándolas la forma del ombligo, el de los hombres también aunque es más difícil, el ombligo de las mujeres puede ser manso y bravo, doméstico y bestia, florecido y frutado, obsequioso y oblongo y fosforescente y mate, en cualquiera de estas diez clases pueden ser incluidos todos los ombligos, Toisha tiene el ombligo obsequioso o fosforescente según esté o no esté en celo, esta dualidad no es infrecuente y suele darse en las mujeres muy amorosas, Juana de Arco fue gata guarda de ombligo bravo, a lo mejor era más bien machorra, María Inés es tortolita de ombligo manso, a don Sixto Lopera le gusta mucho escucharle ¡ay qué daño me haces vida mía!, don Sixto Lopera siempre fue muy presumido, la Enriqueta es leona de ombligo bestia, ¡que te estés quieta leche!, la Evelina también, doña Bernardina es coneja de ombligo doméstico, el coito con doña Bernardina debe ser muy aburrido y nada emocionante, a las mujeres de ombligo doméstico no les cuesta ningún esfuerzo no ser adúlteras, doña Teresa es gata a la que acaba de florecer el ombligo, ¡qué feliz soy a tu lado amor!, y yo vida mía, ¡pero qué mal momento hemos ido a elegir para enamorarnos!, ¿qué nos importa amor?, el caso es que podamos estar juntos, la Ginesa es borrica de ombligo frutado, ¿no será hernia umbilical?, puede, la Baldomera Hidalgo es chiva de ombligo oblongo, la Baldomera Hidalgo tiene el ombligo como el coño sólo que orientado al revés, la Paca es gorriona de ombligo mate y así sucesivamente algunas mujeres enseñan ombligo revoltoso pero esto suele ser artificio, Aixa la Mora por ejemplo lleva una leyenda todo alrededor, no siempre el ombligo revoltoso es secuela del artificio, Mimí Ortiz de Amoedo tiene dos lunares idénticos uno encima y otro debajo del ombligo y son naturales, al ciego don Esteban le extraña que Matiitas no se haya presentado a leerle novelas, este golfo ha debido pensar que le ha llegado la hora de la manumisión, ¡qué equivocado está!, el diputado Sánchez Somoza desayuna en la chocolatería Las Navas, a él no le importa lo más mínimo que los clientes le miren con prevención y está dispuesto a dar otro baño de asiento con chocolate al primero que se permita la menor licencia, a la gente hay que ganarla por la mano y el que quiera algo de mí no tiene más que hablar, ¿está claro?, sí señor, muy claro, el diputado Sánchez Somoza va de bastón, en el



mirar se le conoce que está dispuesto a liarse a bastonazos con cualquiera, Roquito Zamora no quiere cuentas con el diputado, a él que lo dejen en paz que bastante tiene con ganarse la vida, Roquito Zamora es amigo del cerillero Senén, venga Senén enseñale la polla a este señor que no quiere creer que te llega a la rodilla, no ahora no, éstas no son horas de enseñar la polla a nadie, eso por la noche, ¡venga hombre no seas así, es una apuesta, no me hagas quedar mal, bueno vamos para adentro, los tres hombres se meten en el retrete y Senén saca la polla, ¿y ahora qué?, ¿le llega o no le llega a la rodilla?, pues sí, tiene usted razón, ¡qué barbaridad, qué polla!, en fin usted gana, aquí tiene usted sus tres pesetas, Senén se ríe como un cándido atleta que acaba de triunfar en el estádium, cuando se ríe le tiembla con alborozo su único diente, en el desfile del día del juicio no será obligatorio marcar el paso, las fuerzas leales rinden Alcalá de Henares y Guadalajara y dominan la situación en Ciudad Real, Albacete y Almería, las posiciones se van delimitando y el triunfo de la república ya no puede hacerse esperar, Guillermo Tell y su arco y Búfalo Bill y su revólver hacen pública demostración de sus habilidades, ¿que en el desván hay efectivamente un gato muerto?, eso es algo que ya se sabrá tarde o temprano, las cosas no pueden permanecer ocultas para toda la eternidad, es lástima que por tu espejo no se paseen gatos difuntos, caravanas de gatos muertos y silenciosos, en Madrid hace demasiado ruido, el clamor es como una impaciencia que se desborda poco a poco y va inundando todo de abajo arriba, empieza por las alcantarillas y el metro, sigue por los sótanos, sale a la calle y trepa hasta las azoteas y los tejados de las casas, sobrenadando las aguas pronto empezarán a flotar los gatos muertos, entonces podrás salir de dudas y dar la razón a quien la tenga, ¿será verdad que el poeta Juan Ramón no fue de putas en su vida?, eso no se puede decir de todos los poetas, eso no se puede decir de Paul Verlaine ni de Rubén Darío, a Juan Ramón no le interesan más que sus versos, es un poeta muy histérico y retraído, otros son maricones, entre los poetas hay mucho maricón, se conoce que esto de hacer poemas amaricona a la gente, Gregorio Montes asegura que en la antología de Gerardo Diego hay seis maricones fijos y dos o tres dudosos, esto seguramente es exagerado, Gregorio Montes ve maricones por todas partes, cuando don Joaquín se acuerda de Petra la Grillo la mulata guineana a la que degolló en la Dehesa de la Villa empieza a dar vueltas y vueltas en la cama y no puede dormir, no se acuerda todas las noches pero cuando se acuerda no puede dormir, don Joaquín se va a Valencia con los hijos pero Margot se queda en Madrid en Villa Milagros, todavía recuerda las palabras del marido, para tus hijos has muerto, entonces ¿para qué coño la llamaba ahora?, al marido no le dice entonces, ¿para qué coño me llamas ahora?, prefiere callarse, no, para mis hijos he muerto, yo me quedo en Madrid acostándome con quien

pague, mis hijos son ya lo bastante mayores como para no entender mi resurrección, no es malo vivir de puta, es igual que vivir de cualquier otra cosa, a todo se acostumbra una y a veces en la mirada de un cabrito puede descubrirse un corazón generoso, el corazón es la bomba de la vida, sube y baja, se contrae y se ensancha marcando el ritmo de la vida, si el corazón revienta la vida se derrama como el café con leche de un vaso que se rompe, si el corazón se queda de un aire la vida se apaga como el café con leche de un vaso que se fue enfriando sin que nadie se diera cuenta, el hombre no ha entendido nunca demasiado el misterio de su propio corazón, los sabios han conseguido que un corazón lata dentro de un frasco por medio de corrientes eléctricas, eso no es la vida sino su relativa representación, muy relativa, la Rómula sigue en San Juan de Dios, ahora está triste y aburrida pero antes era muy alegre y se reía hasta jodiendo, algunos señores lo tomaban muy a mal, una noche la Rómula y don Roque rompieron un somier, don Roque pagó los desperfectos y aquí no ha pasado nada, Asenjo y su primo don Baltasar Blanco van a hacerle un rato de tertulia a don León, don Baltasar le dice sé dos nuevos muy graciosos, uno de suegras y otro de boticarios, ¿los quiere oír?, bueno, las señoras de la vecindad ya no rezan el rosario o lo rezan en voz baja porque no se les oye, ¿usted entiende lo que pasa?, ¡hombre!, como entender, entender, no mucho, ¡qué quiere usted que le diga!, Manene Chico se limpia los zapatos todas las mañanas en la calle de Sevilla, la gente ya no dice adiós, ahora la costumbre es decir salud, es algo que se lleva muy a rajatabla como si fuera muy importante, tu tío Jerónimo te repite una vez y otra, ¿lo ves?, ¡la liturgia!, éste es un país litúrgico, lo que pasa es que nadie quiere decirlo, ahora la gente anda muy preocupada con eso de hacerle la competencia a Cascorro pero éste es un país litúrgico, hay que guardar las formas, lo que hay que conservar son las apariencias, a veces pienso sobrino que la cabeza no me rige, hay una frase que lleva ya dos o tres días rondándome por la cabeza y no acabo de ver lo que significa, pechuga no la entiendo, ¿qué quiere decir pechuga no la entiendo?, tú tampoco lo sabes y no puedes sacar de dudas a tu tío Jerónimo, bien quisieras pero no puedes, pechuga no la entiendo, no, tú tampoco sabes lo que quiere decir, a san Pablo lo tiró del caballo una luz cegadora, ¿puede darme alguien un café?, esto lo piensas pero no lo dices en voz alta, te falta valor para decirlo en voz alta, al menor descuido podrían traerte un café y entonces sería una necedad no tomarlo, en las revoluciones se toma mucho café, a la gente le da una relativa valentía el café pero tú sabes que el café es una claudicación, madre ¿me das un café?, sí hijo, ahora te lo traigo, ¿te imaginas a Búfalo Bill en el circo señalando a balazos la silueta del crucificado cadáver de Magdalena?, tú eres carne de circo, carne de catequesis, carne de prostíbulo, carne de presidio, carne de horca, carne de fosa común, el

espejo te lo dice con muy impasible parsimonia, se clausuró ya el tiempo de los entierros de primera con su ataúd de caoba, sus seis caballos empenachados y sus seis padres de familia ataviados a la federica, con su casaca, su peluca, sus cuernos y su úlcera de estómago, ha prescrito la propiedad privada y el rey Cirilo de Inglaterra se estremece en sus atribuladas cavilaciones, Magdalena está en la fosa común y todos iréis en su seguimiento ahora o cuando Dios disponga, será lástima que no podáis distingueros unos de otros en el cortejo, al Cid podréis reconocerlo por su olor a cabra montés y Robespierre y las señoritas de Aguado irán en un baúl profundo muy cerca de la banda de música, todos los músicos de la banda están tiñosos y cada uno lleva al lado un niño pobre y con el culo al aire para que le rasque mientras sopla el pasodoble, el director es muy alto y no tiene cabeza o si la tiene es en forma de cucurucho, al llegar al cementerio se esconde detrás de una sepultura, se baja los pantalones y caga muy copiosamente y con una gran sensación de alivio, ¿qué habrá sido de los heroicos aviadores filipinos Arnáiz y Calvo?, Agustín Úbeda no quiere ir a Toledo a enfrentarse con los facciosos reclusos en el Alcázar, Agustín Úbeda está muy derrotado, no es justo que la Engracia muriese como murió estaba enferma cuando la mataron, Isabelita Nájera triunfa en la revista ¡Que me la traigan! y Amparito Sara levanta rugidos entre el respetable con Las ansiosas, aviso al público, por acuerdo del comité ejecutivo de espectáculos públicos queda limitado el programa a espectáculo selecto y frívolo pero no sicalíptico, sí, sí, lo de tu tío Jerónimo, la liturgia, Agustín piensa si no será mejor abrir una taberna con reservados y un poco de flamenco, lleva ya tiempo dándole vueltas a la idea, bueno cuando pase todo esto ya veremos, Leopoldo sigue metiéndose en la cabeza la ley hipotecaria, esto es algo que no se puede dejar ni un solo día porque se pierde el hábito, ya convocarán las oposiciones, no hay prisa, el caso es saberse bien sabida y de memoria la ley hipotecaria y no perder el hábito del estudio, las oposiciones ya las convocarán, todo es cuestión de esperar un poco, el señor Simón Tendero sigue en el Retiro, con los guardas del Retiro no se ha metido nadie al menos por ahora, toca madera, de su hijo Raúl hace varios días que no se sabe ni palabra, a lo mejor sí se sabe pero no quieren decirlo, la gente se ha vuelto muy reservada y misteriosa, a la Emilita Tendero no la casa ni Dios, ¡también es mala pata que al Alfonsito lo matara un camión!, los dos nenes de la Emilita se crían sin mayores contratiempos, algo es algo, se está olvidando usted del gato del desván, no será porque yo no se lo recuerde, la señora Consuelo espera ver llegar a su hija de un momento a otro, esto de ver es un decir porque la señora Consuelo no ve, es ciega, estoy segura que me traerá un abanico, la Chelo es muy cariñosa y siempre me dice madre le voy a traer a usted un abanico, ¿de flores?, no, mejor aún, de torero, ¡pobre hija, qué buen corazón tiene y cuánto me

respetal, tu tía Octavia está convencida de que esto es el fin del mundo, lo dice la madre Rafols en sus profecías, tu tío Jerónimo la escucha sin contradecirle, bueno tú no lo comentas con nadie, sólo con nosotros, hay mucho inculto que no sabría entenderte, si eso es bien verdad, Bella Turquesa no ha dejado de trabajar en La Cigale ni un solo día, la gente se ríe mucho con lo de la Balbina, la Balbina, ya no toma la aspirina, Bella Turquesa es muy responsable y sabe bien que hay que estar al pie del cañón, Gabriel Seseña pasa por momentos en los que está medio acojonado pero Bella Turquesa le da ánimos para no desertar, mientras la gente aplaude estamos salvados y por ahora aplaude, sí eso sí, Lolita Diamante tiene menos éxito, cuando actúa suenan siempre algunos silbidos, hay que moverse más, Lola, tienes que trabajar a base de culo y meneío, ¿te percatas?, la gente lo que pide es movimiento y un poco de picardía, el número de la marimba requiere más movimiento, tú pégale duro al culo y verás como te metes al público en el bolsillo, el público está deseando aplaudir, lo único que pide es que lo pongamos un poco cachondo, para eso estamos, Lolita Diamante es canzonetista frívola, trabaja por lo fino y quizá le falten un par de arrobos, los clientes de La Cigale las prefieren más bien llenitas y curvilíneas, las redondeces están para que se noten, no para disimularlas, la gente no quiere disimulos sino mallas bien distribuidas, el crimen es verme que se reproduce por partenogénesis y de un crimen pueden frutar cien crímenes que a la segunda hornada son ya un millón de crímenes, ¿te imaginas al mundo calcinado por la sangre de tanto crimen?, la más dulce sangre en las venas se vuelve ácida al derramarse y corroe todo lo que toca, la sangre de una virgen tañedora de cítara (pongamos por caso extremo) se convierte en sulfumán al verterse, Miguel Mercader toma un helado de mantecado, desde que le dieron en la cabeza se ha vuelto caprichoso, don Wifredo piensa que no sería ninguna necedad pasarse una tarde en la cama con la Leonorcita, jugando con la Leonorcita, ¿qué, sigue usted con su novia?, a Juanito Mateo le extraña la pregunta, sí ¿por qué?, por nada, curiosidad, simple curiosidad, ya es raro pero ahora desde hace dos o tres días a Aixa y al nicaragüense se les llena el café de moscas, las moscas están como entontecidas, debe ser el calor, otra mosca, ya se me ha caído otra mosca en el café, ¡joder con tanta mosca!, pide otro, no hombre no, no merece la pena, no nos vamos a pasar la tarde pidiendo cafés, oye David, ¿qué les pasa a las moscas?, el camarero no lo sabe, ¿yo qué coño sé lo que les pasa a las moscas?, nada, no les pasa nada, ¿qué va a pasarles?, recuerda que al gato muerto Matiitas le hubiera gustado ser mosca de bragueta de manco, eso son ganas de jugar con ventaja, eso es querer ganar siempre, Chato Getafe y la Hipólita piensan casarse por la iglesia y como es debido, no es cosa de dejar escapar la manda, cuarenta mil duros largos son muchos duros, ahora no es fácil

casarse por la iglesia y como es debido, a los curas se los tragó la tierra y habrá que esperar a que todo vuelva a su ser, Matías Suárez el del economato entra en el bar Zaragoza, coñac, en la mesa de al lado Aixa la Mora se fuma dos capstan del nicaragüense, Matías Tejuelo el de La Cigale se le queda mirando, usted perdone, ¿es usted de Requena por un casual?, no, usted perdone, lo había confundido con uno de Requena, está usted perdonado, Aixa la Mora y el nicaragüense se van a dormir la siesta, hace mucho calor, bueno ¿a nosotros qué más nos da?, hace mucho calor en todas partes, tú te echas sobre la cama a dormir la siesta, te quitas los zapatos y el pantalón y te quedas en calzoncillo y camisa, después tienes calor y también te quitas el calzoncillo y la camisa, por las rendijas de la persiana se cuelan los rayitos de luz, a la Amanda todavía le duelen las costillas de los banquetazos que le arreó el cabo de carabineros, ya no le duelen como antes pero aún le duelen, en tu espejo hay nueve moscas posadas, tú cuentas nueve moscas, déjalas quietas, mientras sigan en el espejo no te molestarán, Virgilio Taboada el de *El Debate* se ha quedado en la calle, cuando se le acaben las trescientas setenta pesetas que tiene ahorradas no sabe qué coño va a hacer, Virgilio Taboada sigue con el culo escaldado, a lo mejor doña Ramona le fia, doña Ramona tiene buenos sentimientos, Clarita va mejor pero también sigue con el culo hecho unos zorros, ¡lo que puede quemar el chocolate hirviendo!, su madre la cura con mucho cariño y le da nieve hazelina en las cachas, ¿te sientes mejor hija mía?, sí mamá, me siento ya casi bien del todo, a Toisha la tienes un poco olvidada, ¡a la mierda Toisha y sus ridiculeces!, tú lo que quieres es dormir mientras los corderos del sacrificio topan sañudamente a todo lo que se les pone por delante, si cierras los ojos no te molestan los rayitos de luz que filtran las rendijas de la persiana, lo más probable es que en la casa de enfrente una criada se la esté meneando a un niño de once años, quizá no pero con el calor que hace es muy probable que sí, la costumbre es la costumbre, nadie debe substraerse a la costumbre, nadie puede substraerse a la costumbre, si alguien lo intenta es apartado en el acto por las familias, ¿te hubiera gustado ser un personaje de Rudyard Kipling?, naturalmente que sí, ¿a quién no?, todo ha terminado para *Rikki-tikki*, entonemos himnos a su muerte, ¡la valiente mangosta *Rikki-tikki* ha muerto!, tú has soñado más de una vez en convertirte en héroe de Rudyard Kipling, es dolorosa la evidencia de que esto ya no es posible, para que puedan darse los héroes de Rudyard Kipling es necesario que haya mucho orden, se precisaría otra reina Victoria, ya se sabe, los ricos muy ricos, muy educados y cultos, los pobres muy pobres, muy resignados y literarios, si no la cosa no marcha, en la taberna de Timoteo Despedide se encuentran Manene Chico y Maruja Onrubia la Viuda, ¿tienes noticias de don Braulio?, no, en su casa tampoco saben nada, pregunté por teléfono y no saben nada,

lleva ya dos días sin aparecer por su casa, a lo mejor está encamado con la Mancheguita, puede, ojalá esté encamado con la Mancheguita pero no podría asegurarlo, a lo mejor le han pegado un tiro y está en cualquier cuneta, a don Braulio le gusta mucho discutir y llevarle la contraria a la gente, don Braulio es muy echado para adelante y eso la gente lo lleva a mal, ojalá esté encamado con la Mancheguita o con quien sea, ya sabremos algo, hay tontos de pueblo que tienen el mirar muy dulce y también hay asesinos temblorosos, asesinos que pasan un miedo horrible cuando van a cometer un asesinato, en los mataderos es costumbre cortarles los cojones a los moruecos recién muertos y tirarlos contra el techo para que se queden pegados, es muy gracioso y la gente se ríe mucho cuando el matarife acierta y le dicen olé tu madre, vivan tus cojones, entonces el matarife sonríe, saluda quitándose la gorra de visera y sigue repartiendo cuchilladas entre las ovejas, las criadas jóvenes se ponen muy cachondas y se dejan tocar el culo y las tetas, los pobres han empezado a olvidar la resignación y así no hay forma de que se produzcan héroes de Rudyard Kipling, según la ley de la selva se castiga con pena de muerte al que mata en los bebederos, si don Braulio está encamado con una mujer debe dejársele tranquilo, el Volga es un río muy largo pero no infinito, el Danubio es un río muy largo pero no infinito, ya no quedan ríos infinitos eso era en el Viejo Testamento, Toisha es muy delicada de sentimientos y no lleva con paciencia el que las palomas le hagan sus necesidades por encima, el rey Cirilo de Inglaterra y otros sutiles coprófagos le dan un permanente ejemplo, tú sabes que Toisha se ha vuelto caprichosa y déspota, no te queda más que lamentarlo y aprovechar la circunstancia, todo tiene su lado bueno pero también su lado intolerable, su sombra amarga, doña Encarna suele decirle a don León puede usted pasar la Hebreá ya está desocupada, cada día que transcurre la Hebreá tiene mayor empaque y prestancia, también mayor solemnidad, las mujeres que conocen sus limitaciones son más cariñosas pero el hombre está muy impaciente y hambriento y ya no busca el cariño, eso era en tiempos pasados, ahora busca a la Hebreá y a otras mujeres que como la Hebreá están siempre ocupadas, ya puede usted pasar, esto lo escucha un solo hombre, a los demás corresponde tener paciencia y releer la emocionante historia de la muerte del rey Cirilo Orquídea de Mierda de Inglaterra, no debes reírte de la muerte de los reyes, debes contener la risa, tú nunca te has reído de la muerte de los desheredados de los tontos ni de los paráliticos ni tampoco has hecho de voladora paloma cagona sobre los ataúdes todavía sin cerrar, tú no has vomitado tu asco y tu desprecio sobre el cepillo de las benditas ánimas del purgatorio que roba el sacristán, tú has sido siempre respetuoso con la costumbre, ya veremos si tu conducta es suficiente para aplacar la destacada y violentísima ira de los dioses, Juana Pagán le dice a Juanito Mateo tú



hazme lo que quieras pero no me despeines porque hoy he ido a la peluquería, Juanito Mateo no cree posible que pueda existir alguna mujer con lo bueno de Juana Pagán y lo bueno de la Leonorcita, vamos, posible sí es pero muy difícil, Mrs. Appelgate muere envenenada pero sembrando la muerte, tú lo comentas con Gregorio Montes y con Miguel Hernández en la taberna de Telesforo Mateo en el Jarama, Telesforo Mateo es tío de Juanito pero no le fía, a Gregorio tampoco, a ti y a Miguel sí os fía, cada cual fía a quien le da la gana y no tiene por qué dar cuenta a nadie, don Cándido Modrego le fuma casi todas las colillas a don Olegario, desengañese usted aquí lo que hace falta es mano dura, la gente anda muy desmandada y no hace más que disparates, lo primero a que debemos aspirar es a que se mantenga el orden público que es la base de la convivencia, aquí haría falta un general Narváez, un general de los de antes, España camina hacia la ruina y de esta situación no podría salvarla más que otro general Narváez, don Román no tiene nunca sueño pero su familia se aburre demasiado, a don Román no se le ocurre nada para evitar que su familia se aburra, él bien quisiera discurrir algo para que su familia no se aburriese, la Dominica Morcillo deja hablar a don Cándido, ¿a ella qué más le da lo que dice?, la Dominica está más de acuerdo con don Olegario que con don Cándido, ¡buena diferencia va de uno a otro, don Olegario es más galante con las mujeres y además sabe cazar murciélagos con una palma, el domingo de ramos cuando la gente tira las palmas viejas la Dominica le lleva dos o tres palmas viejas a don Olegario para que pueda cazar murciélagos, a Bella Turquesa bien le gustaría huir, ella sabe que no tiene a dónde y además le asusta que pudieran cazarla con una palma como a los murciélagos, más vale malo conocido y seguir oliendo a Gabriel Seseña, los mosquitos pueden cazarse con un ramo de olivo sacudiéndoles fuerte contra la pared, la Paca lo sabe y el domingo de ramos, cuando la gente tira los ramos de olivo viejos, le lleva dos o tres ramos de olivo viejos al señor Fidel para que pueda cazar mosquitos, algunas noches la Paca le mata los mosquitos al señor Fidel con un ramo de olivo para que duerma sin sobresalto, no es lo mismo mear detrás de una tumba por irreverente cachondeo que por necesidad, por verdadera necesidad, don Olegario está aprendiendo taquigrafía para poder expresar sus pensamientos a medida que fluyen, la escritura corriente suele ser una rémora para el pensamiento, la gibraltareña miss Dolly sale al escenario completamente en cueros y tapándose con un abanico de plumas de pavo real, cuando se abanica enseña siempre algo y la gente está muy atenta y en silencio, es sólo un instante pero enseña siempre algo, miss Dolly actúa en El Búho Rojo, la anuncian como supervedette internacional princesa del bataclán reina del charlestón, su verdadero nombre es Dorotea Ibáñez y fue esposa de Pantaleón Calero alias Brazofuerte picador de toros natural de San

Roque, miss Dolly no es viuda sino divorciada, Brazofuerte se cansó de sus excentricidades y la mandó a paseo, nadie tiene por qué ser Napoleón Bonaparte ni siquiera Frégoli, Pantaleón Calero ya tuvo bastante paciencia tampoco se le puede pedir más, te echas a la calle sin demasiado convencimiento, el nicaragüense te dice que Toisha está en su casa esperándote, seguramente quiere hablarte, no, seguramente no quiere hablarte, Toisha está muy nerviosa y exigente, es incómoda esta situación, en ese bulto hay cinco bombas de mano, llévalas a donde se te dice y no preguntes nada, obedece con ciega disciplina, eso era antes cuando estábamos en la clandestinidad, en la clandestinidad estamos siempre, ¿tú crees que se pueden fabricar bombas a la luz del día?, tú no puedes admitir sin extrañeza que Toisha te diga lo de las bombas de mano, su ropa interior es lujosa y de buena calidad y por debajo de la falda le asoma la puntilla de encaje que remata su combinación, en ese bulto están las bombas, tú no preguntes, ¿por qué me hablas vestida?, perdóname en seguida me desnudo, ¿por qué hueles a carburo?, no lo sé y además, ¿a ti qué te importa?, ¿quién eres tú para preguntarme a qué huelo?, tú obedece, tú sabes bien que todas las golfas olemos a carburo, el nicaragüense toca el piano en la habitación contigua, ¿tú crees que los vales de Chopin son música revolucionaria?, no lo sé, fui yo quien le dije que tocase vales de Chopin, las bombas pueden explotar en cualquier momento, los hombres sois muy limitados y no soléis entender ni una palabra de lo que pasa, Toisha te acaricia la nuca y te besa la boca y los ojos, ¿por qué me habré enamorado de ti?, tú sabrás, ¿por qué no te cortas el pelo?, no quiero cortarme el pelo y además pienso dejarme bigote, Toisha se echa a llorar y tú aprovechas para pegarle fuerte en la cara, voy a llevar las bombas, tú espérame aquí hasta que regrese, jamás los guardias de asalto montaron tan bien a caballo como las rejoneadoras, ¡buena diferencia!, tan bien como las rejoneadoras no monta a caballo nadie, pase lo que pase la Amanda Ordóñez no se pierde las actuaciones de las rejoneadoras, el traje campero les cae que da gusto verlo con el culo y los muslos bien ceñidos por el pantalón, la Amanda Ordóñez disfruta imaginándose misteriosas lidias de cabritos con dos rejoneadoras en el ruedo y ella en una barrera de sombra bebiendo anís y tirándoles besos y claveles, el cojo Romero no vale para la lidia, lo rechazarían los veterinarios de la plaza, el cojo Romero sólo sirve para pedir bicarbonato y murmurar, el bicarbonato lo pide con muy malos modos, el cojo Romero está cada día que pasa más insoportable, como no mejore de carácter y sea más amable no le vuelvo a engrasar los hierros de la pata enferma, si se los engraso es porque quiero, no porque tenga obligación, las pelotaris tienen las piernas fuertes y elásticas, el cojo Romero no podría ser señorita pelotari, Mirenchu, Carmenchu, Begoña, Angelines, Vasquita, todas tienen las piernas ágiles y flexibles, el cojo Romero es un

mierda, si se muriese no se perdería nada, compadece al cojo Romero y ciégalo soplándole bicarbonato en los ojos, el cojo Romero no es digno de lástima, con él debes ser inexorable, lo prudente es perseguir al cojo Romero a palos, acorralarlo en un solar, reducirlo a palos soplándole bicarbonato en los ojos y encerrarlo en una mazmorra a pan y agua, con el cojo Romero debe hacerse un escarmiento memorable, ¿por qué con el cojo Romero?, ¡hombre!, a alguien hay que elegir, los microscopios agrandan los objetos, un microbio, la pata de una mosca, y los telescopios los acercan, la cara de la luna con sus cráteres, el culo de la vecina que se viste ante el balcón abierto de par en par, debería haber un instrumento de laboratorio que empequeñeciese y alejase los objetos, mientras lo inventan pueden usarse unos gemelos de teatro puestos al revés, el cojo Romero visto con unos potentísimos gemelos de teatro puestos al revés semeja una mosca que anda difícilmente, una mosca enferma o vieja que se sobrevive, la mosca Romero puede caerse en una taza de café o de caldo, en un vaso de agua, en un plato de sopa, en un orinal, pero no muere, patalea nerviosamente y después se queda inmóvil se conoce que para reponer fuerzas pero no muere, un hermano marista con cara de deficiente mental color salmón se queda mirando para la mosca Romero y dice hay que ver, esta mosca tiene siete vidas como los gatos, la multitud lo apedrea por necio y el hermano marista sale huyendo despavorido y con las faldas remangadas para poder correr a más velocidad, la gente se ríe del miedo que lleva dentro, ¡qué barbaridad!, ¡qué cobarde!, la tísica Lupita le pone la zancadilla y el hermano marista se estrella contra una tapia que anuncia el Ladillol, destruye radicalmente los pediculus del pubis, Laboratorios Orzán, S. A., La Coruña, a ti te da mucha lástima el hermano marista y miras para otro lado mientras una bandada de loros rojos y verdes como la bandera portuguesa devora sus restos, descanse en paz el desventurado hermano marista, el cojo Romero aprovecha los instantes de confusión para salir volando, tú no te distraigas considerando necedades, ta ti qué te importan las costumbres de los loros que se alimentan de hermanos maristas muertos?, eso es algo que ni te va ni te viene, los progresistas de Alcalá Zamora, los centristas de Portela Valladares y los radicales de Lerroux cruzan la escena con el rabo entre piernas, su destino es dramático y sólo saben que tienen que morir y ser comidos por los loros rojos y verdes que atruenan el aire con sus estridentes graznidos confusos, ni tú ni nadie renuncia jamás a la esperanza de seguir viviendo, tú te miras en el espejo con envidia, no sabes de qué pero tú te miras en el espejo con envidia, Julio César, San Pablo y Napoleón Bonaparte eran muy envidiosos, todos los grandes hombres tienen sus flaquezas y sus servidumbres, tu espejo plano te devuelve una imagen prematuramente envejecida, no, ése no eres tú, ése es Pepito la Zubiela muerto en accidente de automóvil, obser-

va sus canas teñidas y sus uñas sucias, mírale el culo en tu espejo paralelepípedo de bruñidas superficies y recuenta los siete incordios de su constelación, señas particulares siete incordios formando una constelación en torno al esfínter del ano, mírate con envidia en el espejo ovoide, aquí no hay posibilidad de fraude, tu espejo ovoide te devuelve la imagen de un animalito en actitud fetal, un leoncito, un corderito, una culebrita en actitud fetal, no, no, ése tampoco eres tú ése es el rey Cirilo de Inglaterra, a veces adopta posturas tan estudiadas que lo confundes con Guillermo Tell, a Toisha bien claro se lo dices, no, no voy a llevar las bombas a ningún lado, no insistas, no quiero convertirme en porteador de nada en cartero de nadie, ni tú eres el zar, ¡qué más quisieras que ser el zar!, ni yo soy Miguel Strogoff, no tienes por qué esperarme, puedes vestirme, desnuda me das un asco horrible, Toisha endurece el gesto y te cruza la cara usando los sostenes como látigo, sois muy violentos Tosía y tú, muy impacientes, siempre andáis con prisas, tu' mírate con envidia en tu espejo ligeramente esférico, hay poca luz y no distingues bien la imagen que te devuelve, quizá sea Robinson Crusoe cubriéndose sus pudicias con una piel de pantera, ¿de dónde sacó Robinson Crusoe su piel de pantera?, es muy mentiroso y exagerado tu espejo ligeramente esférico, es probable que el demonio ande detrás de tanta farsa, no hay peor bestia que el ingrato y el demonio es el arquetipo de la ingratitud, no debes culpar a Toisha ni de tu mal humor ni de tu miedo, tampoco de su ira ni de su lascivia, Toisha no es más que una mujer desnuda que quiere enviarle a alguien unas bombas, tú debes entender o al menos tratar de entender las razones del prójimo, niégate a mirarte en el espejo en forma de medusa sangrante, nunca almacenarás en tu corazón envidia suficiente, son pocos los esclavos que han pasado a la historia, Esopo, Espartaco, el tío Tom, pero eso no es culpa suya sino de la historia, la Rafaela y la Ángelines tampoco pasarán a la historia a pesar de que bañaron a don Máximo el domingo 19 de julio, San Vicente de Paúl celestial patrono de las asociaciones de caridad, de 1936, la historia no es ciencia caritativa sino maña inclemente, es inútil intentar cambiarla, doña Eduvigis no sabe una palabra de historia ni falta que le hace, lo que ella necesitaría es un buen remedio para el asma y amor, mucho amor, sobre todo amor, ¿quieres que recemos el rosario Vicente?, bueno, don Vicente se porta bien con doña Eduvigis, con la Cordobesita y con todo el mundo, hay personas a quienes no cuesta trabajo portarse bien, a otras les pasa lo contrario, Jesualdo Villegas acaba de regresar de la sierra de Guadarrama donde las fuerzas leales persiguen a los sediciosos, Largo Caballero visita el frente de guerra, esto es una guerra, se precisa imponer la disciplina, al entusiasmo hay que darle el cauce de la disciplina para hacerlo eficaz, el Cándido y el Tomasín están en la buhardilla con la Lupita y la Juan; anda tonto no te dé vergüenza, a la

señora Consuelo le ponen ropa limpia, la mujer lleva ya dos días haciéndose todo por encima, ¡qué horror señora Consuelo, cómo se ha puesto usted!, la Carmencita huele a gato muerto y se lo dice a la portera, ¿también usted?, ¡pues está una servida con lo remilgado que se me ha vuelto el vecindario!, los desvanes siempre han olido a gato muerto, ¿a dónde cree usted que se van a morir los gatos?, a ver que yo me entere, dígamele usted que lo sabe todo, ¿a dónde se van a morir los gatos?, ¿al hospital de la Cruz Roja?, no hija no, los gatos se han muerto en los desvanes toda la vida, yo no digo que esté bien, a mí me es igual, por mí ya podían morirse todos los gatos del mundo, ¡menudos tunantes!, puede que en el desván haya un gato muerto, también puede que no, el desván tiene la puerta cerrada, nadie sabe lo que pasa detrás de las puertas, una no quiere ser mal pensada, Micaela Crespo llama por teléfono a Anita, perdone usted que la moleste, su amigo se olvidó la camiseta, don Baltasar es muy habilidoso preparando naranjadas, sabe darles el punto justo de azúcar, ¿quién era?, nadie, uno que preguntaba por la funeraria, sobre la repisa del lavabo del water Roque Zamora encuentra la fiambra de Raúl Taboada, dentro no hay sino un culín de gazpacho y además rancio, ¡lo que es hoy le va a lavar la cazuela su padre!, Anita suele decirle a don Baltasar que la naranjada le salió muy buena, hoy está de mal humor y se olvida, ¿te gusta la naranjada?, sí, ya lo creo, te salió muy buena, muy refrescante, don Leopoldo se pasa por la platería a preguntar por el dije que piensa regalarle a su señora, haremos los posibles pero no puedo asegurarle nada, el personal anda revuelto y llevamos todo el trabajo muy atrasado, en fin comprenda usted que no es culpa nuestra, sí ya me hago cargo, ¡si pudieran darle un empujoncito!, el padre Rómulo y el padre Sebastián son dos primos de don Leopoldo recién llegados del pueblo a quienes les sorprendieron los acontecimientos en Madrid, el portero no es mala persona y se lo cree, el padre Rómulo es muy habilidoso y le ayuda a arreglar el ascensor, Antonio Arévalo sigue a salto de mata, es decidido y va teniendo suerte, el caso es que le dure, la Paulina le pide a don Hilario que le lleve las cuentas de la pensión, es para saber lo que gastamos, ¿me entiende usted?, sí hija, claro que la entiendo a usted, aquí los gastos, aquí los ingresos, lo que sobre es la ganancia, no conviene tocar el capital si tenemos menos pues nos arreglamos con menos, cuando vuelva doña Teresa se va a quedar sorprendida de lo bien que marchó todo ya verá, desde ahora la Javiera y usted son empresa, quiero decir que ya no tienen que cobrar su sueldo, la Paulina comprende lo que don Hilario quiere decirles, a la Javiera hay que explicárselo varias veces y tampoco parece quedar muy convencida, bueno, bueno, cuando usted lo dice será verdad, doña Jesusa no deja salir al Jesusín a la calle, está todo muy revuelto y esta criatura es de la piel del diablo, niño estate quieto, niño que te vas a quemar, niño cierra el grifo, ¡qué

ganas tengo de que termine todo esto!, doña Jesusa se pasa el día trajinando de arriba para abajo, el Jesusín es más malo que un dolor y no sabe estarse quieto ni un momento, si te estás toda la mañana sentadito en una silla leyendo un tebeo te doy un real, ¿un real?, sí hijo, un real entero y verdadero para ti para siempre, don Feliciano sigue sin asomarse por la notaria, lo raro es que no haya llamado por teléfono o mandado algún aviso por alguien, ¿se sabe algo de don Feliciano?, pues no, ni palabra, a mí esto me está dando ya mala espina, bueno habrá que esperar, no nos queda otro remedio, nuestro deber es seguir trabajando como si estuviera don Feliciano en su escritorio, sí eso es bien verdad, Serafín sigue despachando vermús y granizados a la clientela, ¿qué va a pasar aquí Serafín?, ¿lo sabe usted don Fernando?, ¿no?, pues yo tampoco, a mí me da reparo ver tanto fusil por la calle, lo malo de las armas es que al final acaban siempre disparándose, ojalá me equivoque, tu tío Jerónimo no da ningún trabajo, se hace la cama, limpia el polvo de su habitación y ayuda a tu madre en la cocina, María, ¿por qué no le das yogur a tu marido?, déjame ahora de yogures, Jerónimo, ¿no cree que ya tenemos bastante?, tu tío Jerónimo se calla, perdona, don Hilario se olvida de sus ladillas y hasta de su motor de gas pobre y don Cándido deja dormir sus nuevas reglas ortográficas del castellano, algo muy impreciso está aconteciendo, a don Lucio le siguen dando su jamón de York y sus galletas, su régimen es más económico que el de los otros huéspedes y además le debemos respeto, la Paulina se siente muy protegida con los consejos de don Hilario, pues claro que le debemos respeto, ¡bueno está lo bueno!, don Avelino Folgueras no consigue comunicar con sus jefes de Barcelona, como continúe esta situación no sé lo que voy a hacer, no se preocupe por eso amigo Folgueras algo acabará saliendo ya verá, usted es hombre de recursos, sus conocimientos comerciales le permitirán acoplarse a cualquier circunstancia, yo sé lo que me digo, bueno, bueno, lo malo será si se me acaba el numerario, aleje los malos pensamientos amigo Folgueras usted es hombre de crédito, ¿ha reclamado usted su conferencia con Barcelona?, en el desván de Matiítas huele a gato muerto, el calor y las moscas en seguida empujan la podre y revientan las vejigas de los olores recónditos y hediondos, Aixa es la única persona que conoce el secreto del gato muerto y se lo calla, la madre de Matiítas vestida de novia y los boxeadores de las fotografías son testigos mudos del estupor del gato muerto, en el desván tiene que haber un gato muerto, a la legua hiede a gato muerto, ¡cállese lechel!, ¡la tienen a una harta con tanto que huele a gato muerto, que huele a gato muerto!, ¡como si una no tuviera más cosas que hacer que andar oliendo gatos muertos!, cuando una persona está muy cabreada se dice que está más cabreada que un gato, pues bien, la portera de Matiítas está más cabreada que un gato de tanto oír que huele a gato muerto, que huele a gato muerto, ¡muy



harta es lo que me tienen todos ustedes con la monserga del gato muerto!, ¿por qué no lo denuncia en la comisaría?, ¿vamos a ver?, ¿por qué?, ¿quiere que se lo diga?, pues porque le da vergüenza llegar allí y decirle al comisario oiga, que en el desván de mi casa huele a gato muerto, usted sabe que la iban a echar a patadas por la escalera, ¿que huele a gato muerto?, bueno pues que huela, ya se quitará el olor cuando empiece a llover, en el retrete de caballeros del bar Zaragoza huele a zotal, en todas partes huele a algo, la gente se mea por fuera y en el suelo hay un charco opaco y ambarino que huele a amoniaco, seguramente este olor es bueno para las borracheras, los limpios mean desde la puerta, algunos se aprietan la polla para llegar más lejos, la pastilla del zotal parece un grillo en su jaula, se va consumiendo poco a poco al contacto del aire, el zotal es un desinfectante muy poderoso que mata los microbios, huele a higiene y su olor se desparrama por todas partes, en el desván de Matifas huele a gato muerto, la gente es muy maniática, en los desvanes de Madrid tiene que haber muchos gatos muertos, docenas, centenares de gatos muertos, don Fausto tiene metido en la nariz un acre olor a gato muerto, la Solita y la Conchita son tontas y están preñadas bueno, pero distinguen perfectamente los olores, éste es de gato muerto, éste de ciega que se caga por encima, éste de pantalón de pana, este otro de chocolate, etc., el Rogelio va siempre de pantalón de pana, invierno y verano, al Rolegio no le molesta el olor de gato muerto, él es un mozo campesino que no se anda con mariconadas, él cumple con repartir leche y ganar apuestas, la Solita y la Conchita son tontas sí, pero bien que les gusta joder, en eso no son tontas, la gente llama tontos a muchos que no lo son, cada cual va a lo suyo y seguramente hay menos tontos de lo que se piensa, ¿que a la Solita y a la Conchita se les cae la baba?, bueno ¿y qué?, a todo el mundo se le cae la baba si deja la boca abierta, a Margot no se le cae la baba pero se queda en Villa Milagros haciendo cabritos y tapándose la cicatriz de la garganta con un pañuelo de crespón, ¿eso es de listos?, vende tu arca de los tesoros a quien te dé diez reales por junto, a lo mejor le interesa a don Joaquín chamarilero cagón, ¿para qué quieres los recuerdos de Toisha la déspota?, ¿para qué te sirven?, ¿para qué los necesitas?, para nada, ni los quieres ni te sirven ni los necesitas para nada, hay quien paga con decoro, pasablemente, los objetos usados por inútiles que parezcan, se da mucho mérito a la autenticidad, un rizo de pelo que sea pelo, un pañuelo de seda que haya enjugado media docena de lágrimas, tres cartas de amor escritas a mano y con alguna expresión de posible doble sentido, tres pétalos de rosa que todavía parezcan tres pétalos de rosa, tres violetas (deben conservar el rabito) y una fotografía dedicada a mi queridísimo... con todo el amor y un beso muy fuerte de tu siempre tuya..., es lástima que no puedas añadir al lote la colcha de seda con una T bordada en el embozo, las bragas que llevaba

puestas la puta muerta en el momento de morir, el pañuelo de secar el sudor, las poesías, tres medias coronas de plata, los recortes de los folletones de *El Sol* el dibujo que te regaló Federico García Lorca, no, diez reales es poco, pide más, a don Joaquín chamarilero cabrón pídele por lo menos un duro, tú sigue disimulando, sigue encogido y pegado a la pared, un poco encogido se corre más de prisa y pegado a la pared no te pueden sacudir más que de frente, siempre se tiene más defensa, no debiste haber tirado a la basura tu colección de mariposas pinchadas con un alfiler ni el feto de tu tío abuelo Ricardo en su frasquito de alcohol, hay momentos en los que todo vale, más o menos pero todo vale, el depósito de cadáveres está habitado por la soledad, el miedo se deja a la puerta como un paraguas y el visitante no siente ni la compañía del miedo, José Sánchez Sánchez, empleado de banca afiliado a la UGT con domicilio en el paseo de Santa María de la Cabeza 19, no 19 no, 17, segundo centro izquierda, ya no pasa las noches con la Paulina mientras la Javiera se vuelve de cara a la pared, don Demetrio y doña Vicenta se han traído a la Herminia a vivir con ellos, nos iremos a La Unión en cuanto podamos, de haber podido nos hubiéramos ido ya, aquí no se nos ha perdido nada, ¡en mala hora se nos ocurrió ponernos en viaje!, ni a Emilio Arroyo ni a Virgilio Ricote les da nadie un café, a ti sí, basta con que lo pidas di que no quieres hacerlo, tu madre te trae un café sin pedirlo, la verdad es que tú no te atrevías a pedir un café por temor a no ser escuchado, desaira mucho pedir un café y quedarse sin café, tú debiste haberte casado con tu madre, no, no hubiera sido conveniente, hay mucha diferencia de edad, veinte años son demasiados, la mujer no debe llevar veinte años al marido, siempre se murmuraría que te habías casado por dinero, Antonio Arévalo besa a María Victoria y de repente, sin saber cómo, se encuentra en la cama con María Angustias y María Victoria, María Victoria es virgen y las dos lloran, cuando María Victoria pierde el virgo lloran los tres y a continuación se duermen abrazados, hace mucho calor y los tres sudan, el practicante de la casa de socorro del callejón de la Ternera se llama Celestino y es muy buena persona, está siempre dispuesto a hacer favores y a prestar auxilio al prójimo, el enfermero con cara de cabra es ya otra cosa, el enfermero con cara de cabra no tiene buenos sentimientos y procura hacer daño a los heridos cuando los cambia de postura o les quita las vendas y los esparadrapos, ¡a joderse hermano!, ¡aquí hay que aguantar!, ¡servicio gratuito!, el mejor día al enfermero con cara de cabra le van a dar un pinchazo en el vacío, le estará bien empleado por hijo de puta, el enfermero con cara de cabra le dice a Celestino anoche vinieron preguntando por usted, ¿quién?, no sé no dijo el nombre, una señora que quería sublimado y permanganato, la mandé a tomar por culo con muy buenas maneras, cuando la Chonina se despierta enciende el fuego y le prepara el desayuno a don Olegario,

¿queda azúcar?, sí señor queda un poco, bueno pues para ti, no señor yo tomo el café sin azúcar, la Eusebia la criada de don León Rioja también toma el café sin azúcar, hay muchas mujeres que tienen esa costumbre, más mujeres que hombres, ¿le pongo pan?, ¿queda pan?, sí señor un poco, bueno ponme un poco de pan, la Chonina le lleva el desayuno a la cama a don Olegario, ¡qué lástima que seas tan puta Chonina!, ¡anda!, ¿por qué?, no por nada, a don Olegario le gusta mucho desayunar en la cama, ¡a quién no!, don León está sentado en el comedor de su casa leyendo *El equipaje del rey José*, la Eusebia le lleva un vasito de vino y unas almendras, las avellanas se han acabado, hoy traeré más, bueno, la Eusebia llama con los nudillos en la puerta de la alcoba de Dámaso, ¡adelante!, ¿quieres un café?, bueno, la Eusebia es muy aficionada al café y se pasa el día tomando cafés, Jacinto Rueda está más tartamudo que de costumbre, el peligro que se cierne sobre la turronería se conoce que le aviva la tartamudez, por kilo de más o kilo de menos yo no me juego el tipo, no merece la pena, yo no creo que quieran llevarse toda la producción, eso ya sería otra cosa, vamos eso sería un robo con vales o sin vales, por ahora nadie ha venido a incautarse de las existencias, esto no es un artículo de primera necesidad como el pan o el aceite, por si acaso yo tengo una cachava aquí debajo del mostrador, de la gente no hay que fiarse, ¡bueno está lo bueno!, Jacinto Rueda habla más tartamudo que nunca y además boca de gachas y escupiendo monaguillos, su paisano Gabriel Seseña se pone lejos para que no le salpique, el cojo Romero compra medio kilo de turrón para regalárselo a don Nicolás Mañes, ¿alicante o jijona?, guirlache, ¿tiene guirlache?, si señor, guirlache de primera elaborado a base de almendras seleccionadas, ¿cuánto le pongo?, póngame medio kilo por favor, don Nicolás se porta muy generosamente con el cojo Romero, hay que corresponder, los espejos de las casas de putas siempre hacen buena cara al cliente, son unos espejos muy profesionales y bien educados, los espejos de las casas de putas no se hartan de reflejar señoritas en cueros y funcionarios lascivos y cincuentones, a veces da incluso vergüenza mirarse en los espejos de las casas de putas, según la teoría de la mecánica ondulatoria de Max Planck las imágenes que alguna vez reflejaron los espejos de las casas de putas todavía andan por algún lado del espacio, ¿estás seguro de que eso es la teoría de la mecánica ondulatoria de Max Planck, no, seguro no, a lo mejor es del príncipe De Broglie, bueno la verdad es que de los espejos, lo que se dice de los espejos lo más probable es que no haya hablado ninguno de los dos pero tú de esto no sabes ni palabra no me interrumpas, perdona, el día que se invente un aparato capaz de reconstruir las imágenes que alguna vez fueron va a haber muchas sorpresas, ¿te imaginas a don Cándido Necedal montando a su paisana Carolina Otero?, don Cándido debió morir antes de que la Otero circulase, bueno

pues a su hijo don Ramón, ¿qué más da?, ¿te imaginas al general Polavieja dándose el lote con Bella Tortajada?, la teoría de la mecánica ondulatoria puede ser un semillero de disgustos, si tienes vergüenza de mirarte en los espejos de las casas de putas no lo hagas, el rubor gratuito no es elegante y Toisha lo entenderá perfectamente, conforme se están poniendo las cosas es posible que a ti y a muchos más os dé vergüenza miraros en los espejos de las casas de putas o en cualquier espejo aunque os haga peor semblante, tú no te esfuerces para nada, no, no te mires al espejo del *meublé* de la Merceditas ni a ningún otro, no merece la pena considera que está todo perdido y vuélvete de espaldas al espejo del *meublé* de la Merceditas y a todos los espejos, mejor será que los rompas en mil pedazos que nadie pueda aprovechar, escápate del espejo, de los espejos, huye en dirección contraria y despavorido, no quieres reconocerlo porque eres terco y obstinado pero tú jamás tuviste un espejo en el que mirarte, ¡qué vergüenza a tus años tener que andar mirándote siempre en los espejos del prójimo y en los escaparates de las bisuterías y de las pastelerías, en el espejo de tu madre, en el espejo del pasillo, en el espejo del lavabo de las criadas!, rómpelos, rómpelos, no, tú jamás tuviste espejo propio, espejo para ti solo ciego para los demás, ni espejo plano con la luna picada por la humedad, ni espejo paralelepípedo de multiplicadoras inclinaciones, ni espejo balón de rugby ovoide y monótonamente fetal, ni espejo casi esférico y anestésico y vicioso, ni espejo en forma de medusa sangrante con una enfermedad en cada fleco de seda, no, cierra los ojos y proclama la verdad con una mano sobre el corazón, declara que ni tienes ni has tenido nunca espejo, así te mueras sí no dices la verdad, tú no has tenido nunca espejo, tú no has tenido nunca espejo, tú no has tenido nunca espejo, siéntate en la cuneta del camino a ver venir la muerte, tú no has tenido nunca espejo, tómate el pulso para notar cómo te vas quedando sin pulso, tú no has tenido nunca espejo, pon las piernas al sol para que los lagartos hagan su senderillo por tus venas, tú no has tenido nunca espejo, ni espejo plano, ni espejo paralelepípedo, ni espejo ovoide, ni espejo ligeramente esférico, ni espejo en forma de medusa sangrienta, ni espejo hostias, tú estás metido en un hondo pozo de oscuridad, quién sabe si estás ciego y lo ignoras, sería preferible estar ciego y saberlo, por lo menos creerías en algo, los cinco puntos cardinales, los nueve signos del zodiaco, las cinco estaciones del año, las dos obras de misericordia, los tres derechos del hombre, las tres virtudes teologales, sobre todo las maltrechas virtudes teologales.

## Epílogo

---

¡Cuídate, España, de tu propia España!

César Vallejo, *España, aparta de mí este cáliz*, XV, 1.



Tu tío jerónimo cree en las tres virtudes teologales, sí hijo, yo tengo fe en la vida, esperanza en la muerte y caridad con el hombre que buena falta le hace, también tengo caridad con España aunque no siempre se la merezca, pese a todo hay que ser patriota, sobrino, fijate que no digo nacionalista, la patria es más permanente que la nación, también más natural y flexible, las patrias fueron inventadas por el Sumo Hacedor, las naciones son una creación de los hombres, las patrias tienen una lengua con la que cantar y árboles y ríos, las naciones tienen una lengua para promulgar decretos y tienen también instituciones con las que aherrojar al hombre y ametralladoras para defender las instituciones, a ti te veo muy descreído, sobrino, y eso no me gusta, hay que creer en algo para no sentirse jamás demasiado huérfano, ¿por qué no crees en las tres virtudes teologales?, te aseguro que son el único brasero que tenemos los españoles para evitar que los demás nos hielen el corazón, ¿ate acuerdas de aquellos versos de Machado?, españolito que vienes al mundo, te guarde Dios, una de las dos Españas ha de helarte el corazón, tú tienes veinte años, sobrino, es un crimen helar el corazón a los mozos de veinte años, debéis resistiros, debéis levantar bandera de rebeldía y calentar vuestro propio corazón, piensa en lo que te digo, tu tío jerónimo habla con la voz opaca y emocionada, a veces tu tío jerónimo es muy sentimental, haz examen de conciencia, siéntate a los pies de la cama y haz examen de conciencia, tú te has ido quedando sin fe, sin esperanza y sin caridad, nunca tuviste mucha fe, mucha esperanza ni mucha caridad, pero ahora tienes menos todavía, a ti te ha costado mucho trabajo llegar a vivir veinte años, mucho esfuerzo, empezaste a morirte a los pocos días de nacer pero aún no te has muerto, es muy esforzada tu actitud, muy agotadora, quizá no hayas tenido otra posibilidad, la muerte no es una posibilidad, es una certeza que puede precipitarse pero no es una posibilidad, la vida en cambio es una posibilidad, sólo una posibilidad y no una certeza, la vida es posible pero jamás cierta, en cualquier instante puede estrangularse e incluso no producirse, pregúntaselo a Toisha, los faisanes y los machos de perdiz rompen los huevos a picotazos para que a la hembra no se le quite el celo, tú estás convencido de que cuando te salga la primera cana (a lo mejor te mueres antes de que te salga la primera cana) debes pegarte un tiro en la cabeza o despeñarte por un acantilado de la costa de tu país, es una idea absolutamente lógica que no te preocupa demasiado, también admites la posibilidad de que llegado ese momento te rías y te tiñas las canas, depende de numerosos fac-

tores todos ellos ajenos a tu voluntad, los españoles tenemos que cuidarnos del propio español que llevamos dentro, Ganivet dice que los españoles vivimos en perpetua guerra civil, Dámaso Rioja es lector asiduo de Ganivet, se lo sabe de memoria, Ganivet tiene razón pero tú te atreves a ir aún más allá, los españoles vivimos en permanentes guerras civiles, en plural, todos contra todos, pero también en inhóspita guerra civil con nosotros mismos y con nuestro lacerado y doliente corazón por campo de batalla, los españoles debemos vigilar al propio español que llevamos dentro para que no nos degüelle mientras dormimos y él vela como un lobo al acecho, tu tío Jerónimo no cree en el fuego, en esto no parece español, sí sobrino, el español es pirómano porque quiere borrar todo vestigio de su pasado, toda crónica de su presente y toda esperanza en su porvenir, ¿toda crónica de su presente y toda esperanza en su porvenir también?, sí, a lo mejor todavía más que todo vestigio de su pasado, el español se avergüenza de su pasado pero teme a su presente y se desentiende de su porvenir, el español también se avergüenza de su presente y sabe que acabaría avergonzándose de su porvenir, por eso cree en el fuego sobre todas las cosas y lleva un Torquemada en el corazón, el español no cree en Dios, cree en el fuego, en Dios no cree más que en tanto en cuanto le da argumentos y licencias para prender la hoguera, Torquemada tampoco creía en Dios, sobrino, aunque la gente suela admitir que sí, mi amigo el poeta Manolo Sandoval bien claro dice en los dos últimos versos de su soneto *A un intransigente* que en España siempre se gobierna con una tea encendida en la mano, con gorro frigio o monacal capucha siempre está en el gobierno Torquemada, en el gobierno y fuera del gobierno al español lo que le gusta es pegar fuego a España y a los españoles, lo primero que tenemos que hacer los españoles es no arder, después ya veremos, debes tener fe en la vida, sobrino, y esperanza en la muerte, la fe y la esperanza son dos virtudes que se condicionan recíprocamente, recuerda las palabras de Unamuno, no creemos sino lo que esperamos y no esperamos sino lo que creemos, a la cabeza del español hay que darle la vuelta como a un calcetín, si no creemos en la vida, ¿para qué esperamos la muerte?, si no esperamos la muerte, entiende lo que quiero decirte, si no esperamos la muerte con esperanza, ¿cómo vamos a creer en la vida?, empieza por creer en algo, sobrino, y te sentirás más reconfortado, es un crimen demasiado fácil helar el corazón y la cabeza a los mozos de veinte años, basta con prohibirles todo lo que la vida pueda tener de placentero, basta con vaciarles la cabeza o con insuflarles en la cabeza ideas mesiánicas, es lo mismo, los mozos de veinte años estáis deseando helaros, os pesa todo demasiado, la vida, la cabeza y el corazón os pesan demasiado, no estáis todavía duchos en las artes de la resistencia de la carne y del espíritu y veis la muerte como lo que no es, una liberación, niégate a vivir la vida

de los demás, sobrino, niégate a morir la muerte de los demás y no eches leña a la devastadora hoguera de los demás ni soples en su rescoldo, yo soy viejo y estoy ya muy derrotado y solitario pero marchó por el camino de la muerte con la esperanza de que la muerte acabe negándole la razón a todos los Torquemadas de gorro frigio o de monacal capucha, sí sobrino, creo porque es absurdo dijo San Agustín, la vida también es absurda y ahí está, es absurda pero no dejamos de creer en ella, también es absurda la muerte, tan absurda como la vida, y sin embargo a nadie se nos niega la esperanza en la muerte, el deseo sólo puede estrangularse con la esperanza, tu tío Jerónimo tiene el hablar doloroso, es probable que siempre haya tenido el hablar doloroso y tú no lo hayas notado hasta ahora, tu tío Jerónimo tuvo una querida en las Cuarenta Fanegas, a lo mejor aún la tiene y tú lo ignoras, querida, es palabra muy confusa, mejor será decir amante, tu tío Jerónimo tuvo una amante en las Cuarenta Fanegas, a lo mejor aún tiene una amante en las Cuarenta Fanegas y no lo sabe nadie, la amante de tu tío Jerónimo es madre de seis hijos y muy guapa y sana, cada vez que tiene un hijo le deja a tu tío Jerónimo que le mame las tetas, la leche de la mujer es la fuente de la vida, seguramente tu tío Jerónimo tiene razón, tu tío Jerónimo se sienta en una mecedora y reclina la cabeza en el respaldo, su amante se pone de pie a su lado, se desabrocha la blusa y le da de mamar mientras le mece con mucha suavidad y muy silencioso cariño, la amante de tu tío Jerónimo se llama Cecilia y está casada con un empleado del ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, Cecilia tiene las ubres grandes y prietas y sus hijos son también hermosos y saludables, ¿quieres pedirle a tu madre un vaso de leche para mí?, sí tío, ate acuerdas sobrino de aquellos versos de Lope de Vega?, hoy me da por recordar versos de, memoria, los viejos tenemos muy buena memoria para las cosas que aprendimos en la juventud, ¡ay dulce y cara España, madrastra de tus hijos verdaderos, y con piedad extraña piadosa madre y huésped de extranjeros!, creo que son de *La Arcadia* pero no me hagas caso, esto no lo recuerdo bien, tu tío Jerónimo tiene el gesto cansado y cierra los ojos, tenemos que amar a España, sobrino, tenemos que amarla con mucha ternura, con mucha cordura, con mucha cautela, España se nos puede morir entre las manos cualquier día, España tiene la sangre envenenada y es preciso hacerle respirar aire puro, lo que no sé es por donde se debe empezar, ¿lo sabes tú?, no, tú no lo sabes y te callas, bien entendemos tú y yo por qué te callas, ¿lo sabe alguien?, tampoco y ésa es la tragedia, nadie sabe por dónde debemos empezar los españoles, puede ser que haya que empezar por el principio y con toda lentitud, a España siempre le sobraron españoles con demasiada paciencia y españoles demasiado impacientes, no sé lo que pasa en otros lados pero sí te aseguro que en otros lados la mentira suele no ser tan desmemoriada, entre nosotros se

miente con excesivo olvido de la verdad e incluso de la mentira, de la última mentira, los peligros desconocidos, son terribles por desconocidos, cuando nos acercamos a ellos son menos terribles y con frecuencia no son ni peligros, no sé si entiendes lo que quiero decirte, los peores y más terribles peligros suelen anidar en nuestro propio pecho, el joven maestro Ortega y Gasset dice que los españoles ofrecemos a la vida un corazón blindado de rencor, mientras no abramos nuestros corazones para que el rencor huya seguiremos siempre en las mismas, las pasiones están desatadas, no tienes más que asomarte al balcón y escuchar su bramido, la pasión puede ser la cuna del amor pero también la cuna de la muerte, los ataúdes son las cunas de la muerte, a la pasión debe marcársele un ancho sendero fácil de caminar, es necesario que la leña salga al paso del fuego para que no arda más que la leña, el peligro ya lo señaló Unamuno, es más fácil al fuego hallar combustible que al combustible fuego, perdóname sobrino si te aburro, a tus veinte años basta con defender al corazón del hielo, esfuézzate por creer en algo que no sea la historia, esa gran falacia, cree en las virtudes teologales y en el amor, en la vida y en la muerte, ya ves que no te pido demasiado, el amor no es nunca un tormento y en todo caso siempre es el amor, contra lo que la gente supone yo te aseguro que el amor no es jamás un tirano y sí siempre un compañero para nuestro incierto viaje por la vida, la vida es un túnel por el que caminamos sembrando y cosechando amor o dando y recibiendo palos de ciego, no hay otra alternativa, abre de par en par las puertas de tu alma y deja que el amor te habite, te invada como una marea, no te defiendas del amor a tiros y a mordiscos, entrégate sin reservas, conviértete en alimento del amor, el alimento de la vida y el alimento de la muerte ya te viene marcado por la ley de los mundos, tan sólo el que llegues a ser o el que te quedes sin ser alimento del amor depende de ti mismo y de tu íntima ley, llama por teléfono a cualquier novia que tengas e invítala a acostarse contigo, da rienda suelta al amor cabalgando a la primer moza que se deje, a las otras ni las saludes siquiera, a los veinte años se debe ser pródigo con el amor, sobrino, el amor no es un bien atesorable, el amor que hoy no brindas o no recibes no podrás recuperarlo nunca, el de mañana es otro, el amor es un mar abierto a diferencia del odio que es un claustro cerrado, déjame a solas con mi vejez y con mi aburrimiento y llama a cualquier novia amorosa, a cualquier moza que esté deseando amar y dejarse amar, tiene que haber muchas porque la naturaleza todavía sigue produciendo por ventura más amor que odio, no me hagas demasiado caso pero vete antes de que sea tarde y otros te ganen por la mano, te aseguro que si tuviera tu edad no estaría aquí bebiendo vasos de leche, quisiera presentarte a Cecilia (ahora te aclaras que tu tío Jerónimo sigue amando), merece la pena que conozcas a Cecilia, es una mujer muy sana y decente que cree en el amor

y en las fuentes de la vida, Cecilia tiene una hija de tu edad, rubia, de grandes tetas, de ojos profundos y reidores, muy alegre, me gustaría que la hija de Cecilia y tú os amaseis como dos cachorros gimnásticos, a Cecilia y a mí nos gustaría mucho contemplares y aplaudiros con entusiasmo, si tu madre se entera de esta conversación me echa de casa, no debemos culparla, la pobre nunca tuvo tiempo de recapacitar, mañana o pasado te llevaré a casa de Cecilia a que la conozcas, su hija se llama Basfia, eso no debe importarte, ella es mucho más bonita que el nombre, en su casa le dicen Basi, lleva el pelo a lo garçon, ya la verás, es lástima que su padre esté plagado de prejuicios, le pasa lo que a tu madre, tampoco tuvo tiempo de recapacitar, se pasa el día entero en la oficina, mañana y tarde, y así no hay forma, compréndelo, yo lo disculpo porque él no tiene la culpa de ser obtuso y maniático, sin tiempo para recapacitar ¿qué puede hacerse?, venga vete ya, bueno no te vayas si no quieres, en todo caso yo te agradezco la compañía que me haces, ya te irás, hay siempre tiempo para todo, sí, abre el portal de tu alma y deja que el amor te consuma y te convierta en ceniza y humo, renuncia a todo lo que tienes menos al amor y a la vida, vive para amar y ama para seguir viviendo, sé humilde en todo y con todos, también contigo mismo, no entiendas lo que te digo como un consejo, yo no soy quien para dar consejos a nadie, me limito a pensar en voz alta delante de ti, jamás me permitiría dar consejos a nadie y menos a un joven, Buda y san Francisco de Asís renunciaron a todo y mendigaron el pedazo de pan que se llevaban a la boca, sus familias se revolviéron contra ellos airadas e iracundas pero Buda y san Francisco siguieron su camino compadeciendo al mundo y amando hasta a sus familias, la leche de la mujer es la fuente de la vida, yo vivo gracias a que una mujer me da de mamar, de no ser así me hubiera muerto ya de hastío, el amor y la humildad son las dos fuentes del bien, sé amoroso y humilde como Buda y como san Francisco pero no dejes nunca de ser cachondo, sobrino, esto de ser cachondo no viene condicionado por la tierna edad y las durísimas potencias, no, esto de ser cachondo es un hábito, una tradición, una cultura, a Buda y a san Francisco para perfeccionarse sólo les faltó ser cachondos, si algún día el hombre sigue las huellas de Buda y de san Francisco y renuncia a la falsa riqueza de los bienes materiales y fortalece su espíritu en la humildad sin menospreciar el sexo, ese día la humanidad estará salvada y se reirá de las guerras y de las revoluciones, de las policías y las leyes, de los funcionarios, los reglamentos y los mecenas, lo que ignoro es si llegará alguna vez ese día bienaventurado, debemos mirar el porvenir con los ojos de la esperanza, nadie puede quitarnos la esperanza, no quiere decirse pero la esperanza es como un cascabel que espanta a la muerte, como una flauta mágica que ahuyenta a la muerte, luchemos cipote en ristre contra los mitos que atenazan al hombre, las banderas los himnos

las condecoraciones los números las insignias el matrimonio los platos regionales el registro civil, tú y yo tenemos el deber de luchar contra los artificios que adulteran al hombre, que dan color de muerte a su existencia y sequedad de esparto a su conciencia, es posible que no seamos oídos por nadie pero eso no debe aminorar nuestra santa ira, nuestra humildad, nuestra renuncia a las dañinas riquezas materiales y nuestra proclamación del sexo paseándose en triunfo por el ancho mundo, nadie es importante, sobrino, y los muertos menos aún, si quieres te lo digo de otra manera, todos los hombres son importantes e iguales en importancia, los necios hilos de la historia sólo sirven para tejer sudarios y la estulticia de las fuerzas conservadoras sólo es comparable a la estulticia de las fuerzas revolucionarias, que también son fuerzas al servicio del retrogradismo aunque de signo contrario, las fuerzas revolucionarias no luchan contra las banderas los himnos y las condecoraciones sino en defensa de otras banderas otros himnos y otras condecoraciones, aquí es donde quiebra la teoría y se entumece la autenticidad del hombre, los números siguen manchando al hombre, las insignias adornan su solapa, el matrimonio se dibuja en forma de tenaza devoradora y los platos regionales y el registro civil siguen tal cual, tengo que presentarte a la hija de Cecilia para que puedas experimentar por ti mismo la nobilísima belleza del amor y la vida sosteniendo como dos firmes columnas a la humildad y la bondad, Cecilia y yo os prometemos nuestro aplauso, Cecilia es mujer muy vital y simpática, ya la conocerás, Buda y san Francisco sí pero perfeccionados, perdona ¿querías irme a buscar un vaso de leche?, cuando vuelves con el vaso de leche tu tío Jerónimo está mirando por el balcón, es ya de noche y las criadas se dejan besar apoyadas en los faroles, ¿has observado que el mundo está lleno de desconocidos?, si se dice por ejemplo el Congo belga o la vasta China están poblados por muchos negros y chinos que no se pueden contar porque son todos iguales, se miente a sabiendas, los negros no son todos iguales ni los chinos tampoco, lo que pasa es que son todos igualmente desconocidos, hay muchos negros y se mueren de lepra o devorados por los leones, hay muchos chinos y se mueren de hambre y de cólera morbo, no se pueden contar sin haberlos conocido antes y nosotros los desconocemos, el mundo está lleno de desconocidos pero son todos diferentes, te aseguro que son todos diferentes, cada uno tiene su dolor y su gozo, a veces minúsculo, y cuando nace o se muere no pasa nada, eso es cierto, pero nace o se muere una esperanza y una decepción, no sobrino, los negros del Congo y los chinos de la China no son todos iguales y sí se pueden contar, lo que pasa es que no sabemos, tú salva tus tres virtudes teológicas y piensa que no hay demasiada razón para que a los negros y a los chinos les neguemos las suyas por cuenta de más o de menos, por censo de más o de menos, no seas cruel nunca, sobrino, yo antes era



cruel pero dejé de serlo hace ya algunos años, cuando era cruel paraba a la gente por la calle y le decía vamos a ver ten qué fase de la luna estamos?, ahora te lo pregunto a ti, no es crueldad, es tan sólo una prueba, vamos a ver ¿en qué fase de la luna estamos?, no lo sabes, no te preocupes, no lo sabe nadie y si lo sabe alguien no es porque haya mirado para la luna, puedes estar seguro, es porque lo ha leído en el periódico o en un calendario, tu tío jerónimo se ríe y se aparta del balcón, cuando se escriba la historia de estos acontecimientos se dirá que Madrid se vio poblado de golpe por una riada de hombres y mujeres iguales e incontables, también será mentira, no hay dos iguales y sí se pueden contar con paciencia y un poco de orden, lo difícil es saber por dónde debe empezarse el melón, Cecilia que es muy graciosa, ya la conocerás, dice que pueden conocerse las ideas de los hombres, las ideas en general, religiosas morales sociales políticas, por su forma de comportarse en la cama, yo no sé hasta qué punto acertará o se equivocará pero en todo caso su método es digno de atención, con las mujeres quizá sea más difícil el diagnóstico, son pocas las mujeres que en la cama no se convierten en máscaras, Mesalina, santa Teresa de Jesús, un camaleón, un ramillete de flores de trapo, etc., las mujeres tienen mucha capacidad de fingimiento y suelen ser poco humildes, en la cama una madre de familia es siempre una actriz dramática que rezuma soberbia o una actriz cómica, casi un bufón, pero que también rezuma soberbia, tú trázate un sendero de fe, de esperanza y de caridad y no te apartes de él pase lo que pasare, el fuego de las hogueras inquisitoriales se apaga con semen, a Miguel Servet lo quemaron en la hoguera porque los calvinistas tampoco joden ni jodieron jamás a gusto ni lo suficiente, los calvinistas son más proclives al derecho procesal que al amor, no permitas que nadie te hiele los misteriosos recovecos del corazón, sobrino, rebélate contra la muerte, la epidemia de la muerte, a mí no me hagas caso, yo no estoy vivo para que se me haga caso sino para servir de ejemplo, pero tampoco hagas caso a los demás, a ti te hacostado mucho trabajo vivir veinte años, no desbarates tus veinte años en el servicio de nadie, te aseguro que tu sacrificio sería estéril y lo que es aún peor estúpido, no hijo, no, tus novias te aguardan en la cama, réstales soberbia y proclama tu amor a la vida cochina que siempre es más habitable que la muerte cochina, por encima de los tejados se escuchan algunos tiros que retumban casi con languidez, no hay nada más aburrido y monótono que la inercia de la pólvora, debes procurar que no te salga la primera cana al compás de la fusilería, cuídate del español que llevas dentro, quién sabe si no tendrá la cabeza llena de canas para vencer el tedio que le produce la tiñosa moneda del paladar, la oxidada moneda que le llaga la lengua y el paladar, no sobrino, aunque lo pienses esto no es el fin del mundo, si quieres te lo juro en la más histriónica y ridícula actitud, la que tú elijas

que esto a mí no me importa ni poco ni mucho como podrás imaginarte, esto no es sino una purga del mundo, una purga preventiva y sangrienta pero no apocalíptica, el fin del mundo se anunciará con signos muy claros e inequívocos: los hijos envenenarán a sus madres en el *vientre* con las más ingenuas ponzoñas, un cocimiento de hojas de sabina, una copa de acqua toffana, los árboles más ilustres y reverentes, el ciprés, el nogal, el roble, se convertirán en esponjas opacas y durísimas y el sol, en lugar de salir por el horizonte, nacerá de los amargos espejos de los velatorios, de los espejos cansados de retratar los titilantes cirios funerarios de los inútiles desconsuelos, por ahora ningún signo se advierte, podemos irnos a dormir tranquilos, debe ser ya muy tarde, te aseguro que importa menos el sufrimiento que la conducta, vayámonos a dormir, debe ser ya muy tarde y el corazón se fatiga de tanta necesidad.

Palma de Mallorca, en la octava de San Camilo de 1969.

## Índice

---

<i>Prólogo</i> . . . . .	2
PRIMERA PARTE	
Vísperas de San Camilo . . . . .	6
SEGUNDA PARTE	
El día de San Camilo . . . . .	109
TERCERA PARTE	
La octava de San Camilo . . . . .	160
Epílogo . . . . .	263